

Dado de Baja
en la
Biblioteca

Autora: MARIA DE LOS DESAMPARADOS GUERRA GOMEZ



**DISTENSION, RETORICA Y
PROPAGANDA EN LA POLITICA
EXTERIOR NORTEAMERICANA,
1962 - 1980**

Tres aspectos de análisis

I

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

Director: Prof. Jesús Timoteo Alvarez Fernandez

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACION**

REGISTROS DE LIBROS

BIBLIOTECA GENERAL

Nº RegistroT.D......314.....

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias de la Información
Dpto. de Historia de la Comunicación Social
Año: 1994

A mamá, por siempre y para siempre.

AGRADECIMIENTOS

Llegado el momento de ver la luz los resultados de todos estos años de trabajo y esfuerzo, no quiero hacerlo sin recordar a todos aquellos que tuvieron que ver con su materialización.

En primer lugar al profesor Jesús Timoteo Alvarez, mi mentor, entusiasta y arriesgado valedor de un proyecto atípico que no aspira sino a la continuidad investigadora. Igualmente a los miembros integrantes del Departamento de Historia de la Comunicación Social, por su recepción y acogida a mi persona, muy especialmente a la profesora Maria Antonia Paz, admirada compañera y amiga, cuyo incondicional apoyo puede con cualquier desaliento.

Del mismo modo a otros profesionales y representantes de las instituciones académicas. En los Estados Unidos a los profesores y encargados de centros de investigación que me facilitaron el acceso a las fuentes de las que se nutre en gran medida este trabajo. Al decano Russell E. Berg y a su asistente Ira Collymore, de la Graduate School of Arts and Sciences de la Columbia University en New York; a Barbara Salisbury y Ellen Isenstein, respectivamente dean y responsable de la biblioteca de la John F. Kennedy School of Government, Cambridge, Massachusetts, así como al profesor Edward B. Doctoroff, de la Harvard College Library, sin olvidar la inestimable ayuda del profesor Enrique Alonso García, director del Real Colegio Complutense, y de su encantadora asistente Maite atendiendo mi estancia y acomodación en esa localidad. Especial mención al profesor Noam Avram Chomsky, del Massachusetts Institute of Technology, por su especial asesoramiento.

A Suzanne Forbes, que dirigió mis pesquisas en la John F. Kennedy Library, Boston, MA., y al staff de los Harvard Archives, por su orientación y asistencia en la consulta de fondos documentales. Un encarecido recuerdo a Byron A. Parham, Supervisory Archivist del Nixon Presidential Materials Project, Alexandria (VA), por su extraordinaria acogida y e interés en hacer avanzar, con todos los conocimientos y medios disponibles, tan apretada pero fructuosa búsqueda, así como al profesor Martin Elzy, y a su extraordinario staff de la Jimmy Carter Library en Atlanta, Georgia, modelo de amabilidad y eficacia, y a Elizabeth Patterson, Head of Reference de la Woodruff Library, que se preocupó personalmente de facilitar mis consultas de la Universidad de Emory.

En un lugar destacado, mi mas expresa gratitud a Theodore C. Sorensen, verdadero y doble privilegio de atención e interés, recibéndome a horas intempestivas, y poniendo a mi disposición su archivo personal, además de la no menos valiosa ayuda de Mrs. Marge, su asistente personal.

Asimismo, en España, a Pablo J. de Irazábal, consagrado periodista e historiador por permitirme disponer en momentos críticos, de su obra y de sus desinteresados consejos. En el ámbito de organizaciones de difusión, al staff de la Biblioteca del Washington Irving Center de los EE. UU., Madrid, siempre dispuestos y efectivos, y cuyos fondos resultaron clave para el iniciar el despegue.

De igual manera a las responsables de la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias, y al equipo al cargo del centro de documentación de la Facultad de Ciencias de la Información, solucionando rutinas y algún que otro accidente, sin olvidar la gran disposición de Isabel y de Julia, del Departamento de Reprografía, indispensables colaboradoras en las labores de confección y puesta en circulación.

Finalmente, a los seres queridos. A mis mayores, y especialmente a la persona a quien va dedicada esta tesis, cuya fe me impulsó desde que puedo recordar y cuyo amor me acompañará siempre. Permítaseme en último lugar dedicar mi leal y sincero reconocimiento para alguien que, soportando mis crisis y llevando a buen fin funciones calladas pero decisivas, la hizo técnicamente realidad, y sin cuya ayuda esta obra no habría sido posible.

Gracias a todos ellos, y a quienes me brindaron su apoyo y sus mejores deseos aunque no estén expresamente mencionados.

INDICE DE MATERIAS

LISTA DE ACRONIMOS	1
INTRODUCCION	7
1.1 CONTEXTO HISTORICO Y MATERIA DE DISCUSION	10
1.2 OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DEL TRABAJO	12
1.3 METODOLOGIA Y FUENTES	13
PARTE I. DISTENSION Y CONFRONTACION: LA CRISIS DE LOS MISILES	22
Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA	23
1.1 EL GUARDIAN DEL HEMISFERIO: Una historia de monroismo e intervencion	23
1.2 ¿POLITICA EXTERIOR O POLITICA HEMISFERICA? ..	26
1.3 EL PROBLEMA CUBANO. De la independencia al neocolonialismo	31
1.4 LA PEQUEÑA ESPINA EN EL PIE. Monroe versus revolución	36
1.5 METODOS POLITICOS Y MILITARES	41
1.6 1962: El reto definitivo	50
Capítulo 2. LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA	61
2.1 VIEJOS METODOS; NUEVAS APLICACIONES	62
2.2 LA INEFECTIVIDAD DEL ORDEN INTERNACIONAL ..	73
2.3 CUBA PUEDE ESPERAR	76
2.4 PALABRAS MEMORABLES Y GOLPES DE EFECTO ..	82
Capítulo 3. LA GUERRA FRIA Y LA CRISIS DE LOS MISILES. MITOS Y REALIDADES	98
3.1 SOBRE FUENTES Y METODOLOGIA	98
3.2 CONTENCIÓN Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO ..	105
3.3 EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio	116
3.4 LOS OTROS MITOS	134
3.4.1 LA DIRECCIÓN Y EL CONTROL	135
3.4.1.1 El tiempo y los momentos	138
3.4.1.2 Políticos y militares	146
3.4.2 LAS LECCIONES DE LA CRISIS	150
3.4.2.1 Asesoramiento mutuo y comunicación	153
3.4.2.2 Selección, utilización y control de la información	156
3.4.2.3 Las ventajas de una superioridad estratégica	158
3.4.2.4 Política de alineamiento y nuevo maniqueísmo	159
Capítulo 4. LA CRISIS Y LA INFORMACION	170
4.1 SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO	173

4.1.1	LA PRERROGATIVA PRESIDENCIAL EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS	175
4.1.2	LA CRISIS CUBANA COMO ACELERADOR DEL PROCESO	179
4.2	"MANAGING NEWS": Política hemisférica y control de la información	187
4.3	SEGUNDAS PARTES: Lecciones aprendidas, prensa y seguridad nacional	197
4.4	DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados	217
PARTE II. DISTENSION Y CONFLICTO REGIONAL: VIETNAM		236
Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA		237
1.1	EL SUDESTE ASIATICO Y LOS "PUNTOS CALIENTES"	237
1.2	COREA O EL ENSAYO DE LA GUERRA LIMITADA ..	239
1.3	VIETNAM: Del postcolonialismo a la guerra fría	248
1.4	EL RELEVO: Nacionalismo, contención y "vietnamización" .	262
1.5	LA CRISIS DE 1963 Y EL TURNING POINT	269
Capítulo 2. RETORICA Y PROPAGANDA: LAS TRES GUERRAS DE VIETNAM		296
2.1	LA GUERRA LEGAL	298
2.1.1	PRESIDENCIA Y ELITES POLÍTICAS: Vietnam y el desarrollo del "establishment"	301
2.1.2	LA GUERRA ¿NECESIDAD U OBLIGACIÓN?. Génesis y desarrollo de un sistema de alta persuasión	306
2.1.2.1	LOS PREPARATIVOS Y EL INVOLVIMIENTO: De la SEATO a la ALPRO asiática	309
2.1.2.2	COMPROMISOS, NUEVO PRESIDENCIALISMO Y ESCALAMIENTO: La guerra de LBJ	323
2.1.2.3	DE VUELTA ATRÁS: Retirada y "vietnamización" .	334
2.2	LA CRUZADA	346
2.2.1	VIETNAM Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN LIMITADA: De Eisenhower a JFK	350
2.2.2	HONOR Y COMPROMISOS: Johnson y la cruzada americana	361
2.2.3	CREDIBILIDAD Y VIETNAMIZACIÓN: Del Tet a los acuerdos de París	371
2.3	LA GUERRA FRÍA	380
2.3.1	LOS COMIENZOS: Contención, estados tapón y seguridad colectiva	389
2.3.2	DESARROLLO, ESTABILIDAD Y ANTICOMUNISMO: Vietnam y la cruzada ideológica	396
2.3.3	LYNDON B. JOHNSON: Legalidad, alianzas e interés nacional	403
2.3.4	RICHARD M. NIXON: Freno, marcha atrás y "retórica de la credibilidad"	421

Capítulo 3. VIETNAM Y LA INFORMACION	455
3.1 COREA Y LOS INICIOS DEL NEWS MANAGEMENT	460
3.2 LAUDADORES TEMPORIS ACTI: El conflicto del Sudeste Asiático de Eisenhower a Kennedy	468
3.3 LA INFLEXION (I). Nuevas generaciones y "periodismo de los hechos"	474
3.4 MORAL, REALISMO Y OBJETIVIDAD: Los media con LBJ	481
3.5 LA INFLEXION (II): El Tet y sus repercusiones	500
3.6 OBJETIVISMO, CREDIBILIDAD Y NUEVO CONSENSO: Nixon y la crisis del news management	507
3.7 EL TURNING POINT: Watergate y el fin de Vietnam	529
3.8 LA OPINION PUBLICA: De Indochina a la guerra del "living-room"	535
3.8.1 EL TET Y EL MOVIMIENTO ANTI-GUERRA	538
PARTE III. DISTENSION Y DESARME: EL SALT II	555
Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA. DE HIROSHIMA A VIENA: LOS ACUERDOS SALT EN EL CONTEXTO DE LA DETENTE	556
1.1 LOS 50. Multipolaridad y estrategia limitada	560
1.2 LOS 60. Del balance nuclear a la no proliferacion	570
1.3 LOS 70(I). Seguridad, limitación y equilibrio	576
1.4 LOS 70 (II). Paridad, reducción y equivalencia	584
Capítulo 2. RETORICA Y SALT II. UN MODELO DE PROPAGANDA GUBERNAMENTAL	601
2.1 1977: EL LANZAMIENTO. Organización y lenguaje del consenso	604
2.2 1978: AVANCES Y RETROCESOS. Paz, defensa nacional y equilibrio nuclear	616
2.3 1979 (I). LA FIRMA: Disuasión y seguridad nacional.	650
2.4 1979 (II). HACIA LA RATIFICACIÓN: Detente versus confrontación.	677
2.5 1980: FRACASO Y RECHAZO. De la retórica agresiva a la guerra fría carteriana.	693
Capítulo 3. SALT E INFORMACION	719
3.1 PRENSA Y DESARME: Carter o la crisis del news management	721
3.1.1 BALANCE E INFLEXION: Del revival de Oriente Medio al "Año del Halcón"	728
3.1.2 LA IMAGEN DE LA DEBACLE: SALT, reelección y "Carter's Syndrome"	744
3.2 DENTRO Y FUERA: Detente, opinión pública y aliados.	754
3.2.1 ¿LIMITACION O CARRERA DE ARMAMENTOS? Dilema y crisis de confianza	757

3.2.2	DE NOVIEMBRE A NOVIEMBRE: La crónica de un rechazo anunciado	768
3.2.3	EUROPA Y EL SALT II	776
CONCLUSIONES		791
BIBLIOGRAFIA		805
ANEXO I		838
ANEXO II		839
ANEXO III		840
ANEXO IV		841
ANEXO V		842
ANEXO VI		843
ANEXO VII		844
ANEXO VIII		845
ANEXO IX		846
Cronología 1.	LA CRISIS DE LOS MISILES. 1962	55
Cronología 2.	EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980	93
Cronología 3.	EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962	180
Cronología 4.	LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975)	286
Cronología 5.	EL DESARME: CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA	593
Documento 1.	SESION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD, 25-10-62 (extracto)	86
Documento 2.	MENSAJE DEL PRESIDENTE KENNEDY AL PREMIER KHRUSHCHEV	143
Documento 3.	LAS LECCIONES DE LA CRISIS DE LOS MISILES CUBANOS	152

Esquema 1.	LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES ...	115
Esquema 2.	LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES ...	127
Esquema 3.	ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM	141
Esquema 4.	LA ESFERA DEL CONSENSO, CONTROVERSIA Y DESVIACION	458
Esquema 5.	MODELO INFORMATIVO EN COREA	467
Extracto 1.	Tratado SALT I abreviado	579
Extracto 2.	Tratado SALT II abreviado	588
Figura 1.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DE 21/10/1962	203
Figura 2.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 22/10/1962 ...	206
Figura 3.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 23/10/1962 ...	207
Mapa 1.	ZONA DEL BLOQUEO AMERICANO A CUBA Y ALCANCE DE LOS MISILES INSTALADOS EN LA ISLA.	69
Mapa 2.	SITUACIÓN DE LAS BASES DE MISILES EN CUBA ...	118
Mapa 3.	LA GUERRA DE COREA, 1950-1953	241
Mapa 4.	COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO	244
Mapa 5.	ALIANZAS DE LOS EE.UU. Y BASES EN EL EXTRANJERO, 1959	247
Mapa 6.	INDOCHINA EN 1954	260
Tabla 1.	PRINCIPALES COMPONENTES DEL COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL (EXCOMM)	112
Tabla 2.	BALANCE ESTADISTICO USA/URSS, 1960	124
Tabla 3	FUERZAS ESTRATEGICAS USA/URSS. 31 Octubre de 1962	125

LISTA DE ACRONIMOS

ABM	Antibalistic Missile	Misil antibalístico
ACDA	Arms Control and Disarmament Agency	Agencia de control de armas y de desarme
AFB	Air Force Base	Base Aérea
AGM	Air-to-Ground Missile	Misil aire-tierra
AFL-CIO		Central Sindical Americana
AID	Agency of International Development	Agencia Internacional para el Desarrollo
ALBM	Air-Launched Ballistic Missile	Misil balístico lanzado desde el aire.
ALCM	Air-Launched Cruise Missile	Misil de crucero lanzado desde el aire
ALPRO		Alianza para el Progreso
ANZUS	Australian-New Zealand-United States	Australia-Nueva Zelanda-Estados Unidos
ARVN	Army of the Republic of Vietnam	Ejército Nacional de Vietnam del Sur
ASAT	Anti-Satellite	Antisatélite
ASBM	Air-to-Surface Ballistic Missile	Misil balístico aire-superficie
ASEAN	Association of Southeast Asian Nations	Asociación de Naciones del Sureste Asiático
ASM	Air-to-Surface Missile	Misil aire-superficie
ASW	Anti-Submarine Warfare	Guerra antisubmarina
ATM	Anti-Tank Missile	Misil anti-carro
AWCS	Airborne Warning and Control System	Sistema aerotransportado de alarma y control
BMD	Ballistic Missile Defense	Defensa contra misiles balísticos
BW	Biological Weapon	Arma biológica
C3I	Command, Control, Communications and Intelligence	Comando, control, comunicaciones e inteligencia
CBM	Confidence-building measures	Medidas para promover confianza

CBS	Columbia Broadcasting System	
CBW	Chemical and Biological Warfare	Guerra química y biológica
CCV	Control Comission Vietnam	Comisión de Control de Vietnam
CD	Comittee on Disarmament	Comité de Desarme
CEP	Circular Error Probable	Error probable circular
CENTO	Central Treaty Organization	Organización del Tratado Central
CIA	Central Intelligency Agency	Agencia Central de Inteligencia
CORDS	Civil Operations and Revolutionary Development	Operaciones Civiles y Desarrollo Revolucionario
CSCE	Conference on Security and Co-operation in Europe	Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa
CTB	Comprehensive Test Ban	Prohibición total de ensayos
CW	Chemical Weapon	Arma química
DCA	Defense Communications Agencia	Agencia de Comunicaciones de Defensa
DIA	Defense Intelligence Agency	Agencia de Información de Defensa
DMZ	Demilitarized Zone	Zona Desmilitarizada
DSA	Defense Supply Agency	Agencia de Abastecimiento de Defensa
ENMOD	Enviromental Modification	Modificación ambiental
ERW	Enhance Radiation (neutron) Weapon	Arma de radiación intensiva (bomba de neutrones)
FBS	Forward Based System	Sistema con base avanzada
FF.AA.		Fuerzas Armadas
FNL		Frente Nacional de Liberación (Vietcong)
FOBS	Fractional Orbital Bombardement system	Sistema de bombardeo de órbita fraccionada
GLCM	Ground Launched Cruise Missile	Misil de crucero lanzado desde el suelo

IADA	International Atomic Development Authority	Autoridad Internacional para el desarrollo Atómico
IAEA	International Atomic Energy Agency	Agencia Internacional de la Energía Atómica
ICBM	Intercontinental Ballistic Missile	Misil balístico intercontinental
ICC	International Control Comission	Comision Internacional de Control
INF	Intermediate Nuclear Force	Fuerza nuclear de alcance intermedio
IRBM	Intermediate-Range Ballistic Missile	Misil Balístico de Alcance Intermedio
JUSPAO	Joint United States Public Affairs Office	
JCS	Joint Chief of Staff	Junta de Jefes de Estado Mayor
MAAG	Military Assistance and Advisory Group	Grupo de Apoyo y Asistencia Militar
MACOI	Military Assitance Command Vietnam Office of Information	
MACV	Military Assistance Command Vietnam	Comando de Asistencia Militar de Vietnam
MAD	Mutual Assured Destruction	Destrucción nutua asegurada
M(B)FR	Mutual (balanced) Force Reduction	Reducción mutua (equilibrada) de fuerzas
MRBM	Medium-Range Ballistic Missile	Misil Balístico de Alcance Medio
MRL	Multiple Rocket Launcher	Lanzador Multiple de Cohetes
MRV	Multiple Reentry Vehicle	Vehiculo de reentrada Multiple
NATO	North Atlantic Treaty Organization	Organización del Tratado del Atlantico Norte
NORAD	North America Air Defense Command	Control de Defensa Aérea de los Estados Unidos
NPT	Non-Proliferation Treaty	Tratado de no-proliferación
NSA	National Security Agency	Agencia de Seguridad Nacional

NSAM	National Security Action Memorandum	Memorandum de Acción para Seguridad Nacional
NSC	National Security Council	Consejo Nacional de Seguridad
NWFZ	Nuclear Weapon Free-zone	Zona libre de armas nucleares
ODDRE	Office of the Director of Defense Research and Engineering	Oficina del Director de Investigación e Ingeniería de Defensa
OPANAL	Agency for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America	Agencia para la prohibición de armas nucleares en América Latina
OPEP		Organización de Países Exportadores de Petróleo
OSS	Office of Strategic Services	Oficina de Servicios Estratégicos
OWI	Office of War Information	Oficina de Información de Guerra
PNE(T)	Peaceful Nuclear Explosions (Treaty)	(Tratado) Explosiones Nucleares Pacíficas
POL	Petrol, Oil and Lubricants	Petróleo, Gasolinas y Lubricantes
PTB(T)	Partial Test Ban (Treaty)	(Tratado) Prohibición Parcial de Ensayos
RPC		República Popular de China
RVN	Republic of Vietnam	Vietnam del Sur
SAC	Strategic Air Command	Comando Aéreo Estratégico
SALT	Strategic Arms Limitations Talks	Conversaciones para la Limitación de Armas Estratégicas
SAM	Surface-to-Air Missile	Misil Aire-Superficie
SEATO	South East Treaty Organization	Organización del Tratado del Sudeste Asiático
SIOP	Single Integrated Operation Plan	
SLBM	Submarine/Sea-Launched Ballistic Missile	Misil Balístico lanzado desde Submarino

SLCM	Submarine/Sea-Launched Missile	Cruise	Misil de Crucero lanzado desde Submarino
SRAM	Short-Range Attack Missile		Misil de Ataque de Corto Alcance
SRBM	Short Range Ballistic Missile		Misil balístico de corto alcance
SSBM	Ballistic Missile-equipped, Nuclear-powered Submarine		Submarino nuclear equipado con misiles balísticos
START	Strategic Arms Reductions Talks		Conversaciones para la reducción de armas estratégicas
TVA	Tennessee Valley Authority		Autoridad del Valle de Tennessee
TTBT	Threshold Test Ban Treaty		Tratado de limitación de Ensayos
UPI	United Press International		
USIA	United States Information Agency		Agencia de Información de los Estados Unidos
USOM	US. Operations Mission		
VOA	Voice of America		Voz de América
VWG	Vietnam Working Group		Grupo de Trabajo sobre Vietnam

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Por todos es sabido que, en materia de Ciencias Sociales, el objeto de una investigación es siempre arduo y controvertido, y la Historia de la Comunicación no es una excepción. El mismo hecho de disertar sobre cualquier aspecto de la política exterior norteamericana supone ya una labor larga, extensa y muchas veces farragosa de consulta y decisión, precisamente por lo que son las virtudes del tema: las nutridas fuentes documentales y bibliográficas con las que se tropieza el doctorando, y de las que debe extraer, entre tanta abundancia de estudios valiosos e interesantes, aquellos que puedan ayudarle a estructurar el incipiente armazón del que se parte en todos los casos. No debe por tanto extrañar así, que cualquier intento de abarcar períodos tan extensos y no menos prolíficos referidos a la historia del que es sin duda el Nuevo Imperio de Occidente, devenga en un tratamiento que puede parecer en algún momento un tanto neto o involuntariamente parcial, considerando el carácter clave de todos los fenómenos aquí implicados y de su transcendencia en la evolución político-económica y propagandística del resto del mundo.

Somos conscientes por tanto, de estar pechando con un trabajo que tiene todos los condicionantes de proyecto destinado a rebasar sus propios límites e incluso sus contenidos de mas amplio tratamiento, inconvenientes ambos que se han tratado de sortear acotando el período elegido en casos mas concretos de análisis. Distensión, retórica, propaganda, conceptos todos que imponen desde un principio por su enorme capacidad de englobar sistemas enteros (políticos,

económicos e informativos), máxime si aparecen aplicados a la nación mas poderosa del mundo, a sus intereses y a su razón primera de ser: la seguridad nacional, y a los principios que la animaron: los de la democracia representativa e igualitaria, aunque no idéntica para otros pueblos y sistemas.

De ahí que esos planteamientos ideológicos pasen a modificarse siquiera en apariencia al objeto de adaptarse a unas circunstancias exteriores que a finales de siglo no pueden ya ser totalmente controladas por los métodos tradicionales. Crisis regionales y de superpoderes, y sus inmediatas consecuencias: la transformación y el renewal como secreto del éxito y del lema de cambiar para seguir siendo los mismos hacia situaciones ya conocidas: de guerra fría o coexistencia, es lo mismo, cuando lo que se persigue es afianzar el sistema con el que el mundo se rige desde que las dos grandes guerras dividieron sus coordenadas geográficas y sus intereses estratégicos y militares en los dos polos que han venido controlando sus destinos desde 1945.

Vaya por tanto otro intento desde el recién abonado campo de la Historia de la Propaganda por mostrar, clasificar y explicar la dinámica interna de unas estructuras internacionales dentro de las que tantas generaciones nacimos o nos vimos inmersos, mucho antes de lo que pudiéramos vivir o comprender, esperando el juicio magnánimo de relatores y protagonistas a un esfuerzo que en todo momento ha estado animado por el deseo de aportar una visión diferente de esta problemática, y abrir así nuevos cauces de búsqueda en el estudio del comportamiento de los hombres y las sociedades.

Es el reto que asumimos, en un debate abierto a los hallazgos y a las interpretaciones, en la tesis que presentamos hoy aquí para su lectura y valoración.

I.1 CONTEXTO HISTORICO Y MATERIA DE DISCUSION

"Distensión, retórica y propaganda en la política exterior norteamericana, 1962-1980" recoge la evolución de las relaciones exteriores de los EE.UU y de sus sistemas de información y propaganda en la 2ª mitad del siglo XX (presidencias Kennedy, Johnson, Nixon y Carter), centrándose en el estudio de sus crisis internacionales mas significativas: los misiles cubanos, la guerra de Vietnam y el desarme, mas concretamente en el SALT II. Todas ellas correspondientes al avance de una época de aminoramiento de la guerra fría a través del deshielo y la coexistencia y del paso a la detente que dominará los años 70, para la que constituyen puntos claves de inflexión hacia la cooperación (los misiles, Vietnam) o de ruptura (el SALT II) hacia la confrontación en un tercer sistema ("o espíritu") con la denominada "Segunda Guerra Fría" que abarca el primer mandato de Ronald Reagan (1981-1984).

En el primer caso, la crisis de los misiles (PARTE I) mostrando el despliegue de la coexistencia, nuevo planteamiento que surge como necesidad de "acomodación" (adaptación) de los bloques de poder para mantener sus respectivos liderazgos ante los cambios históricos y políticos que emergen en esta época: era nuclear, policentrismo y revoluciones del Tercer Mundo, donde el diálogo y la

comunicación entre superpoderes resulta entonces clave para afianzar el control sobre sus respectivas áreas y evitar así el holocausto atómico.

En el segundo, Vietnam (PARTE II), se continua la exposición en base al otro sistema propagandístico: el de la contención, aplicado ahora a terceros adversarios (repúblicas y democracias populares) que la descolonización postbélica hace surgir en el Sudeste Asiático, nueva zona de inestabilidad en la que confluyen otra vez los intereses de Este y Oeste, a través de un conflicto abierto en el que los EE.UU participarán masivamente en defensa de sus "intereses vitales" en el área, en una guerra regional reflejo de la pervivencia del enfrentamiento original.

El tercer caso de análisis se corresponde ya con un período de distensión avanzada en el que la continuación de los Acuerdos de Limitación de Armamentos Estratégicos (SALT I) firmados por la anterior Administración suponen un reto que la presidencia Carter no podrá llevar finalmente a buen término por la misma debilidad del sistema (aceptación y acomodación pero supeditada a una desconfianza mutua) y la emergencia de nuevos puntos de inestabilidad en zonas estratégicas del Tercer Mundo (Asia, Oriente Medio, Centro América), con el resultado de una vuelta atrás en la detente hacia las concepciones que dominaron sus relaciones durante las dos décadas anteriores a través de la ruptura del diálogo y la confrontación verbal.

I.2 OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DEL TRABAJO

"Distensión, retórica y propaganda en la política exterior...." pretende ofrecer una visión actualizada de los decenios considerados tradicionalmente época de distensión, 1962-1980 (frente a la declarada "guerra fría" de los anteriores) en las relaciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética, añadiendo al tratamiento puramente histórico de la política exterior estadounidense, el estudio de las formas y evolución de su propaganda institucional, verdadero motor, junto al poderío económico, de su indiscutible hegemonía mundial.

Problemas como la coexistencia, los conflictos regionales o el desarme que, analizados desde otra óptica, adquieren nuevas dimensiones que llevan a plantearse si el sistema dominante, es decir la guerra fría, se abandonó realmente en algún momento, o si solo evolucionó en las formas pero no en su fondo; todo ello en base al análisis que se realiza de los tres aspectos (episodios) mencionados:

PARTE I. CONFRONTACION. LA CRISIS DE LOS MISILES

PARTE II. CONFLICTO REGIONAL. LA GUERRA DE VIETNAM

PARTE III. DESARME. EL SALT II

El primero como genuino representante de los comienzos y turning point (giro) de la coexistencia hacia la distensión. El segundo como pervivencia de las relaciones con los "terceros adversarios" (países del Tercer Mundo y No Alineados) con los que los EE.UU seguirán empleando los métodos tradicionales de la guerra

fría (contención y aislamiento). El tercero como fase avanzada de la detente hacia un reconocimiento de la multipolaridad y la interdependencia, en la aceptación de "terceros grandes adversarios" pero sin abandonar planteamientos ni modelos retóricos e informativos (dureza, dirección de noticias) consagrados en los dos casos anteriores.

Un repaso pues a esa perfecta convivencia de la vieja confrontación y la que será pronto "nueva guerra fría", a través de estos puntos de inflexión y hacia un nuevo sistema propagandístico e informativo que nunca renunció a sus postulados de partida: mantenimiento de la rivalidad y la competición (política, económica y armamentística) con la Unión Soviética como base y equilibrio de todo el sistema.

1.3 METODOLOGIA Y FUENTES

El trabajo aquí desarrollado responde a un estudio de carácter mixto, histórico y de modelos de comunicación, dentro de las denominadas "Historias Especializadas", mas concretamente de la Historia de la Propaganda según la vigente clasificación de la UNESCO, con un análisis del desarrollo de la política exterior como sistema de propaganda institucional (doméstica e internacional) de los gobiernos de los EE.UU y sus correspondientes modelos ideológicos: guerra fría, coexistencia y distensión.

El método utilizado para su elaboración es el analítico-descriptivo,

subsiguiente a las fases clásicas del estudio científico:

- Recolección de material
- Clasificación-selección
- Elaboración de hipótesis
- Contrastación de los supuestos de partida

para la obtención de las correspondientes tesis-conclusiones a desarrollar y aplicadas como sigue a los respectivos casos de estudio.

En la PARTE I, con la crisis de los misiles como episodio regional y hemisférico, pero planteada (por parte de los EE.UU) como una crisis internacional, en lo que se refiere al peligro de confrontación directa (nuclear) con la URSS. Aplicación entonces de un modelo de contención clásica diseñada para pequeños adversarios (terceras naciones y regímenes tercermundistas), mientras que el criterio de la disuasión es el que prima ahora en las relaciones con el enemigo reconocido (aceptación del adversario), principal conclusión a la que se llega a través de este primer enfrentamiento cara a cara con el gran enemigo: la URSS.

La exposición está dividida en cuatro (4) capítulos. En el primero se sitúa el tema en su contexto temporo-espacial (Introducción histórica) desde los orígenes del enfrentamiento caribeño (Revolución Cubana) hasta la fecha clave de 1962. En el segundo se procede al análisis de contenidos de las reuniones del Consejo de

Seguridad de la ONU habidas entre octubre y noviembre de este año acerca de la cuestión cubana. El tercer capítulo entra de lleno en la comprobación de la aplicación, pervivencia de mitos y realidades de la guerra fría, desde la perspectiva del denominado "record interno", a través de un análisis de las conversaciones (transcriptions) en las reuniones secretas del Comité Ejecutivo del NSC (EXCOMM), durante los días 16 al 28 de Octubre de 1962. El cuarto capítulo recoge la incidencia de la crisis en los medios de información y la opinión pública de la política de "secretismo" derivada de la aplicación efectiva del Privilegio Ejecutivo (Presidencia Imperial) que permite a los Presidentes norteamericanos decidir, sin previa consulta al Congreso, la intervención y/o envío de tropas al exterior en aquellos casos considerados de grave amenaza para la seguridad nacional. Igualmente, las consecuencias de la misma en el perfeccionamiento de un efectivo sistema de control de la información: el news management, ya experimentado por el Ejecutivo en años anteriores, ahora perfeccionado y probando su efectividad con ocasión de la crisis.

En los anexos correspondientes (I, II y III) están tratados otros aspectos de este episodio referidos al Derecho Internacional ("La legalidad del bloqueo") y al lenguaje, retorica oficial ("Discurso de Kennedy a la Nación"), así como diversos documentos concernientes a las medidas adoptadas en el Caribe y a las relaciones con los medios de comunicación, así como una breve aportación a la historia oral en forma de entrevista a uno de los protagonistas clave de la crisis: el ex-asesor presidencial Theodore C. Sorensen.

La estructura se repite en los capítulos correspondientes a Vietnam (PARTE II): Introducción histórica (EL SUDESTE ASIATICO,...) dedicada igualmente a la génesis y desarrollo de la guerra de Indochina, y un capítulo 2 en el que se analiza minuciosamente la retórica institucional desde los años 50 hasta la retirada norteamericana en 1975. El tercer capítulo incorpora la proyección-reflejo de la contienda en los medios de comunicación y su repercusión en la opinión pública norteamericana (VIETNAM Y LA INFORMACION) presentando igualmente la evolución del sistema hacia el culmen del news management comenzando por Corea hasta el escalamiento norteamericano en el Sudeste Asiático, así como su debilitamiento y fracaso con la prolongación de la guerra y sobre todo por las crisis domésticas (económico-social) e institucional con la publicación de los Pentagon Papers y el affair del Watergate. Partiendo así de las conclusiones obtenidas de la PARTE I se hace un seguimiento de la política exterior estadounidense durante la siguiente década (presidencias Johnson, Nixon y Ford) y de la transformación de las teorías de la guerra fría en doctrinas mas elaboradas que siguen ignorando a los terceros y fortaleciendo el sistema de bloques como base principal de las relaciones internacionales, en la que ya surgen imparable fisuras como la de la República Popular China de Mao-Tse-Tung, lo que obliga a la adaptación de los modelos vigentes de propaganda a las nuevas realidades mundiales (acercamiento a Pekin y firma de los acuerdos SALT II), en un desplazamiento definitivo de la guerra fría hacia la regionalización de los conflictos, característica mas acusada de la etapa oficial de la distensión (1971-1979).

Un Vietnam "de dentro hacia afuera" como realidad político-militar de una estrategia limitada en base a los documentos justificativos de la guerra contenidos en The Pentagon Papers; y un análisis en base a tres categorías retóricas: "guerra legal", "cruzada" y "guerra fría" a través de los statements oficiales desde los años de Truman hasta el final de la presidencia Nixon, esta última parte completada con los correspondientes documentos disponibles en las compilaciones disponibles (Public Papers..., American Foreign Policy y otros). El mismo tratamiento para el capítulo 3 en base a los estudios existentes (crítica-ensayo de política exterior) sobre la actuación de los medios de información que se completan con prensa y records internos (Presidential Files y Memorandums) en cuanto a aspectos de difusión y control de la opinión pública.

En los anexos IV, V y VI se exponen otros tantos documentos (mapas, gráficos evolutivos y correspondencia presidencial) referidos a los aspectos históricos, militares, de retórica e informativo-propagandísticos.

En la PARTE III (DISTENSION Y DESARME...) se realiza el correspondiente análisis de contenidos de documentos referidos al desarrollo de la campaña para la firma y ratificación del Acuerdo para Limitación de Armas Estratégicas, SALT II comenzando igualmente por el repaso histórico a los tratados alcanzados desde 1945 hasta la firma y rechazo de este último entre 1979 y 1980, en el año final del mandato de Jimmy Carter. El capítulo 2 recoge con detalle las inflexiones de la susodicha campaña gubernamental a través del record interno de los Presidential Files (informes, correspondencia, memorandums)

depositados en la Jimmy Carter Library, señalando los principales componentes de la retórica de la administración norteamericana en el período de la detente, en el que la disuasión representa la culminación del sistema de la guerra fría hacia la definitiva bipolaridad, y donde el modelo propagandístico exterior, aplicado ahora al gran adversario, supone una interpretación acomodaticia del concepto del balance estratégico hacia un equilibrio de "paridad nuclear" que pasa necesariamente por el control de armamentos y la comunicación entre las superpotencias. Un tercer capítulo se dedica a la incidencia de esta campaña en los medios de información y en la opinión pública, en la transición del modelo cuya característica principal es la crisis del news management, en una atípica "no-colaboración prensa-Casa Blanca" definitoria de las presidencias post-Vietnam, y que abrirá el paso hacia la nueva estrategia de "simbiosis informativa" de los años 80.

Los diversos documentos (gráficos, tablas, memos, correspondencia, informes, etc.) referidos a esta parte del estudio se incluyen en los ANEXOS VII, VIII y IX.

En cuanto a las fuentes básicas utilizadas para el trabajo hay que destacar:

A) Documentos de primer orden:

A-1) Presidential Files, transcripciones, grabaciones, correspondencia presidencial y de la Casa Blanca (memorandums y documentos de diversa naturaleza) disponibles en los archivos dedicados a cada una de las presidencias: John

Kennedy Library (Boston, MA), National Archives (Washington D.C), Nixon Project (Alexandria, VA) y sobre todo los materiales recogidos en la Jimmy Carter Library (Atlanta, GA).

A-2) Compilaciones de documentos oficiales (Presidential Papers, American Foreign Policy y otros) entre los que cabe destacar los volúmenes correspondientes a los Pentagon Papers para el estudio de Vietnam. Igualmente las publicaciones del 25 y 30 aniversarios de la crisis cubana (octubre 1987 y 1992), incluyendo las transcripciones publicadas en International Security de las reuniones del EXCOMM, de la correspondencia Kennedy-Kruschev en Problems of Communism, y sobre todo la compilación de testimonios de las conferencias celebradas en Hawk Key, Cambridge (MA) y Moscú, efectuadas por James G. Blight y David A. Welch en On the Brink (1989). De la misma manera los materiales y trabajos de investigación contenidos en los Harvard Archives y archivos de las Universidades de Columbia (New York), y Emory (Atlanta), referidos a las presidencias y a los temas estudiados.

B) De segundo orden. Prensa y publicaciones especializadas (International Security Foreign Policy, Arms Control Today y otras), utilizadas para la elaboración de capítulos, así como las partes documentales correspondientes a los Pentagon Papers publicadas en el New York Times en junio de 1971, y presentadas en el ANEXO VI. Igualmente prensa norteamericana y

extranjera utilizada en diversos capítulos de diferentes archivos, con especial mención de la Fundación Pablo Iglesias en Madrid. Todos ellos enumerados bajo los correspondientes epígrafes en las páginas de BIBLIOGRAFÍA.

- C) Memorias, biografías y autobiografías de los presidentes (Kennedy, Johnson, Nixon y Carter) a cargo de sus protagonistas, de sus colaboradores (Sorensen, Schlesinger, Rostow, Bundy, McNamara, Ruk, Kissinger, Jordan) o de otros autores, de procedencia diversa (bibliotecas y/o archivo personal).
- D) Fuentes fragmentarias. Crítica, ensayos de política exterior de autores norteamericanos y de otras nacionalidades, con especial incidencia de la obra de F.M. Kail (What Washington Said) utilizada para la elaboración de las gráficas correspondientes a la retórica presidencial y de los últimos trabajos de Noam A. Chomsky, James Aronson, Daniel Hallin y Mark Rozell, de gran ayuda para el desarrollo de los capítulos dedicados a los medios de comunicación. Estos y las obras anteriores igualmente procedentes y disponibles en diversas bibliotecas de las universidades arriba mencionadas (Low Library, Widener, Lamont y Woodroff Library), de la Kennedy School of Government (Cambridge, MA), y del Washington Irving Center de la Embajada de los EE.UU en Madrid, así como de la biblioteca de la Escuela Diplomática.

Finalmente, y como bibliografía de apoyo, diversas obras de referencia y

manuales de Historia Contemporánea (general y de los Estados Unidos), de la Comunicación Social y la Propaganda, incluidos bajo el título de Historia e Historias Especializadas, así como de Derecho y Relaciones Internacionales disponibles en las bibliotecas de las Facultades de Geografía e Historia, Derecho y Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y utilizados para los capítulos introductorios.

Todas estas y otras fuentes documentales y bibliográficas se encuentran detalladas bajo los correspondientes epígrafes en las páginas dedicadas a BIBLIOGRAFIA, planteada esta última hacia una orientación extensiva de los temas aquí estudiados.

PARTE I
DISTENSION Y CONFRONTACION:
LA CRISIS DE LOS MISILES

Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA

1.1 EL GUARDIAN DEL HEMISFERIO: Una historia de monroismo e intervencion

"El problema cubano es ... una cuestión de diferencias bilaterales entre los Estados Unidos y nuestro país ...(no) un problema que concierna al hemisferio."

(Osvaldo Dorticós, Presidente de la República de Cuba, a la Asamblea de las Naciones Unidas.

8 de Octubre de 1962).

Las diferencias...

En principio, puede parecer simplista el tratar de explicar la situación, ya histórica, de enfrentamiento entre los gobiernos de Washington y La Habana en base a criterios ideológicos puros, pero resultaría aún mas duro o mas temerario, el ignorar que todos los argumentos esgrimidos por unos y otros para atacarse mutuamente desde que Castro cambió el destino de Cuba, no reflejan otro tipo de fundamentos que las diferencias políticas. Si cada uno interpreta a su manera la forma de salvaguardar la paz y la libertad en el continente americano, es también cierto que los EE.UU tienden a dirigir al resto del hemisferio desde la postura de rector indiscutible de sus designios, como se ha demostrado efectivamente desde que América decidiera dar los primeros pasos para constituirse en comunidad independiente de sus colonizadores a principios del pasado siglo.

Ciertamente que la llamada Doctrina Monroe, enunciada por este presidente y por su Secretario de Estado John Quincy Adams el 2 de diciembre de 1823 (ver ANEXO I-1), no pretendió en su momento ir mas allá de una declaración, eso si firme, que expresara la postura del Nuevo Mundo al exterior. Al abstenerse de participar en *las guerras de las potencias europeas por cuestiones relacionadas con ellas mismas*, se evitaba la influencia de países coloniales, extrahemisféricos, comenzando por España, que pudiesen *dirigir* (opresivamente) los destinos de *los gobiernos (americanos) que han declarado su independencia*.

No obstante, merece la pena destacar algunos párrafos en ella, dos concretamente, supuestamente carentes de cualquier intención expansionista (ni el mismo Monroe imaginaba siquiera estar exponiendo una doctrina), cuya posterior utilización y/o manipulación pone de manifiesto el largo camino que esta recorrería durante el siglo XX, hasta hacerse prácticamente irreconocible a los mismos ojos de sus mismos artífices decimonónicos.

Respecto a las características que deben tener los gobiernos americanos

...el sistema político de las potencias aliadas es esencialmente diferente ... respecto del de América...

en clarísima exclusión del continente de cualquier régimen político o social extraño al estadounidense, y modelo para todas aquellas repúblicas que le siguieron en Hispanoamérica; un principio de gran utilidad para rechazar *por diferente, por*

intruso, a cualquier vecino que pudiera molestar a los intereses del gran vecino del Norte.

Además de especificar, o limitar, los casos en los que los EE.UU podrán intervenir *activamente* en los conflictos de este (o de otro) continente:

*...sólo cuando nuestros derechos son invadidos o seriamente amenazados, nos agravian los perjuicios o hacemos preparativos para nuestra defensa...*¹

Obviando lo obsoleto del lenguaje de la época, resulta este último el punto mas interesante por ser, como veremos, el de mas acomodaticia interpretación y frecuente uso dentro del sistema de propaganda exterior norteamericana del siglo XX.

Como señalamos arriba, la misma historia nos muestra la transformación de algo que se constituyó una vez en salvaguardia de los principios políticos del sistema americano (estadounidense mas concretamente) para frenar el expansionismo de Europa en América (colonialismo español) aún a costa del propio aislamiento, y en una base legal para la intervención a gran escala de los EE.UU en los territorios que supuestamente debía proteger. Podría decirse en este caso que los hombres no permanecen, pero si sus obras, aunque solo sea para que estas puedan ser desvirtuadas por sus sucesores.

1.2 ¿POLITICA EXTERIOR O POLITICA HEMISFERICA?

El mismo Theodore Roosevelt descubrirá los valores ocultos de aquella sencilla declaración de intenciones con los que poder asegurar a su país la futura y permanente dirección de los asuntos del hemisferio: el *Destino Manifiesto*, dominio sobre otros pueblos, menos dotados y desarrollados que, al no poder asumir personalmente su defensa, podrían caer en manos de los nuevos poderes colonialistas del otro lado del Atlántico. Así, tras su éxito en la adquisición del canal de Panamá (1904) por encima de otras naciones con derechos históricos en el continente Sur, el corolario que lleva su nombre sanciona un nuevo período de actuación yanqui en Hispanoamérica; todo para garantizar la independencia de esta gran parte de mundo de naciones ajenas, como España, a la que se considera incluso por debajo de Colombia respecto a derechos de titularidad del Canal. Roosevelt hace mención expresa de los antiguos principios hemisféricos al afirmar que los EE.UU deben actuar, en su adhesión a la doctrina Monroe, como *policía internacional* si así lo exigiera

... el peligro de una maldad crónica o la impotencia que desemboca en una pérdida general de los vínculos de la sociedad civilizada².

La I Guerra Mundial, tradicionalmente considerada como la causa directa de la terminación del aislacionismo americano, da lugar a nuevos planteamientos de la doctrina Monroe. Con el *corolario Wilson* el continente se adapta a los tiempos y parece querer abrir sus puertas al desarrollo económico que en realidad,

va a beneficiar a un solo país: los EE.UU. La preocupación primera que inspirara la doctrina de preservar los intereses políticos y sociales de las naciones americanas, se aplica ahora al terreno comercial, y el ideario que Washington quiere imprimir en las mentes de sus vecinos es el que relaciona la paz y prosperidad de este continente con la concesión de las inversiones en Latinoamérica a empresas estadounidenses; eso pretende la *política de puerta abierta* con sus actividades en el sector de las explotaciones petrolíferas (Centroamérica primero; Oriente Medio después).

De este modo, la Doctrina Monroe, que tuvo sus orígenes en un celoso intento de mantener los problemas de cada continente dentro de sus límites geográficos, va a servir a partir de ahora como panacea que justifique la participación norteamericana en conflictos y lugares de los que ellos mismos, habían insistido en desvincularse³.

La misma guerra que contribuye a estrechar los lazos comerciales (suministro materias primas) del continente Sur con las potencias aliadas, abre también el camino, en la crisis subsiguiente, a las inversiones norteamericanas en América Latina. En 1919 estas se habrán duplicado en número, mientras la entrada en conflicto con los tradicionales intereses británicos, y su indiscutible victoria en este terreno, marca el definitivo declive de la hegemonía europea y el ascenso de los Estados Unidos como primera potencia económica mundial. Imparable empuje del colonialismo comercial estadounidense en el continente vecino en el período de entreguerras, y control de toda una serie de sectores

económicos clave (agricultura, industrias extractivas y de transformación) a través del establecimiento de las llamadas *repúblicas bananeras*. Completando este círculo de *prosperidad exterior*, hay que señalar que también los años 20 son los de implantación y desarrollo del sector financiero extranjero de mayoría norteamericana en esta zona del mundo⁴.

Por otro lado, en el terreno de la política exterior, la *buena vecindad* de los años 20 y 30 está diseñada para evitar una intervención directa mientras puedan continuar las cosas en su sitio por medio de gobiernos bendecidos por la Casa Blanca, mantenidos contra viento y marea por el creciente sistema del dólar, a cuyo amparo crecen y se consolidan generaciones de Somozas y Trujillos, hasta que, en 1941, de nuevo la guerra exterior haga salir definitivamente a América de su largo sueño y dirigir su causa hacia unos horizontes mas amplios, aunque sin renunciar a las bien ganadas funciones directoras y salvíficas sobre sus mas cercanos proveedores.

Tras el gran esfuerzo del segundo gran Roosevelt, Franklin Delano, se vislumbra el nuevo rostro del vencedor: los EE.UU son ahora los rectores de la economía occidental con el beneplácito de los grandes de Europa, sin que por ello estos últimos reciban concesión alguna sobre futuros derechos comerciales, que siempre les fueron negados, sobre el otro hemisferio. La Commonwealth americana comenzaba a ser un hecho.

Pero, aunque que los Estados Unidos continuaban oponiéndose mas que nunca a la existencia en su hemisferio de cualquier control económico o político-ideológico de potencias europeas (en la Unión Soviética no se pensaba ni remotamente), no cesaban las constantes avanzadillas de su poderío mas allá de la propaganda del plan Marshall de recuperación del Viejo Continente. Mientras, la división de Alemania alentaba la permanencia norteamericana en el nudo gordiano de la reorganización posbélica y el Tratado Atlántico (OTAN) sancionaba la instalación de armas nucleares defensivas en las mismas fronteras meridionales de la URSS: Grecia y Turquía. La doctrina Monroe rebasaba ampliamente su contexto y sus límites geográficos, aunque la metamorfosis había apenas comenzado.

Atrás quedaban las intenciones pacificadoras de Yalta y Potsdam, cuando el sistema de la guerra fría lo invade todo y el mundo se reparte entre dos poderes antagonistas. Los hemisferios son ahora bloques, occidental y oriental; capitalista y socialista ; Oeste y Este , cada uno con sus propios tratados y alianzas. En virtud de este nuevo orden político-ideológico, la oxidada pero eficaz doctrina Monroe va a experimentar una de sus mas importantes ampliaciones plasmada ahora en un soporte jurídico de alcance internacional. En este sentido la Doctrina Truman (1947) y la aplicación del globalismo como postulado al Tercer Mundo tienen una importancia primordial.

En cuanto a la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), nace por la manifiesta necesidad de fortalecer el peso de lo regional frente al universalismo y

la generalidad que suponen las Naciones Unidas como máximo organismo rector del nuevo orden mundial. Tanto en el Acta de Chapultepec (1945), como en el Tratado de Rio de Janeiro (1947), como en la Novena Conferencia de Bogotá, marco para la constitución del nuevo organismo interamericano en 1948 (Carta de la OEA), queda patente el intento de las naciones latinas por conseguir de los EE.UU un mayor compromiso respecto a su desarrollo económico equiparable al puesto en marcha en Europa por las mismas fechas. En cuanto a los intereses norteamericanos, estos quedarán bien asegurados por las casi omnímodas funciones dadas al Consejo Permanente de Ministros de la organización, órgano máximo (consultivo y decisorio) con sede en Washington. La labor de la OEA como alianza defensiva se ve asimismo respaldada en el articulado de la Carta de la ONU, al reconocer este el derecho a la

...legítima defensa, individual o colectiva, en caso de un ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales (Art.51).

La independencia de acción de los organismos regionales queda asegurada en el siguiente artículo, número 52 (Párrafos 1 y 2), por cuyo conducto el Consejo de Seguridad va a aplicar las necesarias medidas de coerción determinadas para cada caso, al entender respecto a

...los asuntos relacionados al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y susceptibles de acción regional...⁵.

A partir de este momento veremos que, bien "avant la lettre", bien valiéndose de las ambigüedades y vacíos legales existentes en el Derecho Internacional, Norteamérica irá adaptando las nuevas disposiciones a las necesidades de cada momento.

1.3 EL PROBLEMA CUBANO. De la independencia al neocolonialismo

Para los EE.UU, desde principios del pasado siglo, la isla de Cuba ha representado un enclave estratégico vital: llave del Caribe, próxima a su costa meridional (salida de Florida por el Mississippi), y a Centroamérica. Como señala Morales Padrón⁶, hasta 1860, el interés por su anexión está presente en todas las políticas presidenciales desde Jefferson a Buchanan, pasando por Adams o el mismo James Monroe, aunque el miedo a la reacción de G. Bretaña, y las dificultades inherentes a la guerra de Secesión (1861-65), actuaron como principales razones para que Cuba se mantuviera española hasta 1898. Pero por otra parte, la instauración de Trienio Liberal español (1820-23) y la entrada en vigor de la Constitución de 1812, anima los movimientos antiabsolutistas e independentistas iniciados ya en la isla por las sociedades secretas (masonería) desde 1809; precisamente, la Doctrina Monroe no viene sino a apoyar a estos últimos, al garantizar la *no intervención* europea en el Continente por parte del Congreso de Verona (1822), tras la invasión de España por los Cien Mil Hijos de San Luis.

Decidida pues la *necesidad* de que (por el momento) Cuba *se mantuviera en manos de España*, y evitar así su ocupación por G.Bretaña⁷, los Estados Unidos, renunciando a apoyar ningún movimiento separatista, aplazarán la revolución cubana en casi un siglo, confiando en la existencia de una *ley de gravitación política* (Q. Adams) respecto a Cuba y al continente. Según esta última, la revolución-independencia se produciría entonces *como un hecho natural*, una vez el proceso político hubiera alcanzado suficiente *madurez*, y a la vez permitido la construcción de la Unión como una realidad fuerte y consolidada.⁸

De este modo, habrá que esperar hasta finales de siglo (1880-90) para que se manifieste de nuevo el interés norteamericano por Cuba, cuando su valor estratégico y colonial se presente unido a la expansión en otros países ribereños, principalmente Panamá, y coincidiendo con una etapa de gran auge y desarrollo económico (tecnología, industria, comunicaciones). Es la realización de ese *Destino Manifesto*, que ahora se ve amenazado por la misma marcha del proceso revolucionario cubano, iniciado formalmente con Martí entre 1892 y 1895. Considerando que había llegado el momento del relevo, la diplomacia exterior estadounidense opta ahora por los métodos agresivos que aceleren la ruptura, con un aumento de las tensiones bilaterales ya existentes o incluso provocando enfrentamientos entre su propio país y el gobierno español.

Con respecto a la pugna hispano-norteamericano, el controvertido episodio del hundimiento del Maine (15-II-1898), serviría a los poderosos trusts estadounidenses de finales del XIX, guerra por medio, para expulsar

definitivamente del hemisferio al intruso europeo, una vez amo del mundo, y ahora gran señor venido a menos.

Accidente, o sabotaje, ya que las causas continúan sin esclarecerse⁹, lo cierto es que el incidente vino a agravar una larga crisis, hábilmente explotado (si no orquestado) como lo fue por la *yellow press* norteamericana: The World de Pulitzer, pero mas aún The New York Journal, de Hearst¹⁰, y su posterior y repetitiva consigna *Remember the el Maine*. De un modo mas efectivo opera el jingoísmo de algunos miembros del ejecutivo: T. Roosevelt, Subsec. Estado, el ultramericano senador H. C. Lodge¹¹ o el Almirante Mahan, para imponer sus criterios de pasar definitivamente a la acción.

Tampoco faltaron en su momento las manifestaciones de algunos miembros del establishment que pusieron en duda la ética, e incluso la legalidad, de formular una acusación tan grave contra España y su gobierno sin tener suficientes pruebas. ¿Cual será *el juicio definitivo de la Historia?*, escribía el embajador Woodford al propio presidente McKinley¹². Medio siglo después, en agosto de 1964, el desastre, y las inexactitudes que rodearon el episodio volverán a las mentes de los norteamericanos con el incidente del Golfo de Tonkín, al que el senador Barry Morse califica en 1968 como

*...una copia exacta del hundimiento del Maine, donde (también) fuimos unos provocadores...*¹³

En cuanto a los pasos para el ya inevitable conflicto, en abril de 1898 el Congreso de los Estados Unidos vota la intervención de su país en la isla para frenar *la inestabilidad de su sistema político*. Además, por la ruptura de hostilidades con España, el presidente McKinley logra también la **aprobación retroactiva** de una medida ordenada personalmente (y hecha efectiva días antes de la declaración de guerra) de bloqueo naval a Cuba con detención de mercantes españoles en sus aguas territoriales.

Una curiosa analogía histórica respecto a la situación que va a repetirse, entre los EE.UU y la URSS, en 1962¹⁴. Y de nuevo, arreglo (o desarreglo) entre los dos grandes, ignorando al tercero. Todo por y para Cuba, pero sin contar para nada con Cuba; una decisión nada ilustrada del colonialismo primero, y de la guerra fría después.

Tras la rápida victoria, el camino queda abierto a la intervención yanqui en los asuntos internos cubanos. Con la enmienda Platt (1903) se restringen poderes políticos y económicos al Gobierno de La Habana, mientras se expresan los derechos de los Estados Unidos

*...de intervenir para la preservación de la independencia cubana, y el mantenimiento de un gobierno adecuado a la preservación de la vida, la propiedad y la libertad individual, y para cumplir las obligaciones que, con respecto a Cuba, han sido impuestas a los Estados Unidos por el Tratado de París y que debían ahora ser asumidas y cumplidas por el gobierno de Cuba...*¹⁵

Igualmente se reconocen y legitiman

...todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba durante su ocupación militar...

y se mantienen *todos los derechos legalmente adquiridos*. La permanencia de tropas norteamericanas en la isla se fija en base a la existencia de bases navales (Guantánamo, 1903) en su territorio, mientras que la inversión procedente de Wall Street sustituye a los grupos capitalistas europeos en el plano económico.

El *big stick* de Teddy Roosevelt se hará incluso con el gobierno de la nación (para William Taft y Charles Magoon) hasta 1909. Entre 1917 y 1922 funciona en Cuba un régimen militar norteamericano, al que reemplazaría, dos años mas tarde el de Gerardo Machado, elegido conforme a derecho en un principio, autoafirmado en el cargo, y corrupto, poco después, con quién empeora la situación económica, mientras la lucha por la democratización del país (sociedades secretas, grupos progresistas y comunistas) se organiza. Su abdicación (de Machado), a mediados de 1933, coincide con el momento en el que la política de *buena vecindad* puesta en marcha por el New Deal abolirá la enmienda Platt (1934), aunque los EE. UU conservarán Guantánamo.

Muy pronto aparecerá un nuevo hombre a la medida de Washington en la figura de Fulgencio Batista (1940-1959), mítico y sanguinario dictador, motor involuntario en 1958, de una revolución sin precedentes en el hemisferio americano, que dará el poder al no menos mítico y aún contemporáneo Fidel Castro.

Así, en el año que comenzaba, aquel extraño idilio de mas de medio siglo, entre el poderoso vecino del Norte y la perla del Caribe, tocaba estrepitosamente a su fin.

1.4 LA PEQUEÑA ESPINA EN EL PIE. Monroe versus revolución

Pronto quedaría claro que el castrismo no iba a ser otro cambio gubernamental más de una república bananera. La ideología de aquel joven antibatistiano y progresista que asaltara el cuartel de Moncada (1953) para después formar en el exilio de México el Movimiento 26 de julio (1956) y, tras el histórico viaje en el yate *Granma*¹⁶, dirigir desde Sierra Maestra la primera lucha de guerrillas en Hispanoamérica (1957), evolucionará rápidamente. Desde la línea revolucionaria clásica de finales de los 50, que admitía en sus filas a destacados elementos de la burguesía liberal cubana, a la integración plena en el comunismo en 1965, fecha anticipada por el mismo Castro quien describe su proceso de conversión como algo *gradual y natural*, que culminará tres años mas tarde¹⁷.

De la noche a la mañana, el hemisferio occidental había dejado de ser ese espacio políticamente homogéneo que garantizaba el liderazgo de los EE.UU sobre el Nuevo Mundo. Mientras se contenía al *peligro rojo* en Europa había sucedido lo impensable: la revolución social viajaba miles de kilómetros, justo en dirección contraria, para instalarse en el Caribe, ante las mismas narices de Ike Eisenhower y los *cold warriors* de turno.

En otros aspectos, los años 50-60 son también los de un fracaso: el de lo que Octavio Ianni¹⁸ señala como intento de creación de un *capitalismo nacional* en América Latina, y el inicio de una nueva y definitiva etapa de colonialismo expansionista norteamericano en este continente, a través del sistema de la llamada *diplomacia total*.

Con el establecimiento de una *hegemonía consentida* (por los pueblos subordinados), cuya inmediata consecuencia es la organización de economías y sociedades nacionales *estructuralmente dependientes*¹⁹ de los Estados Unidos, tiene lugar la aceptación de los antiguos grupos económicos autóctonos, antes *élites de la libra* ahora del *dólar*, así como el desarrollo (por imitación) e incorporación a sus respectivos países, de los modelos político-culturales y burocráticos norteamericanos. Dependencia pues económica y subordinación tecnológica (y militar) que se convierte en la norma; una situación no ajena a la economía cubana²⁰ que el castrismo va a cambiar al final de la década, pasando a desempeñar desde entonces el papel de manzana de la discordia y de excepción a la regla.

Por eso ahora, con el triunfo de la revolución cubana, mas que nunca se hacía necesaria una reafirmación de los *derechos inherentes* de Norteamérica sobre el que consideró siempre, a todos los efectos, *su continente*. Para ello, la doctrina Monroe desempolvará sus viejos postulados, alertando a sus países, y al mundo entero, del nuevo gran peligro que desde el hemisferio occidental se cierne sobre la libertad y la paz de las naciones.

Encontramos así que, en 1960, la guerra fría había establecido una nueva frontera de sus mundos en el Trópico, pues los EE.UU tienen ahora el posible conflicto a las puertas de casa. La nueva Cuba de los *barbudos* (Fidel, Cienfuegos, el Che) se convertirá desde entonces , mas que en el *talón de Aquiles* de un imperio, en la "molesta espina" en el pie del gigante que le recuerda constantemente el obstáculo a eliminar. Una complicación, pero también una excusa que el tío Sam podrá utilizar provechosamente en beneficio de su propaganda, y contra el verdadero gran adversario: la Unión Soviética.

Naturalmente, y antes de nada, Washington intentará hacer valer su tradicional y ambigua política reservada para los casos de crisis también con la revolución cubana: esto es, apoyar a Batista en un principio, para desentenderse de la cuestión cuando todo estuviera perdido, y apresurarse después a reconocer al nuevo régimen (lo que no le impidió dar asilo y ayuda al ex dictador). Solo que en esta ocasión los métodos habituales no funcionaron.

Fidel estuvo empeñado desde el primer momento en mantener a su país totalmente independiente respecto a sus relaciones con los Estados Unidos, a quienes responsabilizaba de la miseria y la explotación a la que se había visto sometido este desde épocas pasadas. Ya desde los primeros meses de 1959, tanto él como Eisenhower mantuvieron posturas de radical intransigencia a la vez que realizaban importantes recortes en la economía del contrario: en la importación de materias primas, en el caso norteamericano; con la Ley de Reforma Agraria,

por parte de Cuba, y el comienzo de un proceso de nacionalización que afectará a importantes empresas yanquis: United Fruit, Texaco²¹ .

Los intentos por salvar la situación no duraron demasiado. Estaba claro que la posición americana no volvería a ser la misma, ni el embajador de los EE.UU *la segunda persona mas importante de la isla* con un Castro al frente, quien por otra parte se negaba a indemnizar de ningún modo a los Estados Unidos por las pérdidas en sus propiedades y en sus intereses. Ya que el apoyo del partido comunista cubano fue necesario para la reorganización política del país, resultaba inevitable que el nuevo gobierno se viera cada vez mas dependiente de ideologías afines a la hora de solicitar ayuda exterior, si no quería que su famélica economía terminase, al final, sucumbiendo a los embites del amo del hemisferio . Allí estuvo la Unión Soviética para recoger sus pedazos y dar también amplio eco a su propaganda, tras el XXII Congreso del PCUS (1961) de *apoyo a las guerras de liberación del Tercer Mundo* aunque estas *no fueran de carácter comunista*.

En el verano de 1960 la paciencia de Eisenhower se acaba y corta la cuota del azúcar. Ante tal medida Castro procede a la suspensión de estas exportaciones, y a las reclamaciones ante Naciones Unidas, alegando agresión económica a su país por parte del gobierno estadounidense. La maquinaria legal se pone en marcha y el caso se remite a la OEA; enorme baza la que los EE.UU juegan ahora en terreno propio acusando a Cuba de permitir la infiltración soviética, incumpliendo sus deberes como estado miembro, y amenazando así gravemente la paz en el hemisferio.

La Declaración de Costa Rica (Séptima Reunión de Consulta de los Ministros de AA. EE. el 22 de agosto de 1960) se limita a condenar la intervención exterior dentro del mas tradicional enfoque monroista pero sin referirse concretamente a Cuba, cuya revolución había despertado vivas simpatías entre los países mas progresistas (México, Brasil), considerado además aquel contencioso como un problema entre los dos países reclamantes, que no afectaba directamente al sistema interamericano. Ese era el tipo de visión que los Estados Unidos debían cambiar y muy pronto lo lograrían.

Hasta el 3 de enero de 1961, fecha en que los EE.UU rompen oficialmente con Cuba, estos países desarrollan una mutua y hostil propaganda (diplomática y en los medios de comunicación) activada por las continuas sanciones económicas del primero, y la creciente dependencia del segundo de la URSS , realidades que ambos utilizan para justificar la continuación de sus respectivas políticas, apoyándose en la supuesta agresividad del otro para con su país. A partir de este momento sus relaciones entrarán definitivamente en la dinámica del enfrentamiento ideológico abierto por el cual, cualquier acto o manifestación de uno de los dos gobiernos va a funcionar como detonante inmediato para una nueva denuncia o acusación por parte del contrario, a la vez que la ausencia de conversaciones bilaterales alimenta en ambos la histeria de una posible invasión del enemigo, al que se desafía constantemente en el plano demagógico de la guerra fría mas convencional.

1.5 METODOS POLITICOS Y MILITARES

Las operaciones clandestinas para acabar con Castro venían preparándose desde principios de 1959 organizadas por la CIA y el Departamento de Defensa a base del entrenamiento de exiliados principalmente en Centroamérica (Guatemala, Nicaragua), además de las actividades llevadas a cabo por los propios líderes cubanos en Florida.

En el plano propagandístico Karen Jachaturov²² habla de la existencia de una verdadera "guerra psicológica" imperialista sostenida por los Estados Unidos contra Cuba, en la que distingue las siguientes etapas y características:

1. 1959 - 1961. Con el despliegue de una amplia campaña contrarrevolucionaria en prensa y medios de comunicación nacionales. Es el momento de máxima actividad de los exiliados cubanos, cuando tiene lugar el intento de invasión de playa Girón, al que nos referiremos en seguida.
2. 1961 - 1964. La actuación es ahora a nivel continental para lograr, mediante el descrédito y a través de la OEA , un aislamiento económico y diplomático del gobierno de Castro. Este período coincide en el tiempo con la crisis de octubre.

3. 1964 - 1975. Larga etapa caracterizada por el declive y el debilitamiento de la ofensiva propagandística norteamericana con la vuelta de una serie de naciones a sus relaciones comerciales con Cuba.
4. Desde 1975, cuando quedan oficialmente suspendidas las sanciones anticubanas. La apertura iniciada por la Administración Carter se verá oscurecida por la nueva política aislacionista emprendida, en 1981, por Ronald Reagan (ver Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA (1962-1980) en Cap. 2).

En cuanto a los planes militares, la mayor parte de ellos se inclinan por una invasión del territorio cubano (con comandos), para después provocar la sublevación interior. Otros tipos incluían la eliminación física de Fidel, en colaboración con importantes figuras de la Mafia²³, por medios que variaban entre la simpleza mas absoluta y las sofisticaciones mas elaboradas, pero que aún así fracasarán desde sus mismos comienzos²⁴.

Respecto a John F. Kennedy, este va a continuar la política de los republicanos en el sentido de "aislar a Cuba" cada vez mas dentro de su hemisferio (y por consiguiente del resto mundo). Y aquí, el recurso a la siempre efectiva doctrina Monroe se revela imprescindible.

La referencia a la *no admisión* en el continente de *ideologías extrañas* (expresada en la declaración) es la teoría que, hábilmente aplicada, sirve como

base a los demócratas para convencer a la OEA de la necesidad de las medidas unilaterales que los EE.UU van a verse *obligados* a tomar de ahora en adelante para hacer frente al peligro que representa la presencia de un *estado satélite de la URSS* en el hemisferio americano.

Por otro lado el joven presidente tiene que respaldar también, aún con reticencias, un plan secreto de Ike Eisenhower, todavía saboreando las mieles de su actuación en Guatemala en 1954²⁵, para invadir Cuba, plan *oficialmente* a cargo de exiliados pero que contaría con apoyo aéreo estadounidense. La operación, que resultará un fracaso estrepitoso, será calificada por objetores de todo signo como una de las mas *chapuceras* que un gobierno pudo apoyar; el nombre de la Bahía de Cochinos, Bay of Pigs²⁶, ha quedado en la historia cercana de Norteamérica como un episodio vergonzoso, una espina añadida que sin embargo, no hay mal que por bien no venga, esta podría sacarse un año después gracias a Cuba y a Fidel Castro.

Debe señalarse además que, amén de la desastrosa organización de susodicha operación en la que la Inteligencia se impuso claramente al Pentágono (y al mismo Presidente), en aquella memorable ocasión los EE.UU parecieron obviar la condena expresa que el monroismo hizo siempre de la agresión, armada en este caso, contra cualquier país americano. Quizás la cuestión estribaba en los pequeños matices, en las características del propio ataque, que debería resultar

...procedente de una potencia exterior al hemisferio...

Por supuesto se trató de un caso algo diferente.

La continuación de actividades encubiertas de esta "guerra no declarada" contra Castro no se paralizó sin embargo a causa de este sonado lapsus de la Administración demócrata. Desde el mismo otoño de 1961 estuvo en marcha la llamada operación Mongoose, un conjunto de preparaciones *para ayudar a Cuba a expulsar al régimen comunista* con el general Landsdale al frente, y sobre las que el mismo Robert Kennedy manifestó un alto interés²⁷.

Las maniobras de esta nueva colaboración con los exiliados cubanos en Miami, y la formación de un Grupo Especial (Augmented) que se encargaría de la misión, supuso la disposición de un contingente de fuerzas mixtas de más de 2000 hombres, lanchas rápidas, y un presupuesto de 50 millones de dólares anuales. Entre las acciones a llevar a cabo, bombardeo de instalaciones civiles e industriales y diversos actos de sabotaje: hundimiento de barcos pesqueros, explosión de aviones comerciales, o la contaminación de cosechas y alimentos, incluyendo materias primas destinadas a la exportación como el azúcar²⁸.

Respecto a la dirección de las operaciones, hay que insistir en que la descoordinación continuaría siendo la tónica. Así, y a pesar de la decisión gubernamental de suspenderlas²⁹, parte de ellas continuaron durante la confrontación de 1962; a 8 de noviembre (según informes del mismo Fidel Castro a U Thant) un atentado terrorista dirigido desde los EE. UU destruyó un complejo industrial cubano ocasionando la muerte de 400 trabajadores³⁰.

Kennedy jugaría también su propia baza en el terreno de la diplomacia (y de la propaganda) con la Alianza para el Progreso (ALPRO), el tan esperado "plan Marshall para Latinoamérica" (otro fiasco a mas largo plazo) que lanza al mundo por las mismas fechas (abril de 1961) para revitalizar las débiles economías del continente Sur y

...ayudar a los hombres y a los gobiernos libres a romper las cadenas de la pobreza...

dando a su vez un nuevo impulso, a través de la OEA, al sistema interamericano; es decir, a la doctrina Monroe y sus corolarios

(para) ...que las demás potencias sepan que este hemisferio se propone seguir siendo el amo en su propia casa...³¹

El programa era además una buena ocasión para que Fidel renunciara a su creciente dependencia de la URSS y firmase de una vez por todas la *pax americana* que se le ofrecía.

No fue así, ya que en Punta del Este (Uruguay) se enfrentarán de nuevo los Estados Unidos y la Cuba castrista. El 17 de agosto de 1961 Ernesto Che Guevara, ministro de Economía, rechaza la Alianza por considerarla *un regalo de Cuba*, mas inspirado por el miedo a esta revolución que por un verdadero deseo norteamericano de ayudar a América Latina. Con esta decisión el gobierno cubano cae de lleno en la trampa saducea tendida con el programa del Presidente: si

aceptaban la propuesta de los EE.UU, renunciaban a su propia revolución (declarada ya marxista-leninista por sus líderes); rechazando la Alianza, ellos mismos se excluían de una importante parte al sistema interamericano y apoyaban "indirectamente" los argumentos norteamericanos para cuestionar su presencia en los tratados regionales.

La *ruptura* castrista con la OEA se prepara en los últimos meses de 1961. Washington va anunciando sucesivas reducciones (excepto en medicinas y alimentos) de su comercio con Cuba, a las que Castro responde proclamando la capacidad de autogestión de su gobierno

...dependeremos de nosotros mismos, y de nadie mas. Tenemos la oportunidad y todo lo que necesitamos. Para eso son importantes tres cosas este año ...fortalecer las conciencias, la defensa y la economía...³².

La autosuficiencia como tal no existirá, ya que, por otra parte, las importaciones procedentes de la URSS comienzan a aumentar considerablemente desde comienzos de 1962: petróleo y derivados, minerales, fertilizantes, grano, fibras naturales, productos químicos, maquinaria y equipamiento. Cuba colocará a cambio su azúcar, tabaco, frutas y mineral de níquel en la balanza de pagos del bloque socialista. Completando el proceso señala Pierre Vayssière, y a partir de 1968

...la progresiva identificación del régimen (castrista) con el modelo soviético se ha llevado hasta el mimetismo...³³.

Estos nuevos y crecientes compromisos sirven también a la propaganda americana para mostrar una vez mas al hemisferio la equivocada trayectoria de este país caribeño y el peligro que representa para las sociedades democráticas del continente. Así lo reconoce finalmente la Octava Asamblea de Consulta de Ministros de AA.EE. de la OEA, de nuevo en Punta del Este, el 14 de enero de este mismo año, considerando la identificación del gobierno cubano con la ideología marxista-leninista como *básicamente antagonista* a los principios en la Carta de la Organización de Estados Americanos, y a lo expresado en Costa Rica (1960) sobre la incompatibilidad del sistema interamericano con *cualquier forma de totalitarismo*. La declaración se va a apoyar explícitamente en artículos, como el número 13, que podrían incluso ser utilizados para una defensa de la autodeterminación de Cuba al garantizar el *libre desarrollo de su vida cultural, política y económica*, aunque en este caso se recuerda la obligación de cualquier estado firmante de *respetar los derechos del individuo*. Se habla por otra parte de *agresión política*, o de *carácter no militar* por parte de Cuba respecto a la paz, seguridad, e *independencia política de los estados americanos* por la vinculación de este país a una ideología extranjera y a intereses extraños al continente. Esta sutil adaptación a la era espacial de la vieja Doctrina Monroe, llave maestra de la política exterior norteamericana, otorga nuevamente una base legal al gobierno de Kennedy para seguir controlando el hemisferio con el apoyo de sus vecinos.

Dean Rusk (Sec. Estado) pide a la Asamblea de Ministros que, por todo lo anterior, se excluya al régimen de Castro *de la participación en los órganos y cuerpos del sistema interamericano* (incluyendo el Cuerpo de Defensa

Interamericano), y que las naciones del hemisferio se unan en una serie de medidas contra Cuba: de carácter económico (reducción de su comercio con este país) o político-militar (defensa individual y colectiva) para controlar y detener cualquier acto de agresión

...directa o indirecta resultante de la intervención del poder sino-soviético o de otros asociados con él...³⁴.

La expulsión del gobierno de Castro de la Organización de Estados Americanos, aprobada el día 31 de enero de 1962 en Punta del Este (con el voto en contra de Cuba y las abstenciones de Brasil, Chile, Ecuador y México) fue mas un reconocimiento simbólico de la *amenaza* de su ideología comunista, que una medida que pudiera llevarse realmente a efecto. El vacío legal, ausencia explícita de procedimiento para la exclusión de un estado miembro (ver documento 4 en ANEXO I), asiste esta vez al débil, provocando enfrentamientos entre los propios países americanos; a la hora de acordarse una suspensión del comercio de armas y material con la isla, Brasil y México apoyarán al pueblo de Cuba mientras negocian tratados aparte (España mantendrá también relaciones comerciales con La Habana), al tiempo que la URRS redobla sus promesas de ayuda a Fidel.

Kennedy manifiesta públicamente su satisfacción ante el reconocimiento *unánime*, por parte de los *estados americanos independientes*, de que el marxismo-leninismo no puede tener cabida en el hemisferio, su hemisferio, y que esta ideología resulta *incompatible con el sistema interamericano*. Un planteamiento

acertado y conveniente en el caso de defender un área de influencia y unos intereses que sobrepasaban sobradamente los límites geográficos de su continente; planteamiento no demasiado ortodoxo, pero no por ello incompatible con el sistema mundial. Como ya dijera George F. Kennan, el gran padre de la guerra fría, era necesario *contener* al comunismo *allí donde supusiera un peligro* para la seguridad nacional.

La réplica oficial de Castro a la *maniobra de nuestros enemigos en Punta del Este* es la Segunda Declaración de La Habana (4 de febrero de 1962). Aunque los EE.UU hayan triunfado en su presión a los gobiernos en la OEA contra el pueblo cubano decretado el embargo a sus importaciones, este va a resistir y a continuar con su progreso económico y social y reforzar su sistema defensivo (recuerdo del episodio de Cochinos). También denuncia el *gradual estrangulamiento de la soberanía de las naciones de América Latina* por el imperialismo yanqui, mas despiadado que el que ejerció en su momento España, y, único común enemigo que prepara ahora *un baño de sangre para América*. La declaración llama a todos los amigos de la revolución cubana en Latinoamérica para que extiendan sus enseñanzas entre

*...trabajadores, agricultores, estudiantes e intelectuales de los pueblos hermanos de este continente...*³⁵.

1.6 1962: El reto definitivo

La supuesta instalación de misiles soviéticos responde a la promesas de Nikita Krushev, de mayo-julio de 1960, en pleno affaire del U-2, de defender Cuba contra la *agresividad del Pentágono* y su posible iniciativa de una invasión a la isla. No era de extrañar que, tras la intentona de Bahía Cochinos, decidiera cumplir aquellas, seguro de que los Estados Unidos no tomarían medidas a este respecto, ocupados como estaban Kennedy y su administración, tanto a nivel interno (Civil Rights, próximas elecciones legislativas), como el exterior (embarcados en la ALPRO, Berlín y el Congo). Por otra parte, hay que señalar que la mutua aceptación por las superpotencias de la *coexistencia pacífica* como referencia para las nuevas relaciones Este-Oeste, y la también supuesta creencia soviética, o del mismo Krushev, en

*...la debilidad de las democracias para luchar...*³⁶

son factores que animaron en esta ocasión a una doble actuación del Kremlin en materia de distensión y desarme.

Cuando, el 27 de agosto de 1962, fuentes diversas (CIA, prensa, refugiados cubanos) comienzan a alertar a la opinión pública de la presencia en la vecina isla de misiles superficie-superficie, sus informaciones no vienen sino a sustentar teorías que ya defienden en medios políticos, tratando de forzar al gobierno a adoptar acciones *todavía inespecíficas*, senadores como Thurmond, Goldwater, Capehart o

Keating³⁷, a causa del incesante tráfico soviético por el Caribe registrado durante el verano desde la visita de Raúl Castro (Min. Ejército cubano) a Moscú el 2 de julio. En cuanto a versiones oficiales, estas son a la vez confirmantes y tranquilizadoras.

Así tras el comunicado oficial a la vuelta del Che Guevara de Moscú (3-9-62), anunciando la aceptación por la URSS de proporcionar armas y expertos a Cuba para hacer frente *a las amenazas imperialistas*, y la advertencia de Kennedy sobre las *graves consecuencias* que podría traer cualquier introducción de *armamento ofensivo* en territorio de la vecina isla³⁸, el mismo Anatoly Dobrynin (embajador soviético) aclaraba, tres días después, a Theodore Sorensen (consejero presidencial) todo lo referente a la presencia de personal militar, equipos electrónicos e instalación de misiles en Cuba, asegurándole

*...que todas aquellas medidas eran de naturaleza defensiva y que no representaban ningún peligro para la seguridad de los Estados Unidos.*³⁹

Una seguridad que hacía extensiva a los futuros acuerdos de paz sobre Alemania y Berlín Oeste.

También y apenas transcurrida una semana, el 12 de septiembre, Pravda recogía un comunicado gubernamental a Tass, donde se insistía en la *no necesidad* por parte de la URSS de instalar misiles *fuera de las fronteras de la Unión Soviética*, incluyendo el caso de Cuba⁴⁰.

Todavía a principios de octubre de 1962, mientras en el terreno económico las relaciones entre los dos gobiernos, cubano y norteamericano, continúan moviéndose en el círculo vicioso del enfrentamiento dialéctico y propagandístico, donde todos se declaran agredidos y ninguno agresor, los rumores acerca de las actividades soviéticas en el Caribe crecen por días. Mientras tanto la Casa Blanca como el Kremlin niegan sistemáticamente que la URSS esté instalando en Cuba armas nucleares ofensivas.

Como ya hemos señalado, tanto lo que es "crisis declarada" (del 14 al 22-10-62), como su dirección y su resolución (23-10 al 20-11/4-12-62) van a coincidir en el terreno doméstico con uno de los momentos mas difíciles para administración Kennedy (violencia racial; ley de tasas; elecciones). Pero también es el episodio que, en el terreno internacional, mas fama dará (a largo plazo), al joven presidente, sólo superado por la ulterior mitificación a causa de su trágica desaparición.

Además, en 1962, Cochinos permanecía aún ligado a la imagen de Kennedy, mas susceptible de crítica si adoptaba una postura *demasiado intransigente* respecto a Cuba de lo que lo fuera el viejo general Eisenhower, cuyo "estilo" parecía llamado a desaparecer en aquella época de contestación y cambio que significaron los años 60 para la sociedad norteamericana en particular y el mundo en general. Gran parte de la batalla por las reformas interiores se jugaba ahora en el terreno de la política exterior (el desarme; Berlin; la Alianza para el Progreso; Indochina) y el Presidente no podía dejar pasar ninguna baza.

Lo que probablemente nunca pensó es que esa baza se la iba a dar la URSS, y precisamente en Cuba. Ni mucho menos (según testimonios de allegados y colaboradores) creyó que la crisis pudiera resolverse tan rápidamente, ni con un balance tan favorecedor de la posición de los EE.UU.

¿El secreto? No puede hablarse de ninguna fórmula milagrosa. Aún hoy continúan analizándose las circunstancias, los medios existentes y los métodos que el Comité Ejecutivo del NSC (EXCOMM) utilizó en su momento para controlar una situación que en opinión de todos hubiera podido desembocar en un enfrentamiento directo de las superpotencias, y llevado con seguridad a la Humanidad a la tan temida guerra nuclear. Para lo que sí sirvió la crisis cubana, y en ese punto coinciden la mayoría de los autores, fue para determinar una serie de **estrategias y modos de decisión** resultantes de tres planteamientos fundamentales y sus consiguientes utilidades en la política exterior y la propaganda, que exponemos a continuación:

- **Viejas bases del sistema: Doctrina Monroe.**
- **Guerra fría y sus postulados (teorías, tácticas diplomáticas y propagandísticas).**
- **Formulaciones de nuevo cuño sobre el status quo y sobre la necesidad del mantenimiento de la hegemonía estadounidense en el mundo occidental.** Dentro de este último apartado se encuentra la aportación de mayor trascendencia de la crisis a la política exterior de la década siguiente: el **reforzamiento del poder del Presidente** de los EE.UU, con la utilización del

Privilegio Ejecutivo, una excepción legislativa hecha regla a partir de ahora que dejará abiertos nuevos cauces para el intervencionismo de Washington en el Sudeste Asiático y América Latina.

Sobre estos tres puntos se trata de desarrollar, en las páginas que siguen, el análisis del como, por qué, y para qué de unas decisiones que tanto habrían de influir en la historia de Norteamérica y del mundo entero.

Cronología 1. LA CRISIS DE LOS MISILES. 1962

- JULIO-AGOSTO** Tras la visita del Ministro del Ejército cubano (Raúl Castro) a Moscú, comienzan a llegar a la isla equipos militares soviéticos (misiles tierra-aire y costero-defensivos) en el mayor secreto (son descargados por la noche); exiliados y agentes de la CIA en Cuba informan de que la URSS puede estar instalando allí armas ofensivas.
- 3-4 SEPTIEMB** Según John McCone (director de la CIA) las plataformas de cohetes SAM se están transformando en rampas para misiles superficie-superficie (que montan técnicos soviéticos). Robert McNamara (Sec. Defensa) no quiere ejecutar aún vuelos de reconocimiento. John F. Kennedy asegura a los norteamericanos que el equipamiento que está recibiendo Castro es de carácter defensivo aunque informa también de la intención de los EE.UU. de utilizar cualquier medio necesario para impedir cualquier acción agresiva de Cuba hacia el hemisferio occidental.
- 7-13 SEPTIEMB** El Congreso autoriza al Presidente Kennedy a llamar a 150.000 reservistas. La agencia TASS responde anunciando el peligro de una guerra nuclear si Cuba es atacada, aunque todavía no es necesario instalar allí armas ofensivas. Dean Rusk (Sec. de Estado) McGeorge Bundy (As. Pres.), directores del Comité de Reconocimiento, afirman que los misiles tierra-aire en Cuba podrían estar operativos muy pronto.
- 14-15 OCTUBRE** El mayor Rudolph Anderson Jr. (USAF) descubre en reconocimiento fotográfico que la URSS está construyendo en San Cristobal (Oeste de La Habana) bases para misiles nucleares de alcance intermedio (IRBM).
- 16 OCTUBRE** Kennedy organiza la cooperación Casa Blanca-Pentágono-CIA y se crea el Comité Ejecutivo de Seguridad Nacional (EXCOMM) para estudiar un plan de acción.
- 17-18 OCTUBRE** Nuevos vuelos de reconocimiento: Plataformas para IRBMs en Guanajay (Este de San Cristobal) que podrían estar listas en diciembre, capaces de alcanzar más de la mitad continental de los EE.UU. En visita oficial a la Casa Blanca el Ministro de Exteriores de la URSS (A. Gromyko) no hace mención alguna a las armas instaladas en Cuba.
- 20-21 OCTUBRE** Kennedy decreta un bloqueo naval cuarentena selectiva a Cuba. McNamara llama a servicio a 24 escuadrones de la Reserva de la USAF. En alerta las fuerzas estadounidenses en todo el mundo.
- 22 OCTUBRE** El Presidente Kennedy se dirige a la Nación (por radio y TV) informando de la situación en Cuba y del bloqueo, mientras pide la retirada de los misiles y asegura que no será necesaria una invasión.
- 23 OCTUBRE** Washington obtiene la aprobación de la OEA al bloqueo impuesto (arco protector desde Florida a Puerto Rico) y la URSS procede a cancelar todos los permisos a sus fuerzas destacadas.

- 24 OCTUBRE** En previsión de una posible invasión a Cuba, se concentran en Florida 200.000 hombres. Los EE.UU., que amenazaban con ampliar el radio de su bloqueo, reducen efectivamente este a 500 millas. Los barcos soviéticos permanecen parados a la espera de instrucciones.
- 26 OCTUBRE** Según la Casa Blanca continua la "construcción acelerada" de bases en Cuba. Es liberado un barco libanés, fletado por la URSS, que no lleva material militar ofensivo. Kennedy estudia un programa de gobierno civil en La Habana para después de la invasión. Carta privada de Krushev a Kennedy: desmantelará los misiles a cambio del levantamiento del bloqueo.
- 27 OCTUBRE** Nueva carta de Krushev: Los misiles de Cuba a cambio de los "Jupiter" de Grecia y Turquía. El U-2 de Rudolph Anderson es abatido en uno de sus reconocimientos sobre territorio cubano; otro, que resulta detectado en la península de Chukotsk (N.E. de Siberia) provoca quejas mutuas de los dos dirigentes. La Casa Blanca reitera su petición: retirada o consecuencias graves para la URSS. El Kremlin pide a cambio la promesa del gobierno de los EE.UU. de no invadir la isla.
- 28 OCTUBRE** Se cierra el acuerdo. Radio Moscú informa del próximo desmantelamiento de las bases (sin consultar a Fidel Castro) a cambio de que los EE.UU. desorganicen sus fuerzas de invasión.
- 29 OCTUBRE** Kennedy decide un levantamiento temporal del bloqueo. U-Thant (Sec. Gral. de la ONU) visita oficialmente Cuba para gestionar una inspección tras la retirada de los misiles.
- 2 NOVIEMBRE** Anastas Mikoyan (Vic. Cons. Ministro de la URSS), tras entrevistarse con los representantes americanos en las Naciones Unidas, visitará a Castro para un intercambio amistoso de puntos de vista sobre problemas de la situación internacional.
- 20 NOVIEMBRE** El Presidente Kennedy da instrucciones al Secretario de Defensa para el levantamiento definitivo de **nuestra cuarentena naval**.
- 25 NOVIEMBRE** La inspección visual de Cuba por la ONU no es aceptada por su gobierno, a menos que los EE.UU. permitan otro tanto en su territorios. **La verificación (del desmantelamiento) se efectuará por vía aérea y mediante escolta a los buques que trasladan los misiles hasta puertos soviéticos. Finaliza la crisis.**
-

NOTAS

1. Ambos párrafos de Perkins, Dexter, Historia de la Doctrina Monroe. Buenos Aires: Eudeba, 1964; pp. 322-324.
2. Connell-Smith, Inter-American System. Citado por Chomsky, N., La Quinta Libertad. Barcelona: Grijalbo, 1988; p. 99.
3. La Quinta Libertad, op. cit.; pp. 99-102.
4. Creación de imperios con nombre propio, **United Fruit Company, Kennecot y Anaconda, Standard Oil y subsidiarias**, por citar algunas de las más conocidas multinacionales que inician su andadura en este período. Igualmente, por la misma época, la increíble expansión del **National City Bank**, la entidad financiera con mas filiales en el continente sudamericano. Para mas datos ver Martínez Díaz, N., "Multinacionales en Latinoamérica", Cuadernos Historia 16. No. 107.
5. Ver Mesa, R., La Sociedad Internacional Contemporánea. Documentos Básicos. Madrid: Taurus, 1982; pp. 95-100 (Tomo I); 44-80 (Id. II).
6. Ver Historia de unas relaciones difíciles. (EE.UU. - América Española). Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1987; pp. 53-58.
7. Como en el en el caso de México, los EE. UU prefieren dejar por, ahora, a este país en las débiles manos de un gobierno español, aún con suficiente prestigio en el continente americano, que permitir la hegemonía de ingleses y franceses en el Caribe, lo que hubiera cercenado definitivamente sus posibilidades de dominación comercial en estos territorios. Por otra parte, hasta bien entrado 1823, la idea era que Cuba sería la compensación que España podría otorgar a G. Bretaña por la pérdida de las Floridas.
8. Morales Padrón, op. cit.; pp. 57-58.
9. Las conclusiones a las que llegaron las comisiones de investigación, no hacen sino presentar versiones poco claras, o contradictorias, acerca de las causas que determinaron la voladura del acorazado, anclado en el puerto de La Habana desde el 25-I-1898. El informe norteamericano (28-III-98), puesto que no se aceptó la propuesta española de una comisión mixta, habla de *dos explosiones separadas*, no debidas a culpa ó descuido de sus oficiales y tripulantes, sino a la *explosión de una mina submarina*, a la vez que se refiere la *grave responsabilidad del Gobierno de España*, a pesar de no haberse recogido *prueba alguna determinando la responsabilidad de una persona ó personas determinadas*. En 1911, una nueva investigación, esta vez cubana, pero encomendada a Scientific América, no aporta causas específicas, aunque, al determinar la situación del primer boquete (mas alejado de la proa del buque de lo que se pensó en un primer momento), pone de manifiesto la dudosa exactitud de las investigaciones de 1898. En cuanto a los testigos oculares (77 entre marineros y civiles) no se ponen de acuerdo acerca de las características de la explosión: única, de mayores proporciones, o dos, casi simultáneas. La versión que nos proporciona un ilustre contemporáneo, Emilio Castelar, se equivoca también al determinar la hora de la misma y el número de víctimas. En los 70 el equipo del almirante Rickover, investigando sobre fotografías del buque, ya en seco, llegará a la conclusión de la explosión por causas internas. V. Calleja Leal, Guillermo C., "La voladura del Maine". Nuevas luces sobre un enigma histórico que terminó con el Imperio español. Historia 16; pp. 12-32. No. 176.
10. La portada de este diario en el número correspondiente al 17 de febrero de 1898 es un auténtico ejercicio de sensacionalismo provocador, donde se proclama sin tapujos la *tesis del sabotaje*, basándose en *el convencimiento* del Secretario Roosevelt *de que la explosión no fue un accidente*, mientras se destaca la opinión de *oficiales navales* de que *el Maine fue destruido por una mina*

española. Por su parte, el periódico vocifera, grandes recuadros, título y cabecera de ambos márgenes:

\$50,000! \$50,000 REWARD! For the Detection of the Perpetrator of the Maine Outrage!

en oferta para quienes entreguen *a los criminales que enviaron a 258 marinos norteamericanos a la muerte*.

11. Este político norteamericano dará nombre a la doctrina que, en 1912, prohibirá la concesión de puertos en el continente a todos los *no americanos* (temor a la expansión comercial japonesa en el Golfo de México), y que puede considerarse una *ampliación explícita* de los postulados expresados por James Monroe en 1823.
12. Posteriormente el mismo Horace Flack reconocerá la conducta *indefendible* de su gobierno, llevando a cabo una intervención que *no tuvo justificación jurídica o moral*, y que el futuro condenará. Cfr. Calleja Leal, G, op. cit.; p. 22.
13. Ibidem.
14. Morales Padrón, F., citando a Hugh Thomas, en Historia de unas relaciones difíciles, op. cit; p. 134.
15. Ibid.; pp. 331-332.
16. Nombre de la embarcación que en este mismo año devolvería a Fidel y a sus seguidores a Cuba y del que tomaría después el título (tras la fusión de las dos publicaciones rivales: Hoy y Revolución) el semanario cubano de mayor difusión, Gramma Internacional, publicado en español, inglés, francés y portugués.
17. Vayssiére, P., citando a Tad Szulc, en "Fidel Castro: La conquista del poder". V. Historia 16; p. 18, Nro. 153. La estructura de estado centralizado se va perfilando en 1965, con la creación del Partido Comunista cubano; en 1976 la nueva Constitución define ya a Cuba como un *Estado socialista de obreros y campesinos*.
18. Ver Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina. Siglo XXI Ed., 1971.
19. Ibid.; pp. 14-22, 25-32.
20. Afectada duramente por el crac del 29 (régimen de monocultivo de la caña), en los años 40-50 Cuba era realmente para propios y extranjeros *la perla del Caribe*, subordinada como estaba a los intereses norteamericanos (azúcar, níquel, refinerías, transportes) y al blanqueo de divisas (hoteles, casinos, burdeles) con ayuda de las mafias locales.
21. Ver Thomas, H., "Y Cuba amaneció comunista", en Historia 16; pp. 15-17. No. 23.
22. Ver en Gargurevich, Juan, A golpe de titular. CIA y periodismo en América Latina. Praga: Videopress, 1981; pp. 70-71.
23. A fines de agosto de este año, el jefe de la División de Apoyo Directo (DAO) reclutó a Robert Mahew, contrabandista y ex-agente del FBI, como contacto con el hampa: John Roselli, Salvatore Giancana, Santos Trafficante, entre otros conocidos gansters, jefes de la Cosa Nostra, trabajarían en estas actividades con apoyo y presupuesto de la CIA. Ver Sergueev, F., La guerra secreta contra Cuba (trad. vers. 1982). Moscú: Ed. Progreso, 1982; pp. 126-138.

24. Las ideas fueron de lo más peregrino: veneno en la comida, bebida o los puros que consumía Castro; incluso en el plumín de su estilográfica. El colmo de la desorganización lo demostró un plan que consistía en regalar Fidel *un traje de buzo contaminado*, el mas sonado por lo cinematográfico de su planteamiento, y el que falló por una falta de coordinación dentro de la misma Inteligencia norteamericana. Ibid. pp. 128, 135, 143-144.
25. La famosa operación SUCCESS, una combinación de guerra psicológica, presiones económicas y actuación de comandos, fue dirigida por la CIA como maniobra desestabilizadora para culminar en el golpe que derribará al gobierno de Jacobo Arbenz, y canalizada a través de la United Fruit Company, a la que afectaban peligrosamente las medidas reformistas del nuevo presidente guatemalteco. La petición de ayuda de este último a la URRS sirvió de justificación para la invasión que tiene lugar el 19 de julio de este año a cargo de Castillo Armas, con apoyo aéreo norteamericano, y en aplicación tácita de la D. Monroe (presencia poderes *extraños* al hemisferio). Para mas datos ver Weiner, Tim, Blank Check. The Pentagon's Black Budget. New York: Warner Books, 1990; p. 124.
26. La que sería denominada "Operación ZAPATA" concluyó en un desembarco, mal dirigido y organizado, que no solo tropezó con las tropas castristas, ya alertadas, sino que no contó con el prometido apoyo aéreo, denegado por el Presidente en el último momento. Ver Schlesinger, A. M., A Thousand Days. Cambridge. Mass: Houghton Mifflin, 1965; pp. 224-297. Id. Rostow, W. W., La Difusión del poder. Barcelona Dopesa, 1973; pp. 222-235. Una referencia detallada de los hechos en Guerra Gómez, A : "Cochinos, el fiasco de la Nueva Frontera", en Revista de Ciencias de la Información, Madrid: U. C. M., 1989; p.p. 147-163. Nro. 6.
27. *Alta prioridad* manifestaba el Fiscal General a los responsables de la operación, en enero de 1962, mientras que para el Presidente y el general Maxwell Taylor, esta debía mantenerse "en un nivel discreto", para no poner en peligro las vidas de los prisioneros de Cochinos. Ver Schlesinger, Arthur M. Jr., Robert Kennedy and His Times. Boston: Mifflin Co., 1978; pp. 477-479.
28. Ver La guerra secreta contra Cuba. Op. cit.: pp. 148-159.
29. El 30-10-1962, el Comité Ejecutivo cancelaba *todos los sabotajes y operaciones bélicas en marcha* mientras durarán las negociaciones con los soviéticos; el general Landsdale fue enviado a Florida para asegurar el cumplimiento de la orden por parte de la Task Force W. Poco después, tanto la operación Mongoose como el Grupo Especial eran abolidos. En Robert Kennedy and His Times. Op. cit.; pp. 533-534.
30. Datos tomados de Chomsky, Noam, A., Necessary Illusions. Boston, Mass: South End Press, 1989; p. 274.
31. Con estas frases, e inspirándose en el proyecto panamericano del presidente brasileño Kubiscchek (1958) para acabar con *las dictaduras, la pobreza y la subversión*, J. F. Kennedy lanza ya la alianza en su discurso inaugural (20-I-1961); en marzo del mismo año tiene lugar su presentación oficial. Mas detalles en Guerra Gómez, A., "La Alianza para el Progreso en el contexto de las relaciones internacionales en la segunda mitad del siglo XX", en Anuario del Departamento de Historia. Madrid: Fac. Ciencias de la Información, UCM, 1989; PP. 215-222. No. 1.
32. Fidel Castro en el Tercer Aniversario de la Revolución Cubana, 2 de enero de 1962. American Foreign Policy. Current Documents, 1962, Washington D.C: Dpt. of State Publications, 1966. pp. 313-314.
33. Vayssiére, P., "Fidel Castro: la conquista del poder". Op. cit.; p. 20.
34. Cfr. American Foreign Policy 1962. Current Documents. Doc. III-11.

35. Ibid. Doc. III-16.
36. Theodore Sorensen recoge estas frase, de *inspiración leninista*, del premier soviético al anciano poeta Robert Frost, en septiembre de 1962, para justificar la misma creencia de aquel en *la debilidad de Kennedy* (como presidente); un tanto a su favor en la decisión de desafiar a los EE.UU en el Caribe instalando armamento nuclear en Cuba. Cfr. en Kennedy. New York: Harper & Row, 1965; p. 669.
37. Desde finales de agosto, Kenneth Keating (R., New York) llama a la acción en base a informaciones de exiliados y de supuestos agentes secretos destacados en la isla. Su propia actividad, encendiendo los ánimos acerca de la inminente amenaza cubana, la proximidad de las legislativas de noviembre, y el escepticismo de la propia administración demócrata, ante tanta publicidad dada a una serie de rumores aún no confirmados por la Inteligencia, servirían para apoyar determinadas acusaciones (interés personal, *oportunismo electoralista*) de las que fue objeto este político por aquellas fechas. Ver Schlesinger, A Thousand... Op. cit.; pp. 800-801. Id. respecto a Homer E. Capehart (R., Indiana), en los meses siguientes, sugiriendo incluso *la acción militar* estadounidense contra Cuba; ver Kennedy, Robert F., Thirteen days. New York: Mentor Books (Penguin), 1969; p. 25.
38. Ver Fontaine, André, Histoire de la guerre froide. París: Fayard, 1967; p. 490. Vol. 2. Id. en Kennedy, R., op. cit.; pp. 26-27.
39. Cfr. Sann, Paul, The Angry Decade: The Sixties. New York: Crown Publishers; p. 71. La negrita es nuestra.
40. Ver Rostow, W. W., La Difusión del poder. Barcelona: Dopesa, 1974; p. 254. La negrita nuestra.

Capítulo 2. LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA

Este apartado consiste en un análisis de los aspectos mas inmediatos de la crisis, una ojeada, **desde fuera**, a la política exterior de los EE.UU a través de la actuación y utilización de la diplomacia en la resolución de la misma.

Debemos comenzar señalando que en la crisis de los misiles la diplomacia sirve de **fachada** al sistema de propaganda, y sus foros, las organizaciones internacionales, como campo de batalla ideológica donde participan aliados de uno y otro bloque en conflictos que de otra manera se negarían a suscribir. Este rasgo, común a todas las tensiones de la postguerra, tiene en el episodio cubano características especiales, determinadas por el momento histórico en que tiene lugar: desarme, deshielo en las relaciones Este-Oeste; deseo en definitiva de abandonar (al menos aparentemente) el rígido sistema dominante en las dos décadas anteriores.

Ciertamente en 1962 la guerra fría continua viva en la realidad norteamericana. La diferencia con épocas pasadas es que ahora no va a ser utilizada abiertamente contra los adversarios sino que discurrirá por las interioridades de los órganos de decisión política para después aparecer ante la opinión pública evolucionando hacia posturas mas actuales, aunque no menos sibilinas, donde una buena utilización de los métodos diplomáticos se hace indispensable.

Por eso la presidencia Kennedy no está tampoco exenta de las contradicciones propias de este sistema. Por una parte quiere ser el portaestandarte de la coexistencia pacífica, una doctrina de enunciados soviéticos¹ que la Nueva Frontera llegará a utilizar como propia necesitada como estaba de ofrecer al mundo la imagen de una América mas dialogante. Por otra es chocante el rechazo tan visceral de esta joven administración demócrata ante la presencia de **la otra ideología** en las proximidades de su mundo, y su sistemática negativa a mantener conversaciones con el gobierno cubano, en su obstinada consideración de este país como "un subordinado" de la Unión Soviética, **el otro amo**, y único reconocido para existir como tal en su inevitable enfrentamiento.

2.1 VIEJOS METODOS; NUEVAS APLICACIONES

...los principios del comunismo son incompatibles con los principios del sistema Interamericano.

(Res. VIII Asamblea OEA, 31 enero 1962)

...nosotros debemos usar todos los medios a nuestro alcance para prevenir el establecimiento de otra Cuba en este hemisferio...

(Lyndon B. Johnson, recordando a JFK, en la invasión República Dominicana, 2 mayo de 1965.)

Los consejeros componentes del Comité Ejecutivo (EXCOMM) estuvieron desde el principio de acuerdo en al menos una cosa: las decisiones tomadas en el secreto de las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad entre los días 14 y 22 de octubre de 1962 (bloqueo naval estadounidense a Cuba, petición de retirada y

desmantelamiento de los misiles soviéticos) no podían llevarse a efecto al margen del **consenso de las organizaciones correspondientes** sin riesgo de caer en infracciones flagrantes del Derecho Internacional.

El principal problema era como enfocar la cuestión para poder convencer al mundo de lo inevitable de unos planteamientos, los norteamericanos, y de la necesidad de apoyarlos por el bien de todos. Solo existía un modo de llegar al corazón de las naciones, un camino que pasaba primero por el corazón de América, allí donde el hemisferio aunaba sus mutuos intereses, bajo la protección de los Estados Unidos: la Organización de Estados Americanos.

De esta manera los **viejos postulados del panamericanismo** seguirán llenando, aunque de modo mas solapado, el espíritu y la letra de los numerosos comunicados e informaciones oficiales que se generan durante y después de la crisis.

Aunque Kennedy era partidario de evitar las referencias explícitas al monroismo, como base legal válida² en sus discursos personales (norma que no cumplirá realmente), al fundar sus acusaciones contra Cuba y, por ende contra la URRS, en el peligro que suponen sus actos conjuntos *para el Hemisferio* (occidental), *para América* y (en último lugar), *para la paz mundial*, ya esta, indirectamente invocando un regionalismo intencionado cuyos orígenes mas inmediatos se encuentran precisamente en la Doctrina Monroe. Por su parte, las Naciones Unidas van a limitarse a actuar en este nuevo enfrentamiento como

órgano oficial sancionador de medidas tomadas en foros subordinados, ya que en la OEA Washington es el rector absoluto gracias a la ALPRO, y aunque juegue un papel similar en la ONU, podría tropezar allí con las fuertes divergencias del poderoso benefactor de Castro: la Unión Soviética.

Las reclamaciones son dirigidas en primera instancia al Consejo de Seguridad, como instrumento que las remitirá de nuevo al Consejo Permanente de la organización americana (según prevé el famoso Art. 51 de la Carta de San Francisco, en salvaguarda de las competencias regionales), aunque **la Casa Blanca será el auténtico director** de las negociaciones, y utilizará estas organizaciones internacionales como plataformas nada neutrales para su propaganda de **desquite moral** por el error de Cochinos.

Nuevamente los EE.UU van a realizar un calculado retorno a sus orígenes, donde se anteponen los individualismos de antaño (doctrina hemisférica) al universalismo del hoy (sistema ONU); todo por la **defensa de los intereses nacionales**. Y este planteamiento, mas actualizado, no deja de ser monroismo.

Veamos a continuación el reflejo de esta política en las fuentes documentales.

El 26 de septiembre de 1962, un mes antes del estallido de la crisis, la Resolución del 87 Congreso de los Estados Unidos³ sobre Cuba advierte ya sobre

las consecuencias de una intervención en el continente americano y lo hace a través de una relación cronológica de los siguientes tratados vigentes:

1. **Doctrina Monroe** (versión original de 1823) que excluye a los poderes europeos ("extraños") de los asuntos concernientes al hemisferio occidental.
2. **Tratado de Río** (1947), y su pacto de defensa individual y colectiva, ante un ataque armado contra cualquier estado americano (aquí la referencia al **Art. 51 de la Carta de Naciones Unidas** es un mero relleno legal).
3. **Resolución de la VIII Asamblea de Ministros de la Organización de Estados Americanos** (Punta del Este, enero 1962), por la que Cuba ha sido declarada fuera del sistema interamericano: identificación con el marxismo-leninismo y aceptación de

ayuda militar de poderes comunistas extracontinentales, incluyendo incluso la amenaza de la intervención militar en América por parte de la Unión Soviética.

Esta resolución forma parte también del comunicado-conclusión de la reunión informal de ministros en Washington, el 3 octubre de 1962, donde se insiste en que la intervención de la URRS en Cuba *amenaza la unidad de América y de sus instituciones democráticas* y se llama a la vigilancia, por las demás repúblicas, para controlar *el suministro de armas y efectos bélicos* al régimen comunista de la isla, así como las transferencias de fondos a otras naciones *con*

finés subversivos o el flujo de propaganda que utiliza a Cuba como una base para entrenamiento en técnicas subversivas.

Una figura clave en la diplomacia norteamericana del momento es **Adlai E. Stevenson**, embajador de los EE.UU en las Naciones Unidas, recordado después por sus brillantes discursos durante la crisis de los misiles cubanos y protagonizando (para él) una "merecida revancha" tras el descrédito por haber servido a las tácticas de la CIA a causa de Cochinos⁴. Revisemos su **particular repaso a la historia reciente**, cuajado de referencias a la Doctrina Monroe, en la reunión de urgencia del Consejo de Seguridad del 23 de octubre de 1962⁵.

Según su exposición, Cuba (con Castro) representa el desafío mas peligroso a la sociedad internacional desde el final de la II Guerra Mundial, que ha forzado con sus cambios políticos (régimen de partido único, reducciones del personal americano acreditado, acercamiento al URRS) a las acciones tomadas por Washington en 1960 (embargos, aislamiento), y también a que los exiliados (muchos de ellos antiguos camaradas en la lucha contra Batista) prepararan en su momento operaciones como la de abril de 1961, para intentar librar a su país de la tiranía de una revolución que debió salvarle de la corrupción y la miseria, pero que ahora se ha transformado en un régimen sometido *al deseo de un poder extraño y agresivo* (Moscú), y se apresura a

...romper las relaciones de confianza y cooperación entre los buenos vecinos de este hemisferio en un momento en que la Alianza para el Progreso, ese vasto esfuerzo para alcanzar mayores standards de vida para todos los pueblos de

América, había dado una nueva vitalidad y esperanza al sistema interamericano...

Las puntualizaciones del representante americano dejan muy claro que lo que no puede tolerarse en **nuestro hemisferio** no es un régimen distinto, sino uno dependiente de otra potencia *extracontinental, antidemocrática y expansionista*, que intenta extender la subversión a otros estados. Según lo expresado por John F. Kennedy en su discurso inaugural, la solución a los problemas de Hispanoamérica debe estar en la *revolución pacífica*, y esta es posible realizarla dentro del programa de la Alianza.

En su intervención, Stevenson se refiere también a los misiles en suelo cubano, armas ofensivas, instaladas de modo clandestino *en el corazón de América*, fuera de todo tratado o alianza, que representan un gran riesgo nuclear para la *seguridad e independencia de los indefensos estados vecinos*, y para los que reclama respeto a su *integridad territorial*, ese derecho del hemisferio occidental (América) a su propio estilo de vida y desarrollo, un principio que está violando la URSS *rompiendo las convicciones y las aspiraciones de un siglo y medio*⁶. Por ello, Cuba es ahora un país conquistado por una ideología extraña: *el imperio comunista*, y al que un *aislamiento auto-infringido* (por Castro a su propio pueblo) le ha dejado fuera de la *familia americana*, la cual *no ha tenido otra alternativa que aceptar la trágica elección de la autoexclusión* de este país del hemisferio.

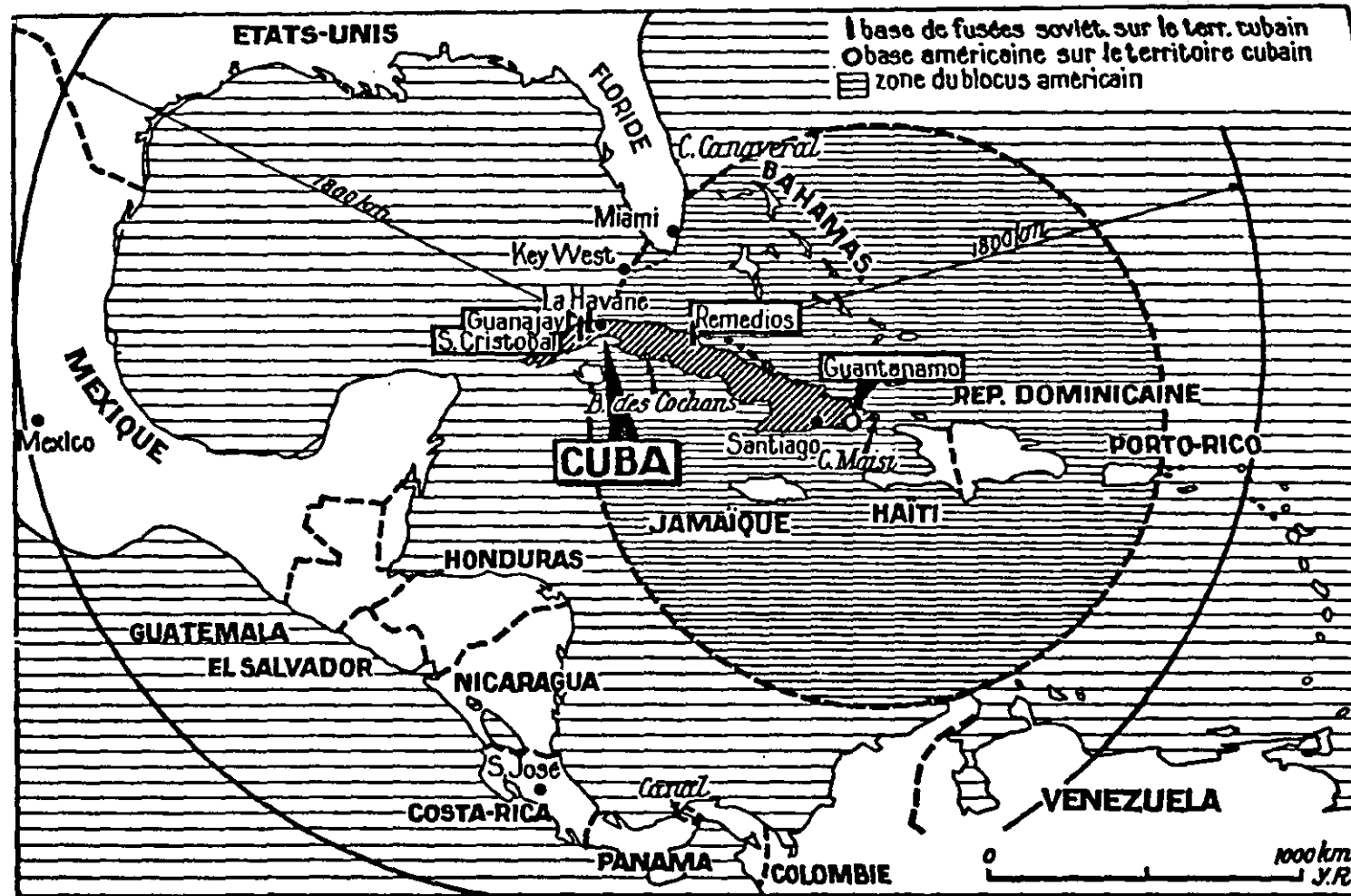
(Por todo ello ...)

...el Presidente ha convocado la pasada noche un reunión inmediata del Organo de Consulta de la Organización de Estados Americanos... (invocando)... los artículos 6 y 8 del Tratado de Río en apoyo de todas las acciones necesarias... (Ref. a Resol. Consejo OEA de 23 de octubre de 1962, aprobando) ... las medidas necesarias para prevenir a Cuba de amenazar la paz y la seguridad del continente...⁷.

Con efecto a partir de las 2: p. m. del 24 de octubre de 1962, hora de Greenwich será la proclama, **Interdiction de 23 de octubre⁸**, por la que el presidente Kennedy declara ordena la detención de la *llegada de armas ofensivas a Cuba* en defensa de *la paz del mundo y la seguridad de los Estados Unidos y de todos los Estados Americanos*, puestos ahora en peligro por los *poderes sino-soviéticos* con el aumento de la capacidad ofensiva de aquel país, incluyendo *bases para misiles con un radio potencial que alcanza la mayor parte de América del Norte y del Sur* (ver mapa 1).

La presente proclama, No. 3504⁹, se apoya también en los siguientes acuerdos:

1. Resolución Conjunta del Congreso de los EE.UU, aprobada el 3 de octubre de 1962, manifestando la intención de este país de prevenir, por los medios necesarios, *incluyendo el uso de las armas*, la extensión del *régimen marxista-leninista de Cuba*, de sus actividades subversivas a cualquier parte de este hemisferio, y de una capacidad militar *apoyada desde el exterior* que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos.



Mapa 1. Zona del bloqueo americano a Cuba y alcance de los misiles instalados en la isla.

Fuente: André Fontaine, Histoire de la Guerre Froid. Vol. 2

2. Recomendación del Organo de Consulta de las Repúblicas Americanas (OEA), reunido en Washington en el mismo día, de acuerdo con los Arts. 6 y 8 del Trat. Interamericano de Asistencia Recíproca: *medidas individuales y colectivas necesarias* para asegurar (doblemente) la no-continuación de estos envíos a Cuba, y la *paz y seguridad del Continente*.

En cuanto a sus especificaciones, aquellas que afectan a las características y a la puesta en marcha de esta *interdiction*:

1. Descripción de *materiales prohibidos*, de entrada o en circulación hacia Cuba:

Misiles superficie-superficie; bombarderos; bombas, cohetes aire-tierra y misiles dirigidos; cabezas para cualquiera de las armas arriba mencionadas; todos los equipos, mecánicos o electrónicos de apoyo o dirección de los mismos; y cualquier otra clase de material designado por el Secretario de Defensa con el propósito de llevar a efecto esta proclama.

2. Actuación, en refuerzo de esta orden, del Secretario Defensa quién *tomará las medidas apropiadas* para prevenir la llegada de este material, empleando todas las fuerzas desplegadas (EE.UU y otros estados americanos) por tierra, mar o aire, en la interceptación de todo barco o navío que se dirija hacia Cuba, para proceder a su identificación y registro, pudiendo quedar *bajo custodia* cualquiera de ellos que *desobedezca, rehuse responder o cumplir con estas directrices*. En cuanto a aquellos que *se crea transportan material prohibido* serán, siempre que sea posible, desviados a otro destino distinto

que ellos mismos elijan, y tomados bajo custodia (de las fuerzas conjuntas) si se niegan a obedecer estas indicaciones, aclarando además que

...todos los barcos o navíos tomados en custodia podrán ser enviados a un puerto de los Estados Unidos para disponer su apropiación...

El Presidente incide en que estas medidas *de fuerza* solo podrán ser utilizadas *en caso de desobediencia o rechazo*, y después de haberse efectuado todos los esfuerzos razonables hacerlas conocer a los navíos, o *en caso de defensa propia*

...en cualquier caso se utilizará la fuerza sólo en la magnitud necesaria.

Resulta notorio que las invocaciones del panamericanismo se hagan **a través de organizaciones nacidas en la guerra fría** (Tratado de Río; Organización Estados Americanos), por las que el ya centenario monroismo va a utilizarse como base para el mantenimiento del poder de los EE.UU en su área de influencia, área que desde 1948 comienza a experimentar una irrefrenable expansión en sentido meridiano, es decir, hacia el hemisferio ajeno.

Nos referíamos al principio que lo que se va a tratar de explotar respecto a Cuba son básicamente **las diferencias**: de planteamiento, de ideología, o la presencia de una ideología en el área propiedad de la otra. Con la cuestión de Berlín aún a cuestas, y preparándose ya el gran desastre en Indochina, queda claro que no es posible renunciar al sistema de bloques; hay que permitir su existencia,

pero delimitando su aplicación a las respectivas zonas. La tan deseada **coexistencia pacífica** en este momento no deja de parecer ilusoria si tenemos en cuenta que el **reparto del mundo** no ha concluido aún y, por lo tanto, el sistema de bipolaridad en las relaciones internacionales continua siendo entonces el medio mas efectivo para conseguir que los nuevos regímenes postcoloniales se decidan en favor del mejor postor (de los dos autorizados) ante el peligro que representa para los superpoderes la brecha abierta por el Movimiento de los No Alineados en Bandung en 1955.

Respecto al papel de la Organización de Estados Americanos (reunida desde el 23 octubre de 1962), podemos afirmar que es decisivo en la crisis. En respuesta a la llamada de los EE.UU, pone en marcha las medidas de **defensa colectiva**: disponibilidad de *fuerzas aéreas y navales e instalaciones portuarias* en virtud de lo acordado en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río), e informa de la situación a U-Thant, Sec. General de la ONU (según lo dispuesto en el Art. 54 de la Carta de Naciones Unidas). El Consejo Permanente aprobará también (5 de noviembre) una resolución para coordinar las medidas tomadas por sus países miembros, *incluyendo el uso de la fuerza armada*, para atajar la situación planteada en el Caribe *en defensa del hemisferio*.

Fruto de estos dos acuerdos es el establecimiento, días mas tarde (9 de noviembre), de una *Fuerza Combinada de Cuarentena* bajo el mando del Almirante John A. Tyree Jr., donde participan barcos de todos los países firmantes en las operaciones alrededor de la costa cubana¹⁰.

2.2 LA INEFECTIVIDAD DEL ORDEN INTERNACIONAL

Pasamos ahora a analizar el peso específico de la Organización de Naciones Unidas en todas estas acciones.

Como primer paso los EE.UU, y el presidente Kennedy en su nombre, informaron oficialmente al Presidente del Consejo de Seguridad, el soviético Valerian Zorin, el 22 de octubre, *del hecho de los misiles y otras armas ofensivas en Cuba* a través de su representante en el mismo, Adlai Stevenson.

Otro tanto llevaba a cabo su homólogo el cubano García Inchaústegui, en protesta por el

...acto de guerra unilateralmente cometido por los Estados Unidos ... declarando el bloqueo naval a Cuba.¹¹

Sin tardanza, el Consejo se hará eco del peligro existente para el hemisferio y para la paz, a causa de *la continuada y acelerada intervención extranjera en Cuba* (mas monroismo), solicitando el inmediato desmantelamiento de las armas ofensivas bajo observación de las Naciones Unidas. En el mismo comunicado se pide también la terminación de las medidas de cuarentena contra Cuba y se recomiendan *prontas conversaciones* entre los Estados Unidos y la URSS para poner fin al grave conflicto.

Aquí la organización demostrará, una vez mas, su **incapacidad** para hacer cumplir las normas por ella establecidas, quedando esta obligación a merced de las buenas voluntades de los países en litigio. La eterna contradicción en quien ostenta la máxima autoridad teórica, pero la mínima en la práctica, se hace patente en la declaración de U-Thant de 24 de octubre¹² (tras enviar mensajes a Kennedy y Krushev con las recomendaciones) cuando recuerda que los principios de la ONU

...(son) mayores que la organización dentro de la que están contenidos, y los propósitos a salvaguardar mas sagrados que las políticas de cualquier nación o pueblo individualmente...

aunque debe reconocer que:

(él mismo, como su Secretario General) ...no puede servir sobre ninguna otra asunción que la de que -dentro de los límites de la humana fragilidad y las sinceras diferencias de opinión- todas las naciones miembros respeten su promesa de cumplir todos los artículos de su Carta...

La ONU conviene también las conferencias entre representantes soviéticos y norteamericanos. Con fecha 26 de octubre U-Thant gestiona los mensajes de Kennedy, que desea asegurarse del cumplimiento de las normas de la *cuarentena selectiva* (bloqueo naval a Cuba) y así evitar los enfrentamientos no deseados con barcos soviéticos, y de Krushev, que acepta temporalmente el trato porque *el período no puede ser bajo ninguna circunstancia de larga duración*. Igualmente el Secretario General pide a Castro la suspensión de los trabajos de construcción en sus instalaciones militares durante el período de negociaciones como una

significativa contribución a la paz del mundo. La contestación de este último incluye una invitación a U-Thant para visitar oficialmente su país, acto que tendrá lugar el 29 de octubre, un día después de alcanzarse (oficialmente) un acuerdo definitivo sobre la crisis.

Como veremos después, a pesar de esta aparente gentileza del gobierno de La Habana para con el personal acreditado de las Naciones Unidas, la anunciada comprobación directa de la retirada de los misiles no se llega a realizar, ante las reiteradas negativas de Fidel a ser inspeccionado por nadie. Ya lo aclaró en su momento:

...Cuba no es el Congo¹³.

(y aún más)

...cualquiera que trate de venir a inspeccionar Cuba debe saber que tendrá que venir preparado para la guerra...¹⁴

Como decíamos al principio, el verdadero papel que desempeña la ONU en la crisis es el de servir de **escenario** a la actividad propagandística de las superpotencias quienes, paralelamente a los comunicados oficiales de sus respectivos gobiernos, sostienen reñidos **pulsos dialécticos** desde esta tribuna privilegiada, conscientes como son de que el mundo entero está ahora pendiente del resultado de sus asaltos.

En este **diálogo de sordos** se utilizarán fórmulas de exposición similares a las que pueden encontrarse en las acaloradas reuniones del EXCOMM (de las que seguramente se aprovisionó de material para sus discursos Adlai Stevenson). La razón de analizarlas en esta parte del capítulo responde a una serie de criterios operativos, de contexto y lugar (diplomacia, organizaciones internacionales), sin perjuicio de que vuelvan a ser mencionadas más adelante como integrantes de una misma estrategia común: **la guerra fría y su lenguaje.**

2.3. CUBA PUEDE ESPERAR

Si existe un hecho que ilustre aquí el conocido lema-consigna de la profesión periodística "una imagen vale mas que mil palabras", es precisamente el de la reacción de Fidel Castro al enterarse de las condiciones con las que el Kremlin ponía final a la situación en el Caribe:

*...lanzó una maldición, dio una patada contra la pared y rompió un espejo...*¹⁵

No podía esperarse algo muy diferente. Todos sabían que no se había contado con su gobierno para ninguna decisión importante de la crisis; y este era el golpe de gracia que confirmaba a Cuba, no como país satélite, sino como la verdadera *marioneta de Moscú*.

Aunque este deliberado olvido operaba desde el comienzo de las negociaciones. Una mínima observación a las intervenciones de la representación cubana ante la ONU durante aquellos días, nos hace ver que estas son realmente escasas (frente al cuerpo a cuerpo sostenido por los EE.UU y la URSS), y que parecen mas fruto de la "cortesía" de los miembros del Consejo de Seguridad, que del derecho propio del país mas afectado por aquel enfrentamiento que podía desembocar en conflicto abierto de un momento a otro.

Castro intentará en vano que se le preste la debida atención, y que sea con Cuba con quién la administración Kennedy discuta sus diferencias.

...Cuba -escribe a U-Thant el día 27 de octubre- no está castigando a nadie; ella no ha violado ninguna ley internacional; al contrario es la víctima de las acciones agresivas de los Estados Unidos como el bloqueo naval, y sus derechos han sido ultrajados...¹⁶

Realiza también un primer resumen de las condiciones exigidas por el gobierno cubano, centradas en la terminación de estas hostilidades y en el respeto al soberanía de su territorio, *prerrequisito esencial* para iniciar conversaciones. Pero no solo los EE.UU niegan legitimidad a Cuba para negociar directamente ellos; la URRS, en su paternalista posición de declararse responsable de los cambios ocurridos, le hace el juego a las tesis propiciadas por Washington, de que esta es una **confrontación entre las superpotencias**.

Así que, condenado desde un principio al irritante papel de comparsa, a Castro no le quedará (y así lo demuestra) otro protagonismo que el del pataleo,

el del derecho a la **demagogia** que el líder cubano ejercerá **contra los Estados Unidos**, único responsable para él de todo aquel jaleo, en tres fases y con tres tipos de formulaciones:

1. **Denuncias** (al comienzo de la crisis) de las *graves infracciones del Derecho Internacional*: bloqueo naval a Cuba; violación de su espacio aéreo y de su soberanía por los vuelos de los U-2 estadounidenses.
2. **Peticiones** (finalizando esta) de *medidas adicionales* a la cesación del bloqueo naval; un último intento para intervenir activamente en la resolución de la crisis. Entre ellas:
 - a) Terminación del bloqueo económico impuesto a Cuba por los EE.UU en todo el mundo.
 - b) Igual medida con todas las actividades *subversivas*: invasiones por mercenarios, espías, saboteadores y *ataques de piratería*, llevadas a cabo contra su país desde territorio de los EE.UU o de países cómplices. Otro tanto respecto de las mencionadas violaciones del espacio aéreo y las aguas territoriales cubanas.
 - c) Desalojo de la base naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos. Stevenson había formulado ya esta propuesta, entre otras no menos "difíciles", que el EXCOMM se negó a considerar (ver BALANCE NUCLEAR).

3. Nuevas **denuncias** (una vez retirados los misiles) de las violaciones por los EE.UU de la soberanía cubana: continuación de vuelos de reconocimiento; demandas de inspección a este país *desde una postura de fuerza* y sin contrapartida en sus territorios.

En el comunicado conjunto del 25 de noviembre de 1962¹⁷, Castro y Dorticós acusarán a Kennedy de utilizar la excusa del peligro de expansión del comunismo en el Caribe desde Cuba, para continuar su *agresiva política* contra este país a través de la

subversión interna, sabotaje, actos de terrorismo, ataques piráticos, infiltración de agentes de la CIA y desembarco o descenso, en territorio cubano, de armas y mercenarios...

El gobierno cubano pide una vez mas que se pongan medidas de control efectivas para evitar en el futuro estas acciones, ya que

...(solo) las concesiones recíprocas y las garantías proporcionarán los únicos medios para llegar a un acuerdo amplio y aceptable para todos...

Si tuviéramos que referirnos a un tipo de **propaganda genuinamente castrista**, debemos admitir que este no se da como tal. Según se deduce del somero análisis documental, cabe principalmente hablar de la utilización de una técnica **mecanicista clásica**¹⁸, único modelo propagandístico por otra parte con el que cuenta por entonces la URSS y los llamados "países del telón de acero", que el dirigente cubano imita ya desde 1959, como representante de un régimen

político cada vez mas decantado hacia este tipo de ideología. Y como también hemos visto, la utilización del **ataque al adversario-enemigo**, los EE.UU, a los que **asocia** continuamente no solo con la precariedad de su propio país sino con todos los males del Hemisferio Occidental y del resto del mundo, es una constante en los interminables discursos de Fidel, que repiten el también soviético **esquema pavloviano causa-efecto**.

En cuanto al tipo de retórica empleada, tiene todas las características de un **marxismo transplantado**: la idealización revolucionaria plasmada en fervor de converso, y la vehemencia por las ideas recién estrenadas. Además , un lenguaje mas versátil y de mayor colorido, reflejo de un pueblo y unas etnias totalmente diferentes, convierten en singular, e incluso en festiva, esta versión tropical de una de las ideologías clave del siglo XX.

Si bien la crisis de los misiles abrió una profunda brecha en sus relaciones con los soviéticos lanzando a Fidel por los derroteros del No Alineamiento a exportador de su propia revolución, apóstol declarado y proveedor de las guerras de liberación del Tercer Mundo (ver Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980), el castrismo como modelo político va a evolucionar poco. Desde 1962 es también esta escisión la causa de que el gobierno cubano se aferre aún mas a la pura **ortodoxia comunista**, cuyos anquilosados esquemas van a continuar marcando el desarrollo del país, que pronto experimentará el típico desfase económico-social de este tipo de regímenes; algo inevitable por otra parte

si consideramos su ya endémica escasez de recursos, y el tipo de resultados consecuentes con la aplicación de un sistema rígidamente planificado.

Respecto a otros desfases, podemos afirmar que hoy, a las puertas del siglo XXI, tras el fallido intento de la *perestroika*, la tumultuosa y acelerada descomposición política y territorial de la que fuera hasta hace poco la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (hoy CEI), con la Europa del Este parcialmente reconstruida y embarcada definitivamente en el experimento capitalista, Cuba se ofrece aún al estudioso, entre leves titubeos y controladas declaraciones de la opinión pública respecto a la inevitabilidad del cambio, como un régimen político, económico y social, de cuyo sistema de propaganda puede aislarse el **modelo mecanicista de entreguerras**¹⁹ en estado casi puro. Aunque, considerando las actuales circunstancias de agotamiento político y estrangulamiento económico que sufre la isla en los 90, y con la sombra de un segundo Mariel levitando sobre su futuro inmediato ¿por cuanto tiempo?.

Pero esta sería materia para un trabajo distinto del que aquí nos ocupa.

Además, como ya venimos insistiendo desde un principio, la verdadera batalla propagandística corre a cargo de soviéticos y estadounidenses en las reuniones del Consejo de Seguridad de la ONU, donde Adlai Stevenson y Valerian Zorin protagonizan uno de los mas apasionantes duelos de palabras de la crisis, que pasará a engrosar la ya larga relación de las que, de ahora en adelante, vamos a referirnos como a **frases históricas de la política exterior norteamericana**.

2.4 PALABRAS MEMORABLES Y GOLPES DE EFECTO

Antes de comenzar este apartado debemos insistir, una vez mas, sobre dos puntos importantes.

Primero, recordar que la crisis **se dirige y se decide** desde la Casa Blanca (y desde el Kremlin); la diplomacia va a ser sólo un **instrumento** (de propaganda en este caso) para obtener el apoyo de aliados y demás naciones.

Segundo, y a pesar de encontrarnos "oficialmente" en los comienzos de una proclamada distensión, **el diálogo** que sostienen los EE.UU y la URSS durante este episodio **pertenece todavía a la guerra fría**, y tanto sus **contenidos** como su **lenguaje** están fuertemente marcados por el signo del **maniqueismo**, ese conocido sistema de "buenos" y "malos" que se pone de manifiesto cada vez que una de las dos potencias acusa a la otra de entorpecer la paz y el desarme. En este aspecto su propaganda sigue respondiendo también a una fórmula de tipo mecanicista:

·ASOCIACION + ATAQUE = IDENTIFICACION ADVERSARIO CON PROBLEMAS EXISTENTES

Una táctica utilizada por Castro, pero también por los EE.UU y la URSS para convencer al mundo (por medio del mutuo descrédito) de que su país es siempre el agredido, nunca el agresor; la víctima (o el receptor) de las acciones "del otro". Esta última técnica, demagógica-propagandística y persuasiva, se encuadra en lo que Moragas²⁰ señala como uno de los aspectos mas importantes

del **reflejo de la violencia en los medios de comunicación**, por la configuración que se hace de esa violencia como una acción que siempre es proyectada **desde los otros hacia nosotros**²¹, pero nunca a la inversa. De este modo, y ante la opinión pública de los respectivos países, la justificación de las medidas tomadas no admite duda posible.

La vigencia y utilización de estos métodos puede comprobarse con datos de los documentos correspondientes a las discusiones en la reunión del Consejo de Seguridad del día 25 de Octubre de 1962, sesión totalmente monopolizada por las intervenciones de los representantes de los Estados Unidos y la Unión Soviética, y que comentamos a continuación.

Como en ocasiones anteriores, Adlai Stevenson continua denunciando frontalmente las maniobras soviéticas en Cuba (suministros, personal militar y, finalmente, instalación de armas ofensivas en su suelo) que ponen en peligro la paz en el hemisferio. Valerian Zorin replica en nombre de la URRS condenando los dudosos métodos empleados por el gobierno de Washington para atajar la crisis. Sus contraataques repiten los argumentos y el lenguaje de Castro: *acciones agresivas* y *actos piráticos* que suponen la implantación de *ese bloqueo auto-instituido* del 22 de octubre por medio de la presión a la OEA y contra la resistencia de la *abrumadora mayoría de los miembros de las Naciones Unidas* (los No-Alineados opinan que es ilegal). En las circunstancias actuales -dice

uno no puede entrar en relaciones normales con semejantes salteadores de caminos que no guardan los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas o las normas del Derecho Internacional...

El tono de las palabras de Zorin (que casualmente ejercía aquel mes como presidente del Consejo de Seguridad) viene a ser una mezcla de tranquilidad, sangre fría y desprecio hacia las tesis de su contrario: Stevenson; actitud exasperante que contribuye por otra parte a aumentar la ya visible crispación del último, que reclama constantemente el derecho a la réplica.

Esta situación desigual es aprovechada por el soviético para ir mas allá del tan americano dicho "la mejor defensa es un buen ataque", devolviendo la pelota verbal en un original **párrafo histórico** (de la política exterior de la URRS) calificado por el representante estadounidense de *increíble y deliberadamente cínico*:

...no ha sido la Unión Soviética -aclara Zorin- la que ha creado esta amenaza para la paz instalando secretamente estas armas en Cuba, sino los Estados Unidos los que han dado lugar a esta crisis descubriendo e informando de estas instalaciones...²²

Aunque las supuestas violaciones del Derecho Internacional no son los únicos puntos débiles de los EE.UU. (ver documento 4 en ANEXO I), en el momento de la crisis su gobierno se encuentra justo en la misma posición que la Unión Soviética durante Cochinos, y por ello, sus acusaciones pueden calificarse de falsas. Eso es precisamente lo que hace Zorin respecto de los hallazgos de la CIA, basándose en el hecho de que el presidente Kennedy hablara a la nación de la *inconfundible evidencia* de misiles instalados en Cuba desde el 16 de octubre,

pero no diga lo mas mínimo dos días después al ministro de Exteriores Andrei Gromyko.

¿Por que? (él mismo contesta)

...porque tal evidencia no existe.

Esta es la gota que colma el vaso de la paciencia de Stevenson quién **desafía** al representante de la URSS a que se defina, de una vez por todas, acerca de las actividades militares de su país en Cuba.

En el documento Nro. 1 se reproduce esta parte de su intervención, la mas famosa, sobre todo por que es la que cambia el rumbo del debate, inclinando desde ahora la balanza de la credibilidad a favor de los EE.UU.

Respecto a como consigue este último efecto, debemos incidir de nuevo en que las decisiones determinantes para la solución de la crisis no las tomaron precisamente las Naciones Unidas, ni siquiera el Congreso de los Estados Unidos, sino el Ejecutivo.

Kennedy había contado desde el principio con el apoyo mayoritario de los países de la OEA para establecer el bloqueo marítimo a Cuba y estaba en vías de obtener la adhesión, que no tardó en hacerse firme, de los principales líderes europeos a las decisiones que finalmente tomara (ver DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados).

Documento 1. SESION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
25-10-62 (extracto)

STEVENSON: *...De acuerdo, señor, permítame hacerle una sencilla pregunta: ¿Niega, Ud. embajador Zorin, que la URSS ha instalado y está instalando misiles de alcance medio e intermedio, y sus emplazamientos en Cuba? ¿sí o no?. No espere a la traducción ¿sí o no?.*

ZORIN: *No estoy ante un tribunal americano, señor, y por consiguiente no deseo contestar a una pregunta que se me hace a la manera de un fiscal. Recibirá usted la contestación en su momento conforme a mi capacidad de representante de la Unión Soviética.*

STEVENSON: *Está usted ante el tribunal de la opinión mundial ahora mismo, y puede contestar "sí" o "no". Usted ha negado que existen y quiero saber si le he entendido correctamente.*

ZORIN: *Por favor continúe su discurso, señor Stevenson. Recibirá la contestación en su momento.*

STEVENSON: *Estoy preparado ha recibir la contestación hasta que el infierno se congele, si esa es su decisión. Y estoy también preparado para presentar la evidencia ante esta sala.*

(ya que otros representantes prefieren retrasar su intervención hasta que se completen las réplicas, Stevenson pasa a mostrar y a explicar al Consejo los mapas y fotografías aéreas que evidencian las instalaciones de misiles en Cuba. El contraataque no se hace esperar)

ZORIN: *...El señor Stevenson ha utilizado, sin éxito, métodos similares en abril de 1961...*

(se refiere al trucaje de fotos cuando la invasión de Cochinos)

...(y ahora utiliza el Consejo de Seguridad) ...como un espectáculo para mostrar sus fotografías. Considero este procedimiento falto de seriedad.

(el representante soviético da una apresurada respuesta a la pregunta anterior de Stevenson, remitiéndole al comunicado oficial de la agencia Tass del 11 de septiembre de 1962 por el que , dado el potencial de sus arsenal atómico), *...la URSS no necesita instalar mas armas de este tipo fuera de sus fronteras.*

(También, y siguiendo a Walter Lipmann, Zorin recuerda que la práctica diplomática para estos casos consiste en presentar las fotografías al gobierno al que se acusa, y no al Consejo de Seguridad para *distráer* su atención del tema principal que aquí se debate: la violación por los EE.UU de la Carta de la ONU y del Derecho Internacional, estableciendo un bloqueo marítimo que constituye en sí un acto de guerra.

Dada la desconfianza, aún delante de estas pruebas, Stevenson propone que se permita una inspección de la ONU a las instalaciones en Cuba, y termina así su intervención).

STEVENSON: *...nuestra labor, señor Zorin, es salvar la paz. Si usted está dispuesto a intentarlo, nosotros también.*

Fuente: American Foreign Policy. Current Documents, 1962

Aunque existía aún otra batalla que podía perder: la de la **imagen**, la **credibilidad**, si su gobierno quedaba en entredicho ante el (en palabras de Stevenson) *tribunal de la opinión mundial*. Hacemos también notar que la equivalencia hecha aquí entre imagen y credibilidad al referirnos a Kennedy y a su administración, es totalmente intencional; no en vano él fue el primer candidato que utilizó los debates televisivos como arma clave para ganar credibilidad (y votos) por parte del elector indeciso, en perjuicio de un Richard Nixon poco afortunado en aquella ocasión con un medio que sin embargo le daría el triunfo ocho años después²³. Una estudiada **campana de imagen** que no tardo en dar sus frutos. Pero la imagen (o la credibilidad) del joven presidente estaba debilitada desde 1961 precisamente a causa de Cochinos y de Cuba. Además, tampoco era el único interesado en rehabilitarla; su embajador en la ONU, Adlai Stevenson, tenía también cuentas pendientes de aquella época. La crisis de los misiles fue para este último la ocasión providencial de sacudirse públicamente aquella humillación, y de gritar al mundo su **¡Os lo advertí!**, respecto a los manejos de Fidel Castro y la Unión Soviética. Por otro lado, la negativa de Zorin a facilitar información al Consejo de Seguridad sobre aquellos supuestos misiles soviéticos en suelo americano, habría de contribuir en bastante medida a reforzar (a pesar de las manipulaciones del pasado) la creencia, del Consejo y de la opinión pública internacional, en la autenticidad de las fotografías presentadas ahora por los EE.UU.

El mayor éxito sin embargo lo cosecharía una conocida **frase histórica**, la mas famosa de aquella sesión (digna del mismísimo John Wayne), con la que el

representante norteamericano dice estar dispuesto a esperar a la respuesta del soviético

...hasta que el infierno se congele...

Relata el biógrafo J. Bartlow Martin que aquella expresión consagró como político a Stevenson y le hizo ganar apoyos dentro de su país con los que no pudo ni soñar en sus tiempos de aspirante fallido a la presidencia, cuando ahora, hasta los republicanos parecían adorarlo. La explicación mas coherente del éxito de tal jerga, era que podía ser entendida por todos los americanos, desde el sencillo camionero, al político o el intelectual²⁴.

Esta resonancia pública de la utilización de un **lenguaje de western** por los medios diplomáticos estadounidenses nos debe llevar a considerar el hecho, superando la simple y tópica explicación acerca de los gustos del americano medio, dentro del contexto y del momento en que sucedió. Al comienzo de los 60, cuando Norteamérica inicia una de sus épocas de mayor cambio durante la presidencia de Kennedy, las renovadoras ideas de este último resultan todavía ajenas a una sociedad que vive aún en el fervor de su historia mas reciente, aquella que le recuerda como nación vencedora en todas las grandes batallas del mundo, pero sin sufrir nunca la guerra dentro de casa. La visión política del ciudadano de a pie continua inmersa en el **aura mesiánica** con que su país había emergido de la II Guerra Mundial, por la que el Presidente de los EE.UU es (o debe ser) ante todo

un soldado, un héroe de lenguaje duro pero auténtico, mas cercano a la arenga cuartelera que al sesudo análisis de un graduado de Harvard.

La cuestión de si Stevenson recurrió conscientemente, en su calidad de representante de los EE.UU ante las Naciones Unidas, a fórmulas a lo Eisenhower para poner a su obstinado contrincante "contra las cuerdas", o si, por el contrario, aquellos exabruptos seudomilitares se debieron únicamente a la gran tensión que soportaba en aquel momento, no pareció plantearse. Según explica también Bartlow Martin:

...en la actualidad, si se examina detenidamente, la expresión "hasta que el infierno se congele" era lógicamente errónea; esperar siquiera hasta que el infierno se congelara, o por un período algo menor, era precisamente lo que los Estados Unidos no estaban dispuestos a hacer. Se quería a los misiles soviéticos fuera de allí inmediatamente. Pero, a pesar de su lógica defectuosa, el efecto político fue enorme. La impresión clara fue de que por fin alguien había dicho a los comunistas que se fueran al infierno²⁵.

Podemos afirmar por tanto que la entusiasta reacción del país, y de gobiernos afines, ante otra manifestación mas de la prepotencia norteamericana, venía a ser el reflejo de lo que aún se esperaba que fueran los Estados Unidos para el resto del mundo: una nación poderosa con un **gobierno fuerte** como los de antaño, dispuesto a contener al enemigo comunista a pie de trinchera, aunque para ello tuviera que esperar

...a que el infierno se congelara.

A nivel particular la victoria de Adlai Stevenson fue bastante mas discutible. Si bien ganó en consideración pública a causa de su ardiente defensa de los intereses norteamericanos y de la paz mundial, no consiguió recuperar su perdida imagen política, ya que los Kennedy no estaban dispuestos a perdonarle sus "excéntricas" sugerencias de puertas adentro al EXCOMM, cuando este atravesaba por unos momentos de negociación verdaderamente delicados²⁶. Ello daría lugar a que, tras las felicitaciones oficiales, la Casa Blanca, utilizando los rumores desatados en la prensa a causa de las disensiones de Stevenson con los miembros del Comité durante la crisis, argumentos rebatidos por Pierre Salinger ante los medios de comunicación (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION), segara prácticamente la hierba bajo sus pies, poniéndole al borde de la dimisión y estancándole definitivamente en el dique seco de su cargo en la ONU²⁷.

Todo ello sin perjuicio del mantenimiento de una correcta imagen de las relaciones Ejecutivo-Embajador ONU, frente a medios y opinión pública, que no pudo estar mas cuidada por parte de la Casa Blanca.

Así nuevas felicitaciones a Stevenson dos meses mas tarde, con ocasión de la entrega de premios de la Fundación Joseph Kennedy Jr., por la participación de aquel en el anuncio (el día anterior) de la cooperación americano-soviética en el campo del espacio exterior. Refiriéndose a la velada, diría John Kennedy

*...estuve elogiando a Adlai por su elocuente denuncia de las bases cubanas ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y le dije que pensaba que los extractos (de su intervención) debían guardarse para la historia...*²⁸

En términos políticos, lo que si había demostrado aquel acalorado debate en el foro de las naciones era algo que, tanto el ciudadano normal como el establishment de Washington, necesitaba para dar de una vez su voto de confianza a aquel "Camelot de gente bien", después del patinazo de Cochinos: **una prueba de dureza**, siquiera verbal, que pudiera situarles a la altura de otros líderes del pasado. En este sentido la labor de la diplomacia estadounidense en el otoño de 1962, no solo estuvo a la altura, sino que sobrepasó, en cuanto a efectividad, a la de los mejores tiempos recordados por la nación.

De nuevo la **contradicción**, como característica de los planteamientos de la política exterior norteamericana, en su pretensión de adentrarse en los caminos de la coexistencia y el desarme, pero utilizando el sistema de bloques para obtener adhesiones en los foros internacionales, porque ni los EE.UU ni la URRS estaban dispuestos por el momento a desmontar aquel sistema. Como veremos mas adelante, si algo nos demuestra el episodio cubano es que este tipo de crisis producto de la guerra fría al ser tratadas con sus mismos métodos, se convierten en nuevas justificaciones para la continuación del enfrentamiento Este-Oeste.

¿Por qué razón entonces se asocia indefectiblemente a la presidencia Kennedy con los comienzos de la distensión?

Existe, si, una clara diferencia entre la política exterior de este presidente y la de sus predecesores, mayormente los republicanos. Y es el **modo** de aplicar

estos métodos del pasado, ahora suavizados y ciertamente transformados por una serie cambios importantes entre los que hay que destacar:

1. Una nueva visión, **mas global**, del papel de los Estados Unidos en un mundo cada vez mas diverso e interdependiente, por los efectos de la descolonización y la aparición del No Alineamiento, que obliga a nuevos planteamientos políticos mas allá de un simple sistema de bipolaridad.
2. La introducción de **políticos profesionales** (profesores universitarios, asesores de grandes corporaciones y empresas) en puestos clave de decisión gubernamental, antes ocupados por militares y altos cargos del Pentágono. Esta **predominancia de lo político sobre lo militar** es uno de los aspectos mas importantes que pone de manifiesto la dirección de la crisis.
3. Como consecuencia de los dos puntos anteriores, la elaboración de una serie de **nuevas teorías** sobre lo que debe ser la política exterior norteamericana, y que van a regir en la década siguiente. **Nuevos conceptos** sobre la seguridad nacional, sobre la defensa de la democracia y a **quién** debe corresponder dirigirla; teorías que van a ampliar, a veces desmesuradamente, las atribuciones del Ejecutivo. Así algunos autores (ver **SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO**) consideran que la llamada **Presidencia Imperial**, que apunta al uso y abuso del Privilegio Ejecutivo como prerrogativa presidencial contemplada por la Constitución en casos de grave peligro para la seguridad nacional, de tan funestas consecuencias

para Vietnam, es precisamente resultado directo de la actuación de Kennedy durante la crisis de los misiles, y de unas lecciones no menos magnificadas (ver LOS OTROS MITOS).

De estos y otros aspectos nos ocupamos en el capítulo siguiente, donde se analiza la crisis **desde dentro**: las realidades, los mitos, los diferentes planteamientos y el por qué de las decisiones finales.

Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980

- 1963 **Ruptura de países latinoamericanos con Fidel** (excepción de México) a causa de la intervención cubana en Venezuela.
- 1965 **Creación Partido Comunista de Cuba** (oct.). Dimisión del Che Guevara de todos sus cargos gubernamentales. Establecido puente aéreo entre La Habana y Florida (exiliados).
- 1966 **I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Africa, Asia y América en La Habana**, y fundación de la O.S.P.A.A.L para coordinar la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo.
- 1967 **Creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (O.L.A.S)** y celebración I Conferencia en La Habana: defensa lucha armada y aumento tensión cubano-soviética. **Muerte del Che en Bolivia** (oct.).
- 1969 No celebración II Conferencia OLAS tras la ruptura de Cuba con los movimientos guerrilleros en el continente americano para adherirse a la coexistencia pacífica.
- 1972 **Ingreso de Cuba en el COMECON** (julio).
- 1973 **Firma convenio apoyo mutuo entre Cuba y los EE.UU.:** entrega piratas aéreos; detención actividades exiliados en territorio norteamericano.
- 1974 **Identificación de Castro con la distensión** a partir de la firma, en 1972, del Salt I entre los EE. UU y la URSS. Panamá, Venezuela y las Bahamas restablecen relaciones diplomáticas con Cuba.
- 1975 La reunión de Cancilleres OEA (Costa Rica) deja en libertad a las naciones americanas para reanudar relaciones con Fidel. **Ingreso de Cuba en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA)**. Tras el golpe de estado en Etiopía (derrocamiento de Hailé Selassie), se hacen públicos los envíos cubanos (tropas, efectivos) al Cuerno de Africa.

- 1976 **Nueva Constitución socialista (feb.). Ayuda militar de Castro al Movimiento Popular de Liberación angoleño (guerra civil).**
- 1977 **Golpe prosoviético del coronel Mengistu. Comienzo guerra etíope-somali.**
- 1978 **Envío de tropas cubano-soviéticas (11.000 castristas) en apoyo de Etiopía.**
- 1979 **Minicrisis, desatada por el Senador Frank Church, en el Congreso de los EE. UU (agosto) a causa de la presencia en la isla de una brigada soviética, coincidiendo con la celebración en La Habana de la VI Cumbre de No Alineados.**
- 1980 **Asalto de cubanos a la embajada de Perú en La Habana (abril) en petición de asilo político. Mediación del presidente Carter y autorización de Fidel para la organización de la "Flotilla de la libertad" que parte del puerto de Mariel con dirección a Florida (junio). Celebración II Congreso Partido Comunista de Cuba. Castro apoya la invasión soviética de Afganistán (dic.).**
- 1981 **Acuerdo comercial con México pero exclusión del régimen cubano de la Conferencia Norte-Sur celebrada en Cancún.**
- 1983 **Repatriación cubanos muertos durante la invasión estadounidense de Granada (nov.). Actividad del Grupo de Contadora (pacificación Centroamérica). Vuelta de Castro a una política de moderación.**
-

NOTAS

1. Definida ya por Lenin en 1917 como *brújula* de las relaciones exteriores del nuevo Estado, y propuesta después por la URSS a la Sociedad de Naciones como norma de derecho internacional basada en la soberanía, la igualdad, la integridad territorial y el principio de *no intervención* de los estados. La muerte de Stalin marcará su punto de arranque como compromiso cuando sea proclamada oficialmente por Krushev en el XX Congreso de PCUS (1956).
2. "...La Doctrina Monroe. ¿Que demonios es eso?" preguntó el Presidente, a principios de septiembre de 1962, a Norbert A. Schlei, ayudante del Fiscal General, cuando este le aconsejaba utilizar los derechos obtenidos por los Estados Unidos en su hemisferio en base a aquel planteamiento (principio de autodefensa), para justificar una posible intervención en Cuba. Schlesinger, Arthur M, nota en Robert Kennedy and His Times. Op. cit; p. 505. Id. cfr. carta del mismo Schlei a Abram Chayes, el 22 de mayo de 1968, en Chayes, A. , The Cuban Missile Crisis: International Crisis and the Role of Law. New York: Oxford Univ. Press, 1974; p. 133 (Apéndice I).
3. Ver. Brockway, Thomas P., Basic Documents in United States Foreign Policy. New York: D. Van Nostrand, 1968; pp. 160-161.
4. Durante este sonado episodio, Stevenson, diplomático de reconocido prestigio, se prestó de buena fe a defender a su país, mostrando en la ONU unas fotografías que desconocía habían sido trucadas por especialistas de la Inteligencia, por las que los bombardeos contra los aeródromos cubanos fueron llevados a cabo por desertores de las fuerzas aéreas castristas. Ver Bartlow Martin, John, Adlai Stevenson and the World. New York: Doubleday & Co., 1977; pp. 623 - 629.
5. Cfr. American Foreign Policy. Current Documents 1962. Washington D.C.: Dpt. of State Publications, 1966; p. 413.
6. Con seguridad, Stevenson se está refiriendo a los mas remotos precedentes de la Doctrina Monroe. Desde 1812, con James Monroe como Secretario de Estado, empieza a configurarse la idea de una unión panamericana como freno al sistema intervencionista, colonialista, del Viejo Continente. En este mismo año se proclama en España la Constitución de Cádiz, una verdadera llamada de atención desde la metrópoli a los movimientos independentistas de América Latina, activos ya con Simón Bolívar y sus seguidores en Venezuela desde 1811. Los EE.UU reconocerían a las recién formadas repúblicas sudamericanas en 1822; con su famoso mensaje del año siguiente, Monroe ya Presidente, salvó al continente Sur de una segura intervención por parte de la Santa Alianza (Congreso de Verona).
7. American Foreign Policy. Current Documents, 1962. op. cit. p. 418
8. Office of the White House Press Secretary, October 23, 1962. INTERDICTION OF THE DELIVERY OF OFFENSIVE WEAPONS TO CUBA (2 pages). Papers of President Kennedy. President Office Files. Speech Files. Box No. 41. John Fitzgerald Kennedy Library, Boston, Mass.
9. Según las instrucciones de William J. Hopkins, Presidente Ejecutivo, al Director de la Office of the Federal Register, el documento original quedaría, por su deseo expreso, bajo la custodia de Kennedy una vez este abandonara la Casa Blanca. Ibid. Memorandum October 29, 1962.
10. Datos de American Foreign Policy. Current Documents 1962; pp. 449-459.
11. Carta a Valerian Zorin, 22 octubre 1962. Ibid.; p. 405.
12. Ibid.; pp. 423 - 424.

13. Referencia a la inspección realizada en el antiguo Congo Belga por la que Dag Hammarskjöld, Secretario General enviaría fuerzas de las Naciones Unidas en junio de 1960 para acabar con la guerra civil, y que en septiembre de ese mismo año denunciaría la URSS pidiendo la dimisión del aquel y su sustitución por una troika representativa de los bloques mundiales (países occidentales, comunistas y neutrales). El 18-9-61 el dignatario sueco perdía la vida al estrellarse su vuelo en el territorio de Rhodesia del Norte, de vuelta de una misión de paz encargada por el presidente Tshombe de Katanga.
14. Replica de Castro al bloqueo (entrevista radio, 23-10-1962). American Foreign Policy, 1962. Op. cit. p. 405.
15. Citado por Luis Molla y J.C. Pasamontes en "Cuba, 1962: Los misiles que estremecieron al mundo", en Historia Universal Siglo XX. Historia 16, ;p. 94. Vol. 25.
16. Mensaje enviado a través del representante cubano en Naciones Unidas. American Foreign Policy 1962, Current Documents. Op. cit.; p. 429.
17. Ibid.; p. 465.
18. El mecanicismo, como modelo de propaganda, surge tras la I Guerra Mundial y procede de la aplicación al comportamiento humano de dos estudios científicos: el del reflejo condicionado de Pavlov (relación causa-efecto), y las teorías de Freud sobre el subconsciente y la frustración.

Mediante la repetición de rudimentarios mensajes dirigidos a la parte mas irracional del receptor (sentimientos, temores, esperanzas) se logra inculcar en su ánimo la necesidad de que el individuo renuncie a la propia determinación y confíe totalmente a la Nación y a sus líderes su felicidad y su salvación (mesianismo). De la misma manera se fomenta en él el odio a los que se consideran "los enemigos de la Patria" (países, razas, o credos distintos). Como sistema propio de estados totalitarios alcanza su máximo apogeo entre los años 30 y 50 (nazismo, fascismo, stalinismo) y continúa aún vigente en los regímenes dictatoriales (hasta los 90, la Cuba de Castro era uno mas de ellos), aunque sus técnicas forman parte de los sistemas de propaganda política e institucional en los regímenes democráticos. Para un estudio mas detallado de estas y otras técnicas de la propaganda ver, Alvarez, J. Timoteo, Historia y modelos de la comunicación social en el siglo XX. Barcelona: Ed. Ariel, 1987; pp. 84-142.
19. Ibidem.
20. En "Los mass media, la construcción de la paz y la amenaza de la violencia". Citado por Fisas Armengol, V., Introducción a estudio de la paz y de los conflictos. Barcelona: Lerna, 1987; p. 192.
21. La negrita es nuestra.
22. Cfr. American Foreign Policy, Current Documents, 1962. Op. cit.; pp. 430.
23. "Políticamente salvó mi carrera en 1952, la hizo retroceder en 1960 y me ayudó en 1968" -escribiría treinta años mas tarde el ex presidente republicano refiriéndose al impacto de la pequeña pantalla en sus distintas candidaturas. Cfr. Nixon, Richard, En la arena. Memorias de victorias derrotas y renovación (In the Arena. Trad. Julio F. Yañez). Barcelona: Plaza & Janés, 1990; p. 145.
24. Cfr. en Adlai Stevenson and the World. op. cit. p.p 735-736. Bartlow Martin recoge la opinión de Jack Arvey, de que un discurso así ilustra el por qué de la victoria de un Truman en 1948, y de la derrota de un Stevenson en 1952: a la gente sencilla que se identificó de inmediato con el rudo lenguaje del "camisero de Missouri", no le interesó después el refinamiento liberal de los discursos de Stevenson. Por lo mismo, Eisenhower apareció ante el electorado como una opción mas real, por lo que de "patriótica" tenía.

25. Ibidem.
26. Stevenson, partidario de un *canje de misiles* (Júpiter de Turquía por SS's en Cuba), se adelantó a la última petición de Krushev. Su propuesta contenía además otras concesiones como la del desalojo norteamericano de Guantánamo o la inspección mutua (bases estadounidenses y soviéticas), pretensiones todas que chocaban con las opiniones de los demás miembros del Comité y aumentaban su ya histórico enfrentamiento con los hermanos Kennedy, y muy en particular con Robert. Ver en Schlesinger, Arthur M., Robert Kennedy and His Times. Op. cit; pp. 515-516.
27. Dos veces candidato a la Presidencia de los EE.UU., Stevenson renunció a la nominación demócrata en 1960 en favor del joven senador J.F. Kennedy. Una vez este último en la Casa Blanca, nombró a un casi desconocido Dean Rusk como Secretario de Estado, mientras que a Stevenson le tocó conformarse con el cargo de Embajador en las Naciones Unidas.

Cuando tras el episodio de los misiles, las relaciones con los Kennedy prácticamente llegaron a su fin, Stevenson se volcó en la vida diplomática, que ejerció hasta su repentina muerte en Londres en 1965.
28. Doc. TCS 12/6/62 (anexo a memorandum de Myer Feldman, Consejero Presidencial, y texto oficial con comentarios de Kennedy en la cena). En Papers of President Kennedy (President Office Files). Corresp. Speech Files 10/13/62 to 12/6/62. Box No. 41. John Fitzgerald Kennedy Library. Boston, Mass.

Capítulo 3. LA GUERRA FRÍA Y LA CRISIS DE LOS MISILES. MITOS Y REALIDADES

3.1 SOBRE FUENTES Y METODOLOGÍA

En esta parte se analiza la vigencia del sistema de la guerra fría a través de las reuniones del EXCOMM, Comité instituido por el Presidente como "grupo" o *consejo de emergencia*, bajo el National Security Council Memorandum No. 196, con el propósito exclusivo de

...dirigir efectivamente las operaciones del Ejecutivo en la actual crisis¹.

Será aquí, dentro de las discusiones diarias que comienzan el mismo día 14 de octubre de 1962, donde se decidirán a partir de ahora las posturas a adoptar con amigos y enemigos, la verdadera cara de la política exterior norteamericana y, en definitiva, la responsable directa de su propaganda. Para ello nos apoyaremos en la nueva visión que de estos acontecimientos nos aportan documentos como las transcripciones de las cintas originales con las conversaciones del Comité, material procedente de los National Security Files, con copias depositadas en la John F. Kennedy Library de la Universidad de Massachusetts, Boston, desclasificado veinte años después, recopilado, publicado y comentado por autores (testigos presenciales y/o estudiosos) como Bromley Smith, David A. Welch y James G. Blight (ver BIBLIOGRAFÍA).

Igualmente a través de otros fondos documentales, trabajos, análisis y conclusiones, a cargo de protagonistas e investigadores originados en la preparación en las dos conferencias celebradas en 1987 (25 aniversario de la crisis), aportaciones supuestamente "mas fiables" a la hora de reflejar actitudes o comportamientos individuales y de grupo, que los testimonios mas o menos parciales (memorias, biografías de allegados o colaboradores) de los que se disponía hasta entonces, fuentes que también han sido utilizadas profusamente en la elaboración del presente trabajo (ver BIBLIOGRAFIA).

Surge al respecto de esta documentación mas reciente la siempre presente polémica acerca de la *fiabilidad* de las llamadas *fuentes testimoniales*, puesta de manifiesto entre estudiosos de la crisis en medios académicos. Nos hacemos aquí eco, por considerar importantes algunos puntos de vista que en ella se manifiestan, de la protagonizada por Mark Kramer frente Bruce J. Allyn, James G. Blight y David A. Welch, publicada en International Security en 1990, por el artículo de estos últimos aparecido en el número anterior de esta revista, y que ahora contesta el primero².

Kramer reconoce el gran servicio prestado por estos investigadores *a historiadores y científicos*, pero critica sin embargo el uso indiscriminado que hacen de este tipo de documentos, cuya "validez", como fuente de primer orden, "débil" y con *limitaciones inherentes* (que ellos mismos reconocen) resulta bastante discutible a la hora de ofrecernos *una mejor visión del lado soviético*. Límites que tienen que ver con la edad de los participantes, fenómeno acentuado en el caso de

la URSS, por ancianidad o muerte de muchos de ellos: Krushev, Breznev, Mikoyan, Kosygin, Malinovsky³; también con la inexactitud: recuerdos incompletos, lapsus e intentos de manipulación, o bien testimonios *favorables* (evidente en el lado norteamericano) frente al interés de la perestroika, en presentar la confrontación como *un acontecimiento peligroso* (mas de lo que realmente fue), "the brink", el borde de la guerra nuclear, que anime el llamamiento general de Gorbachov a la eliminación mundial de este armamento. Las deficiencias en el acceso a archivos soviéticos (y cubanos), *dispersos*, difíciles de contrastar y, hasta el momento sin normativa de "declasificación" para usos históricos, son insalvables; *los estudiosos occidentales* -afirman Allyn, Bruce & Welch- *no han visto un solo documento*, ni podrán hacerlo aún con la glasnot. Esta circunstancia, que también opera para los expertos soviéticos, no impidió sin embargo que algunos fueran "leídos" por el general Dimitri Volkogonov en la conferencia conjunta celebrada en Moscú en 1990⁴.

Historia oral -insiste Kramer- método que *funciona para el lado norteamericano*, pero *irrelevante para el soviético*, y la asistencia a las conferencias (Cambridge y Moscú) del ex embajador Anatoly Dobrynin y el ministro de Exteriores Andrei Gromiko, dos de los escasos testigos vivos de la crisis, así lo atestigua⁵. Una herramienta cuyo uso es aconsejable, pero con mucha prudencia a la hora de sacar conclusiones de algo *no comprobable*.

Con respecto a la utilización que de este tipo de datos se ha hecho en la elaboración de esta parte del trabajo, afirmamos nuestra voluntad de respetar este

último criterio: prudencia en su manejo; tener en cuenta esos "límites inherentes" de los que se hablaba al principio. No obstante, y dado el enfoque de los contenidos del mismo, orientado en mayor medida hacia el análisis de la postura norteamericana, contrastable por lo tanto en el tiempo (transcripciones y otros), queremos también unirnos a la réplica de Allyn, Blight & Welch⁶, en apoyo de lo que de valioso tienen estos testimonios, incluso los soviéticos, como ampliación a la documentación hasta ahora existente sobre la crisis, *limitada durante dos décadas* a las versiones de R. Kennedy, Sorensen, Schlesinger, Abel, o Lippincott. Coincidiendo en aquello de que en materia de conocimiento *no hay nada absoluto*, y asumiendo también el riesgo, la posibilidad de estar manejando testimonios falsos o sin base real, elegimos, en tanto se abren al público los archivos oficiales, considerar (también) este tipo de información, como un apoyo importante para nuestro análisis y posterior(es) conclusión(es). Como finalmente expresan los autores, el saludable ejercicio de la duda metódica, no debe llevarnos nunca al punto de permitir que estas oportunidades, presentadas por una *glasnot aún limitada*, se nos puedan ir de las manos.

Coincidiendo con la celebración de una nueva conferencia, esta vez en la Habana, en enero de 1992, con la participación de representantes de la antigua URRS (ahora CEI), los EE. UU y Cuba, hemos podido disponer, desclasificada por parte de los respectivos gobiernos de Moscú y Washington, de otra importante documentación: la correspondencia confidencial Kennedy- Krushev, una serie de misivas intercambiadas por los dos líderes entre el 22 de octubre y el 14 de diciembre de 1962, también con copias disponibles en los archivos de la John F.

Kennedy Library, que fueron publicadas simultáneamente, en las respectivas versiones rusa e inglesa, por Mezhdunarodnaya Zhizn' e International Affairs en Junio de 1992; Problems of Communism, elaboró también una edición especial bilingüe con comentarios de diversos protagonistas y expertos de ambos lados (ver BIBLIOGRAFIA). El contenido de esta correspondencia refleja, de manera altamente fiable, puntos de vista de ambos líderes respecto a la resolución de la crisis, preocupaciones e intenciones respecto al otro. Ella nos ha resultado de gran utilidad en la confirmación de temas clave que guiaron las negociaciones para su resolución, como la superioridad estratégica norteamericana, o la no aceptación oficial de un *intercambio de misiles*. Igualmente al señalar la existencia de una *segunda crisis*, por la exigencia de retirada de los bombarderos IL-28 y otras armas soviéticas en suelo cubano.

Como complemento a todas las fuentes aquí mencionadas, se han tenido en cuenta las informaciones que esporádicamente vienen apareciendo o se publican sobre este tema, en constante revisión al cumplirse, en 1992, su 30 aniversario. El testimonio de una las figuras clave de la crisis, el que fuera asistente especial del presidente Kennedy en el EXCOMM, Theodore C. Sorensen, en el verano de este mismo año (ver entrevista en ANEXO III) constituye nuestra modesta aportación al estudio de este episodio histórico.

Enlazando con lo expuesto en anteriores epígrafes, podemos afirmar que si la diplomacia, en su uso monroista, sirve de fachada, de escaparate, para la propaganda gubernamental en la crisis de los misiles, no es menos cierto que la

guerra fría, aún desde la trastienda, donde parece querer arrinconarla el programa político de Kennedy como fórmula demagógica asociada al militarismo de administraciones anteriores (Truman, Eisenhower), es uno de los componentes esenciales, si no el que mas, de una de sus actuaciones históricas. Aunque a este respecto, y como también señalabamos antes, la Nueva Frontera, para mejorar su imagen internacional, debe para ello efectuar algunos "reajustes".

Haciendo buena la máxima "cambiar para seguir siendo los mismos", el proceso de metamorfosis pasa ahora por confiar las viejas fórmulas de éxito a las manos expertas de los órganos de decisión : del Pentágono, pero sobre todo del Consejo Nacional de Seguridad (NSC), y que sea este, quien a su vez determine su aplicación en las dosis convenientes dentro de "**planteamientos actuales**" que puedan ser mejor aceptados mejor por la opinión pública y los aliados. Con la crisis y su "**dirección**" asistimos al comienzo de lo que será después, con Richard Nixon, *la presidencia burocratizada*, precisamente a causa de la enorme potenciación durante esta época del NSC, órgano creado en 1947, donde se llega incluso a dar una personalización de funciones⁷.

También puede afirmarse que Kennedy realiza la primera labor de **maquillaje de la política exterior norteamericana** con resultados duraderos para la propaganda, donde coexistencia y distensión, mas que fines, son los medios para dar esa nueva imagen, en definitiva de maquillar, al único sistema que se ha aprendido y del que se va a disponer aún durante décadas: el de la guerra fría. Las sesiones celebradas por el EXCOMM son ya el **laboratorio estratégico** donde

tienen lugar una serie de transformaciones político-militares de las que, partiendo de idénticos planteamientos, surgirán doctrinas mas avanzadas y acordes con esta fase de la relaciones internacionales que se abre a comienzos de los 60: una en la que las superpotencias desplazan geográficamente su confrontación hacia el Tercer Mundo dentro de otros conflictos "mas localizados", **los nuevos puntos calientes** tras los que se siguen moviendo los hilos de sus intereses.

Pero a su vez, la pervivencia de los viejos métodos es evidente. Así vemos que cuando el gobierno de los EE.UU califica a la crisis cubana como *una transgresión deliberada de la política de la distensión por parte de la URRS*, lo hace en base a **teorías de la guerra fría convencional**, siguiendo un tipo de análisis de carácter general: la básica división del mundo en bloques antagónicos, y su aplicación indiscriminada a cualquier tipo de problema surgido. Se trata de la continuación (y del éxito) de una estrategia de juicios deliberadamente parciales y de conclusiones no menos erróneas, pero apoyada por una realidad: la de que esos planteamientos (como casi todos en los que predomina el componente ideológico) han generado ya **sus propios mitos**, mitos que unen (identifican) seguridad nacional y paz mundial; creencias, que en ese momento son compartidas tanto por los EE.UU, como por sus aliados en el continente y en Europa.

Observando el propio desarrollo de la crisis, puede constatarse que esas mismas teorías, con sus correspondientes mitos, están siempre en la base de todas las discusiones que tienen lugar dentro del EXCOMM, incluso en aquellas

posturas, individuales o colectivas, consideradas como pacifistas. Veamos los conceptos, a nuestro juicio, mas importantes.

3.2 CONTENCIÓN Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO

Cuando en 1961 asume la Presidencia, en lo que a política exterior se refiere, el demócrata John Fitzgerald Kennedy va a heredarlo todo, o casi todo. Sus primeras palabras como jefe del Ejecutivo, no sólo aceptan, sancionan esa herencia:

...Sepan todas las naciones, las que nos quieren bien como aquellas que nos desean males, que estamos dispuestos a pagar cualquier precio, soportar cualquier carga, hacer frente a cualquier fatiga, apoyar a cualquier amigo, enfrentarnos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el triunfo de la libertad...

Aunque los métodos de que dispone el nuevo Presidente para mantener a raya a los "enemigos" (y ese enemigo no puede ser otro que el comunismo) no son siquiera obra de su inmediato antecesor, sino que provienen de presidencias anteriores, si cumplen su papel de "background" siempre valioso, **filón inagotable** de la política exterior norteamericana, listo para ser utilizado, que ninguna administración posterior puede despreciar. Y eso se nota. Comparemos las similitudes semánticas de la anterior frase del discurso inaugural con esta otra parte de una declaración, tenida por aquella que mejor resume la llamada **Doctrina Truman**:

...la política de los Estados Unidos debe ser apoyar a los pueblos libres que se resisten a ser sojuzgados por minorías armadas o presiones externas...

En cuestiones mas prácticas, en cuanto al pasado más inmediato y al continente americano se refiere, Kennedy predicará con el ejemplo respecto a *recoger y pasar la antorcha* de los compromisos estadounidenses: continuación, incluso aumento, de las sanciones decretadas por Eisenhower contra Cuba (ver INTRODUCCION HISTORICA). Negando a este último país la posibilidad de reanudar sus relaciones diplomáticas con los EE.UU, no está haciendo mas que poner en práctica la **teoría de la contención** de Kennan en su sentido mas puro, sobre todo en lo referente al parrafo de su famosísimo "Artículo X" en el que especifica

*... debe verse claro que la presión soviética contra las instituciones del Mundo Occidental es algo que debe contenerse mediante la paciente y vigilante aplicación de contramedidas en una serie de puntos políticos y geográficos cambiantes, correspondientes a los cambios y maniobras de la política soviética...*⁸

Y así lo demuestra en Cochinos, cuando sus decisiones exceden el plano político, y aprueban una intervención (anterior e ideada por terceros) militar encubierta contra el castrismo. Incluso con la Alianza para el Progreso, su plan descubierto, mediante el cual, buenas intenciones aparte, se pretende lo mismo por medios mas pacíficos: eliminar política y económicamente, aislándola, a la ideología contraria en el hemisferio Occidental.

Pero cuando hablamos aquí de **contención**, no lo hacemos en un sentido general. Lo que para los años 40 ó 50 fue una teoría bien definida, diseñada contra un único enemigo, la URRS de Stalin, debe ahora forzosamente cambiar y diversificarse. Diez años mas tarde, a causa de la misma fragmentación del comunismo, el empuje de las tesis de Mao-Tsé-Tung, el movimiento de los No Alineados, y el **policentrismo** resultante, la evolución de las estructuras afecta también a los planteamientos del sistema imperante, de modo que, en 1962, pueden aislarse al menos dos modelos distintos de contención con utilidad propagandística dentro de la política exterior de los EE.UU. En base a unas determinadas características y al tipo de país (estado) al que se aplica, encontramos:

1. **Contención modelo clásico.**

Simplista en cuanto a sus métodos, y el mas acorde con las recomendaciones de Kennan en 1947^o. Se basa en la teoría geopolítica del efecto del **dominó**, símil de la extensión del comunismo como el empuje que va haciendo caer todas las fichas, gobiernos, situados en la misma hilera, convertido ahora en **mito** al servicio de la existencia de dos bloques de poder.

Prácticamente este tipo de contención consiste en mantener al régimen "no deseable" en un **aislamiento político** (mediante ruptura diplomática) o **económico** (sanciones, bloqueo comercial), complementado todo ello con campañas internacionales de propaganda, también clásica, de

tipo **mecanicista-asociativo** a la que ya nos hemos referido con anterioridad, que pone en marcha esquemas de este tipo

COMUNISMO (cualquier tipo de régimen) = opresión + inestabilidad = PELIGRO PARA LA DEMOCRACIA MUNDIAL

Este modelo inicial de contención va a quedar en virtud a la coexistencia **relegado a un plano regional**, no por ello menos importante, y dirigido al Tercer Mundo (Asia, América Latina), donde ha llegado, después de medio siglo, el proceso revolucionario triunfante en la ex Rusia zarista. Como ya vimos antes, se viene aplicando desde un principio a Cuba y a Castro; nunca mas el mundo occidental debe cometer el error de acoger de buena fe al bolchevismo¹⁰. Después, la misma existencia de la crisis, justificará la continuación de estos métodos.

Para el caso concreto de la URSS, *el adversario*, funciona

2. Contención **modelo evolucionado**.

Sofisticado, mas **propio de la distensión**. Aunque la base teórica viene a ser la misma, difiere del anterior en los medios utilizados. Lo que al modelo clásico son los métodos políticos y diplomáticos, aquí lo son las **tácticas militares**; se encuentra mas cerca del concepto, definido también por Kennan, de **disuasión**, el otro pilar en el que se asienta la guerra fría convencional.

La disuasión, como teoría fundamentada en la necesidad de la existencia de un importante arsenal bélico para cada superpotencia, tiene también su mito justificativo, y es este el del **balance nuclear** (en los años 70 se orientará hacia la **paridad nuclear**), dentro de una relación en la que la supremacía estadounidense continua presente desde 1949.

Este modelo, reservado para los grandes adversarios, es utilizado desde finales de 1959, y va a ser el que mejor defina la marcha en las relaciones USA-URRS, puestas una vez mas a prueba en la crisis de los misiles cubanos. Por medio de este planteamiento se logra un **doble objetivo**:

A. Por un lado, mantener los límites actuales, lo que favorece la **coexistencia pacífica**, sobre la base de que cualquier intento de alteración de este balance conduce inevitablemente al enfrentamiento armado y a la guerra nuclear.

B. Como consecuencia de este primer planteamiento, la nuevas relaciones Este-Oeste se trazan en base al **desarme** como única vía de disminuir la tensión ante la constante amenaza de destrucción recíproca.

De la aplicación concreta de este modelo nos ocupamos en el siguiente epígrafe.

Continuando con el primer modelo, que hemos denominado de "contención clásica", decíamos que los EE.UU van a seguir utilizando viejos métodos cuando se trata de países pequeños, jóvenes, y generalmente subdesarrollados; son los casos de aquellos que, intentando "saltarse" las reglas del juego internacional y seguir sus propios derroteros, se convierten lógicamente en "nuevos candidatos a adversarios", en terceros no ya molestos, sino "intolerables" dentro de una estructura bipolar.

En el caso de Cuba, lo primero es, ante todo, aislar al brote de comunismo que surge en su área de influencia. Para ello se comienza, primera medida, desplegando todo un **cordón sanitario** a base de regímenes afines en el área caribeña y en el continente Sur. Aquí las teorías de una también "guerra fría clásica" (**dominó, contención**) son aplicadas con criterios regionales y específicos, enfocadas través de posiciones legitimadoras de un "status quo histórico" (**Doctrina Monroe**), dentro de una visión también estática del peligro que el país caribeño entraña para el hemisferio, sobre el que el mismo Kennan reconcería en 1977:

No veo razón para abandonar la visión establecida. Mas allá de las cuestiones de Cuba y Panamá, y de la seguridad general de América Central, no tenemos realmente intereses vitales en esa parte del mundo¹¹.

Pero en las reuniones del EXCOMM, tanto la Doctrina Monroe como cualquier otro planteamiento, aparecen siempre subordinados a la política del enfrentamiento entre los bloques, y no al conflicto puntual de los EE.UU con un país del continente americano. Según esta consideración Cuba puede ser objeto de

un bloqueo marítimo o de reconocimiento aéreo de su territorio, tácticas que pueden aparecer como humillantes, o de dudosa legalidad (ver documento en ANEXO II), aunque acordes con el sistema de contención, **vigilancia-aislamiento del comunismo**, pero sin permitir que el contrario actúe nunca como sujeto o parte en acuerdos o negociaciones, papel que se adjudica desde el principio a la URSS. En esta crisis **Cuba no es para los EE.UU un adversario formal**, sino "la mano que arma Krushev" con la vista puesta en otros objetivos mas importantes, según se desprende de la misma opinión de algunos miembros del Comité en la reunión del 16 de octubre:

... aquí está Cuba armada contra los Estados Unidos, o posiblemente utilizada para obtener algo sobre Berlín, diciendo se desarmará si nosotros renunciarnos a algunos de nuestros intereses sobre Berlín y sobre el acuerdo. Quiero decir que, es una artimaña para negociar¹².

El temor a Castro en este momento, comparable al que pueda inspirar un niño con una pistola cargada en las manos, no parece tener un gran peso en los planteamientos, siempre orientados en la línea de acción de las dos superpotencias, donde terceras partes no tienen posibilidad llevar a cabo planes por cuenta propia. Así lo cree McGeorge Bundy (ver Tabla 1. PRINCIPALES COMPONENTES DEL EXCOMM).

...habría que pensar en una cosa que continua pendiente, y es que él (Krushev) no está dispuesto a dotar a Fidel Castro con cabezas nucleares. No creo que eso haya ocurrido ni que vaya a suceder.

Tabla 1. **PRINCIPALES COMPONENTES DEL COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL (EXCOMM)**

JOHN F. KENNEDY	<i>Presidente de los EE.UU.</i>
DEAN RUSK	<i>Secretario de Estado</i>
ROBERT S. McNAMARA	<i>Secretario de Defensa</i>
JOHN McCONE	<i>Director de la C.I.A.</i>
DOUGLAS DILLON	<i>Secretario del Tesoro</i>
McGEORGE BUNDY	<i>Asistente especial de Seguridad Nacional</i>
ROBERT F. KENNEDY	<i>Fiscal General</i>
MAXWELL D. TAYLOR	<i>Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor</i>
THEODORE C. SORENSEN	<i>Consejero Presidencial</i>
GEORGE W. BALL	<i>Subsecretario de Estado</i>
U. ALEXIS JOHNSON	<i>Delegado del Subsecretario de Estado</i>
EDWARD MARTIN	<i>Asistente del Secretario de Estado para Latinoamérica</i>
ROSWELL GILPATRIC	<i>Delegado del Secretario de Defensa</i>
PAUL H. NITZE	<i>Asistente del Secretario de Defensa</i>
LYNDON B. JOHNSON	<i>Vicepresidente de los EE.UU.</i>
PIERRE SALINGER	<i>Secretario de Prensa del Presidente</i>
LLEWELLYN THOMPSON	<i>Consejero Especial para la URSS</i>
<i>Otros participantes esporádicos</i>	
ADLAI STEVENSON	<i>Embajador en Naciones Unidas</i>
KENNETH O'DONNELL	<i>Asesor personal del Presidente</i>
DON WILLSON	<i>Director Delegado de la USIA</i>
DEAN ACHESON	<i>Ex-Secretario de Estado. Consejero Especial para la OTAN</i>
ROBERT LOVETT	<i>Ex-Secretario de Defensa. Miembro de US Control & Disarmament Agency</i>
JOHN J. McCLOY	<i>Consejero Presidencial para la Seguridad Europea</i>

En este terreno, el temor a que los acontecimientos se desborden, no es tanto por las acciones inmediatas que Cuba pueda ejecutar contra los Estados Unidos, sino por el poder que su gobierno adquiriría con esta nueva situación. Ni aún en los primeros momentos de sorpresa e incertidumbre, con los misiles teóricamente a sus puertas, la Casa Blanca puede dejar de pensar en términos geopolíticos o de influencia. Y los riesgos alcanzan, según señala Robert Kennedy, bastante mas lejos y mas abajo: al continente Sur

...el otro problema es, en Sudamérica dentro de un año. Y el hecho es que si dejas esas cosas en las manos de los cubanos, aquí, entonces, te dices, aparecerán problemas en Venezuela, y tendrás a Castro diciendo: "Si movilizas tropas a esa parte de Venezuela, dispararemos esos misiles".

Según puede deducirse de las repetidas consideraciones de los dos hermanos Kennedy, los Estados Unidos no pueden permitirse estar en manos de subordinados tercermundistas (sean chinos o cubanos) porque esto degradaría su imagen mundial. Edwin Martin, un experto en Latinoamérica lo expresa de este modo

...existe un factor psicológico, y es que nos sentamos y les dejamos hacernos esto¹³, que es mas importante que la amenaza en sí.

Se trata entonces de impedir que, indirectamente, los EE.UU se vean obligados a reconocer a las "terceras vías" roles similares a los que ostenta la URSS en el juego internacional. Esta actitud de **exclusión de otros adversarios**, no parece diseñada únicamente para Cuba; el **rechazo** de otras opciones, por muy

mayoritarias que estas sean, se revelará como una de las constantes de la política exterior norteamericana de los años 60, y resulta de la aplicación de un **modelo propagandístico rudimentario**, cuyos componentes básicos son **maniqueísmo y mecanicismo** lo que, combinado con las acciones diplomáticas correspondientes: **aislamiento**, termina en la **anulación ideológica** de cualquier advenedizo al sistema de bipolaridad. Un sistema que la distensión debe modificar, pero en ningún caso alterar en sus bases permitiendo la introducción, en el juego estratégico de un mayor número de agentes de decisión (ver Esquema 1. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES).

Aunque Cuba no sea un adversario real, sino solo *el emplazamiento de los nuevos misiles soviéticos fuera de las áreas pactadas*, esto no le libra de la correspondiente respuesta por parte de los EE.UU, pero no una respuesta militar (al menos en principio), en la visión *¿monroista?* del secretario de Defensa McNamara puesto que

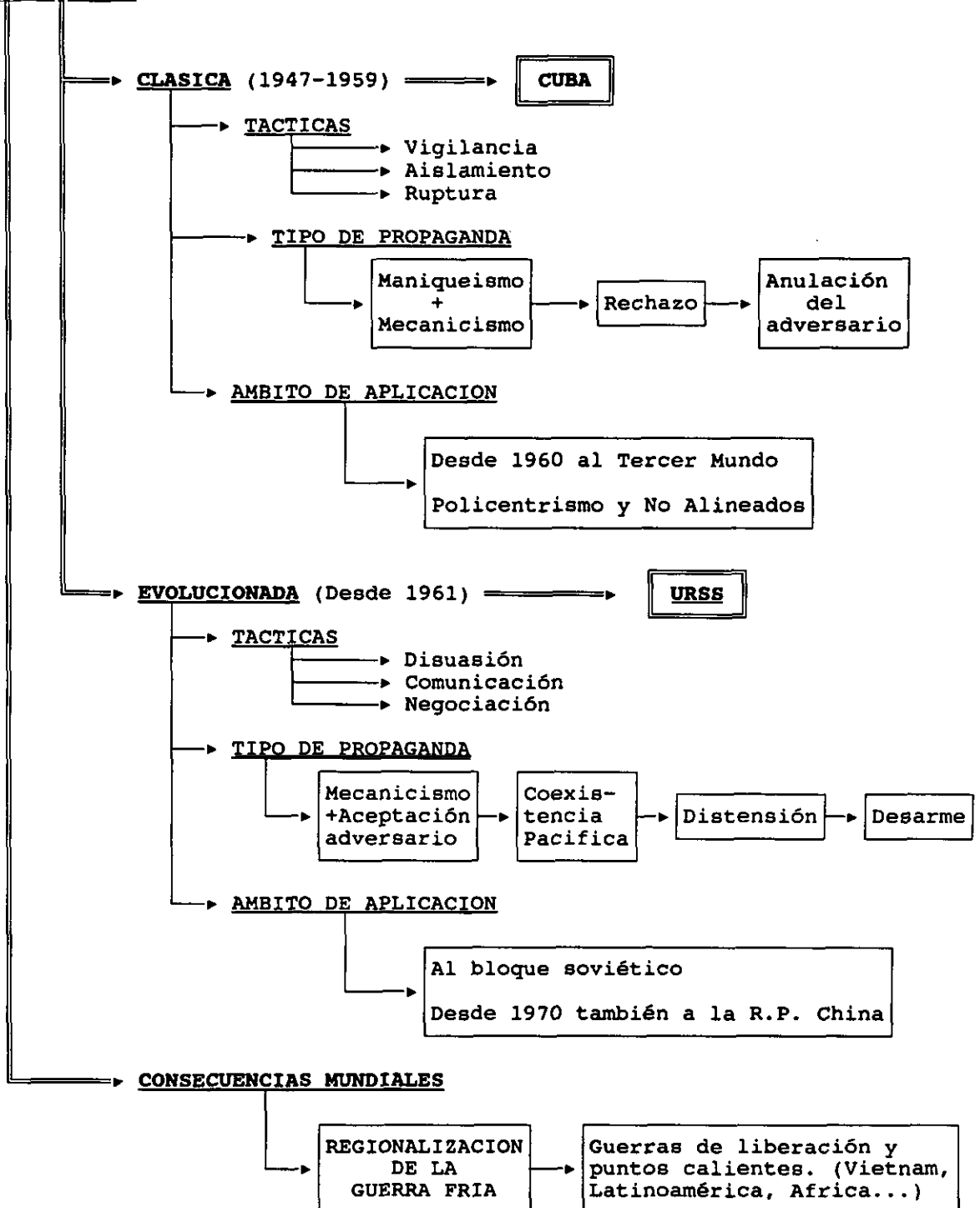
...esto es un problema doméstico, político.

Las acciones propuestas entonces son la vigilancia diaria de su territorio y el bloqueo a los barcos en dirección a la isla, incluyendo la búsqueda y retirada de material bélico, (ver fotografías ANEXO II) ya que lo que los Estados Unidos deben hacer respecto a esas armas es

...prevenir su uso ...

Esquema 1. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES

CONTENCION



Porque si estas medidas no resultaran efectivas todo se complicaría

...si hubiera alguna indicación de que (los misiles) van a ser lanzados contra este país, responderemos no solo contra Cuba, sino directamente contra la Unión Soviética, con un ataque nuclear total.

No obstante, como veremos después, existieron bastantes partidarios de atacar directamente a los misiles y destruir el peligro de una manera rápida y eficaz, entre los que se dieron planteamientos desde moderados hasta verdaderamente peligrosos y triunfalistas¹⁴. La lucha dialéctica entre **halcones** y **palomas** es otro de los interesantes episodios que revela quién fue quién durante la crisis, donde la opción militar estuvo siempre presente; el mismo Kennedy la mantuvo en reserva hasta recibir la contestación definitiva de Krushev el 28 de octubre de 1962.

3.3 EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio

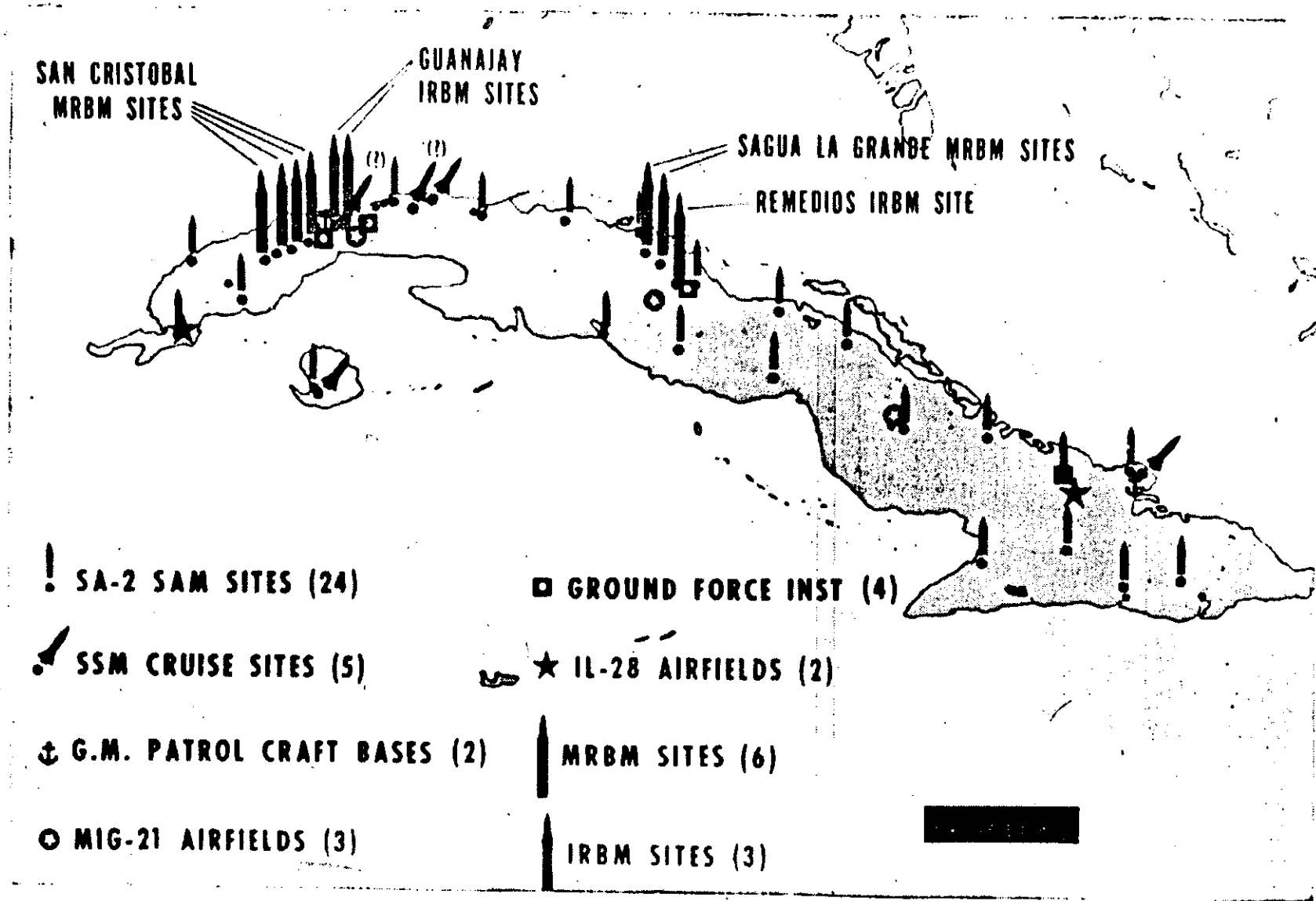
Antes de entrar en el análisis de la importancia del balance nuclear en el desarrollo y resolución de la crisis cubana habría que aclarar que los planteamientos expuestos en este apartado responden, en general, a dos cuestiones básicas que conviene exponer:

1. ¿Fueron cruciales las armas nucleares en la crisis de los misiles?.
2. Por su número y disposición ¿Alteraban realmente los nuevos IRBMs (SSs) ese balance?.

En lo que se refiere al primer aspecto cabría plantearse antes de nada la cuestión de si el peligro existió, si hubo "realmente" alguna vez armas nucleares instaladas en Cuba. Por increíble que parezca, y después de tres décadas, este punto continua aún sin esclarecerse totalmente.

Conocemos que, a través de los vuelos de reconocimiento de la Inteligencia norteamericana, se detectaron unos objetivos, y que las fotografías fueron mostradas primero al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, mas tarde, reproducidas en los medios de comunicación. Lamentablemente, por el momento, y respecto a pruebas mas "definitivas", chocamos con obstáculos e inexactitudes por parte de unos y otros para la comprobación de estos hechos, aún mas respecto a la veracidad de las fotografías, por la escasa posibilidad de obtener juicios de valor alternativos, al tratarse de unas pruebas específicas, difíciles de evaluar, y solo interpretables por los expertos oficiales, los mismos que las realizaron: la CIA.

En su relato de la crisis Thirteen Days¹⁵ Robert Kennedy habla de fotografías *poco claras*, las mostradas al Presidente y EXCOMM el 16 de octubre de 1962. Casi todos ellos coincidieron en la difícil identificación de los emplazamientos para misiles: *imagenes mas cercanas a los cimientos de un vivienda o a las instalaciones de un campo de futbol*. Respecto al numero de aquellos, se registraron diferencias de opinión según estas provinieran de la Inteligencia o del Departamento de Estado; coincidencia en la existencia de emplazamientos para misiles SAM (tierra-aire), en el examen de las fotografías tomadas al día siguiente por los U-2 (ver fotografias en ANEXO II y situación de los emplazamientos en Mapa 2)



Mapa 2. Situación de las bases de misiles en Cuba

Fuente: Robert Kennedy, Thirteen Days

...con al menos dieciseis, posiblemente treinta y dos misiles con un radio de acción de 1000 millas (náuticas)...

Se estimaba además, la existencia de una base para submarinos *camuflada* bajo la apariencia de un pueblo pesquero.

Tom Morgenthau se refiere, a la luz de nuevos documentos revelados por la CIA en 1992¹⁶, a un conocimiento previo por esta (de mas de dos meses) de la existencia de armas nucleares en Cuba, y también al error de los informes de exiliados en Miami al identificar como tales a los SAM-2, un misil antiaéreo *sin capacidad nuclear*, a pesar de su impresionante tamaño (35 pies de alto) capaz de confundir al profano.

Del mismo modo, hace referencia a los informes de un agente secreto en Cuba (19-9-62), que identificaban ya una base soviética al SO. de La Habana, en el área de San Cristobal (Pinar del Río) para SS-4s que llegarían supuestamente a Cuba a mediados del mes de octubre¹⁷.

Pero -puntualiza este autor- el éxito de la detección de estas instalaciones se debe ante todo a una hábil combinación de actividades oficiales (U-2) y operaciones de contraespionaje al servicio del bloque occidental. Entre ellas -señala- la concretamente conocida como *IRONBACK*, una de las mas espectaculares de la guerra fría; el trabajo de un solo hombre: el coronel Oleg Penkovsky, doble agente y "*El espía que salvó al mundo*" según la obra de Schecter y Deriabin, arrestado el mismo 22 de octubre y

después ejecutado en 1963, cuando ya había proporcionado a los norteamericanos una información insustituible¹⁸.

Con soviéticos y cubanos las dificultades fueron aún mayores: ni el Kremlin iba, indirectamente, a facilitar ningún dato sobre la disposición y características de sus armas estratégicas, ni mucho menos Castro permitió después una "inspección in situ" de las instalaciones; las comprobaciones se quedaron en un seguimiento aéreo y marítimo de los buques soviéticos de vuelta a sus puertos con los misiles ya desmantelados. Un procedimiento en cualquier caso de fiabilidad bastante discutible.

Las fuentes testimoniales sobre este particular resultan tan sorprendentes como poco clarificadoras. Veinticinco años después, mientras algunos continuaban sosteniendo la tesis de la existencia de unas armas que nunca pudieron ver, hay quienes no aseguraban nada en absoluto, pero si afirmaron que ese no fue el principal problema a considerar en los planteamientos de la crisis, ni en las estrategias que se discutieron o en las acciones que finalmente se tomaron. Así se expresaban diversos expertos en 1987¹⁹:

(la CIA) *"...nunca confirmó que en Cuba hubiera cabezas nucleares"*.

(Raymond L. Garthoff, ex-asesor y soviólogo)

En opinión otros importantes especialistas en la materia, no era demasiado pensable la existencia de armas nucleares porque los soviéticos

"...ni siquiera confiaron la custodia de cabezas nucleares, dentro de la Unión Soviética a sus propios militares... (resulta menos concebible entonces que lo hicieran) ...a alguien fuera de sus fronteras."

(Thomas Schelling, Kennedy School, Harvard)

*"...El informe de la CIA de día 27 (de octubre) habla de misiles **totalmente operativos**²⁰ pero sin ninguna referencia explícita a las cabezas nucleares"²¹.*

(Graham Allison, Decano de la Kennedy School)

Por otro lado, la contradicción (o la mala memoria) caracteriza las opiniones de algunos de los principales protagonistas vivos. Mientras Sorensen, que en su momento citaba hallazgos muy concretos²², encuentra por esta misma fecha

...poco probable que hubiera cabezas nucleares en Cuba...

El mismo Arthur Schlesinger Jr., desconfiando nuevamente de las versiones de la Inteligencia, asegura:

...El informe de la CIA del 23 de octubre estimaba operativos 4 emplazamientos para MRBMs, pero no indicaba donde se encontraban las cabezas nucleares.

Pero para McNamara , que tampoco pudo saber ciertamente que estas armas se encontraran allí

...fue prudente por nuestra parte actuar como si lo estuvieran.

La hipótesis propuesta en por Richard N. Lebow (Universidad de Cornell) del **doble bluff**: ni Krushev tenía misiles ni Kennedy pensaba atacar, pareció ignorarse en

su momento y el EXCOMM procedió directamente a hacerse cargo del control de la situación, como si de un peligro real se tratara. Del mismo modo obró el Departamento de Defensa organizando las medidas de protección civil y militar²³ ante lo que ya se anunciaba como uno de los momentos *mas aterradores de la historia de la Humanidad*.

Políticamente hablando, la importancia del nuevo armamento, a causa de su naturaleza nuclear, tampoco pareció operar como argumento de mayor peso en los planteamientos de la crisis. Mientras que Robert F. Kennedy²⁴ se refiere en su momento a una *pequeña minoría* (de miembros del EXCOMM) para quienes

...los misiles no alteraban el balance nuclear...

el análisis retrospectivo, veinte años después, de Rusk, McNamara, Ball, Gilpatric, Sorensen y Bundy aclara

...la crisis de los misiles ilustra, no la significancia, sino la insignificancia de la superioridad nuclear de cara a las fuerzas de respuesta termonuclear que sobrevivirían. También demuestra el papel crucial de las fuerzas convencionales de disposición inmediata²⁵.

Pentágono y Defensa explican esta "escasa" influencia en base al carácter disuasorio de unas armas, cuya única función era *evitar que otros las usaran*. Del mismo modo opina, en 1987, el general Maxwell Taylor, ex Jefe del Alto Mando Militar, en el sentido de que las fuerzas estratégicas, tanto de los EE.UU como de la URSS,

...se anulaban mutuamente como instrumentos efectivos de influencia en la resolución de la confrontación.

Todo parece indicar que la existencia de armas nucleares en Cuba fue enfocada desde un plano estrictamente funcional, de como afectaban estos nuevos misiles al balance nuclear existente, aunque aquellos, por su escaso número (unos 40), poco podían influir en un equilibrio marcado por la clara superioridad norteamericana que aumentaría considerablemente (ver tablas 2 y 3) ya a fecha de 31 de octubre de 1962. Así lo expone también, recordando las palabras de Kennedy, el ex Secretario de Defensa McNamara, en contra de opiniones como la de Douglas Dillon o la del historiador Charles Collingwood²⁶:

...yo creo que nosotros teníamos entonces 5.000 cabezas nucleares y los soviéticos tenían 300. ¿que diferencia habría en que ellos tuvieran 340?...

Tampoco el especial emplazamiento de las armas, tan cercano al territorio estadounidense, pareció tan determinante. Según expresó el mismo Presidente al comienzo de aquellos interminables trece días

...no existe diferencia en que te mate un ICBM desde la Unión Soviética o uno que está a 90 millas. (aquí) La geografía no importa mucho²⁷.

Pero, entonces, si los misiles cubanos no alteraban sustancialmente, ni por número ni por localización, la situación de fuerzas estratégicas ¿Por qué hacer de ello uno de los temas clave de la crisis?. La respuesta nos lleva una vez mas Kennan y a la segunda regla básica de la guerra fría: **la disuasión.**

Tabla 2. BALANCE ESTADISTICO USA/URSS, 1960

	<u>USA</u>	<u>URSS</u>
Hombres	2.476.000	3.623.000
Armas estratégicas nucleares		
Ofensivas		
Bombarderos		
De largo alcance	540	160-190
De medio alcance	1.775	1.000
Misiles de crucero	30	Algunos
Misiles balísticos		
ICBMs	12	<50
SLBMs	48	48
Cabezas nucleares	60	<100
Defensivas		
ABM	0	0
Aviones de interceptación	2.700	5.000
Misiles tierra-aire	4.400	4.800
Teatro nuclear		
MRBM/IRBM	51	200
Otros	Muchos	Algunos
Fuerzas de tierra		
Hombres		
Ejercito de tierra	873.000	2.250.000
Marines/Inf. naval	170.600	Algunos
Divisiones		
Ejercito de tierra	14	136
Marina/Inf. marina	3	0
Carros de combate	12.975	35.000
Fuerzas aéreas tácticas		
Cazas y de ataque		
Con base en tierra	1.805	4.000
Con base en portaaviones	1.300	0
Bombarderos de alcance medio	0	1.000
Fuerzas navales		
Portaaviones	23	0
Cruceros	13	23
Destruyores	226	124
Fragatas/Otros	41	13
Submarinos de ataque	111	404
Vehículos anfibios	113	0
Bombarderos con base en tierra	0	500
Fuerzas de intervención rápida		
Aerotransportadas	1.725	1.065
Transportadas por mar	954	873

Fuente: Collins, US-Soviet Military Balance, 1960-1980

Tabla 3. FUERZAS ESTRATEGICAS USA/URSS. 31 Octubre de 1962

Sistemas de armas	Estados Unidos		Unión Soviética	
Lanzadores ICBM ^a	172	(+7)	44	(+6)
Lanzadores SLBM ^b	11	(+32)	0	(+97)
Lanzadores MRBM y IRBM ^c	...	(105)	...	(24 en Cuba)
Bombarderos estratégicos ^d	+1.450	...	155	(+)
Cabezas de guerra ^e	+3.000	...	250	

a. Los numeros entre paréntesis indican lanzadores adicionales, en prueba o para entrenamiento pero listos para ser utilizados. Los 44 ICBM's soviéticos operacionales son de combustible liquido, lo que requiere varias horas de preparación antes del disparo.

A mediados de octubre y como respuesta a la crisis los Estados Unidos aceleraron la finalización de los lanzadores Atlas y Titán entonces en fabricación. Aunque este esfuerzo no podría aumentar el nivel de fuerzas de los Estados Unidos mas que marginalmente incremento el número de lanzadores ICBM americanos de 112 en Octubre al 30 de enero de 1963: 126 Atlas, 54 Titán y 30 Minuteman I (esto concluyo el despliegue de los Atlas; se completaron, en pocos meses, 54 lanzadores Titán II adicionales, entonces en construcción; el despliegue de los Minuteman I continuó hasta comienzos de 1967). Naturalmente, este despliegue "forzado" ocasionó una disminución de los niveles de calidad y fiabilidad, aunque en ningún caso los Atlas y Titán I fueron eliminados en los años siguientes. Por contra, en enero de 1963 continuaba sin alcanzar los 75 lanzadores ICBM estimados a mediados de 1962; solo alcanzó alrededor de 100 a mediados de 1963.

b. Los numeros referentes a USA incluyen, de forma conservadora, que siete de los nueve submarinos Polarys de la U.S. Navy dotados de 112 o 144 misiles estarían disponibles inmediatamente. Los 97 misiles balísticos de relativamente corto alcance situados en los 35 submarinos soviéticos de propulsión diesel y nuclear estaban todos en aguas soviéticas e indisponibles para una misión inmediata, además de ser altamente vulnerables.

c. Los 60 misiles Thor situados en Gran Bretaña estaban sujetos al control Británico, y los 45 Jupiters situados en Italia (30) y en Turquía (15) estaban igualmente sujetos a los criterios Italianos y Turcos. Estos 105 misiles no eran, por tanto, tenidos en cuenta por el Comando Aéreo Estratégico (SAC) en el orden de batalla, aunque estaban condicionalmente disponibles para el Plan Operacional Integrado Simple (Single Integrated Operational Plan -SIOP-). Los estados Unidos decidieron no alertar estas fuerzas, y aún mas el 27 de octubre el Presidente Kennedy indico que los Júpiter de Turquía debían permanecer no operacionales.

El 28 de octubre, el último de los lanzadores SS-4 situados en Cuba fue contado como "operacional" por los Estados Unidos, con la suposición de que las cabezas nucleares estaban disponibles, lo cual era presumiblemente falso.

d. Los bombarderos estratégicos fueron definidos como bombarderos pesados o bombarderos medios con bases y posibilidad de reabastecimiento de combustible para ataques intercontinentales.

La fuerza de bombarderos de ataque inmediato del SAC se incrementó de 652 el 19 de octubre de 1962 a 1.463 el 24 del mismo mes en Condición de Defensa 2 (Defcon 2), y a 1479 el 4 de Noviembre.

La fuerza de aviación soviética de largo alcance se componía de 155 bombarderos pesados tipo *Bison* y *Bear* y un gran numero de bombarderos medios tipo *Badger* y *Bull*. Las fuerzas de bombarderos no disponían, sin embargo de aviones para reabastecimiento en vuelo, e incluso los bombarderos pesados dependían de las limitadas bases avanzadas árticas para las misiones de ida y vuelta contra Norteamérica. Estas fuerzas no entrarían en una inmediata disponibilidad bajo una nominal alerta Soviética.

e. Las fuerzas de acción inmediata ICBM y de bombarderos del SAC pasaron de 1.433 cabezas nucleares el 19 de Octubre a 2.952 el 4 de Noviembre. A esto deben añadirse las 144 cabezas situadas en los nueve submarinos de la U.S. Navy.

Estos numeros no indican la capacidad nuclear de otras fuerzas de los EE.UU.: aviones de caza en portaaviones y en los teatros europeos y del lejano Este..

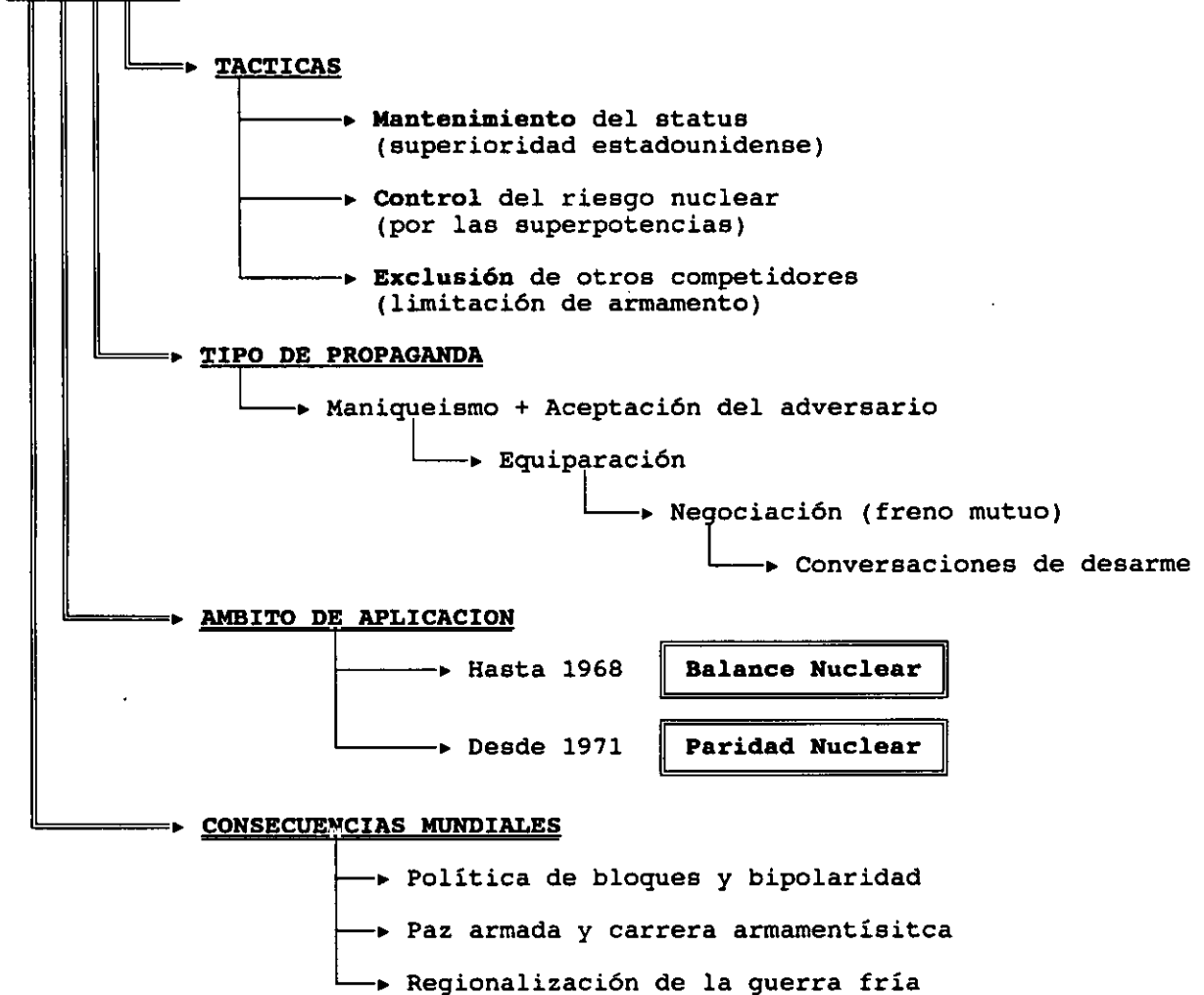
Resulta difícil estimar el numero de cabezas nucleares soviéticas disponibles para un ataque, dado que no fueron alertadas y el tiempo para crearlas debe ser indudablemente limitado. Podría variar desde menos de 100 hasta varios cientos.

En ambos casos los numeros representan el potencial disponible para un *primer* ataque, sin contar la capacidad de un segundo ataque con misiles o bombarderos. El numero de cabezas almacenadas era mucho mayor, al menos en el caso de los Estados Unidos, y tampoco el factor limitativo para la Unión Soviética. La capacidad de un segundo ataque resultaría reducida en el caso de los Estados Unidos, y severamente reducida en el caso de la Unión Soviética.

Fuente: Garthoff, Raymond L., Reflections on the Cuban Missile Crisis

Como especificábamos mas arriba, las tácticas empleadas con los soviéticos en los años 60 pertenecen a un tipo de contención mas avanzada (ver epígrafe anterior), basada en métodos militares (superioridad nuclear), pero cuya utilidad va a reflejarse en el plano político. Dado que los nuevos planteamientos como el **control del riesgo** (nuclear) o el **diálogo** (entre bloques), propios de un sistema de bilateralidad mas evolucionado, no pueden ser nunca ejercidos por terceros, en la crisis quedó claro desde un principio que Cuba era solo un emplazamiento para las nuevas armas estratégicas de la URSS, y que por lo tanto esta última debía responder, únicamente, de aquella maniobra. En este último punto cabe aclarar que, al maniqueismo de antaño los EE.UU añaden ahora una **aceptación del adversario** (pero la exclusión de los otros) y el "reconocimiento oficial" de este como "el otro agente" en el juego internacional de su enfrentamiento ideológico. La única vía para evitar el desastre es entonces el **freno mutuo** y la **negociación** que pueda conducir al **desarme** (ver Esquema 2).

Esquema 2. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES

DISUASION

La estrategia central adoptada aquel octubre de 1962 por el EXCOMM fue la manipulación política y/o psicológica, del concepto de equilibrio de fuerzas, y el mantenimiento de un status quo, que les era ampliamente favorable, con el que seguir negociando con su competidor-adversario desde una posición de ventaja. Mediante la mitificación del balance nuclear, como una relación estática cuya mínima alteración conllevaría consecuencias apocalípticas, los EE.UU conseguirán

dar la vuelta al argumento y presentar el problema como un intento de la URSS de controlar la situación cambiando de signo el balance de poder; desde esta posición las intenciones de Krushev no podían ser otras que

*...presentar a Kennedy la instalación de misiles como un hecho consumado bajo la cobertura de un aumento de armas convencionales; y venir a Nueva York después de las elecciones legislativas de noviembre y negociar sobre Berlín, la bases y otras materias desde una postura de fuerza...*²⁸

Aunque las decisiones de las dos superpotencias estuvieron influenciadas por el temor a una guerra nuclear, también es cierto que existió una mayor manipulación de este terrible riesgo por parte de los norteamericanos, táctica por otra parte, que chocaba con su decisión de mantener en reserva un plan para la invasión a Cuba si fracasaban las otras medidas. Esta actitud de **ambivalencia**, manteniendo ambas opciones, la política y la militar, contrasta con la falta de acción de los soviéticos, que no aumentaron, ni alertaron a sus fuerzas convencionales. Una **asimetría**, en lo que fue la actuación de los superpoderes que explica a su vez el que, una vez fallido el intento de sorprender a su adversario, la URSS considerara mas efectivo echar mano de los métodos diplomáticos. Era el último farol que podía protegerles ante su evidente inferioridad estratégica.

En cambio para Washington la *capacidad de regateo* se medía, sin perjuicio de las acciones diplomáticas y de sus resultados (ver documentos en ANEXOS I y II), en términos militares. De este modo, el balance nuclear favoreció a los EE.UU en la resolución de la crisis porque su posición preeminente contribuyó a mantener a su favor aquel equilibrio. Como Gilbert R. Winham expresa

...la principal política que se persigue en una crisis es la disuasión, especialmente en las crisis de los superpoderes, pero la disuasión está mas dirigida a limitar las opciones externas de un adversario que a entender las coacciones o las presiones que pueden hacer necesario utilizar esas opciones en primer lugar²⁹.

Hasta que punto existió manipulación psicológica de las capacidades nucleares lo demuestra la controvertida cuestión del intercambio de los misiles cubanos por los Júpiter norteamericanos en Grecia y Turquía, ideada -según R. Garhoff- por Krushev durante la misma crisis, pero también el *catalizador*³⁰ de su decisión de instalar armas en la isla y exigir así su permanencia en condiciones análogas a los misiles de la OTAN. Y una nueva postura contradictoria la revelada por el EXCOMM respecto a esta petición, contenida en una segunda carta recibida por Kennedy el 27 de octubre, un día antes de la resolución de la crisis, proposición que ya había hecho el embajador A. Stevenson³¹, y por el mismo Walter Lippmann en The Washington Post, al objeto de una *resolución equitativa de la crisis*.

La posibilidad de un "intercambio de misiles" (*missile trade*), que en un principio se calificó de *claudicación inaceptable*, ocuparía sin embargo una importante parte en las reuniones de aquel día, a la vez que se trataba el asunto por otras vías secretas o "mas personales"³².

La discusión se centró mas en el mantenimiento de una postura firme por parte de la administración norteamericana, que en la utilidad de un armamento ya olvidado por el Pentágono que en cualquier caso debía ser sustituido. Lo que

podría parecer favorable en otras circunstancias, no lo era tanto en aquellos momentos; las concesiones podrían hacerse después, pero nunca comenzar un trato cediendo a las exigencias de Moscú. Además, la negativa encontraba su mayor justificación en la posible reacción de los aliados de la OTAN³³ (y del mismo gobierno turco) ante lo podría considerarse una *postura acomodaticia* de los EE.UU, que no dudaban en comprometer la seguridad europea para resolver sus problemas hemisféricos. Paul Nitze (Dpto. Defensa) se refiere a la impresión del embajador en Turquía, R. Hare, quién ve el asunto como

...un anatema absoluto, y una cuestión de política...

La realidad es otra. Las normas de la guerra fría y la bipolaridad son las que determinan en todo momento la actuación de Kennedy, quien juega magistralmente esta baza para conseguir, con la disculpa de mantener una defensa europea independiente, el apoyo aliado a una situación que, como problema doméstico, correspondería resolver únicamente a Washington. Por otro lado política, diplomática, y propagandísticamente hablando, nada más útil que la misma existencia previa de un sistema de alianzas militares (OTAN y Pacto de Varsovia) para imponer y dar coherencia a **esquemas asociativos** como el siguiente:

MANTENIMIENTO B. NUCLEAR = RESPETO LEYES INTERNACIONALES

que añaden otro punto a favor de la exigencia de un desmantelamiento (cubano) sin contrapartidas. Si los Júpiter de Turquía se instalaron bajo el Tratado Atlántico

(con una función "defensiva"), y los misiles cubanos lo fueron en la clandestinidad (con "otras intenciones"), quedaba claro, según expresa el asistente de Seguridad Nacional McGeorge Bundy, que

el problema es Cuba. Los turcos no son una amenaza para la paz...

El sábado anterior a la resolución de la crisis, ya con una verdadera sensación de estar *on the brink*, al borde del abismo, el EXCOMM se deja guiar por la astuta sugerencia de Robert Kennedy, de aceptar la propuesta contenida en la primera carta de Krushev (de 26 de octubre) de retirar sus misiles a cambio del compromiso estadounidense de no invadir Cuba, propuesta enviada al Presidente por conducto del periodista John Scali (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION), pero sin mencionar para nada la existencia de una segunda misiva, y esperar a los resultados para estudiar el asunto una vez que la URSS hubiera cumplido su parte. Refiriéndose a esta actuación del Presidente, relata Sorensen:

...el (Kennedy) decidió tratar al último mensaje de Krushev como propaganda y concentrarse en la carta del viernes³⁴.

Pentágono y Defensa (McNamara) se decantan claramente por el **argumento disuasorio**, y encuentran justificación en la misión defensiva de los Júpiter. Al no haberse desechado la posibilidad de un ataque final (o una invasión) a las bases cubanas, era necesario disponer de estas instalaciones (aunque anticuadas) para prevenir una respuesta soviética sobre Europa y la subsiguiente

intervención de las fuerzas convencionales de la OTAN, lo que conduciría, indirectamente, al enfrentamiento total.

Finalmente, el mantener la *disparidad nuclear* existente favorecía a los intereses norteamericanos, y permitía a estos últimos su utilización como **mecanismo psicológico de contención**, razón mas que suficiente para impedir cambios en el número de armas estratégicas, ya fuera de un modo directo: por aumento de estas en el bloque contrario (desplegando misiles en Cuba), o indirecto: por disminución en las del propio (retirándolos de Turquía). El que en aquel momento Washington aceptara la petición soviética de prescindir de un armamento, considerado obsoleto por ellos mismos, podría parecer una prueba de debilidad que favoreciera *la ilusión de una alteración del balance nuclear*. Como señalaría entonces Garthoff, si algo se había aprendido de la crisis era a *no mostrar debilidad*

...porque incluso la debilidad aparente invita a la trasgresión por parte de los soviéticos³⁵.

Con motivo de la celebración, en 1992, de su 30 aniversario, el periodista norteamericano Jack Anderson³⁶, llama la atención acerca de la insuficiente información acerca del acuerdo con el que supuestamente finalizó la crisis, el 28 de octubre, en base a los datos de la correspondencia oficial del Presidente.

Así, apunta este autor, el episodio continuaría, en una segunda fase, entre el 3 y el 20 de noviembre de 1962, por las demandas estadounidenses, en base a una supuesta "2ª. lista" que Kennedy envió a Krushev, afectando a todas aquellas armas en territorio cubano *consideradas ofensivas* por el gobierno de los EE. UU³⁷. Tampoco la apertura de archivos (celebración conferencia en Cuba), y la publicación de la correspondencia personal entre ambos líderes, incluye, según Anderson y sus colaboradores, determinados documentos del Departamento de Estado que revelan el doble juego sostenido por Kennedy, poco dispuesto a ceder fácilmente. Según esta tesis, lo que tuvo lugar en 1962 entre los EE.UU y la URSS no fue un acuerdo absoluto sobre el mantenimiento de la situación nuclear *sino un entendimiento*, que no implicaba el abandono de la opción de invasión de la isla, quedando esta abierta hasta 1983, aunque desestimada después por los expertos legales temiendo su utilización, 21 años después, por el Presidente Reagan.

Un argumento que Theodore C. Sorensen rebate ampliamente, en cuanto a posibles "segundas intenciones" de la administración Kennedy, en nuestra entrevista de agosto de 1992 (ver ANEXO III).

A la vista de la correspondencia oficial entre Kennedy y Krushev, fuentes documentales reveladas también en 1992³⁸, las exigencias de desmantelamiento muestran el gran alcance de estas, mucho mas allá de los IRBMs (SSs soviéticos) instalados recientemente, como ya se explicita en la misma proclamación (*Interdiction*) del 23 de octubre (ver ANEXO I).

En cuanto a una continuación de la tensión, "segunda crisis" ahora aminorada, esta pareció darse a nivel político "no oficial", como refleja ese intercambio de misivas y peticiones (principios noviembre-mediados diciembre) de los dos mandatarios, nuevamente a espaldas de Castro y coincidiendo con la cuestión de una retirada efectiva de los bombarderos Ilyushin, L-28, a cambio de una terminación definitiva del bloqueo³⁹, negociaciones secretas que no vienen sino nuevamente a reforzar la tesis de un tratamiento bipolar del episodio⁴⁰. A pesar de la ambigüedad del mensaje de Kennedy de 21-11, sin compromisos firmes acerca en esta materia⁴¹, su propuesta es interpretada por Krushev, el 22-11⁴², como una *promesa formal de los EE.UU y sus aliados de no invadir Cuba*.

3.4 LOS OTROS MITOS

Una vez concluida la crisis comenzaría a generarse toda una literatura acerca del tema, en base a las versiones mas o menos laudatorias de aquellos hombres que mas estrechamente colaboraron con el Presidente (Schlesinger, Sorensen, el mismo Robert Kennedy) en una resolución que tan favorable resultó a los norteamericanos. Estos testimonios, a veces subjetivos y parciales (proximidad en el tiempo, vivencias personales), animaron sin embargo a toda una generación de analistas políticos y estudiosos en temas estratégicos a sostener, durante casi el cuarto de siglo siguiente, teorías en su mayoría elaboradas a partir de una serie de principios articulados en el momento de la crisis cubana, actualmente cuestionados, pero que entonces fueron el punto de partida para el surgimiento de toda una

doctrina sobre la actuación en caso de crisis de superpotencias⁴³, recomendaciones que, al magnificarse para la posteridad, degeneraron inevitablemente en los **nuevos mitos de la política exterior norteamericana**.

Seguidamente, y también a la luz de las nuevas fuentes desveladas veinticinco años después, se ha intentado aislar los más importantes, a la vez que explicar el como y por qué de estos mitos.

3.4.1 LA DIRECCIÓN Y EL CONTROL

"No existe estrategia, solo dirección de la crisis."

(Robert McNamara, Sec. Defensa, en 1962)

Refiriéndose a lo expuesto por Wilkenfeld y Brecher en su estudio de crisis entre superpoderes, en los treinta años siguientes a la terminación de la II Guerra Mundial, afirma Winham⁴⁴ que, en general,

los Estados Unidos fueron considerablemente mas capaces de manejar las crisis en su beneficio de lo que lo fue la Unión Soviética

produciéndose también sus mayores éxitos en aquellas tipificadas como *militares y de seguridad*, mas que en las caracterizadas como *políticas y diplomáticas*, y aduciendo como principal razón para ello, el que los EE.UU han sabido siempre utilizar ventajosamente su superioridad militar *a la hora del regateo*. Esto viene a

confirmar nuestra hipótesis, expuesta en anteriores epígrafes, de la distensión como una fase evolutiva en el sistema de la guerra fría donde los métodos militares adquieren mayor peso específico al ser utilizados con fines políticos, pero donde el énfasis se pone en aquellas teorías mas relacionadas con la disuasión (armamentística), considerada esta como la vía mas segura para disminuir el riesgo de una guerra accidental.

Por parte de los norteamericanos, este **nuevo envoltorio para viejas teorías** es el que se va a manifestar en la crisis cubana de dos maneras complementarias.

La primera, de la que ya hemos hablado, por la mitificación, y la **"inmutabilidad", del balance estratégico del momento⁴⁵**, con la que mantener una supremacía para poder negociar después desde una situación ventajosa.

La segunda (que se desarrolla durante la crisis y después se magnifica) se refiere a una **"manipulación del riesgo"**, o aparente disposición a la confrontación nuclear (que Kennedy acepta cuando se siente acorralado por Krushev en el culmen de la crisis) *en orden a prevenirla*, pero tambien como medio de influir en las reacciones y, por consiguiente, en las decisiones finales del adversario.

Según los mismos expertos, en una crisis la manipulación, ingrediente importante de la estrategia y la decisión política, supone la utilización de lo que se conoce como una *variante extrema de la diplomacia*, mezcla de coerción y acomodación que evita la guerra, *aumenta las ganancias y minimiza las pérdidas⁴⁶*.

El objetivo final: conseguir que la misma dinámica de la crisis ponga de manifiesto un desequilibrio en el balance de poder en favor del mas apto de los contendientes.

Otro rasgo importante, que se muestra también en el caso cubano, es que el ganador, conocedor de su ventaja, procura buscar acuerdos favorables con el vencido, pero recubriendo sus planteamientos de una apariencia salvadora que haga mas fácil a este último aceptar la derrota. Primero se le proporciona el suficiente tiempo (necesario también para elaborar la propia estrategia) para que reflexione sobre su posición. Después, se aprovecha el cansancio final para ofrecerle *salidas honrosas*, sin humillación⁴⁷; en realidad una variante mas sofisticada y contemporánea de una táctica, la del *punte de oro*, que ya recomendaba el legendario maestro Sun Tzu:

*...es necesario dejar una salida a un enemigo cercado. Muéstrale una tabla de salvación, hazle comprender que existe una solución diferente a la muerte...*⁴⁸

y que Robert McNamara actualiza como

*...una estrategia que presione a los soviéticos pero sin empujarles a un punto en el que se vean obligados a una dar una respuesta irreflexiva, irracional o suicida*⁴⁹.

Pasamos a continuación a detallar, y analizar, algunos de los aspectos considerados mas importantes en la dirección de esta crisis.

3.4.1.1 El tiempo y los momentos

"... La guerra es un asunto de importancia vital ... Es indispensable estudiarla a fondo."

(Sun Tzu, siglo IV a. J. C.)

"...No reaccionamos inmediatamente, por supuesto, y eso es muy importante. Actualmente la tentación es siempre reaccionar inmediatamente."

(George Ball en Hawk Cay, marzo 1987)

En el estudio de las transcripciones de las reuniones del EXCOMM (con las limitaciones que suponen el *sanitized* al que fueron sometidas las cintas), se han aislado dos períodos clave según la capacidad que manifiestan sus miembros en cuanto a percepción de riesgos y a la toma de decisiones.

El primero viene a coincidir con el comienzo de la crisis (16-21 de octubre), cuando los hechos deben permanecer todavía en el secreto, y las reuniones del NSC se celebran en una (semi)clandestinidad efectiva. Las reacciones están marcadas por la visceralidad, la sorpresa, la incredulidad, y una tendencia a la acción inmediata⁸⁰.

Según los protagonistas, la primera preocupación que Kennedy manifestó, tras conocer los hallazgos de la CIA, fue la de definir unos objetivos. Como Sorensen expresa, quería ante todo **delimitar la crisis**, marcando lo que era prioritario: la retirada inmediata de los misiles soviéticos de Cuba. En torno a este objetivo debía girar todo lo demás. La cuestión era ¿Como conseguirlo sin

provocar una guerra nuclear, y con el *mínimo costo* posible para los intereses de los Estados Unidos en el mundo?

A partir de este momento, en el seno de las reuniones del EXCOMM, comienzan a elaborarse diversas estrategias y posibles planes de acción (ver Esquema 3. ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM) explorando todos los riesgos, a través de lo que George Ball denomina *una cuidadosa disección del problema, y de sus diferentes soluciones*⁵¹.

Por su parte el general Maxwell Taylor⁵² resume así las opciones a las que se enfrentaban el 16 de octubre de 1962 para conseguir una retirada de los misiles:

- **Negociarla**, por métodos políticos y diplomáticos.
- **Forzarla**, con una combinación de medidas políticas y militares. A esta modalidad pertenece la **cuarentena selectiva**, bloqueo marítimo, que se impone a la isla desde el 23 de este mes.
- **Ejecutarla**, por medios puramente militares: bombardeo y destrucción de los misiles en sus propias bases.

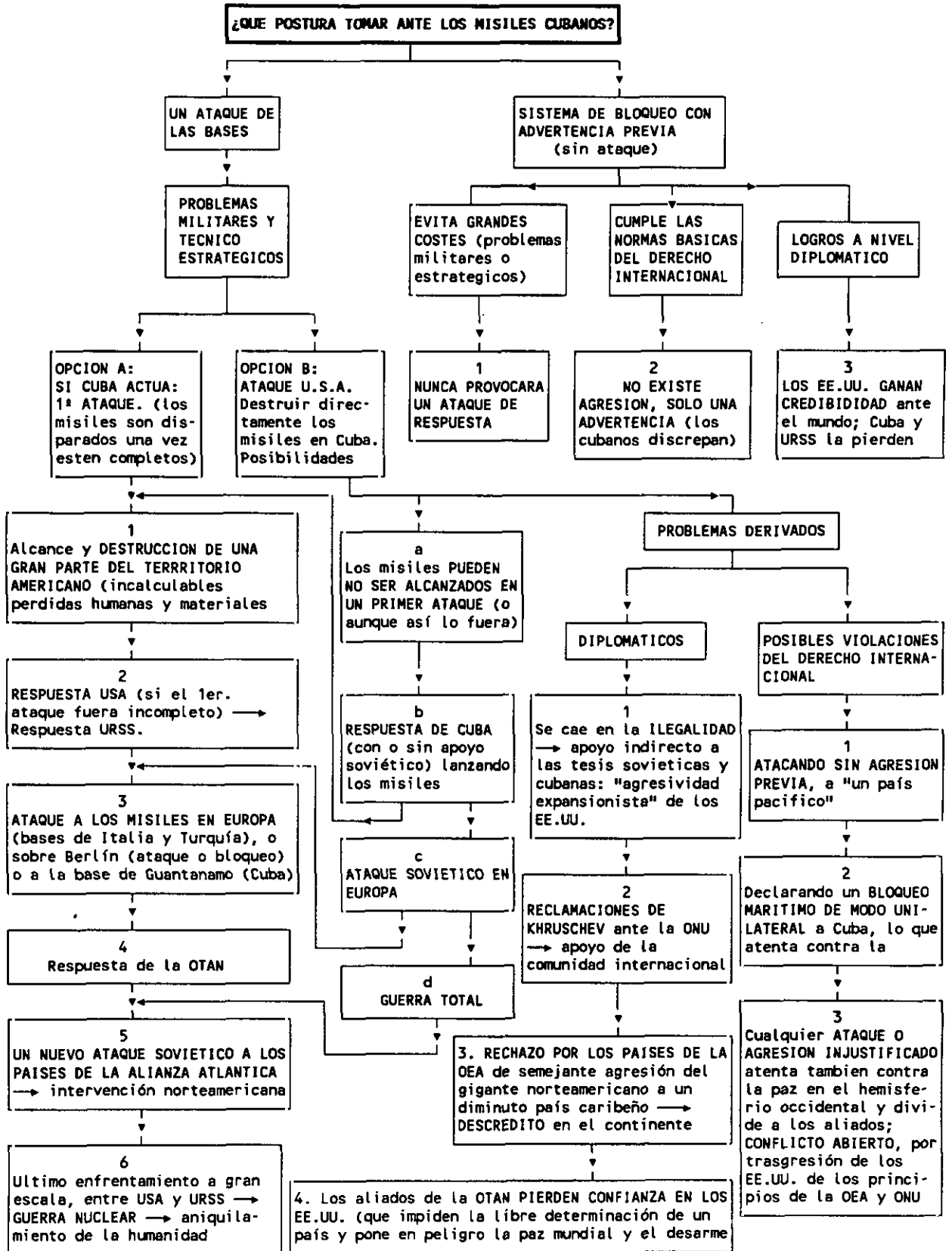
Como ya sabemos, las tres opciones fueron consideradas en la resolución de la crisis; dos de ellas utilizadas: la negociación (mensajes personales; recurso a las organizaciones mundiales) y uso de la fuerza (bloqueo a Cuba), medidas ambas que conviven con los preparativos para una acción inmediata (alerta o defensa; ataque por sorpresa o invasión). El cambio de opinión sobre la posibilidad de

comenzar atacando, y la elección preferente (en aplicación y duración) de la N°. 2 se explica porque esta combina las dos modalidades (política y militar), pero sobre todo porque se trata de un **método flexible** (McNamara) que disminuye el riesgo de una respuesta inmediata ante lo que pudiera interpretarse como *un Pearl Harbour al revés*⁵³. Además, esta última mantenía la vía abierta a las otras opciones *mas duras* que podían aplicase paulatinamente, en sucesivas *vuelatas de tuerca*, si la ocasión llegara a requerirlo, y que incluían:

- Recrudescimiento y/o **ampliación del bloqueo** a petróleo y lubricantes (POL).
- **Ataque aéreo limitado** (contra los misiles).
- **Ataques de mayor magnitud e invasión de Cuba**⁵⁴.

A nivel internacional esta eufemística, y deliberadamente bautizada⁵⁵, *cuarentena selectiva*, aprobada por el EXCOMM por 11 votos contra 6, es presentada como una nueva forma de respuesta *conforme al Derecho Internacional* (ver ANEXO II), y enfocada como una maniobra de *autodefensa colectiva contra un acto de agresión*, según lo expresado en la Carta de las Naciones Unidas, de la Organización de Estados Americanos (OEA), y en el Tratado de Río de 1947, y enunciada en base a fórmulas tan efectivas como históricamente experimentadas⁵⁶.

Esquema 3. ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM



El segundo de los períodos referidos al principio corresponde a los días que preceden a la resolución de la crisis (25-27 de octubre), con el tiempo agotándose, el bloqueo en marcha, y esperando aún el resultado de las negociaciones con Moscú (ver Cronología 1. LA CRISIS DE LOS MISILES, en Cap. 1). La tensión por el esfuerzo continuado se hace sentir y dificulta el juicio del Comité sobre los nuevos acontecimientos que pueden precipitar un drástico cambio en las decisiones.

Durante la mañana del día 27, el *black Saturday*, sábado negro, como Robert Kennedy lo llamaría mas tarde, la sorpresa y la ansiedad aparecen nuevamente con la noticia de la segunda carta de Krushev, proponiendo un intercambio de los misiles en Cuba por los Júpiter de Turquía. Y una situación de no menos intranquilidad en el país adversario donde, según los testimonios mas recientes, se esperaba de un momento a otro

*...un ataque nuclear norteamericano a Moscú y otras ciudades soviéticas*⁵⁷.

Terminando de componer la situación, los incidentes con los U-2: abatimiento del mayor Anderson, en misión de reconocimiento sobre Cuba⁵⁸, e internamiento de un aparato del Strategic Air Command, (SAC) en espacio aéreo soviético, a través de Alaska, a la península de Chukotsk, en Siberia, cuestión esta última a la que alude Kennedy en su mensaje a Krushev el 28-10 (ver Documento 2).

La confrontación entra entonces en una dinámica de **manipulación del riesgo**. Según McNamara (y las transcripciones lo confirman), una vez pasado este momento, los esfuerzos se concentraron en la necesidad del uso de la fuerza militar, ya que la falta de respuesta o la negativa de Krushev a retirar los misiles sería interpretada como el fracaso del bloqueo, y la señal por lo tanto, para pasar a la siguiente opción. De resultar así el primer ataque a las bases cubanas hubiera tenido lugar dos días mas tarde (29 de octubre).

En cuanto a un intercambio de misiles (cubanos por turcos), la postura era de no ceder, no al menos en aquel momento (ver EL BALANCE NUCLEAR. Disuasión y equilibrio). La extensa discusión que suscitó el asunto sirvió mas como argumento justificativo de la necesidad una superioridad estratégica norteamericana, que para considerar cualquier planteamiento distinto a la decisión que finalmente se tomó.

Documento 2. **MENSAJE DEL PRESIDENTE KENNEDY AL PREMIER KHRUSHCHEV**

Octubre 28, 1962

Respondo a su mensaje radiofónico del 28 de Octubre aún cuando no he recibido todavía el texto oficial por sentirme forzado a ello dada la gran importancia de la crisis cubana. Pienso que Ud. y yo, con nuestras pesadas responsabilidades para el mantenimiento de la paz, estamos al tanto de que los acontecimientos están aproximándose a un punto en el que pueden resultar inmanejables. Por ello reciba este mensaje y considerelo como una importante contribución a la paz.

Los grandes esfuerzos realizados por el Secretario General U Thant han facilitado grandemente esta tarea. Considero mi carta del 27 de octubre y su respuesta de hoy como un firme empresa que debe ser emprendida rápidamente por nuestros gobiernos. Deseo que las medidas necesarias puedan ser tomadas igualmente a través de las Naciones Unidas, tal como indica en su mensaje de modo que los EE.UU. puedan a cambio levantar la cuarentena vigente. He realizado ya las gestiones necesarias para informar

de estos asuntos a la Organización de Estados Americanos cuyos miembros comparten grandemente el interés por mantener una paz verdadera en el area de Caribe.

En su carta hace referencia a la violación de sus fronteras por un avión norteamericano en el área de la península de Chukotsk. He sabido que ese aparato, sin armas ni equipo fotográfico formaba parte de una misión aérea de rutina relacionada con pruebas nucleares. Su trayecto comprendía desde la Base Aérea de Eielson en Alaska al Polo Norte y de regreso. De camino al sur, el piloto cometió un error importante de navegación, que le llevó a territorio soviético. Inmediatamente efectuó una llamada de emergencia a través de una radio identificada solicitando asistencia para la navegación y fue guiado de regreso a la base por la ruta mas directa. Lamento este incidente y lo tendré en cuenta para que se tomen todo tipo de precauciones para evitar que vuelva a suceder.

Sr. Presidente, nuestros países tienen unas grandes tareas inacabadas y se que tanto su pueblo como el mio no pueden pedir nada mejor que pretender estar libres del miedo a la guerra. La ciencia moderna y la tecnología nos han dado la posibilidad de realizar fructíferas labores mas alla de lo que podíamos haber soñado décadas anteriores.

Estoy de acuerdo con Ud. que debemos dedicar atención urgente al problema del desarme, así como lo que se refiere al mundo entero y a áreas críticas. Quizas ahora según nos apartamos del peligro podemos hacer juntos verdaderos progresos en este aspecto vital. Creo que debemos dar prioridad a cuestiones relacionadas con la proliferación de armas nucleares en la tierra y en espacio exterior, y al gran esfuerzo por un tratado de pruebas nucleares. Pero deberíamos también trabajar duro para conseguir mayores medidas en el desarme y llevarlas a efecto en una fecha próxima. El gobierno de los EE.UU. está preparado para discutir estas cuestiones urgentemente, y dentro de un espíritu constructivo en Ginebra o en cualquier otro lugar.

Fuente: Department of State Bulletin, Nov. 12, 1962; pp. 745-746

La respuesta de Krushev al día siguiente (28 de octubre), aceptando el trato tal y como Kennedy lo había propuesto (retirada de armas y no-invasión), suscitó aún mayor sorpresa. En privado, el EXCOMM se alegró por su suerte; los razonamientos y las autoalabanzas de ambos litigantes ¿contendientes? llegarían poco después. Como tantas veces en la historia de la Humanidad, aquella victoria tuvo, si no cien padres, al menos dos: los necesarios. Para los Estados Unidos - recordará recientemente Raymond Garthoff- la resolución de la crisis fue *un compromiso razonable, basado en las concesiones mutuas*; para la Unión Soviética, *un ejemplo de firmeza y flexibilidad leninista.*

Considerada desde el punto de vista de polemológico (Polemología: ciencia de los conflictos), la evolución de la crisis de los misiles se ajusta perfectamente, en su estructuración dinámica, a las siete fases que James Laue⁹⁹ señala propias del desarrollo de un conflicto:

1. Desafío
2. Conflicto
3. Crisis
4. Confrontación
5. Comunicación
6. Compromiso
7. Cambio

donde la fase N^o. 5 se considera la esencial, ya que en todos los conflictos se ponen en marcha procesos de comunicación, o mejor dicho, de incomunicación, pues rara vez la primera llega a ser completa, debido a la mala información o a la falta de esta. En este punto las percepciones y las consideraciones de ambos contrincantes, frente a estos obstáculos que surgen a su entendimiento, cobra entonces una importancia primordial, y así, los enfoques de los diversos integrantes de cada lado, tienen que articularse en torno a una decisión final que se ajuste a las expectativas del contrario, superando (o esquivando) esa **inevitable distorsión** que impide, en muchas ocasiones, a ambas partes la percepción de los hechos en la dimensión adecuada.

Así, las posiciones acercadas o enfrentadas, los planteamientos personales e institucionales mas o menos expeditivos, incluso agresivos, son los protagonistas de esta fase previa a la resolución de la crisis a la que nos referimos a continuación.

3.4.1.2 Políticos y militares

En esta que podemos llamar una *estrategia mixta* (diplomacia + utilización de la fuerza) seguida por el Comité, hay que hacer notar que sus dos componentes no tienen un peso similar; es mas, uno de ellos se impone claramente al otro. La **primacía de lo político sobre lo militar** es otra de las originalidades que aportará la dirección de la crisis al nuevo sistema de política exterior norteamericana.

A diferencia de sus antecesores, Kennedy, bien aprendida en este aspecto la lección de Cochinos, ejerce ahora (solo o con ayuda de sus consejeros mas cercanos) un estrecho control sobre las operaciones militares, que deben servir siempre a objetivos políticos, y no al contrario. Pero aunque el Presidente tenía motivos para obrar con cautela, también existían razones de índole interna que le urgían una demostración definitiva de firmeza. Cuba, y mas ahora con los misiles de por medio, se había convertido en *el talón de Aquiles* de la Administración norteamericana; como Sorensen señala, o los retiraba definitivamente o se arriesgaba a una derrota electoral, si no al impeachment⁶⁰. Dado que desde el comienzo existieron presiones dentro del EXCOMM para anteponer unas opciones

a otras, el Presidente optó no solo por dirigir, sino por intentar moderar las tensiones internas haciendo que militares y civiles tuvieran que compartir responsabilidades⁶¹, táctica que no logró impedir que se produjeran sonados enfrentamientos (el de McNamara y M. Taylor) ni que algunos importantes Altos Mandos (Fuerzas Aéreas), en apoyo de una intervención militar como primera y única opción, le criticaran después duramente, o incluso se guiaran por sus propias percepciones profesionales o personales⁶².

La crisis de los misiles ilustra además toda una variedad de decisiones políticas y militares en base a las distintas consideraciones y categorizaciones; **halcones y palomas**, términos acuñados poco después, comparten decisiones dentro del EXCOMM, donde determinan características propias en los períodos correspondientes a su dirección y resolución.

Aunque ambos, halcones y palomas, comparten el deseo de prevenir una catástrofe nuclear, difieren en la **percepción del riesgo** de las acciones. Siguiendo a Garthoff⁶³, los primeros (Douglas Dillon, Paul Nitze) apoyan la opción militar (un primer ataque a los misiles) porque ven poco probable que se produzca una respuesta soviética, mientras que los segundos (R. McNamara o Dean Rusk) temen básicamente ese riesgo (en Cuba, Berlín o Turquía).

Dentro de la "diplomacia coercitiva" de la que hemos hablado, los halcones tenderían a buscar las mayores ganancias a base de explotar la ventaja, así que confían en controlar las crisis apoyándose en la superioridad militar y nuclear de

su país (efecto disuasorio). A las palomas, que no renuncian a ella, les preocupa el minimizar las pérdidas, por lo que consideran *provocativo* este uso de la disuasión, que propicia al escalamiento, y aconsejan el recurso a la comunicación, la negociación y la acomodación (base de la coexistencia).

Trasladado este análisis al lenguaje bipolar podría considerarse que, en la crisis cubana, los halcones representan a los históricos de la guerra fría, experimentados en el gobierno, que enfocan la realidad a través de los esquemas rígidos de un sistema que consideran seguro y controlable. En contrapartida, las palomas vienen a ser los nuevos magos de la distensión, intelectualmente formados, pero inexpertos, que temen la inestabilidad de un mundo cambiante y poco seguro, que sin embargo deben poner en orden.

Esta misma óptica puede ser utilizada para determinar las razones del adversario; para los halcones Krushev se atrevió a poner misiles en Cuba a causa de su visión, mas o menos personal de Kennedy (tras Cochinos y Berlín), como un presidente *joven y débil* (percepción que posiblemente compartieran los consejeros mas veteranos) y sin la decisión que el caso requería, mientras que las palomas (sus asesores) atribuyen el caso del aventurismo del premier ruso a factores que tienen que ver mas con la *irracionalidad e imprevisibilidad* de las reacciones soviéticas, precisamente aquellas que pueden desencadenar una guerra a gran escala (Rusk).

Una tercera tipología a considerar, además de las posturas extremas de los Altos Mandos militares (Maxwell Taylor se autocalifica de *doble halcón*) que favorecen desde el primer momento el ataque aéreo casi como única opción, es la del **buho**⁶, con la que podría identificarse la actuación del presidente Kennedy, preocupado ante todo por todos aquellos factores que puedan precipitar la crisis: percepciones erróneas, cálculos equivocados, dificultades, y barreras a la comunicación entre adversarios.

La política finalmente seguida por el EXCOMM viene a ser un compendio de los tres planteamientos anteriores, aunque con un mayor peso de la conjunción **paloma-buho**, como lo demuestra la elección del bloqueo y la utilización de una serie de medidas coercitivas, aprobadas por el organismo correspondiente (OEA), aplicadas con criterios y fines políticos, aunque con medios e incluso con resultados militares. Siempre en reserva unos métodos halconeros nada despreciables: preparación para un ataque y utilización del desequilibrio estratégico en beneficio propio (ver EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio).

Desde la perspectiva de su confrontación caribeña, la "etapa oficial de la **distensión**" comenzaría con una crisis donde las superpotencias, tras barajar el riesgo nuclear, habían llegado al reconocimiento de su mutua vulnerabilidad. Pero tampoco, al menos en lo que se refiere a la postura de los Estados Unidos con respecto al futuro más inmediato, había que tomar al pie de la letra la calificación que del episodio se haría, frase histórica, como *el Gettysburg de la guerra fría*. No se trataba de ningún modo del comienzo del fin del enfrentamiento Este-Oeste,

sino mas bien del paso de este hacia una nueva era donde se hacía necesario **modernizar el sistema imperante** si pretendía poder seguirlo controlando. Ahora más y mejor, de una manera efectiva y duradera, y en base a otros conceptos y prioridades.

Pero no podía faltar, sino es a riesgo de dejar incompleta esta descripción, "**análisis radiográfico**" de lo que fue el enfrentamiento, sin una exposición de su significación real, la de sus resultados mas inmediatos, consecuencias y alcance nacional e internacional. Seguidamente, una ojeada a lo que se llevó la crisis y a lo que dejó en herencia: los nuevos mitos que llenarían la política exterior estadounidense durante la siguiente década.

3.4.2 LAS LECCIONES DE LA CRISIS

Abundando en lo expresado por diversos especialistas en la materia (Allison, Schelling, Garthoff), el episodio cubano sirvió ante todo como *catalizador* para el surgimiento de toda una doctrina sobre la dirección de las crisis, doctrina(s) que han venido utilizándose, y en bastante medida "manipulándose", durante el cuarto de siglo siguiente.

Recuerdan sus mas estrechos colaboradores que, una vez finalizada, el presidente Kennedy les manifestó su temor a que la crisis fuera interpretada

erróneamente, y a que se sacaran conclusiones excesivamente simplistas en el sentido de

...basta con ser duros con los rusos y darán marcha atrás⁶⁵.

No se equivocó ciertamente, en cuanto al peligro de una interpretación agresiva de los hechos, pero si en lo que se refiere a que este fuera el mayor error a cometer.

Así, en los 60 y 70 la crisis iba a generar interpretaciones mas elaboradas y sibilinas que devendrían en las nuevas teorías de la distensión, con las que la propaganda exterior norteamericana pudiera seguir vendiendo la misma mercancía: el enfrentamiento ideológico bajo una apariencia distinta: la coexistencia.

Dada la amplitud de publicaciones existentes sobre el tema en general, pero lo necesariamente limitado en extensión y tratamiento del presente trabajo, y la orientación del mismo hacia el estudio de la propaganda oficial norteamericana, se ha optado, a la hora de seleccionar fuentes, por aquellas que aunque de manera mas condensada, mejor expresen las opiniones gubernamentales sobre las enseñanzas de la crisis de los misiles. Nada mejor para ello, en nuestra opinión, que el testimonio de aquellos que intervinieron en su desarrollo y resolución.

La transcripción que sigue corresponde a la declaración conjunta, veinte años después, de Rusk, McNamara, Ball, Gillpatric, Sorensen y Bundy, miembros

destacados del EXCOMM, sobre este episodio al que el asesor de Krushev, F.Burlatsky, calificaría de *crisis civil y militar*⁶⁶. Utilizando el mismo método que en epígrafes anteriores, se ha hecho una revisión tanto en base al espíritu como a la letra, buscando en sus planteamientos toda posible influencia de la guerra fría, del resultado de ese **maquillaje de viejas teorías**, a cuya mitificación se debe, mediante la oportuna adaptación, no sólo la pervivencia, sino el fortalecimiento del sistema de bloques, como principal característica de las relaciones internacionales durante la etapa de la distensión.

Veamos primero cuales son estas conclusiones, para pasar después al análisis de sus contenidos (ver documento 3 y ANEXO III).

De los diez puntos que se mencionan en el documento, y de los argumentos utilizados para su planteamiento, hemos aislado, por orden de importancia, una serie de conceptos nuevos, que interpretamos como producto de una evolución adaptativa del sistema de la década anterior, y que pueden considerarse ya como base de las **nuevas normas para la relación entre las superpotencias**.

Documento 3. LAS LECCIONES DE LA CRISIS DE LOS MISILES CUBANOS

PRIMERA: "La importancia de una mutua y precisa valoración de los intereses es evidente y continua".

SEGUNDA: "Cuando la importancia de la información que se precisa para una decisión política crucial es bastante grande, los riesgos, de otra manera no aceptables, de recurrir al espionaje, pueden llegar a ser extraordinariamente prudentes".

TERCERA: "Los norteamericanos deben siempre respetar la necesidad de un período para la deliberación cuidadosa y confidencial cuando se trata de crisis internacionales importantes".

CUARTA: "La crisis de los misiles cubanos ilustra, no la significancia, sino la insignificancia de la superioridad nuclear de cara a las fuerzas de respuesta termonuclear que sobrevivirán. También demuestra el papel crucial de las fuerzas convencionales de disposición inmediata".

QUINTA: "Nunca es mas importante una comunicación efectiva que cuando existe una confrontación militar".

SEXTA: "Hay ocasiones en que una demostración de la cruda realidad tiene mas valor que la seguridad de las técnicas de espionaje".

SEPTIMA: "En las relaciones entre los superpoderes, es una equivocación, para cualquiera de los dos lados, el dejar al otro sin otra salida que la guerra o la humillación".

OCTAVA: "Cuando pueda beneficiar a tu propio país el que el adversario conozca tus intenciones, debes buscar modos efectivos para asegurarte que lo hace; se justifican las comprobaciones secretas cuando: a) puedes mantener tu palabra, y b) no existe otra manera de que puedas evitar un grave perjuicio a los intereses legítimos de tu país".

NOVENA: "En cualquier crisis que comprometa a los superpoderes es esencial un control firme por parte de los jefes de ambos gobiernos para evitar un conflicto de escalación impredecible".

DECIMA: "El éxito en la resolución de la crisis de los misiles cubanos se debe fundamentalmente al acuerdo entre dos hombres, John F. Kennedy y Nikita Krushev. Estamos seguros que en este aniversario John Kennedy hubiera deseado recordamos la contribución de Krushev; el hecho de que una precipitada y poco prudente decisión por parte del líder soviético hizo inevitable la crisis, no desmerece su cambio de rumbo desde su condición de estadista. Deben perdonarnos, sin embargo, si dedicamos la última y más alta palabra en honor de nuestro propio Presidente, cuya prudente determinación, juiciosa compostura, profunda compasión y, sobre todo, atento control de nuestras opciones y acciones sirvieron brillantemente a su país y a toda la humanidad".

(Extractos del artículo del mismo título publicado en TIME Magazine, September 27, 1982; 85-86)

3.4.2.1 Asesoramiento mutuo y comunicación

Porque la crisis podía y debía haberse evitado con una exposición mas dura y clara de la postura norteamericana: no armas soviéticas en el Hemisferio Occidental; de este modo, probablemente los misiles nunca se hubieran enviado a Cuba. Los Estados Unidos plantean esta necesidad desde una visión bipolar del mundo, donde la coexistencia de los bloques requiere mas que nunca un

conocimiento mutuo de sus intereses y el respeto de las respectivas áreas de influencia (punto 1º).

El recurso a los métodos diplomáticos (aprobación de la "cuarentena" por la O.E.A., actuación de Stevenson en la O.N.U., apoyo de los aliados), no evitó que la crisis demostrara *los costos de una mutua incomprensión*, aunque también los buenos resultados de un *intercambio directo de impresiones*, porque en momentos como este no hay lugar para palos de ciego y, respecto al adversario, *ellos deben saber lo que estamos haciendo y por qué* (punto 5º). La *comprensión de los motivos del contrario* facilitan la *negociación*, y las decisiones no deben acorralar al enemigo, o dejarle sin vía de escape, porque en la resolución favorable de la crisis *la continencia fue tan importante como la fuerza*. Por eso, se limitaron las demandas *a la restauración del status quo anterior*, sin tentar a la guerra *ni humillar al adversario*, y dando al gobierno soviético *el suficiente tiempo* para obrar en consecuencia (punto 7º).

Este planteamiento supone ante todo un reconocimiento de la existencia "del otro" (de la URSS por los EE.UU, y viceversa) como único adversario, y la elaboración de unas normas de actuación que aseguren la mutua "no interferencia" y a la vez eviten una nueva confrontación directa entre los dos mundos. Según se expresa en el punto 9º. el control que ejerzan los jefes de ambos gobiernos

...es esencial para la prevención de un conflicto de escalamiento impredecible.

Básicamente nos encontramos ante una evolución hacia el **reforzamiento, del sistema de bloques**, donde se ha sustituido el visceral rechazo anterior por una necesaria **aceptación y cooperación con el competidor** (ver esquema 2).

Por esta necesidad de una comunicación *inmediata y confidencial* se creará en 1963 la **Hot Line** ("teléfono rojo"), hilo directo (teletipo) entre Casa Blanca y Kremlin, por el que los máximos líderes puedan ponerse en contacto, avisar de sus intenciones inmediatas o pasar notas a través de un informador de noticias; una instalación de probado rendimiento hasta 1985.

Así, en 1971 ampliará su alcance con 2 enlaces vía satélite que permiten su fortalecimiento como sistema de comunicación preferente entre los dos bloques en base a posteriores acuerdos internacionales entre los que figuran:

- 1972. Incidentes Marítimos y Principios Básicos para la Intervención en el Tercer Mundo.
- 1973. Prevención de la guerra nuclear.
- 1975. Acta Final de Helsinki.

En la siguiente década la hot line se adaptará a las nuevas necesidades de un mundo cada vez mas amplio y diverso, y a sus avances tecnológicos. De este modo, en 1983 su capacidad cubre ya páginas de textos, fotografías y gráficos. En 1985 una Comisión Consultiva Permanente con sede en Ginebra establece su utilización como vía de consulta para casos de incidentes nucleares instigados por

terceros o grupos aislados (terrorismo). Hacia 1987 cede en importancia ante los nuevos sistemas de comunicación instantánea por video⁶⁷.

Pero, aparte de lo que represente en cuanto a avance tecnológico para la prevención y el control de futuras crisis nucleares, la hot line supone ante todo, y dentro de los planteamientos de la distensión, el reconocimiento mutuo y la institucionalización del sistema anterior, en una **canalización del diálogo mundial a través de las superpotencias**. Y en definitiva, un nuevo y mas potente espaldarazo al sistema de bloques, a esa bipolaridad heredada de la guerra fría.

3.4.2.2 Selección, utilización y control de la información

Según sus protagonistas *la crisis estalló de repente*, y además los pilló desprevenidos. Entre las principales razones que estos dan para tal desconcierto, el que la información necesaria se obtuvo en el último momento, debido a un uso *demasiado prudente* de las fuentes de Inteligencia disponibles, precisamente las que podían aportar la única prueba válida para una acusación pública de las maniobras soviéticas: las evidencias fotográficas. Después de varios días de testimonios y rumores tan diversos como confusos (exiliados cubanos, senadores de la oposición), Kennedy decidió dejar a un lado los *requerimientos técnicos* y utilizar "mas" estas fuentes, porque a veces lo mas efectivo en estos casos es la simple *demonstración de la cruda realidad* (puntos 2º y 6º).

Este recurso abierto a los métodos del espionaje coexiste con una defensa del **secretismo** que se dio durante la primera semana de la crisis, justificado por la necesidad de que el Presidente *se tomara su tiempo* para elegir el curso de acción *sin estar sometido a presiones externas* (Congreso y opinión pública); una confidencialidad que el ciudadano debe "comprender y respetar", sobre todo cuando se trata de crisis internacionales (punto 3º).

Curiosamente, este resultó ser, a corto y medio plazo, el aspecto mas polémico de la actuación de Kennedy, por lo que suponía en cuanto a un considerable aumento del poder de decisión del Ejecutivo en política exterior, y de vía libre a un posterior **presidencialismo**, efecto y consecuencia real de la que bastantes expertos hacen responsable a Kennedy y a su **managing**, dirección de la información, durante la crisis de los misiles.

Vemos entonces que la importancia de la información, decisiva en todas las etapas de resolución de un conflicto, tanto por lo que representa para su delimitación como para aportar soluciones al mismo por la interrelación que se establece entre medios de comunicación, sociedad y políticos⁶⁸, lo será aún mas a partir de este momento como *weaponry*, arma o herramienta de poder del Ejecutivo norteamericano. Este punto se trata con mayor amplitud y profundidad en el epígrafe correspondiente (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION).

Por último, y apoyándose las negociaciones sobre la retirada de los misiles soviéticos y la posibilidad de intercambio por los Júpiter en Turquía (entrevista R. Kennedy-A. Dobrynin), decisión para la que

el Presidente tenía total e incuestionable autoridad para hacer y ejecutar

el punto 8º justifica también la existencia de tratos secretos con el adversario, siempre que estos puedan cumplirse y como única salida para preservar *los intereses legítimos de tu país*.

Además, junto a las nuevas tendencias en materia de dirección de crisis, puede encontrarse en esta declaración algún que otro planteamiento, puro y duro de la guerra fría, aunque ciertamente actualizado, como los que se exponen a continuación.

3.4.2.3 Las ventajas de una superioridad estratégica

Existe una contradicción evidente entre lo expresado por los ex-consejeros respecto a que

...ninguno de nosotros recordó el balance nuclear con alivio durante aquellas interminables semanas

en el punto 4º, y lo que se deduce de la lectura de los documentos de la época, de las propias transcripciones, especialmente las correspondientes al día 27 de

octubre de 1962, sobre todo en lo que se refiere a la manipulación psicológica de este *equilibrio*, puesta de manifiesto en la discusión acerca del intercambio de unos misiles obsoletos (los turcos) que no podían sin embargo considerarse como *análogos* a los cubanos, un argumento halconero aunque no tan desestimado (ver EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio).

Aún así la **base disuasoria** no está ausente en esta declaración donde, aunque se pretenda disminuir la importancia de la superioridad armamentística en la resolución de la crisis, se incide en el efecto que sobre esta determinó la existencia de una potente fuerza convencional. Es el caso de la supremacía naval estadounidense (a nivel mundial y en el Caribe), puesta precisamente de manifiesto desde un principio con los misiles cubanos⁶⁹ y que, con el bloqueo, vino a ilustrar la carencia soviética de una capacidad comparable, circunstancia que llevaría además a la URSS a iniciar, en 1963, un amplio despliegue de sus fuerzas en todos los mares manteniendo, desde 1964, un escuadrón permanente en el Mediterráneo Oriental, aunque se ha argumentado bastante sobre una sensible disminución de los efectivos estadounidenses desde el año siguiente⁷⁰.

3.4.2.4 Política de alineamiento y nuevo maniqueísmo

Pueden encontrarse además en esta declaración-exposición constantes y abundantes referencias a la efectiva *utilización de los métodos diplomáticos* (en base a argumentos monroistas) y al incuestionable apoyo de amigos y aliados a las

medidas de presión (cuarentena) puestas en marcha por los Estados Unidos para conseguir la retirada de los misiles soviéticos (puntos 5º, 6º y 8º). Pero existe un aspecto en el que se incide a la hora de una justificación no solo de las acciones, sino de los resultados de la crisis, y es el de los métodos utilizados por el contrario, calificados de *inadecuados e ilegítimos*. De este modo los EE.UU triunfaron porque representaban la **verdad frente al engaño** de sus adversarios:

...nuestra posición estaba honradamente basada en la irrefutable evidencia de que el gobierno soviético estaba haciendo exactamente lo que repetidamente había negado que iba a hacer.

Porque el reconocimiento y aceptación de "el otro" no implica necesariamente un abandono del clásico sistema de buenos y malos; solo su transformación. La Unión Soviética, cuyo líder tomó *una precipitada e imprudente decisión*, es ahora "el adversario", el "equivocado" (frente al "acertado"), con el que hay sin embargo que convivir, y por lo tanto cooperar, si se quiere poder controlarle (punto 10º).

El rechazo de décadas anteriores hacia los enemigos ideológicos se traslada y se proyecta ahora hacia el Tercer Mundo, donde están otros ¿adversarios? (Cuba, Vietnam), opciones que por "diferentes" (o independientes) ponen en peligro el orden establecido, y a los que hay que integrar de un modo u otro en el bloque correspondiente; es decir, poner en la disyuntiva "a nuestro lado, o contra nosotros".

Continuamos entonces dentro del mismo viejo pero efectivo sistema político-propagandístico (Ver CONTENCIÓN Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO y esquema 1), ahora mucho mas sofisticado y de mayor alcance en su aplicación.

Las lecciones de la crisis cubana serán ante todo, y tras el test forzado de una confrontación que amenazaba con ser irreversible, la definitiva sanción a una serie de estrategias evolucionandas en el ámbito particular (de cada bloque), pero que seguirán siendo las mismas en lo básico. A nuestro entender, después de todo, no resulta tan cierta la tesis, otra "frase histórica" más para la posteridad, sostenida por contendientes y expertos de ambos lados, de que *en la crisis de los misiles no hubo vencedores ni vencidos*. En una gran victoria: la de guerra fría, los primeros eran arrolladora mayoría; nunca las ganancias de un conflicto estarían tan equilibradas ni tan compartidas.

NOTAS

1. En Kennedy, R. F., Thirteen days. New York: Mentor (Penguin) Books, 1969 (imprint); p. 53.
2. Ver "Remembering the Cuban Missile Crisis: should we swallow oral history? (Corresponde a Allyn, Blight&Welch, "Remembering the Cuban Missile Crisis"), en International Security: pp. 212-218. Summer 1990. No. 1. Vol. 15.
3. La asistencia de "top-level officials", los hijos de Kruschev (Serguei) y Mikoyan (Sergo), personas bien informadas pero no protagonistas, no resultó lo mismo.
4. El mismo Volkogonov, Jefe del Instituto de Historia Militar, se refirió a la "no accesibilidad" a fondos militares y del partido, cerrados o almacenados en espera de la preparación
...de una nueva historia oficial sobre el papel de la Unión Soviética en la II Guerra Mundial.
(Transcripción Moscow Domestic Service, FBIS report No. 90-030, Feb., 1990. Cfr. en Ibid. :p. 171).
5. La ya conocida reticencia de Gromyko, una de las mas largas permanencias en AA. EE, a hacer declaraciones mas allá del puro oficialismo, es patente en sus Memorias, publicadas en 1988 (traducido al castellano en 1989; Madrid: El País-Aguilar), realmente escasas en cuanto a referencias a la crisis.
6. Ibid.; pp. 217-218.
7. El caso del Sec. Estado Rogers frente al creciente protagonismo en política exterior del asistente de Seguridad Nacional Henry Kissinger. Ver Hoffman, Stanley, " Will the Balance Balance at Home?", Beyond Containment. US Foreign Policy in Transition. Washington D.C.: Potomac Associates, 1973: pp. 109-110. Respecto al sistema de dirección en 1962 id. Allison, Graham, Essence of Decision. Explaining the Cuban Missile Crisis. New York: HarperCollins Publishers, 1971.
8. Kennan, G.F., "The Sources of Soviet Conduct", artículo publicado en julio de 1947 en la revista Foreign Affairs, y reproducido en su American Diplomacy (expanded edition). Chicago: The University of Chicago Press, 1984; p. 120, que inspiraría la no menos famosa Doctrina Truman (marzo 1947) en una coincidencia nada asombrosa de contenidos referidos a estos medios político-diplomáticos: la contención del adversario. La negrita es nuestra.

La contestación a Kennan del periodista Walter Lippmann, en el New York Herald Tribune, "The Cold War: A Study in U.S. Foreign Policy", rebatiendo algunas de sus tesis, contribuyó aún más a fortalecer la versión de que las dos declaraciones anteriores tienen la misma base política. Tanto es así que, actualmente, resulta impensable hacer cualquier referencia a la Doctrina Truman sin tener que hacerlo también (y viceversa) a las teorías de F. Kennan, considerado históricamente, junto con el británico W. Churchill (1946) y el soviético A. Djanov, (1947) como "padre teórico" de la guerra fría.
9. George F. Kennan expuso en su momento ("Artículo X": "The Sources of Soviet Conduct", 1947); la necesidad utilizar medios militares para conseguir contener al comunismo, basándose en las supuestas "tendencias expansionistas" soviéticas; la disuasión, el miedo recíproco por parte de los EE.UU y la URSS a ser destruido o a iniciar una guerra nuclear, "el equilibrio del terror", justificaba la existencia de unos arsenales desmedidos que nunca serían utilizados. Veinticinco años después, cuando su país se plantea seriamente la salida del atolladero de Vietnam, Kennan aclara que sus teorías fueron magnificadas por los políticos y "distorsionadas por la prensa", y que la situación mas recomendable con respecto a "las potencias comunistas" (URSS y China), cuyas condiciones y planteamientos "han cambiado drásticamente" desde 1947, debe ser el diálogo. Respecto a la rivalidad militar, nuclear

...No se funda en intereses reales, de hecho no tiene fundamento sino es en el miedo, y en un miedo esencialmente irracional... (de ambos lados a lo que podría hacer el otro) ...Es simplemente el poder institucionalizado del hábito.

Cfr. "An interview with George F. Kennan", en *Foreign Policy*, No. 7, Summer 1972. Publicada también en Robert W. Tucker, William Watts y otros, Beyond Containment. U.S Foreign Policy in transition. Op. cit.; pp. 4-16.

10. A este respecto Thomas G. Paterson se refiere a la *fijación con Cuba* del Presidente, de la que Cochinos, la crisis de los misiles y la guerra encubierta contra Castro son sobrada muestra. Ver Kennedy's Quest for Victory American Foreign Policy, 1961-1963. New York: Oxford University Press, 1989: pp. 138, 154.
11. Kennan, G.F., The Cloud of Danger. Current Realities of American Foreign Policy. Boston: Little Brown, 1977. p. 67.
12. Bromley Smith transcribe esta frase y la refiere, con ciertas dudas, a George Ball, Subsecretario de Estado, quién responde así a la preocupación manifestada por el presidente Kennedy acerca de la actitud de Kruschev y de las implicaciones que la crisis pueda tener en las negociaciones sobre Berlín. "Off-the-Record Meeting on Cuba, October 16, 1962". En International Security. Summer 1985; p.190. Vol. 10. No. 1.
13. El ser objeto de cualquier reto por parte de un tercero resulta impensable para los EE.UU , cuyo presidente se toma el asunto como algo personal:

"...¡No puede hacerme esto a mí!" exclamó un Kennedy furioso, refiriéndose a Kruschev, al conocer por McGeorge Bundy los hallazgos de los U-2 Cuba en el 14 de octubre. Richard Ned Lebow recoge esta cita de R. Neustadt en Winham, Gilbert R. y otros, New Issues in International Crisis Management. Boulder, Colorado: Westview Press, 1988; p. 46.
14. Por poner dos casos concretos citados por Robert Kennedy en Thirteen Days (Op. cit; p. 48-49) de miembros del Alto Mando . Mientras uno de ellos ¿ el general Curtis Le May? aconsejaba incluso la utilización de armas nucleares, seguro de que los soviéticos lo harían contra los EE.UU, el también general Walter C. Sweeney Jr. (Tactical Air Command) desconfiaba de la efectividad de un ataque sorpresa para la total destrucción de emplazamientos y armas nucleares en Cuba.
15. Op. cit.; pp. 24-25, 29, 35, 75, 111.
16. Ver "At the Brink of Disaster", Newsweek, October 26 1992; pp. 24-27.
17. Las malas condiciones atmosféricas reinantes retrasaron los vuelos de reconocimiento hasta que un U-2 de la Air Force hizo el descubrimiento oficial el 14-10, en unas fotos interpretadas por Vincent Di Renzo, especialista de la CIA, que impactaron a Kennedy: 1020 millas náuticas de alcance; de 1 a 3 Mt por cabeza nuclear, que en opinión de los expertos podrían estar disponibles en 5 a 7 días. Además, instalaciones adicionales de SS-4s en la zona de Saua la Grande, datos todos que coincidían con los estipulados por la CIA en su *Black Book* sobre armas estratégicas soviéticas.
18. Como agente experto de la GRU (Inteligencia soviética) y yerno de un Mariscal de la Armada, Penkovsky pudo disponer y hacer llegar a los EE.UU información política y estratégica procedente de altos mandos de su país.
19. Las frases que siguen corresponden concretamente al artículo de Anthony Luckas, "La crisis de los misiles", resumen de la reunión-conferencia celebrada en Hawk Cay, Florida, los días 5 al 8 de marzo de 1987, en Diario-16 Internacional, 11 de octubre de 1987; p.p 15-17. Una información documentada (con las transcripciones completas de esta reunión y de la celebrada con los soviéticos

en Harvard en octubre) en Bligh, James G. y Welch, David A., On the Brink, Americans and Soviets Reexamine the Cuban Missile Crisis. New York: Hill and Wang, 1989.

20. La negrita es nuestra.
21. Contrariamente a esta tesis, Gino Brugioni, ex agente de la Inteligencia norteamericana (Eyeball to Eyeball: The Inside History of Cuban Missile Crisis) insiste en la presencia de estas en los emplazamientos, listas para su lanzamiento. Otros aspectos de la labor de la CIA incluyeron el uso de contadores de neutrones por los agentes de campo para detectar las radiaciones procedentes de aviones soviéticos o barcos en dirección a Cuba. Ver Morgenthau, T., op. cit.; p. 27.
22. Sus notas de octubre de 1962, recogían, entre otros, estos datos, tomados del reconocimiento aéreo diario de Cuba:

...emplazamientos para MRBMs, un total de seis..." (y) "...excavaciones para el emplazamiento de tres IRBMs.

Igualmente se refiere a la existencia, en la misma localización, de redes de carreteras, tendidos, equipamiento y construcción, que manejaba y custodiaba "personal soviético únicamente". Sorensen, T., Kennedy. New York: Harper & Row, 1965; p. 680. Ver también lo correspondiente en Robert F. Kennedy, Thirteen Days. Op.cit.; pp. 18 y otras.

Los estudios mas recientes, concentrados en la mayor importancia de otros aspectos de la crisis, no parecen querer entrar en la polémica de la existencia o no de armamento, y mantienen los informes facilitados en su momento por las fuentes gubernamentales. Las cifras apuntadas por Raymond L. Garthoff hablan de 24 lanzadores con 42 a 48 misiles SS-4 en suelo cubano y de un total de 32 misiles SS-5 para 16 lanzadores ya en camino. Ver "Cuban Missile Crisis: The Soviet History". Foreign Policy, No.72. Fall 1988; p.70. Por su parte, David A. Welch y James G. Bligh nos remiten al Memorandum de la CIA de 19 de octubre de 1962 (National Security Archive, Washington, D.C.), el que se especifica la clase de misiles (SS-4 y SS-5) y sus características, los lugares concretos de emplazamiento en Cuba, su capacidad en Mt y su radio de acción en millas náuticas, así como las ciudades norteamericanas que podrían ser alcanzadas por cada uno de ellos. En "The Eleventh Hour of The Cuban Missile Crisis: An Introduction to the ExComm Transcripts". International Security, Winter 1987-88, p. 7. Vol. 12, No. 3.

23. Los preparativos incluían entrenamientos de la Navy en el área caribeña, preparación de una Task Force, fuerza de apoyo con unos 40.000 marines (mas los 5.000 de Guantánamo), y concentración de la Army en Florida, paracaidistas, infantería, cuerpos de asalto (unos 100.000 hombres), y del SAC (Strategic Air Command) desde todas sus bases en el país, sin olvidar los 140.000 reservistas convocados ya para las posibles operaciones de aéreas de ataque y defensa. Según las previsiones de McNamara, las necesidades de un ataque inicial a Cuba significarían la utilización de 250.000 hombres, 2.000 expediciones sobre los emplazamientos de los misiles, y una fuerza de invasión marina-aérea de 90.000 hombres; con una estimación de bajas de unos 25.000. Junto con el reforzamiento de las fuerzas en Guantánamo (hasta 14.000), la presencia de 40 navíos desviados hacia aguas cubanas, con otros 20.000. Datos tomados de Schlesinger, A., A Thousand Days, op. cit.; 803-804, y de Sann, P., The Angry Decade... op. cit.; pp. 72-73. A fecha de 22-10-92 Robert Kennedy (Thirteen days. Op. cit.; pp. 51-53) habla de 880 navíos desplegados en el Caribe, dispersión de seguridad (por los aeropuertos civiles del país) de las fuerzas del SAC, y vuelos ininterrumpidos de B-52 equipados con armas atómicas.
24. Thirteen days. Op. cit.; p. 31.
25. "The Lessons of the Cuban Missile Crisis". TIME Magazine, September 27, 1982; p. 85. Esta opinión posterior viene a apoyar las percepciones de algunos miembros del EXCOMM sobre "otro efecto disuasorio", el de la superioridad naval norteamericana en el Caribe en aquellos momentos.

Sobre este último aspecto ver también Halliday, F., La Génesis de la Segunda Guerra Fría. Mexico: F.C.E., 1989; pp. 69-71.

26. Conferencia de Hawk Cay, On the Brink, op. cit; p. 23. Una mala memoria la de Sorensen (comparando las transcripciones con lo expuesto en su obra biográfica Kennedy) quién asegura que el Presidente "nunca mencionó un cambio en el balance del poder como razón para querer retirar los misiles" y tampoco dijo nada de sobre este punto ni en sus discursos ni "en nuestras reuniones".
27. "Off-The Record Meeting on Cuba, Oct. 16, 1962", op. cit. p.p. 185.
28. Rostow, W.W The Diffusion of Power. New York: MacMillan Company, 1972; p.255. En Hawk Cay A. Schlesinger apoya la versión de que la idea proviniera del Alto Mando soviético (Malinovsky), mientras que R. Garhoff la explica como una idea original de Krushev, aunque todas las opiniones coinciden en explicar la causa de este paso en falso del entonces Premier soviético en una necesidad de fortalecer su liderazgo que ya empezaba a cuestionarse dentro y fuera de sus fronteras (celebración del 22 Congreso del PCUS, presión ideológica de la China de Mao). En cuanto a los soviéticos, G. Shaknarazov y F. Burtlatsky confirmarían poco después (Reunión en Harvard, octubre de 1987) que la principal preocupación de Krushev en aquel momento era que los norteamericanos pudieran "explotar políticamente su superioridad nuclear"; la instalación del nuevo armamento fue un intento de alcanzar una paridad nuclear aparente a muy bajo costo. Ver Lebow, Richard N., "Provocative Deterrence: A New Look At the Cuban Missile Crisis". En Arms Control Today, July-August 1988; pp. 15-16. Vol. 8. No.6. Marc Trachtenberg señala que, según todas las fuentes, el Pentágono y la CIA temían ante todo que la presencia de misiles en Cuba fuera solo el comienzo de una construcción masiva en la isla, que aumentara la capacidad soviética para repeler un ataque., "The Influence of Nuclear Weapons in The Cuban Missile Crisis". International Security, Summer 1985; p.p 149-150. Vol. 10. No.1. Para Kennedy (declaración de 13 de septiembre de 1962), la existencia de aquellos misiles en el Hemisferio Occidental, no solo ponían en peligro la seguridad norteamericana en puntos como el canal de Panamá o Guantánamo, sino que podían tener un particular "efecto psicológico" sobre Latinoamérica, de favorecer la extensión de la revolución castrista convirtiendo al continente Sur en una importante base militar soviética. Se trata, en cualquier caso, de planteamientos en base a factores de **contención y disuasión**.
29. Winham y otros, New Issues in International Crisis Management. Op. cit.; p. 5. La negrita es nuestra. Siguiendo a Thomas Schelling (Strategy of Conflict), la disuasión como punto cardinal: el balance, la estabilidad como teoría del juego estratégico. Citado por Graham, A., op. cit.; pp. 10-13.
30. Sin rechazar la justificación oficial acerca de la función defensiva de los misiles cubanos (ante una esperada invasión norteamericana), este es el argumento mas aceptado por las fuentes soviéticas de la "perestroika". On the Brink. Op. cit; p. 33.
31. Ver Kennedy, R. F., Thirteen days. Op. cit.; p. 50.
32. En su entrevista personal para comunicarle las decisiones del NSC (con un posible argumento intimidatorio, aún sin confirmar), Robert Kennedy aseguró a Anatoly Dobrynin, embajador soviético, la retirada de los Júpiter en Turquía, pero sin que esta última promesa tuviera carácter de compromiso público. Por otra parte, el secreto de las negociaciones garantizaba de nuevo la utilización del doble juego y la carta en la manga, incluso en este punto, siempre desestimado según las versiones oficiales del momento. Ver Morgenthau, T., op. cit.: p. 27.

Posteriormente, Dean Rusk (Conferencia de Hawk Cay, Diario16, op. cit.; p. 17) revela que el Presidente encargó al ya fallecido A. Cordier (Universidad de Columbia) la elaboración de una declaración con la propuesta de una retirada mutua de misiles para el caso de que Krushev rechazara la contestación a su primera carta, momento en el que aquella sería facilitada al Sec. General U-Thant; un documento que nunca vió la luz. Según el ex Secretario de Estado

...el presidente Kennedy, Andrew Cordier y yo fuimos los únicos que supimos de este paso...

Igualmente hay que destacar la contribución a la resolución de la crisis de dos oficiales de la KGB destacados en los EE.UU.: Georgiy Bol'shakov y Aleksandr Feoktistov, tal y como refleja la carta de Krushev a Kennedy de 14-12-1962, en Burlatsky, F., "The Lessons of Personal Diplomacy", Problems of Communism, Special Edition, Spring 1992; pp. 11 (texto carta en Ibid. pp. 117-120).

33. En esta misma sesión el presidente Kennedy lee una carta del general Lauris Norstad, Comandante en Jefe de las Fuerzas Aliadas de la OTAN, quien manifiesta sus temores al rechazo de la proposición del intercambio de estos misiles europeos, porque ni pueden considerarse "análogos", ni Turquía es una "nación satélite", como Cuba. Tampoco cree que este trato vaya a fortalecer la posición a largo plazo de los EE.UU, si es a costa de poner a prueba sus relaciones con Grecia y Turquía. Ver McGeorge Bundy y James G. Bligh, "October 27, 1962: Transcripts of the Meetings of the ExComm", International Security, Op. cit; p.p 88-89. Un argumento retrospectivo lo aporta el informe del Secretario de Estado Dean Rusk, quién discutió el problema de los Júpiter con el Alto Mando turco en la primavera de 1961, cuando estos últimos solicitaron a Washington un aplazamiento en la retirada de estas armas estratégicas hasta que los nuevos submarinos Polaris se encontraran ya desplegados en el Mediterráneo.
34. Negrita añadida. Llama la atención este párrafo por ser una de las escasísimas ocasiones en el EXCOMM hace uso del término "propaganda", siempre referido a la actuación y a las intenciones de su adversario. Ver Kennedy, Op. cit.; p. 714.
35. Memorandum (October 29, 1962) preparado por este asesor para Jeffrey C. Kitchen y Alexis Johnson, "Significance of the Soviet Backdown for Future US Policy". En Reflections on the Cuban Missile Crisis. Washington D.C: The Brookings Institution, 1987; p. 151.
36. Ver "La verdad sobre la crisis de los misiles cubanos", en Diario 16. Lunes 24 de febrero de 1992; p. 14.
37. La lista secreta incluía misiles tierra-tierra, bombarderos, lanchas torpederas y algunos sistemas de apoyo.
38. Problems of Communism. Op. cit. pp. 30-120.
39. El Presidente puntualiza que, en ausencia de una inspección "aceptable" de las instalaciones, los vuelos de reconocimiento deben continuar. Menciona también el compromiso de "no invasión" siempre y cuando los asuntos sigan "su actual favorable curso".
40. Ver Brenner, Philip, " Kennedy and Khrushchev on Cuba: Two Stages, Three Parties". Problems of Communism. Op. cit.; p. 27.
41. Mensaje telefónico transmitido por Llewellyn Thompson a Anatoly Dobrynyn desde la Casa Blanca, una hora antes de la conferencia de prensa correspondiente (20-11 en los EE.UU.). Cfr. Problems of Communism. Op. cit.; pp. 106-107.
42. Ibid.; pp. 107-110.
43. Winham y otros. New Issues...; op. cit.; p. 17.
44. Ibid., p. 8.
45. El mito de la superioridad estadounidense parece tener todavía un gran peso en los análisis actuales, teorías ciertamente acomodaticias que defienden el mantenimiento de esta asimetría como "clave disuasoria" en posibles conflictos de las superpotencias. Así autores como A. George (1987) estiman que una "equivalencia estratégica" puede animar a los soviéticos a desafiar a los EE.UU

en áreas secundarias, con el riesgo de un enfrentamiento de ambos bloques por la vía de un conflicto regional. Por otro lado se considera que, cuando las partes tienen el mismo poder, aumenta también la posibilidad de que una de ellas inicie un primer ataque, "en la creencia de que el enemigo está a punto de hacerlo". Por ello los expertos tienden a considerar el balance militar USA-URRS de los años 80-90 "como una situación potencialmente más peligrosa que aquella que existía durante la mayor parte de la guerra fría". Ver Winham, op. cit.; p. 9.

46. En Winham y otros, op. cit. p.4.
47. Ver Graham, A.T., op. cit.; p. 57.
48. Máxima expresada por Tu Mu (cap. VII, vers. 31). En Sun Tzu, El arte de la guerra. (4ta. edición. Traduc. F. Montes). Madrid: Fundamentos, 1990; p. 108.
49. Cfr. McNamara, introducción a R. F. Kennedy, Thirteen Days. Op. cit. p. 15.
50. Ver también a este respecto Kennedy, R. F., Thirteen Days. Op. cit.; pp. 27-31.
51. Cfr. lo correspondiente a Conferencia de Hawk Cay, On the Brink. Op. cit; p.p. 123-124. Id. Allison, G., op. cit.; pp. 57-60.
52. Intervención correspondiente a conferencia de Hawk Cay, 7 de marzo de 1987. Ibid.; p.77.
53. "Ahora sé como se sentía Tojo cuando estaba planeando lo de Pearl Harbour", decía la nota que Robert Kennedy (Thirteen Days. Op. cit.; p. 31) pasó a un Presidente visiblemente preocupado por las propuestas de iniciar la acción con ataque a los misiles en Cuba, ya en la primera reunión del EXCOMM.
54. En los denominados, por el Alto Mando, Planes Operacionales:
 1. Bombardeo de 18 días, seguido de invasión (OPLAN 312).
 2. Id. 5 días, seguido de invasión (OPLAN 314).
 3. Una variante de "reacción rápida" (OPLAN 316).

Ver Morgantau, T., op. cit.; p. 27.
55. Paul Nitze relata la discusión entre Len Meeker, consejero legal del Dpto. de Estado, y el veterano Dean Acheson, respecto a un argumento legal para instituir un bloqueo en tiempos de paz, ya que no existían precedentes de un hecho así en el Derecho Internacional, a lo que Acheson concluyó:

...si tienes problemas con lo que dicen los libros acerca del bloqueo, cámbiale el nombre. Entonces a alguien se le ocurrió "cuarentena". Ver On the Brink. Op. cit. p. 143.

La autoría de este término no se ha podido verificar. Entre otros a quienes en su momento se les adjudicó (o se adjudicaron ellos mismos) tal "invención": John Kennedy; McNamara y Gilpatric; Norbert Schlei. Ver carta de este último (22-5-68) en Chayes, Abram, op. cit. p. 134.
56. Sorensen, Kennedy. Op. cit; p.708. Para la misma redacción del discurso del 22 de octubre de 1962 (en ANEXO 1), este consejero presidencial elaboraría 4 borradores, utilizando textos de Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt (declaraciones I y II Guerra Mundial), que fueron a su vez revisados por el Presidente y otros miembros del Comité Ejecutivo. Por lo trascendente de su mensaje, y la multitudinaria audiencia a la que iba destinada (transmisión simultánea en 7 idiomas), se cuidaron escrupulosamente tanto contenidos como exposición, que debían mantener unos "mínimos" respecto a las leyes internacionales, con la vista puesta en "los legalistas del Kremlin", y a hacer llegar a su destinatario la postura decidida, aunque "no intimidatoria", del gobierno de Washington.

57. Burlatsky, Fedor, "The Lessons of Personal Diplomacy", en Problems of Communism. Op. cit. ; pp. 10-11. El ex asesor de Krushev recuerda aquella mañana de reunión urgente en el Comité Central, y su sorpresa, a la salida, ante la pregunta de su colega "sobre si había enviado a su familia al campo".
58. Según testimonio de Leonid Garbuz (Comandante Diputado para Cuba) a Newsweek, Krushev, cuyas órdenes expresas a las fuerzas soviéticas los días 22, 25 y 27 de octubre, fueron de resistir "cualquier ataque norteamericano" (sin recurrir a las armas nucleares), no tuvo nada que ver con el disparo del SAM que acabó con la vida del piloto de Carolina del Sur; según parece la orden fue dictada por un comandante de menor rango. Morgenthau, op. cit; p. 27.
59. En "Conflict Resolution: A Challenge for the Church". Citado en Fisas Armengol, V., Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. Op. cit.; p. 189.
60. Ver Kennedy. Op. cit.; p. 675.
61. T. Schelling en Hawk Cay. On the Brink. Op. cit.; p.133. La táctica de Kennedy, tan alabada por Schlesinger y Sorensen, de no estar presente en algunas sesiones del Comité, "para que cada uno manifestara su opinión mas libremente", era un buen ejercicio para este compromiso, que a la vez facilitaba al Presidente la labor de revisar de las propuestas según fueran surgiendo. Id. en Kennedy, R., Thirteen... op. cit. pp. 33-46.
62. Los oficiales del Comando Aéreo Estratégico (SAC), y mas concretamente su Comandante en Jefe, el general Thomas S. Power, denunciarán después la "cobardía de Kennedy", por no haber explotado la situación para destruir a la URRS. Durante la crisis el primero rozó la desobediencia al enviar a sus unidades las instrucciones de alerta nuclear máxima (DEFCON II), sin clave, de manera que pudieran ser captadas por el adversario; según parece:

...El general Power hizo esto simplemente para pasarles por las narices a los soviéticos su inferioridad nuclear.

Por otra parte, una vez alcanzado el acuerdo, el mismo general Curtis Le May (Jefe de Fuerzas Aéreas) diría al Presidente:

... Perdimos. Debimos ir allí hoy mismo y liquidarlos.

(Testimonio de R. McNamara en Hawk Cay. Diario 16. Op. cit. p. 17.
63. En Foreign Policy, "The Cuban Missile Crisis..." Op. cit.; p. 79.
64. Joseph S. Nye y W. L. Ury (en Winham y otros, op. cit. pp. 157-162) se refieren a este tipo político, "no como un híbrido" entre el halcón y la paloma, sino como uno diferente que ve las causas de inestabilidad en otros factores. Si halcones y palomas basan su experiencia en las lecciones de la II G. (Munich unos; Pearl Harbour los otros), los buhos se apoyan básicamente en la I G. M. (asesinato de Sarajevo); su mayor temor es la pérdida del control, ya que las percepciones erróneas y las equivocaciones causadas por el stress, pueden conducir igualmente a la guerra. Por este mismo motivo desconfían del funcionamiento de la disuasión (a causa del tiempo y del cansancio); en este caso, el papel se ajusta perfectamente a la persona que lleva la mayor responsabilidad (sino única) en la crisis: el Presidente de los Estados Unidos.
65. Kennedy a Arthur Schlesinger Jr., el 29 de octubre de 1962 (declaraciones de este último en Hawk Cay). Cfr. Diario 16. Op. cit.; p.16.
66. Conferencia soviético-norteamericana en Harvard, octubre 1987.
67. Datos obtenidos de Nye, J.S., New Issues... op.cit.; pp. 159, 162.

68. Fisas Armengol, op. cit.; 190.
69. Ver Garthoff, R. , memorandum a W. W. Rostow, 23-10-62, en Reflections... op. cit. p. 132.
70. Señala Fred Halliday que la supremacía naval estadounidense era un hecho desde 1960, superando sus efectivos en tonelaje a la URSS en proporción de 3 a 1 (9 a 2 entre OTAN y Pacto de Varsovia). Esta desigualdad es producto tanto de diferentes sistemas de producción (libre empresa frente a planificación) como de sus características geográficas (bloque compacto, URSS; disperso, USA), y lo que ello supone en el estacionamiento de la mayor parte de estas divisiones (en propio territorio, las soviéticas; en ultramar, las estadounidenses); y también de su misma historia (mayor experiencia de los EE.UU en la II Guerra Mundial). Según este autor, a pesar de su aumento cuantitativo en los últimos decenios, la supremacía soviética es engañosa, dada la clara primacía cualitativa de las fuerzas de la OTAN (navíos grandes, fragatas). Por otra parte ha sido política estadounidense, desde mediados de los 60, el impedir el establecimiento de instalaciones navales permanentes de la Unión Soviética en el extranjero, presión que han ejercido con éxito (bloqueo al intento soviético de instalación de submarinos en Cuba en 1969; ayuda estadounidense a Arabia Saudita para contrarrestar la implantación de bases rusas en Egipto y Somalia). En los años setenta puede hablarse incluso de un desequilibrio de fuerzas convencionales, en el escenario europeo, a favor del Pacto Atlántico. Cfr. La génesis de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 69-72.

Capítulo 4. LA CRISIS Y LA INFORMACION

Desde el punto de vista del "como" y "cuando" el país y la opinión pública supieron de la existencia de armas soviéticas en Cuba, si fue desde un principio, o si, por el contrario, el conocimiento de estos hechos les fue aplazado y "dosificado" (cuando no ocultado), en base a consideraciones gubernamentales, la "no transparencia" informativa es la principal característica de la crisis de los misiles. Durante la primera semana el después denominado **"managing of information"** (dirección-manejo de la información) fue una realidad, tanto a nivel político y constitucional, como de medios de comunicación.

Para ambos casos la justificación fue única. Al tratarse de una crisis internacional con riesgo nuclear, las necesidades de la decisión política, que debía ser *clara y libre de presiones externas* (ver LAS LECCIONES DE LA CRISIS), y la rapidez de acción requerida, se anteponían al cumplimiento de normas básicas en un Estado de derecho, como la consulta al Congreso (para la intervención militar), o el *people's need-right to know*, obligación del Jefe de Estado de mantener debidamente informados a los ciudadanos, en una nación de tan arraigado ejercicio de la democracia como Norteamérica. La realidad fue que, con sus detractores entre políticos conservadores, prensa de diversas tendencias e intelectuales progresistas, esta actuación personal de Kennedy contó con mas apoyos que oposiciones; tanto mas cuando, tras seis días de incertidumbre y "guerra de nervios", los resultados le presentaron como vencedor indiscutible de la confrontación.

La actuación y la táctica el Presidente y el Comité (NSC) incluyó ante todo un **control de la información** que el Ejecutivo ejerció en varios frentes.

En primer lugar el gobierno poseía a su vez el **control sobre las fuentes especializadas**. Sabemos que el EXCOMM fue promotor y único receptor de la información estratégica facilitada por la Inteligencia (CIA) y encaminada a conocer las verdaderas intenciones del adversario. Como ya vimos en epígrafes anteriores, se trataba básicamente de conservar a su favor el **"factor sorpresa"**, mientras se decidía el(los) modo(s) de actuación. Por ello, se mantuvo a Krushev en la creencia de que sus planes eran totalmente desconocidos para la Casa Blanca, alimentando así sus posibles esperanzas de utilizar después (en plenas elecciones legislativas) la existencia de unas instalaciones en Cuba como *fait accompli* para negociar sobre otros problemas (Berlín, el desarme) *con el revólver en la sien* de Washington. Cuando días mas tarde (22 de octubre), la famosa declaración del Presidente sacaba a la luz unas actividades siempre negadas, el juego cambió de signo, dejando a la URRS en una incómoda situación de "cazador cazado". Todo este proceso pertenece la **dirección y resolución de la crisis**, aspectos que se han sido tratados en apartados anteriores.

Una segunda fase sería el manejo de esa información en orden a presentar una "imagen exterior conveniente" de los EE.UU para ganar el apoyo de sus aliados; en otras palabras, de la **adecuación de la información a la propaganda exterior** dentro de los esquemas del sistema internacional imperante en cada caso: el monroismo, como doctrina hemisférica, para América Latina; la guerra fría, sus

teorías y prácticas, para el resto. Con respecto al propio continente, se hizo ya una amplia referencia documental de la actuación de la Organización de Estados Americanos, OEA (ver LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA)) y del apoyo a las medidas decretadas por Kennedy (bloqueo a Cuba, cooperación militar). En el epígrafe referido a la repercusión de la crisis en la opinión pública se analizará la reacción de los aliados europeos.

Por otro lado, el que el gobierno de los EE.UU pudiera mantener acontecimientos tan importantes, y sus posibles repercusiones, dentro de los cauces previstos para cada momento, requería ante todo un importante **control de la información a nivel doméstico**; para ello, no se dudó en recurrir incluso a la clandestinidad. El mismo sistema de reuniones utilizado por el NSC durante la primera semana (cuando interesaba no hacer pública la crisis hasta tener un plan de acción definido), se asemejó mas a la organización de una trama conspirativa que a las actividades propias del máximo órgano ejecutivo en una situación de emergencia nacional. Como el mismo Kennedy definió en su momento

...el secreto mejor guardado en la historia de un gobierno¹.

El resultado fue que, haciendo un uso máximo (o excesivo) de sus poderes como Jefe del Ejecutivo, el Presidente y su EXCOMM, se reservaron el conocimiento de unos hechos del máximo interés y prescindieron, en cuanto a la toma de decisiones, de la consulta a las dos instituciones mas representativas de la voluntad del país: el Congreso de los Estados Unidos y la opinión pública.

De las características determinadas por esta última actuación en el desarrollo de la crisis, y también para la política exterior de la siguiente década, nos ocupamos seguidamente.

4.1 SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO

Decíamos arriba que para el país, la crisis permaneció oculta durante ocho días. El 22 de octubre, a las 5 p. m., dos horas antes de la retransmisión de su discurso a la nación, el presidente Kennedy reunía urgentemente a los principales líderes congresistas y les daba a conocer la situación en Cuba junto con sus planes al respecto. Pero en su intención no estaba el discutir con ellos estas medidas, porque, aunque esperara obtener apoyo, *su objeto no era consultarles, sino informarles*. Nada más.

Desde el mas estricto respeto a la Constitución, incluso la imposición de aquel bloqueo, "cuarentena" naval, que implicaba acciones de tipo militar, hubiera requerido de la aprobación del legislativo; pero no se consideró así. En aquella ocasión Kennedy actuó

... por Orden Ejecutiva, Proclamación Presidencial y poderes inherentes, no bajo ninguna resolución o ley del Congreso...².

Diez años mas tarde, la *originalidad del la crisis cubana* (otra lección magnificada por sus contemporáneos), única en su género al reunir dos características básicas que no se habían dado hasta entonces en ninguna confrontación de la guerra fría: **amenaza directa a la seguridad nacional** (existencia de armas atómicas a 90 millas del territorio estadounidense) y **escasez de tiempo** para la decisión (las bases podían entrar en funcionamiento), llevan a Arthur Schlesinger Jr. a justificar una actuación gubernamental no precisamente original, aunque si excepcional:

...la crisis fue una emergencia tan grave por su naturaleza y tan especial por su estructura que exigía sin duda una decisión ejecutiva unilateral...³

Por su parte, en junio de 1963⁴, meses antes de su trágico final, el mismo John F. Kennedy, refiriéndose a las condiciones en que el Jefe del Ejecutivo debe enfrentarse en ocasiones a los problemas de la política nacional, escribía:

...ciertamente se describe al Presidente como a un hombre con extraordinarios poderes. (pero) Es mas cierto todavía que debe manejar esos poderes bajo extraordinarias limitaciones...

Claro que las "limitaciones" a la que se refería aquí Kennedy poco tenían que ver con las normas constitucionales, sino mas bien con la consulta al staff presidencial. Resulta difícil por otra parte imaginarse esta reflexión como fruto de su personal experiencia cubana ya que entonces, si bien no pudo evitar las limitaciones intrínsecas al proceso de decisión, se aseguró al menos el poder hacerlo sin recortes externos. En este aspecto las lecciones de Cochinos no pesaron

tanto sobre la nueva administración; lo cortés no quitaba lo valiente, y el secreto gubernamental tendría siempre su utilidad y sus ocasiones.

Además, y ante las cotas que había alcanzado el uso de la prerrogativa durante la administración Eisenhower, donde, teóricamente, cualquier miembro del Ejecutivo podía invocarla incluso con fines personales, Kennedy había especificado:

...el privilegio ejecutivo solo puede ser invocado por el Presidente y no podrá usarse sin su aprobación específica...⁵

A pesar de esta aparente "autodelimitación" de funciones, y como resultó enseguida evidente, tampoco esta Administración estaba dispuesta a mantener abierta la información sobre ciertas operaciones al conocimiento tanto de prensa y público, como de otras instituciones. Lejos ya su enconada defensa delante de las Cámaras, todavía como oposición, de una limitación del poder presidencial, Kennedy había llegado ahora otro tipo de conclusión: una cosa era intentar controlar los excesos de la CIA, y otra, muy distinta, renunciar a una serie de ventajas ya existentes en el ejercicio del mismo.

4.1.1 LA PRERROGATIVA PRESIDENCIAL EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

"Aunque vivimos en el marco de una República, nos hallamos en la práctica bajo el Gobierno absoluto de un solo hombre"
(Andrew Jackson, 1834)

Como norma del derecho consuetudinario el **Privilegio Ejecutivo**, o poder del Presidente de los Estados Unidos para enviar tropas a puntos lejanos sin consultar al Congreso, en aquellas situaciones en las que estuviera *gravemente comprometida la seguridad nacional*, había experimentado una gran evolución desde los primeros tiempos de la República.

El recurso al Privilegio encuentra apoyo en las tesis lockianas sobre la lentitud de reacción de los cuerpos legislativos ante los imprevistos, una "inhabilidad" que ya se puso de manifiesto en los primeros tiempos de la Confederación ante crisis de todo tipo⁶, y que ayudó a sustentar la necesidad de que el ejecutivo dispusiera de *un poder de reserva* para actuar con su propio criterio *por el bien público*, al margen de la ley o incluso, *en contra de esta*. Este planteamiento responde, en el ideario de Madison, a un *impulso de autoconservación*, mas que de poder, y es, a su vez, el triunfo de la *Presidencia (Ejecutivo) fuerte* a la que se refiere Hamilton⁷, frente a la *Presidencia limitada* de Jefferson, quién profetizaba en 1789⁸:

El poder ejecutivo, en nuestro gobierno, no es el único ni quizá el principal objeto de mi solicitud. La tiranía de los legisladores es actualmente, y lo será durante muchos años, el peligro mas temible. La del poder ejecutivo también llegará, pero en un período mas alejado.

Una presidencia, la de Hamilton, donde, ya que la política exterior (alianzas) es, por su misma naturaleza, una función del ejecutivo, debe serlo también el poder para declarar la guerra, aunque concentrando este "**únicamente**",

en la figura del Presidente como *Commander in Chief* (Comandante en Jefe), y sin hacerse extensible *mas allá de lo esencial de su ejecución*; porque lo que aquél reconocía al Jefe del Ejecutivo, no era el derecho a juzgar si existían o no motivos para tal actuación, sino el de intentar convencer al Congreso de que su decisión era la mas conveniente⁹.

A principios del XIX, el mismo Jefferson (ya como Presidente), que nunca creyó en la separación ni tampoco en la concentración de poderes, se refiere también a unas *leyes de la necesidad y la autoconservación*, a las que califica de *obligación superior* a seguir cuando el país está en peligro. Será precisamente en este siglo cuando el presidencialismo reciba su primer gran impulso con la proclamación de la Doctrina Monroe, cuando este último, su mayor artífice, se limitó *a comunicar al Congreso* su decisión de presentarla como declaración oficial de la nueva de la política exterior norteamericana, aunque bien es cierto que por ella no comprometía de ninguna manera al país en un envío de fuerzas mas allá de los límites del propio territorio.

Pero para poder calibrar la amplitud y el alcance del Privilegio debe considerarse este desde una doble faceta. Y es que, junto a esta capacidad de decisión militar, el Ejecutivo, consciente desde un principio de la importancia en la política del control de la información, tendería cada vez mas a ampararse en la necesidad del secreto para limitar el derecho inherente de unas Cámaras a reclamar documentación oficial, y así procurarse una *entrega selectiva* de aquellas informaciones que, por su naturaleza confidencial, resultase *impropio o dañino*

exhibir en público. Esta circunstancia sería también su defensa si llegaba el **impeachment**, la temible medida heredada del derecho anglosajón, y único medio con que contaba el Segundo Poder para frenar el aventurismo gubernamental.

Ya que el uso y abuso de la prerrogativa presidencial y del *secreto ejecutivo*, la llamada **Presidencia Imperial**, se apoya en la política exterior, esta ampliación del poder adquiere verdadera carta de naturaleza después de la II Guerra Mundial, acelerándose su práctica de manera espectacular con las crisis de Corea y Oriente Medio. En la era nuclear, el globalismo imperante (su mesianismo) y las normas de la guerra fría (maniqueísmo y métodos militares) llevan, en una aplicación un tanto ruda de la doctrina de la separación de poderes, al mito del *liderazgo fuerte* que limita (o condiciona) el "need-right to know" gracias a la existencia de un Congreso dócil y aquiescente. Como resultado de este proceso, en un mundo amenazado por el creciente peligro de la extensión del comunismo, la sola invocación de la sacrosanta **seguridad nacional** serviría de catalizador definitivo.

Los estudiosos del tema coinciden en situar el auge del **secretismo gubernamental** en los años 50 y 60. Siguiendo a Arthur S. Miller, la práctica de los Presidentes (y otros miembros del Ejecutivo) de reservarse algunas materias fuera del conocimiento del Congreso y de la opinión pública se remonta a los tiempos de George Washington, cuando el primer presidente de la historia de la esta nación puso objeciones en una ocasión, (y se negó en otra) a dar información a la Cámara de Representantes¹⁰, si bien aún no se hablaba de "Privilegio Ejecutivo" como tal; para este autor:

El término "Privilegio Ejecutivo" es un neologismo posterior, que data de los 50. Este vino a poner una etiqueta adecuada a la práctica largamente establecida de solucionar los asuntos públicos en privado¹¹.

4.1.2 LA CRISIS CUBANA COMO ACELERADOR DEL PROCESO

Afirma H. Relyea¹² que con Kennedy comenzaron a articularse las reglas básicas para el uso del Privilegio. Desde una interpretación literal, esto puede resultar cierto si pensamos que lo que el Presidente hizo en 1962, no fue *invocar* sino, simplemente, *usar* el Privilegio Ejecutivo; es decir, que se reservó durante un tiempo una información del mas alto interés nacional, y tomó las decisiones mas importantes de forma unilateral y personalista.

Ciertamente que no se estaba inaugurando un tipo de actuación, cuyos precedentes y jurisprudencia forman parte de la historia de los Estados Unidos; bastaría con echar un vistazo a algunas de decisiones de la anterior administración (ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962) para encontrar en ellas una puerta abierta a la prerrogativa presidencial. Pero la realidad fue que Kennedy, al acudir a las Cámaras con la decisión ya tomada, estaba ignorando los procedimientos mas elementales. Lo lógico hubiera sido esperar que el Congreso, donde también es cierto que el partido presidencial contaba con una mayoría mas nominal que real¹³, respondiera a aquella "política de carta quemada" con la repulsa, cuando no con el impeachment.

No sucedió ni una cosa ni la otra.

Para la clase política la memoria de Cochinos pareció funcionar esta vez, no precisamente como freno sino como revulsivo, y las discrepancias (mas que las críticas) sobre el tipo de medidas a adoptar, surgirían precisamente por parte de aquellos que en abril de 1961 mas se opusieron a una acción militar estadounidense en Cuba: los senadores Fulbright y Russell, que calificaban ahora el bloqueo como algo *irrelevante e indeciso*; de *medias medidas* que solo irritarían a los amigos, pero no funcionarían con los enemigos, a la vez que urgían la aplicación de métodos mas firmes y halconeros: ataque e invasión a Cuba¹⁴.

Cronologia 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962

- 1947. **Doctrina Truman** (guerra fría). Por la National Security Act se crea la Central Intelligency Agency (C.I.A.). EE.UU. construye una red internacional de servicios de Inteligencia para información política y espionaje, directamente dependiente del Ejecutivo.

- 1949. Con base en actuaciones anteriores, y a lo expresado por los tribunales, Hermann Wolkinson, fiscal del Dpto. de Justicia, enuncia la teoría de la "discrecionalidad plena" que tienen los presidentes (y los miembros de su gabinete) para retener documentos en "interés público", siendo una cuestión de cortesía, y no de obligación, el facilitar esta información a requerimiento del Congreso.

- 1950. **Crisis de Corea**. Previa a la resolución del Consejo de Seguridad, y tras la consulta a un reducido grupo de congresistas, el presidente Truman anuncia una primera intervención militar.

- 1954. Fin de la persecución maccarthiana. Einsenhower afirma el derecho presidencial a denegar al Congreso aquellos documentos referidos a "los procesos deliberadores internos del gobierno", porque su revelación iba "en contra de los intereses públicos" ya que impediría "el libre debate dentro de la rama ejecutiva".

- 1955. **Resolución para Formosa y Matsu**, autorizando al Presidente, como "Comandante en Jefe" de las FF.AA. de los EE.UU., para emprender acciones militares, "cuando lo juzgase necesario", en defensa de las islas, y de "territorios y posiciones relacionadas".

- 1957. **Doctrina Eisenhower.** Resolución para Oriente Medio y autorización para la intervención militar norteamericana "contra la agresión armada abierta de cualquier nación controlada por el comunismo internacional".
- 1958. Desembarco de 14.000 marines en el Líbano. Aunque la Resolución existía, no fue invocada por el Presidente en esta ocasión.
- 1961. Continuando los planes de su antecesor, y bajo organización y dirección de la CIA, el presidente Kennedy apoya la participación norteamericana en una operación secreta de invasión a Cuba en bahía Cochinos.

FUENTE: Schlesinger, La Presidencia Imperial

Por otra parte, debe hacerse notar que la actuación de Kennedy en la crisis no fue solo un ejercicio de dudosa constitucionalidad, sino la realidad de un Presidente que faltaba a su propia palabra

...Continuaremos manteniendo al pueblo americano y al Congreso totalmente informado...

aseguraba un mes antes, el 13 de septiembre de 1962, en rueda de prensa, ante los crecientes rumores sobre un fortalecimiento militar de Cuba. E insistía, para tranquilizar a la opinión pública, en que si las armas allí existentes cambiaran su carácter netamente defensivo para convertirse en ofensivas

...En ese momento el país y el Congreso serían notificados¹⁵.

¿Como explicar entonces el respaldo de la nación a semejante tipo de conducta?

Allí donde la historia y la jurisprudencia pudieron resultar insuficientes para justificar el secreto gubernamental, estuvo la necesidad política. Con unos misiles instalados a 90 millas del territorio estadounidense, Cuba representaba en 1962 el auténtico **estado de emergencia nacional**, donde, por una vez, la decisión que se tomara debía ser rápida y unánime. En aquellas circunstancias, una consulta al Legislativo, además de eliminar el *factor sorpresa*, solo hubiera servido para consumir en discusiones interminables un tiempo del que se no se disponía, dando así facilidades al adversario para completar sus instalaciones, y aumentar la amenaza ya existente.

Nos encontramos de nuevo ante lo que hemos definido como una de las características importantes (si no la más) de la crisis, y su aportación al que después será del sistema de la distensión: la **primacía de lo político** sobre cualquier otro tipo de decisión. En un mundo atenazado por el peligro atómico, el poder, que tiende siempre a rebasar los límites constitucionales, lo hace más aún, y se vuelve necesariamente personalista; aparece el **culto a la destreza ejecutiva** que se convierte en el nuevo mito de las relaciones exteriores, donde la evidente **permisividad legislativa** no hace sino devenir en apoyo a las decisiones de su máximo representante. Como señala Schlesinger, con Cuba, Kennedy cumplía *el ideal romántico del presidente fuerte*, que sabe centralizar y manejar los asuntos de la seguridad nacional como se espera del mandatario destinado a ostentar la *jefatura mundial*, controlando las crisis de la nueva era, aunque para ello hubiera que prescindir

*...de algunos lujos democráticos del pasado*¹⁶.

Actuando siempre en términos de prioridad política y estratégica (asegurarse la ventaja de un primer golpe), aquella Administración no sólo desechó la legalidad existente, sino también la que había contribuido a crear. Aunque existía una Resolución Conjunta del 87 Congreso de los Estados Unidos, del 13 de septiembre de 1962, conteniendo a en sí misma una aprobación respecto a tomar *las medidas necesarias*, y donde *se justificarían mayores acciones* si continuaba aquel fortalecimiento-crecimiento militar de Cuba, tampoco fue invocada. Después, una vez decidido el bloqueo, que se hubiera llevado a cabo de cualquier manera al tratarse de un caso en el que estaba *directamente involucrada nuestra seguridad nacional*¹⁷, el gobierno se apresuraría a conseguir el respaldo de la legalidad internacional en la OEA (ver LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA).

La pregunta que a todos se plantea es: ¿Fue Kennedy un Presidente Imperial?

También Schlesinger nos contesta, en una muy particular interpretación de la teoría de separación de poderes que magnifica el alcance de las funciones del EXCOMM, justificando esta suplantación; si bien es cierto que Kennedy decidió solo -reconoce- tampoco lo hizo *en una soledad imperial*, porque

*...Aunque no se consultó al Legislativo, hubo una consulta muy efectiva del Ejecutivo*¹⁸.

Y ante todo, estuvo precisamente eso: la "efectividad". El mismo día 22 de octubre, visiblemente molesto con las críticas adversas que recibió de algunos miembros del Congreso, el Presidente, que había rechazado desde el primer momento toda sugerencia sobre recabar ayuda o requerir una declaración formal de guerra, manifestaba no sin cierta arrogancia, su convencimiento sobre la rectitud de su actuación y la inevitabilidad de aquellos métodos, unos **métodos presidencialistas**

...si ellos hubieran tenido que pasar los cinco días que nosotros pasamos, buscando las diversas alternativas, las ventajas y las desventajas... lo hubieran decidido del mismo modo en que lo hicimos nosotros¹⁹.

Cuando en noviembre de 1962, apenas un mes desde su resolución, Kennedy brindaba con el Canciller Federal Konrad Adenauer se refirió, en una frase "histórica" entre las históricas a los recientes acontecimientos (ver ANEXO III) como al "**turning point**"²⁰, paso decisivo, de la historia reciente, un cambio ¿favorable? en las relaciones Este-Oeste, al que asociaba además con el creciente enfrentamiento sino-soviético que no tardaría en estallar.

¿A que clase de historia se refería? ¿A la mundial? ¿A la de los Estados Unidos? ¿A la de la ya larga guerra fría?

Probablemente a las tres. Pero para lo que la crisis resulto ser un verdaderamente el "turning point", fue para futuras actuaciones presidenciales en política exterior. El terreno estaba abonado en las dos décadas anteriores durante

las que, expone Marcus Cunliffe²¹, la diplomacia de toda la vida había ido decayendo en favor de *una concentración de poder en manos del ejecutivo*, que ahora *sobrepasaba realmente al aparato intermedio* en embajadas y otras oficinas, para crear sus propios procedimientos de negociación.

Aunque el triunfo del Privilegio Ejecutivo, prerrogativa que juristas como Raoul Berger denunciarían como *mito constitucional*²², no puede relacionarse con una determinada presidencia. En Kennedy este proceso de disociación entre teoría y práctica política corre parejo con su carrera hacia la Casa Blanca: de la oposición al personalismo de Eisenhower, a la posterior justificación, una vez dentro de ella; algo que forma parte de la grandeza y miseria del poder, y también de *la soledad presidencial*:

...No importa cuantos asesores se tenga, al final, el Presidente debe elegir... (Porque él) lleva la carga... Los consejeros pueden orientarle hacia una nueva consulta...²³.

El cambio por otra parte, fue mínimamente traumático, ya que ni siquiera se hizo necesario forzar o manipular las concesiones hechas al Ejecutivo, solo aprovechar la situación existente y la realidad de un Congreso aquiescente, presto a liberarle de "esa carga". La inercia política haría el resto.

...El secreto en el gobierno a veces es necesario, aunque raramente dura...

parece querer justificar Sorensen²⁴, en base a la rapidez con que, a pesar de las precauciones, la crisis fue conocida en medios extragubernamentales. Una segunda lectura o interpretación de esta afirmación nos lleva a otra realidad que resultó mas patente: el secreto, aunque "bien efímero", podía ser efectivamente utilizado por el Ejecutivo con mayor frecuencia de la que lo había hecho en el pasado. Ocasiones no faltarían, y un "sancionamiento a posteriori" era casi seguro.

Pero también hay que aclarar que delegación y permisividad no eran un patrimonio exclusivo de los representantes de la nación, ya que más de una década de guerra fría había contribuido a *despolitizar* también a la sociedad norteamericana, en la que prensa oficialista y opinión pública, entre el júbilo y el conformismo, ponían su grano de arena para cimentar, aún mas, una imagen endiosada del presidente de los Estados Unidos. Aunque anterior, este fenómeno de *culto informativo al poder* se potenciaría con la llegada de Kennedy a la Casa Blanca; esa nueva imagen, "look" de juventud y "glamour" aportada por la Nueva Frontera y su Camelot, era algo a lo que los medios no pudieron resistirse a la hora de mitificar.

Amplias coberturas por todo tipo de prensa, de actos políticos, sociales y familiares. Una situación y una preocupación manifestada públicamente aquel año de 1962 por algún ciudadano, más versado que el resto en asuntos informativos, llamando la atención de editores y directores de radio y televisión acerca de la necesidad de *sopesar noticias y temas*, y también al mismo público norteamericano,

frente los resultados de la política informativa llevada a cabo desde los mismos medios de comunicación por la que

...estamos empezando a reaccionar ante el Jefe del Estado de la misma manera en que lo hacemos frente a las estrellas de cine²⁵.

Mas allá llegará Ben H. Bagdikian cuando, un año mas tarde, refiriéndose concretamente a la crisis, a la actuación de Kennedy, y al apoyo que esta recibió desde la prensa, llegue a decir:

...El dilema central para una sociedad libre es que en un mundo de misiles y bombas nucleares, la tecnología exige que otorguemos a nuestro Presidente poderes de decisión como a un dios; a pesar de que la historia nos ha demostrado que políticamente es inseguro permitir a cualquier mortal que juegue a ser Dios²⁶.

4.2 "MANAGING NEWS": Política hemisferica y control de la información

"El Congreso no podrá hacer leyes para el establecimiento de una religión, o prohibiendo el libre ejercicio de las existentes; o limitando la libertad de expresión, o de prensa..."

(Constitución de los Estados Unidos de América, Primera Enmienda.)

Con respecto a los medios de comunicación, y durante las primeras semanas de la crisis, hay que precisar que la New Frontier tampoco vino a inaugurar ninguna actuación en particular. En cualquier caso repetir, e incluso mejorar, la que ya tuvo un año antes, con Cochinos.

Entre otras cosas, la ultrasecreta expedición que terminó en desastre en abril de 1961, sirvió para que la nueva administración demócrata pudiera, a través de la *dirección (manejo) de la información*, ejercer su propia censura procurando que las noticias llegadas desde dentro o fuera del país acerca de las actividades previas a la invasión, no fueran conocidas por la opinión pública hasta que el éxito del desembarco en playa Girón estuviera asegurado.

Claro que las maniobras planeadas y ejercidas desde la Casa Blanca, hubieran carecido de efectividad de no contar con la valiosa **ayuda de los propios media**; una ejecución en la que los periódicos mas importantes del país, el New York Times principalmente, jugaron un papel decisivo.

Colaboración, autocensura, desinformación, son las claves de una **dirección mixta de noticias**, donde se aplicaron tres tipos de *tratamiento de la información*, de técnicas, que hemos catalogado de la siguiente manera:

1. **La "escasez"**. Escasez (de noticias) "provocada", al ignorar, silenciar o negar las ya existentes en medios no oficiales, acerca de la preparación de una posible invasión norteamericana a Cuba, cuestión de la que ya se venía alertando desde noviembre 1960, y sobre la que el mismo presidente Kennedy sería objeto de preguntas concretas en ruedas de prensa desde los primeros días de su mandato.

2. **La "cortina".** Resaltando informaciones, verdaderas o falsas y cercanas al tema, referentes al peligro de la *subversión castrista* (reforzamiento militar, propaganda exterior), para que actuaran como *periodistic blanket* desviando durante el tiempo necesario, meses en el caso de Cochinos, el interés del público hacia otras cuestiones nacionales o internacionales.

3. **La "dispersión".** Técnica complementaria de la anterior, al presentar informaciones ambiguas y/o de fuentes diversas referidas a Cuba y a la "supuesta invasión"; una de cal y otra de arena para mantener una impresión, desde gobierno y medios, de las escasas pero alarmantes versiones circulantes como algo *poco fiable*.

Con respecto al primer tipo: silencio/abstención informativa, Cochinos inicia una excepción que no confirmará precisamente la regla, si no es creando la propia en cuanto a esta política se refiere.

A finales de 1960, concluyendo el segundo mandato de Eisenhower, todavía la prensa magnificaba el intervencionismo gubernamental en su continente. Así sucede con Guatemala, cuando el presidente Máximo Ydígoras pide ayuda a la Navy para sofocar un levantamiento militar en su país *instigado por Castro*; apoyo de la vecina Nicaragua²⁷, y envió militar estadounidense al Caribe (1 portaviones, 5 destructores y 2 aviones de reconocimiento, mas 2.000 marines). Toda una *demonstración de fuerza* que James Aronson recuerda contestada

*...con grandes titulares en todo el hemisferio, aplauso editorial por parte de la prensa norteamericana y severas advertencias de los belicistas desde sus escaños en el Congreso de los Estados Unidos...*²⁸

Maniobra no menos curiosa, que no pareció merecer sin embargo la atención de periódicos y enviados especiales, fue que ese envío patrullas por los EE.UU a la costa este guatemalteca, en respuesta a algo tan políticamente poco ortodoxo como un *requerimiento oral*, se iniciase precisamente 5 días antes de su anuncio oficial por el Presidente. Son pequeños lapsus que sin embargo se van a repetir desde entonces.

Este proceso de amplia "**difusión oficial**" se invierte justo por las mismas fechas, coincidiendo con la llegada de noticias acerca otras actividades que están teniendo lugar en Centroamérica y Florida, y que pueden hacer pensar en una inminente intervención estadounidense en Cuba.

La primera información, un editorial de Nation (19-11-60) comentando el artículo de R. Hilton en Hispanic American Report, quién se hace eco a su vez de la tesis cubana de que semejante profusión de navíos estadounidenses en estas aguas no tiene como finalidad la protección de aquel país ni la de su gobierno, sino la concentración de una fuerza militar dirigida contra Castro. En su informe, Hilton habla además de terrenos propiedad de la CIA *vallados y vigilados* en la zona de Retalhuleu (SO. de la capital), para entrenamiento de *contrarrevolucionarios cubanos* con equipamiento y dirección a cargo de los EE. UU.

Rumores y temores sobre *otra Guatemala* (1954), y la acusación del mismo Fidel sobre la que Washington no afirma ni niega, y que tampoco parecen interesados en comprobar los medios estadounidenses destacados en aquel país, aunque no precisamente por falta de notificación. Miembros del equipo directivo de *Nation*²⁹ enviaron documentación y copias al *New York Times*, y llamaron personalmente a *Associated Press* y *United Press International*; ambas agencias negaron haber recibido nada, y concretamente UPI se justificó después con vagas declaraciones acerca de la base de operaciones en Guatemala, donde se registraba una intensa actividad aérea. El asunto inquietaba menos aún en medios gubernamentales: desconocimiento por parte del Pentágono; *no comment* del Departamento de Estado, y su granito de "dispersión informativa":

*...Hemos oído algo de que la base los Estados Unidos están construyendo allí es para reemplazar a Guantánamo...*³⁰

Así, con las noticias acerca de la invasión limitadas en su conocimiento a tres periódicos estadounidenses: *Nation*, *Hispanic American Report* y *New York Times*, y la actitud de una "prensa oficialista" cuestionando sólo a sus propios compañeros, los mentis gubernamentales tuvieron lógicamente mayor cabida en los huecos o en la falta de información.

Por parte de agencias y prensa de gran difusión (*NYT*, *Time*) la utilización de las mencionadas "técnicas de cortina y dispersión" sobre la información existente, se hizo realidad en la extensión de una verdadera "periodistic blanket". No se explica de otra manera la actuación de los expertos *in situ*, recurriendo al

mismísimo presidente Ydígoras a la hora de confirmar la información, en vez de hacerlo a fuentes (nativas) originales³¹. Un imperdonable ¿inexplicable? "error técnico" para un asunto que el mismo Hilton definía de *common Knowledge*, conocimiento corriente, en la misma Guatemala³².

Respecto a los líderes, la postura era otra. De *falsas y un montón de mentiras* calificaba en noviembre Ydígoras (en La Gazette & Daily of York y New York Times respectivamente) las historias de Hilton sobre la base, una de las empleadas *para entrenamiento antiguerrilla* por la Guardia Nacional; *que vengan a verlo*, retaba en entrevista concedida a AP. Por los mismos días, rastreo en el país y detección de una base secreta en la jungla, *verdadera obra de ingeniería, acento cubano* de muchos de sus ocupantes, transmitía (ahora desde El Salvador) el corresponsal del St. Louis Post-Dispatch, y la pregunta, lanzada desde su editorial, a prensa y Gobierno:

*...¿Que esta pasando en Guatemala?*³³.

Inútil esperar una respuesta de cualquiera de los dos. Si la administración Eisenhower guardó silencio, o "cubrió", cualquier noticia sobre la preparación de la invasión, la que vino a relevarle fue digna heredera de su política.

De una *alianza global contra la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra* hablaría Kennedy el 20-1-61, como nuevo sistema de contención para Latinoamérica, en un planteamiento que tiene mas de monroismo que de

intervencionismo puro, y donde las escasas referencias oficiales posteriores al problema cubano, van a estar canalizadas a través de la ALPRO, programa que llena statements y conferencias de prensa³⁴ durante los siete meses siguientes:

...no tenemos por el momento planes para reanudar relaciones diplomáticas con Cuba, debido a los factores que se dan en esa isla... (ideología extraña al hemisferio)

(Acerca de la ayuda a los refugiados cubanos) ...no tenemos ninguna declaración que hacer por el momento... (21-1-61)

... el problema de Cuba y la exportación de su revolución a Latinoamérica (es) un problema de alta prioridad. (pero) No puedo establecer todavía las acciones a tomar hasta que Mr. Berle, Mr. Thomas y Mr. Rusk³⁵ hayan concluido sus deliberaciones... (8-2-61)

Preguntas y nuevas referencias a Castro y a su viraje hacia el comunismo, con motivo de la publicación por el Departamento de Estado, una semana antes, del "Libro Blanco", **White Paper**³⁶, publicación gubernamental sobre Cuba, en la conferencia de 12-4-61. Del mismo modo, acerca de la intervención radiofónica de Kennedy la noche anterior, y del *período crítico* que vive Norteamérica, y la necesidad de *movilizarnos ahora* para contener *el peligro* que representa esta revolución. Durante la misma rueda de prensa, el Presidente responde ambiguamente a la pregunta de si se están tomando acciones en ese momento, a la vez que traslada esta al terreno diplomático (desarrollo de la ALPRO). En cuanto a la cuestión concreta de la posibilidad de una invasión, afirmaciones (y negaciones) contundentes:

(a pesar de que esta administración apoya a los exiliados cubanos) *...no habrá, bajo ninguna condición, ninguna intervención de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en Cuba. Este gobierno hará todo lo posible, y puede cumplir sus responsabilidades, para asegurar que los americanos no están envueltos en ninguna acción dentro de Cuba...*³⁷

*...Me opondría a montar ninguna ofensiva*³⁸ (contra Cuba)

"Cortina y dispersión", contrapeso y *balancing of news*, para las informaciones desde principios de 1961, conforme se va acercando el día D. Nuevas comprobaciones en Guatemala y testimonios "nativos" acerca de *un inminente choque con Cuba* (NYT); establecimiento de un puente aéreo Florida- Guatemala (Miami Herald) y ayuda monetaria de los EE. UU al Frente cubano (Time); colaboración militar cubano-soviética (NYT). Hechos, exageraciones, propaganda; la dominante y **"creciente hostilidad"** de medios y gobierno en su sistemático ataque a Castro, *pervertidor de su propia revolución* y enemigo declarado del hemisferio, según se desprende del estudio elaborado por Neal D. Houghton en 1962³⁹.

Del mismo modo, y durante las preparaciones de la operación, "periodistic blanket", en las actuaciones informativo-propagandísticas de Washington en el continente Sur, dentro del mas puro estilo de **guerra psicológica** (ver LA DIRECCION Y EL CONTROL), en la ya emprendida lucha, dos años antes, contra Fidel y su revolución; una guerra tan diversa como mediocre⁴⁰.

Juan Gargurevich⁴¹ se refiere a la amplia *campana anticastrista* emprendida por la CIA en dos fases. Una previa al desembarco que desarrollan UPI, AP y la

conocida emisora The Voice of America⁴², así como el papel clave de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en la difusión del White Paper en los diferentes países. Sus destinatarios: América Latina en general con apoyo en prensa diaria y revistas, *probando* el peligro representado por el régimen de La Habana para la democracia y *el sistema interamericano*, y la necesidad *de hacer algo*; Cuba en particular, a través de la radio: instalaciones en Miami y otros puntos del Caribe, como el caso de Radio Swan⁴³.

La segunda fase, que se pone en marcha en el momento del desembarco en playa Girón (17-4-61), es un claro caso de **propaganda negra**, donde confusión y desinformación son utilizadas con fines complementarios por agencias internacionales (adhesión externa) y radios mas o menos clandestinas (insurrección interna): "múltiples (falsos) avances del comando", toma de importantes núcleos urbanos, y "unión de sectores del ejército", obreros y agricultores a los invasores⁴⁴. Aluvión de noticias, y actuación de estos medios para propiciar el derrotismo y la desmoralización del enemigo. Mas tarde, justificación de la intervención norteamericana, una vez que el fiasco fue un hecho. Todo ello entre el sonoro "anticastrismo" de unas informaciones que nadie comprueba ni contesta. Tras el fracaso, y frente a intelectuales y universitarios, la reacción aún mas sorprendente de una prensa mas conformista que ignorante, que apoya las acciones de su Presidente como Commander in Chief escudándole o "liberándole" de una ¿ineludible? responsabilidad a nivel nacional e internacional sobre aquella *operación de aficionados*.

Críticas ambiguas, justificación y silencio sobre cualquier conocimiento previo de unos planes que el New York Herald Tribune (2-5-61) calificaba de

...sorpresa para la amplia mayoría del público americano⁴⁵

Sorpresa y desconocimiento que deben mucho a la labor de los media en los últimos meses, al "silencio" de periodistas y editores sobre el material disponible en otros puntos del territorio y países vecinos, los mismos que ahora, en un aluvión de comentarios y editoriales, "lamentan" este *fallo* del joven presidente para derribar a Castro; una tarea en la que están comprometidos *el prestigio y el honor de los Estados Unidos*. Prestigio también que, en los días que siguieron, un John F. Kennedy aún azorado por la reciente debacle carga sobre los hombros de los aliados en el continente americano, instándoles a apoyar las acciones de Washington contra Cuba, o *enfrentarse a las consecuencias*; también de la opinión pública, y de la prensa en particular, quien debe *reexaminar sus planteamientos sobre lo que debe ser noticia* y cuando debe serlo, y asumir su responsabilidad para evitar que *revelaciones no autorizadas* puedan caer en manos enemigas. Llamada a la *autodisciplina* de los media en estos tiempos de peligro, donde incluso las garantías de la Primera Enmienda

*deben estar supeditadas a la necesidad pública de la seguridad nacional...*⁴⁶

Justificación, aceptación y abdicación, ante este intento de institucionalizar el **managing of news como arma gubernamental**, frente al "public's right to know"

de los primeros tiempos de la República, por las *necesidades de la guerra fría* y del *interés nacional*, y en pos de unas buenas relaciones prensa-gobierno. Las mismas que llevaron en su momento a Orvil Dryfoos (editor del NYT) a decidir *algunos cambios* en la información, que desde Miami enviaba Tad Szulc, sobre un *inminente desembarco* en Cuba, a publicar en primera página el día 7-4-61; "autocensura" como una realidad que no impidió después al mismo periódico pronunciarse contradictoriamente respecto a cual debió ser la verdadera actuación de la prensa⁴⁷.

Silencio gubernamental e inactividad periodística; el "acuerdo tácito" de un aparente pero fructífero desinterés, y reflejo de la **connivencia Inteligencia-gobierno-prensa;** ese fue el balance informativo de Bahía Cochinos. Una estrategia y una fórmula cuya efectividad no tardaría en volver a demostrarse.

4.3 SEGUNDAS PARTES: Lecciones aprendidas, prensa y seguridad nacional

·Nadie puede dudar que el fallo en Cuba en 1961 contribuyó al éxito en Cuba en 1962, escribe en 1965 Arthur Schlesinger Jr.⁴⁸, refiriéndose a la actuación presidencial en la crisis de los misiles. Una cuestión no menos cierta en cuanto a los aspectos informativos de la misma.

Si algo sacó en claro la administración Kennedy de su primera aventura cubana fue al menos lo que no podía repetir. Por eso, había que adelantarse a los

acontecimientos para asegurarse el poder evitarlos: secreto, control, y un "managing" que J. Aronson caracteriza como *combinación de diplomacia cañonera y técnicas de Madison Avenue*⁴⁹, donde el Ejecutivo toma ahora la iniciativa en el retraso de *noticias inoportunas*; todos los ingredientes que determinaron el éxito final.

Referencias a la situación en Cuba en las conferencias de prensa de los días 22 y 29 de agosto de 1962. Respuestas del Presidente a los rumores crecientes (difundidos por el senador Capehart) sobre suministros soviéticos: ninguna información sobre tropas, *sólo de técnicos* -insiste- mientras se desvía la cuestión hacia *las obligaciones y responsabilidades* de los EE. UU en el mundo (Berlín) y se califica una posible invasión como *error de graves consecuencias*⁵⁰. Afirmación del espíritu original de la Doctrina Monroe (frente a poderes extrahemisféricos) y menciones concretas a los misiles, de los que

...No tenemos información todavía. Eso no quiere decir que no estén, pero lo que digo es que no tenemos ese tipo de información todavía.

Kennedy se refiere, el 13-10-62⁵¹, a los recientes incidentes entre los dos países (disparos a un avión americano a 15 millas de la costa cubana) y a la utilización de *todos los medios necesarios* (solicitada la convocatoria de 150.000 reservistas, número que podría ampliarse) en orden a detener cualquier agresión que pueda terminar en guerra. Aunque los envíos, técnicos y personal militar (iniciados ya en 1958) se han incrementado

...no constituyen (por el momento) una amenaza seria hacia ninguna parte de este hemisferio

(Además)...Los Estados Unidos han vivido con amenazas hace bastantes años y en bastantes partes del mundo

Por otro lado -opina Kennedy- una intervención unilateral norteamericana solo serviría

...para dar un cierto tono de legitimidad a la pretensión comunista de que esa amenaza existe (por parte de los Estados Unidos)

Desmentidos, palabras tranquilizadoras a los medios, la opinión pública y la nación, junto a la promesa gubernamental de mantener (e incrementar) la vigilancia del área caribeña y de informar al pueblo americano de cualquier cambio (armas defensivas a ofensivas) si este tuviera lugar.

En cuanto al secreto, una vez se tuvieron las primeras evidencias de las instalaciones ilegales (14-10-62), pareció operar a la perfección en la primera semana de la crisis, tanto para la celebración de las reuniones del EXCOMM (ver SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO) como para mantener alejados a los medios de comunicación de los recientes descubrimientos en la isla vecina, simplemente conservando una **imagen de "total normalidad"** en todos los ámbitos de la actividad gubernamental: reuniones, visitas oficiales⁵², campaña a las legislativas. Esto mantendría la calma al menos durante 5 ó 6 días, los necesarios para concretar las acciones a tomar y terminar de elaborar el texto definitivo de la que sería, el 22-10-62, la notificación oficial de la crisis, y la señal de salida para

todo tipo de coberturas informativas acerca los hechos : actividades clandestinas en Cuba, reacción de Krushev y del mundo entero.

Aunque, como ya sucedió con Cochinos, las noticias llegaron a las direcciones de los principales diarios antes de lo previsto. Desde ese momento los métodos de control de información ya conocidos y experimentados el año anterior, comenzarían a aplicarse de nuevo.

En este particular, las instrucciones dadas por Kennedy a Pierre Salinger, Secretario de Prensa de la Casa Blanca, el 19 de octubre de 1962, fueron claras y concisas: **desmentir cualquier información** acerca de *la presencia de armas ofensivas en Cuba*, o sobre que hubieran sido ordenadas al respecto *medidas de emergencia nacional* que en realidad se habían ya iniciado el mes anterior. De igual manera, ejercicio de control y consulta a la prensa de gran difusión (nuevamente el protagonismo del New York Times) para ponerles sobre aviso del inminente discurso del presidente y de la necesidad, *del deber nacional* de posponer todo tipo de acción informativa hasta después de las 7,30 p.m. del lunes (día 22) para no alterar la sorpresa con que aquel debía ser recibido sobre todo por los soviéticos³³.

Repetición mejorada de la jugada anterior. El acuerdo tácito será esta vez un **pacto entre caballeros**; un asunto *algo diferente* esta vez respecto del Times: llamada personal de la Casa Blanca a James Reston³⁴, y después a la central en New York, para que no se imprimieran las noticias que ya obraban en su poder. Y de nuevo la aceptación, la colaboración, el agradecimiento por la decisión

tomada por su marido aquel 21-10-62, del presidente Kennedy a la viuda de Orvil Dryfoos, elogiando sus dos actuaciones, particularmente la tenida en el asunto de los misiles cubanos, con una información *que solo él poseía*. Una decisión esta última

...que hizo mas efectivas nuestras acciones posteriores y que contribuyó grandemente a nuestra seguridad nacional⁵.

Y con ello, la reducción de una información destinada tanto por el Times como por The Washington Post, otro de los diarios a los que telefoneó Kennedy⁵⁶, a la primera página del 21-10-62, "condensada" ahora en las preparaciones *ante una crisis grave* no especificada y el posterior anuncio de *un importante discurso*, siguiendo las instrucciones gubernamentales⁵⁷.

Noticias supuestamente ciertas, aunque no confirmadas; importantes, pero reducidas y vagas, junto con los desmentidos sobre los rumores circulantes. "Escasez", y un planteamiento acorde a esas "técnicas de cortina (blanket) y dispersión informativa" de las que venimos hablando aplicadas a primeras páginas, como en el caso del Washington Post (ver Figura 1), el domingo 21 de octubre de 1962:

"MOVIMIENTO DE MARINES EN EL SUR ASOCIADO CON LA CRISIS CUBANA" -titular a cuatro columnas en parte superior de página-. *Alto oficial* (subtítulo) *ve la situación tensa y hermética*. Información (continua en A23)

a una columna, rodeando la foto del Arzobispo de Canterbury y Primado de la Iglesia de Inglaterra, Rev. Arthur Michael Ramsey, en visita de un mes a los Estados Unidos. Informes referenciales sobre *grandes movilizaciones* de marines en los Cayos de Florida, que *se creen relacionados con la situación cubana*, y que coinciden con las indicaciones de Washington la noche anterior sobre *un importante descubrimiento internacional* del que se espera *se haga hoy una importante revelación*, aunque la Casa Blanca no ha autorizado aún a desvelar *la parte del mundo a la que afecta*. Hasta el momento

...El único movimiento que se ha detectado tiene que ver con Cuba.

El Post señala también que el Departamento de Estado niega categóricamente esta última posibilidad, a la vez que relaciona el despliegue militar del viernes 19 con los ejercicios de la operación *Phibriglex*, entre los Cayos y Puerto Rico, en la que toman parte *40 barcos, 20.000 hombres y algunos portaaviones*, y que se prolongará hasta el 30 de octubre. De igual modo el diario se hace eco del mentis del Pentágono de los informes circulantes por todo el país a causa del movimiento de tropas, maniobras todas correspondientes a *entrenamientos rutinarios*, y no a que se halla decretado

...ninguna alerta fuera de lo usual.

Mas dispersión, en rumores y noticias que empiezan pero no acaban de decir, el mismo día D, 22-10 (ver Figura 2), titular esta vez a ocho columnas:

"SE ESPERA UNA IMPORTANTE DECISION DE LOS ESTADOS UNIDOS". *Conferencias mantenidas en secreto, pero posible alocución esta noche* (subtítulo). Información (continua en A16) a dos columnas y 3/4 de página, revelaciones nada específicas y los no comments, a cargo de *oficiales* de la Casa Blanca y Dpto. Defensa, sobre *los informes publicados ayer* (por el Post) que sitúan a Cuba *en el centro de la extraordinaria operación*. Posibilidad de un importante paso durante las 24 horas siguientes, aunque negativa sobre *planes de invasión*, ni conexión entre los problemas de Berlín y Cuba en las discusiones soviético-norteamericanas, pero requerimiento de permanencia en Washington de *altos oficiales* (Adlai Stevenson entre ellos) y regreso (desde Honolulu) del vicepresidente Johnson *oficialmente a causa de un resfriado* (ver SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO).

Intercaladamente, y de fuentes sin especificar, otras noticias referidas a la preparación de una *cuarentena* destinada a navíos en dirección *a la Cuba Comunista*, e informes "no confirmados" sobre la adquisición por parte de su gobierno de *misiles de alcance intermedio y 10 bombarderos Ilyushin (IL-28)*, frente a las reiteradas declaraciones del Departamento de Defensa sobre *la no evidencia de armas ofensivas de naturaleza alguna en Cuba*, pero si la determinación de la Administración Kennedy de demostrar a Castro y a Krushev *que los Estados*

Unidos están preparados para luchar, si fuera necesario, para preservar sus intereses vitales.

Tras el memorable discurso de Kennedy a la Nación (Ver Anexo I), paso a una segunda etapa: complacencia y apoyo de los medios de gran difusión ante un **news management elaborado** y de mayor alcance, pero bastante mejor acogido que cuando Cochinos. Y como ya sucedió también en aquella ocasión, tras la escasez el correspondiente **aluvión informativo** de hechos hasta el momento desconocidos o mantenidos en la clandestinidad.

"KENNEDY ORDENA EL BLOQUEO DE CUBA MIENTRAS LOS ROJOS CONSTRUYAN BASES ALLI" -proclama el Post-, gran titular a ocho columnas con foto del presidente Kennedy, en su primera página el 23-10 (ver Figura 3). Abundantes subtítulos encabezan diversas informaciones sobre la actual marcha de la crisis: *La Marina detendrá y registrará los cargamentos de los barcos; Los Estados Unidos y Rusia se enfrentan ahora a un test de intenciones; El Presidente hace caso a una lección de la Historia; El Hemisferio en peligro por los misiles.* En cuanto a los contenidos, alarma, precaución, referencias a amenazas actuales (un ataque soviético a Berlín Oriental) o del pasado (los misiles en Cuba el equivalente de la invasión de Renania por Hitler); el alcance continental de las armas instaladas, la seguridad nacional (del continente) y las medidas para su defensa. Respecto las formas, lenguaje agresivo, cuajado de términos y alusiones a la guerra fría, junto a otras noticias (parte inferior página) relacionadas con la confrontación: *El Presidente suspende todos los viajes de la campaña electoral;*

Major U.S. Decision Is Awaited

Red Chinese Conferences Cloaked Drive Back In Secrecy, but Word Indian Units Is Possible Tonight

Canadians 'Hurry' - Ottawa, Washington - yesterday wrapped itself in one of the tightest clouds of secrecy ever cast in Canadian history. While key policymakers worked out a major international decision they were forbidden to discuss.

NEW DELHI, Oct. 21. — Heavy Chinese

A writer at *Putnam* reporting the great literary quest on the city. It was vigorously sponsored that the country was announced a new United Stateshouse in Cuba. It now sits in the Senate alone, as an early Kentucky-Kluge.

Only the Gang Supremacy Unit, the Kennedy Administration was making extensive studies by almost every possible means the situation of the Negroes.

Advertisement

[illegible][illegible]

Chattanooga refused to negotiate in good faith, Governor Douglas said. "We will not negotiate with a party that is not sincere," he said. "We will not negotiate with a party that is not sincere."

...the way ...

[illegible]

The New C104 Sport
Agony placed in Peking
to and China has earned
the international trophy award

of Spain and to other nations
 When to turn the Supply ...
 The Chinese Foreign Office
 my work of last night ...
 ...

Outstanding Order Shipped

It has been learned by the writer that the United States Government is now in a hurry to get the outstanding order shipped.

These vehicles are equipped with a new and more efficient type of emergency lighting system. The new emergency lighting system is designed to provide a more effective and efficient lighting system for emergency vehicles. The new system is designed to provide a more effective and efficient lighting system for emergency vehicles. The new system is designed to provide a more effective and efficient lighting system for emergency vehicles.

THE UNITED STATES DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
WASHINGTON, D. C. 20250

For all Indian Citizens
See **INDIAN AIR MAIL**

Ship's Grounded:

68 Are Missing

[illegible]

What the Kennedy women and the supporters of the woman they are sponsoring have in common is that they are all women there to do good.

Report by General Edgar Snow
on the ground of 1938-39 and 1940-41
to provide the Government with
a full report
The 1938-39 report
The 1940-41 report

Serviceperson Four Is: Lee, as Captured

Builders Work at Key West's Airport All Night Putting in Control Tower

[illegible]

1. The first of these is the fact that the Commission has not yet received any information from the Government of the United States regarding the results of its investigation of the activities of the Communist Party in the United States.

[illegible]

...the ... of ... to ... the ... of ...

100

T DEL 22/10/1962

10/10/2002

Figura 2. PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 22/10/1962

The Weather
 Today: Partly sunny with high clouds.
 Tomorrow: Partly sunny with high clouds.
 Wednesday: Partly sunny with high clouds.
 Thursday: Partly sunny with high clouds.
 Friday: Partly sunny with high clouds.
 Saturday: Partly sunny with high clouds.
 Sunday: Partly sunny with high clouds.

The Washington Post **FINAL**

Ed. Year No. 227 Phone RE. 7-1234 TUESDAY, OCTOBER 23, 1962 WTUP-TV 4, Radio 1000 TEN CENTS

Kennedy Orders Blockade of Cuba As Reds Build Nuclear Bases There; U. S. Will Sink Defiant Arms Ships

Navy to Stop And Search Cargo Craft

American Forces
 Everywhere Put
 On Increased Alert

By John F. Burns
 American President, after
 rejecting Soviet offers,
 ordered today that the
 United States Navy be
 placed on a high state of
 alert to intercept any
 Soviet ships carrying
 nuclear weapons to Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

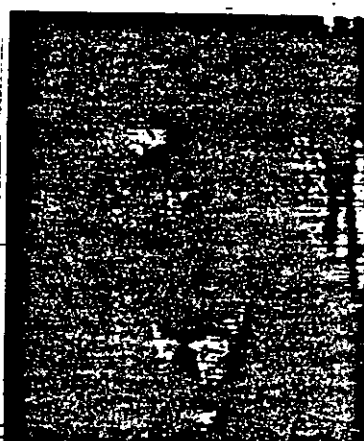
The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.

The President's order
 came as the Soviet Union
 announced that it had
 agreed to a U. S. demand
 for the removal of Soviet
 nuclear weapons from Cuba.



President Kennedy today ordered a high state of alert for the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

**President Calls Off
 All Campaign Trips**
 By Robert C. Anderson
 President Kennedy today called off all campaign trips, including his own, as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

The President's order came as the Soviet Union announced that it had agreed to a U. S. demand for the removal of Soviet nuclear weapons from Cuba.

The President's order came as the Soviet Union announced that it had agreed to a U. S. demand for the removal of Soviet nuclear weapons from Cuba.

The President's order came as the Soviet Union announced that it had agreed to a U. S. demand for the removal of Soviet nuclear weapons from Cuba.

The President's order came as the Soviet Union announced that it had agreed to a U. S. demand for the removal of Soviet nuclear weapons from Cuba.

The President's order came as the Soviet Union announced that it had agreed to a U. S. demand for the removal of Soviet nuclear weapons from Cuba.

U. S., Russia Now Facing Test of Will

By Robert C. Anderson
 The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

In Challenge to Soviet President Heeds History's Lesson

By Robert C. Anderson
 President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

President Kennedy today heeded history's lesson as he ordered the United States Navy to intercept any Soviet ships carrying nuclear weapons to Cuba.

Hemisphere Held Periled By Missiles

By Robert C. Anderson
 The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

The United States and the Soviet Union now face a test of will as they struggle to resolve the Cuban missile crisis.

Figura 3. PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 23/10/1962

La crisis hace caer los precios en la Bolsa. En lugar menos destacado (letra pequeña, información a 1/4 columna): *Cuba se moviliza; Castro hablará.*

En la base de todo, la justificación, y una invocación ya mágica: **la seguridad (el interés) nacional**, cuya salvaguarda corresponde siempre al gobierno pero que en momentos como este, *al borde de la guerra nuclear*, debe ser una labor conjunta de gobierno y prensa en el **control de noticias; precaución y discreción**, en sus directrices a la prensa mientras durase la confrontación. Como señalaría después Bagdikian, *identidad* entre proceso de información gubernamental y de los medios, si no fuera porque

...el gobierno tiene la ventaja de poseer la información original⁵⁸

Identidad que marca relaciones y reacciones de los media en este período de "crisis oficial". Incremento de una colaboración ya tradicional y aprobación de la función de dirección-control ejercida por el gobierno sobre la emisión de noticias, por la necesidad de *manifestarnos en una sola voz a nuestros adversarios*, con sus resultados visibles en un **manufacturing**, fabricación de noticias, a través de los anuncios oficiales, ahora considerados una importante *parte del arsenal armamentístico del Presidente*. Maniobras todas discutibles en términos moralistas pero donde, en opinión de antiguos profesionales como Arthur Sylvester, ahora Asistente de Defensa para Asuntos Públicos

...Los resultados justifican los métodos que usamos ...⁵⁹

Actuación e intervención de la Administración Kennedy en materia de información, y restricciones a la prensa en el acceso a las fuentes directas: desarrollo de la cuarentena, permanencia en la base de Guantánamo, pero también participación de alguno de sus representantes en decisiones clave para el desenlace de la crisis. Es el caso del reportero de la American Broadcasting Corporation (ABC), John Scali, mediador entre el Kremlin y la Casa Blanca en las negociaciones para la retirada de los IRBMs (SSs) de suelo cubano, coincidiendo con el segundo peor momento desde el inicio de la confrontación; unos cauces de comunicación -matiza Robert Kennedy⁶⁰- "poco ortodoxos" para los occidentales pero

...no tan inusuales para la Unión Soviética.

Siguiendo a Arthur Schlesinger⁶¹, esta colaboración se inicia en la tarde del viernes 26 de octubre, con la llamada personal del consejero de la embajada soviética Aleksander Fomin a Scali, ahora asignado al Departamento de Estado, a quien había conocido anteriormente. Su intención: encontrar una rápida salida al peligro de una guerra nuclear; su propuesta: retirada de los misiles, y compromiso de Krushev de no volver a instalar este tipo de armas, a cambio de la *promesa oficial* del presidente Kennedy *de no invadir Cuba*, proposición que es inmediatamente transmitida al Departamento, a Roger Hilsman; de ahí al Secretario Rusk y al EXCOMM, quienes enviarían de vuelta al hombre de ABC para estudiar con Fomin *las posibilidades reales* del trato. Dos horas mas tarde, entre 6 y 9 p.m., se recibía en Washington un nuevo mensaje de Krushev a

Kennedy (ver EL BALANCE NUCLEAR: DISUASION Y EQUILIBRIO) donde este último, tras asegurar el *carácter no ofensivo* de las instalaciones cubanas, hace una llamada a la normalización de relaciones en base al espíritu de paz de ambos líderes, también *personas normales*, y repite la propuesta anterior: retirada de la URSS ; *no invasión* por parte de los Estados Unidos o de otros países⁶².

Aunque, como ya conocemos, el éxito de esta propuesta, que había sido hecha ya por Zorin (Pres. Consejo Seguridad) a U Thant, Sec. General de la ONU, donde la representación cubana intentaba ganar el apoyo de los No-Alineados, se haría esperar aún dos días mas; una segunda misiva al día siguiente (27-10), incluyendo un intercambio bastante diferente: misiles soviéticos en Cuba por Júpiter norteamericanos en Turquía, hacía volver la situación al **brink**, borde de la guerra, y llegar a su punto máximo los nervios de un gobierno, el miedo de un país, y la preocupación del mundo entero ante sus consecuencias devastadoras.

Y por fin, el domingo 28-10, la resolución. Junto a la aclamación nacional al éxito político-militar que se apuntaba la administración Kennedy, llegarían también las posiciones críticas de algunos medios (favorables y también contrarios a la Administración) a este *amordazamiento de noticias* de semanas de duración, *sin parangón en toda la historia actual*. De igual manera por la utilización de *mentiras directas* (tal y como ocurrió en el affaire del U-2, y con Cochinos); unas acciones que nunca podrán encontrar justificación en sus resultados, y además, por lo que supone todo este proceso, *el management*, de merma a otros principios no menos sacrosantos: los estipulados en la Primera Enmienda⁶³.

En cuanto a las conferencias presidenciales en los meses que siguieron, tanto Kennedy como su portavoz Salinger, tendrían que responder a algunas "cuestiones punzantes", muchas relacionadas con el desarrollo informativo de la crisis: control-management, negociaciones pendientes (promesa de "no invasión"), desavenencias gubernamentales con Adlai Stevenson previas al anuncio del 22 de octubre⁶⁴, y posible continuación de la ayuda a los exiliados cubanos, entre los principales temas que marcan los contenidos de estos contactos habituales con los medios de comunicación hasta bien entrado 1963.

Notificación, el 20-11-62, de la *terminación de la cuarentena*⁶⁵, junto con la comunicación de los soviéticos de la retirada de *todas las armas nucleares de Cuba* aunque

...el gobierno cubano no permite a las Naciones Unidas verificar que todas las armas ofensivas han sido retiradas ni se han establecido garantías duraderas contra una futura introducción (de estas) en Cuba.

Excusas y largas cambiadas del Presidente sobre el compromiso estadounidense de "no invasión"⁶⁶, y la limitación de contactos con los medios de comunicación: secreto, manejo, incluso acusación a los Departamentos de Defensa y Estado de *supresión de noticias* sobre la crisis⁶⁷, materias que debían mantenerse en *el mas alto nivel del Gobierno* y sobre las que

no podemos hacer ninguna declaración pública al respecto.

Respecto al "managing", la táctica de la blanket-cortina sigue funcionando un mes después, aunque de otra manera: en el despliegue y **cobertura informativa de los éxitos gubernamentales**. Potenciación de noticias referidas a la inspección del desmantelamiento de las bases cubanas, las declaraciones de Krushev, o el funcionamiento de la *hot line*, mientras que se "amortiguan" (o escasean) los *statements* oficiales sobre puntos "mas comprometidos".

Incomodidad manifiesta en las respuestas de Kennedy, en la conferencia del 12 de diciembre⁶⁸, quién prefiere dejar al *juicio de la historia* algunos aspectos de su actuación en los recientes acontecimientos, mientras acomete una enconada defensa pública de Stevenson, un *diplomático excelente, un viejo amigo*. **Presidencialismo responsable** con el que se permite correr un elegante velo sobre *las especulaciones de la prensa* acerca de las reuniones del EXCOMM, insistiendo en el papel del NSC *como cuerpo consultivo del Presidente*, pero donde este último *tiene la decisión final*, si bien es cierto que sus miembros (del Comité) fueron cambiando sus puntos de vista durante la segunda semana (hasta el 28 de octubre) y, tras considerar *las diferentes alternativas*

...todos apoyaron la decisión que finalmente se adoptó.

Elección que esta vez fue *la acertada* con respecto a Cuba, frente a *la equivocada* de 1961 -puntualiza Kennedy en Washington a los representantes de la CBS, ABC, y NBC⁶⁹, al cumplirse su segundo aniversario en la presidencia-. También en esta sesión, nueva defensa y necesidad del *secreto presidencial*; curiosos

argumentos y justificaciones de la *imposibilidad* de tener total transparencia informativa por razones de índole física: existencia de unos 100-150 de reporteros oficiales, pero también política: efímero el *mantenimiento de la seguridad nacional* con semejante presencia del cuerpo de prensa en las reuniones del Comité.

Terminando el año las críticas al "managing (of news) gubernamental" se volverán cada vez mas escasas hasta hacerse inexistentes, mientras se continúan aplicando los susodichos **velos informativos**. Noticias importantes (algunas referidas a Cuba), donde abunda la **temática y los planteamientos claramente bipolares** del orden mundial y la coexistencia, en el despliegue de los Polaris en Europa, la agilización de la comunicación entre superpotencias, y la *responsabilidad* de estadista del premier Krushev por encima de las diferencias ideológicas (frente a la actuación de Gromiko el 18-10). Berlín ahora como punto de "interés vital" tras las elecciones, junto al peligro de Mao para estas nuevas relaciones Este-Oeste.

Con respecto a los medios audiovisuales, **imagen y oficialismo** en las felicitaciones presidenciales (esta vez en Nueva York) a las emisoras de radio⁷⁰, por su labor de *ayuda y contribución* a

...tan importante servicio nacional durante los difíciles días que hemos pasado.

Kennedy incide en el alto interés de su gobierno, a finales de octubre y principios de noviembre, por difundir un punto de vista que es también

...el de los pueblos libres de este hemisferio, al pueblo de Cuba.

Igualmente en cuanto al eco y a la pronta respuesta a la petición gubernamental por parte de una serie de emisoras: apoyo prestado (nuevamente) por The Voice of America *emitiendo en onda corta a América Latina y Cuba*⁷¹, y la asistencia de las emisoras de onda media, junto a la decisión *de todas en general*, de anteponer el deber nacional a sus compromisos previos para hacer llegar

...el mensaje de los Estados Unidos al pueblo de Cuba.

Comportamiento que demuestra tanto la capacidad de la radio como *medio de difusión mas allá de las fronteras nacionales*, como el *patriotismo* de los hombres que estuvieron al frente.

Del mismo modo Edward E. Murrow repite el agradecimiento, en nombre propio y de la United States Information Agency (USIA)⁷², a todos estos caballeros

...por haber utilizado sus micrófonos en interés de la verdad.

Aunque las noticias sobre Cuba estarán presentes en las conferencias de prensa sostenidas por la Casa Blanca hasta el asesinato de Kennedy, los contenidos tendrán ahora poco o nada que ver con el "comportamiento informativo" del Ejecutivo en el año anterior, y mas con la "contención" de la subversión castrista.

Enfasis en la verificación del desmantelamiento de misiles (gestiones en la ONU), presencia de tropas soviéticas en la isla, continuación de ayuda a los exiliados, o *promesa* (gubernamental) *de una segunda invasión* que es rotundamente desmentida⁷³; del mismo modo sobre las medidas del gobierno estadounidenses para llevar a efecto un embargo internacional a Castro⁷⁴, entre los principales puntos que dominan preguntas y respuestas hasta el otoño de 1963. Desarme, OTAN, papel de G. Bretaña en la cohesión de los aliados europeos, como materias en alza, junto a otras "cuestiones bastante más delicadas", referentes al compromiso político-militar contraído por los Estados Unidos con una artificial república del Sudeste Asiático, que el Presidente procede ya "a desviar". Como Robert Kennedy escribiría después, su hermano

...tuvo que gestionar una o dos crisis importantes que parecía iban a acompañarnos siempre, como Berlín en 1961 y Cuba en 1962, y ahora Vietnam⁷⁵.

Con ella se inicia ahora otra fase en la aplicación de un "managing" que la administración Kennedy había ayudado a experimentar, pero que ejercerán plenamente sus sucesores mas inmediatos.

Respecto a los resultados visibles, y que permanecerían: **apoyo incondicional, colaboración y "autocensura" de los medios**, por segunda vez consecutiva, y con Cuba; una fórmula de éxito a base de **patriotismo**, llamada del deber, y **simplificación** en la eficacia de un slogan: la *defensa* (seguridad) *nacional*. Y la reacción aquiescente de todos en la creencia escasamente fundamentada, de

que se estaba tratando con *medidas de emergencia* nacidas de la crisis, pero que desaparecerían con ella.

Nada mas alejado de la realidad este balance de la prensa oficial norteamericana, máxime si consideramos el de su gobierno. Para la administración Kennedy, inmersa ya de lleno en "las lecciones de la crisis", los resultados del "tratamiento de noticias" apuntaban ante todo a una necesidad: la de replantearse sus relaciones con los medios. Ya lo habían probado, y seguirían llevándolo a efecto; a diferencia de los profesionales, en sus directrices y estrategias informativas, la Primera Enmienda tendría aquí poco que aportar.

Libertad de prensa frente a efectividad institucional; derecho a la información versus confidencialidad de la política exterior. Mas de una década después la controversia continuará: el dilema (y los inconvenientes) de mantener una discusión abierta en temas de relaciones internacionales. En 1978, Urs Schwarz, se refiere a la *necesidad y a la dificultad de mantener el secreto* en estos temas; para este autor existen condicionamientos inherentes al proceso de comunicación social donde

los medios tienen que ser informados si estos van a ejercer una crítica responsable de la conducta del gobierno, y el público tiene que ser informado a través de unos medios independientes si estos van a ejercer un juicio responsable⁷⁶.

4.4 DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados

(El Presidente)"...tiene la responsabilidad tanto de guiar la opinión pública como de respetarla; de informarla, cortejarla y ganarla. Ella puede ser a la vez su espada y su compás".

(Theodore C. Sorensen)

"El peor aspecto de la (primera)semana de la crisis fue la casi total inmovilización de la opinión pública".

(James Aronson)

Para el gran público, el managing informativo de la crisis no ofreció grandes dificultades, dejando aparte la sonora crítica de que fue objeto esta Administración por parte de pacifistas y famosos intelectuales de la New Left, que ya manifestaron su radical oposición a su política anticastrista en 1961⁷⁷. Con un gobierno moviéndose hábilmente en el secreto, y una prensa dócil convenientemente domesticada que suscribiera sus actuaciones, resulta imposible pensar en una reacción del norteamericano medio que no fuera precisamente la que se dió: una de **aplauzo y aclamación nacional** a las medidas, tanto políticas como militares, aplicadas por la Casa Blanca.

En cuanto a los métodos de control empleados, tienen que ver mucho con los aplicados a los profesionales de la información de los que ya hemos hablado. Espléndida labor de **managing conjunto** (gobierno y m. comunicación) respecto al país, en base a una **ausencia de información** clave para el mantenimiento del secreto de los hallazgos dentro del EXCOMM, y puesta después al servicio de Presidente y NSC por prensa, radio y sobre todo televisión, para lograr un "efecto de vacío" en audiencias mayoritarias. Al igual que con los media, este **proceso hacia**

el consenso público se desarrolla en dos fases diferenciadas, correspondientes a los dos períodos de la crisis:

1. **"Ocultándola"** primero, hasta el mismo momento del discurso de Kennedy a la Nación. Escasez servida por la prensa oficial quién procedió (por encargo gubernamental) no solo a silenciar lo que sabía, sino también a **"dispersar informativamente"**, con realidades e invenciones, las noticias sobre la presencia de misiles en Cuba aparecidas durante los meses anteriores.

2. **"Adaptándola"** después, una vez que, aún "al borde del abismo", el Ejecutivo tuvo en sus manos todos los resortes para su dirección, incluyendo el informativo. Es el momento del "aluvión", la abundancia y su utilización en una **saturación informativa**, que sin embargo conlleva una conveniente "selección de contenidos", donde, a modo de "cortina", se reiteran y resaltan las informaciones favorables a la actuación de los EE.UU, del Presidente y su NSC (dirección de Kennedy, apoyo de la ONU y la OEA, comunicación USA- URSS), mientras se omiten o "amortiguan" otros aspectos menos claros de estas acciones que tienen que ver con la notificación al país (hallazgos reales), o con la legalidad (bloqueo, ausencia de consulta al Congreso).

La primera fase ¿informativa? de "crisis clandestina" ha sido desarrollada en el epígrafe anterior como segunda parte de una nueva etapa en las relaciones

prensa-Administración, iniciada ya por Kennedy, pero cuyas enseñanzas ampliarán otros presidentes: Johnson, Nixon. Protagonismo a cargo de gobierno, gran prensa y círculos cercanos al poder, e inexistente por parte de la opinión pública; escasísimas noticias referidas a la isla vecina que aparecen en los medios de comunicación nacionales como meros ecos de los rumores circundantes, como reflejan títulos de editoriales y secciones especializadas (páginas centrales), en Time magazine, entre finales de septiembre y mediados de octubre.

El embuste de la contención (CUBA); Una fábula de pescadores (FOREIGN RELATIONS), reseñando la Resolución del Senado y el *derecho de EE.UU al uso de la fuerza*, o las medidas de vigilancia ordenadas. Igualmente el resumen de declaraciones oficiales (Presidente y Sec. de Estado) en *El debate cubano*; las alarmas del senador Keating, y las acusaciones de Cuba (Dorticos) en la ONU a los Estados Unidos: *histeria agresiva, hambre de dominación*⁷⁸.

Después, durante la "crisis oficial" el público, tan carente de información como de criterio, volverá a ser eso: la *gran mayoría*, el *oído aturdido* al que deben guiar las élites políticas y económicas, *la clase especializada*, según la clasificación que Walter Lippmann hace de los ciudadanos en lo que él denomina *sistema de democracia progresiva*, uno en el que el público *debe ser apartado de la dirección de sus propios asuntos*. Así que, nuevamente, y obviando cualquier comportamiento irregular por parte de estos, el antes elector pasa a desempeñar ahora el papel propio de su condición en estas ocasiones: **apoyar las decisiones de sus líderes**⁷⁹.

La explicación mas plausible de esta reacción de **identificación-sanción** del público con el comportamiento del ejecutivo, podemos encontrarla en el sistema de propaganda institucional de los años 60, uno caracterizado por Noam Chomsky y Edward S. Herman por la concentración de la propiedad de los medios, su dependencia del gobierno, y la primacía de la publicidad como fuente principal de ingresos, y donde el *anticomunismo* se constituye como medio de control y *religión nacional*⁸⁰. Un sistema basado precisamente en la *desigualdad de oportunidades*, donde unos medios imbuidos del "**propósito social**" de defender e inculcar el ideario político y económico de los grupos privilegiados, cumplen estos objetivos mediante los siguientes mecanismos de control:

1. Selección de temas (distribución de intereses).
2. Articulación y filtrado de información.
3. Énfasis y tono de los mensajes (lenguaje).
4. Mantenimiento del debate dentro *de premisas aceptables*⁸¹.

Y además, y este podría ser el punto 5, eliminar (dialécticamente) a todos los que se oponen al sistema. Ciertamente, y al margen de la estereotipada imagen de la era Kennedy como una etapa de revolución y cambio, en estos años los expertos se refieren a una *crisis de la democracia*, reflejada toda una serie de movimientos (civiles, oleadas de protesta y disidencia) que comenzaban a organizarse. Agitación, inconformismo; el peligro de un *mal social* que los gobiernos debían empezar a "combatir" para hacer volver al hombre corriente a un natural y deseable estado de *apatía política*, y nada mejor para ello que el infalible

recurso al "renewal" (en realidad una vuelta atrás), en la mirada de los Estados Unidos y los intereses de sus ciudadanos hacia aquellas concepciones que movieron a la nación en tiempos no tan lejanos.

Respecto a los modelos informativos de esta década, Noam Chomsky⁸² nos habla también de la continuación de unos **métodos tradicionales**, cuyos principios se remontarían al nacimiento de la *propaganda científica*, vinculadas a la I Guerra Mundial y a las actividades de la Creel Commission⁸³, pero cuya base hay buscarla un poco mas tarde, en el éxito de la *política antihuelgas* estadounidense de finales de los años 30, en *aplicación científica* del antiguo lema: "divide y vencerás". Sus principales líneas de acción se hallan contenidas en la que será después conocida dentro de los ambientes informativos especializados como "**fórmula de Mohawk Valley**", una **estrategia asociativa aplicada a las relaciones públicas**, y caracterizada por:

1. Ir dirigida a los sentimientos básicos de la población (amor, apoyo; odio, rechazo), pero con la aplicación de diferentes **valores identificativos del grupo**, según se pretenda que el individuo acepte o rechace determinadas actuaciones.
2. Manejar **conceptos generales, vacíos**, o carentes de significación real pero que por su arraigo en el llamado subconsciente colectivo, nadie se atreverá a poner en duda o rechazar. Ej.: *patriotismo, americanismo, defensa de la nación y de los intereses de la comunidad*.

3. Elaborar, en base a lo anterior, **consignas y slogans** apropiados, para ser utilizados masivamente en sondeos y encuestas que "ayuden" a crear un estado de **"opinión nacional"** conveniente a los intereses de grupos de poder y corporaciones.

Trasladado todo ello a 1962, un momento cumbre en el comienzo de la coexistencia, el impacto de los hallazgos en la vecina Cuba dota al sistema de mayores posibilidades, en cuanto a lograr una reacción positiva de la opinión pública a la línea marcada por su Administración en Washington por presidencialista que esta pudiera parecer.

Continuación de la **ofensiva ideológica**⁸⁴ contra Castro, ya comenzada en 1961 por esta Administración, plasmada en términos, consignas y slogans adaptados y referidos ahora a problemas universales e incuestionables: la realidad de la guerra fría y el peligro de la extensión comunista; la amenaza al hemisferio, la seguridad nacional, la paz mundial, el desarme. Esta viene a ser la **"fórmula aplicada"**, que constituye el núcleo del famoso Discurso de Kennedy a la Nación, aquel donde el Presidente informa por primera vez de la existencia de misiles a 90 millas del territorio de los EE.UU, el 22 de octubre, tras semanas de premeditado silencio gubernamental. El tono persuasivo, su lenguaje agresivo y "anticomunista" (ver análisis-comentario en ANEXO II) y la gravedad de la situación planteada, logran que el impacto del mensaje alcance sus máximas cotas en una audiencia antes inactiva y ahora sorprendida.

Una actuación efectiva y convincente a pesar de la deficiencias evidentes: secreto, aplazamiento, "manejo" y omisión de pruebas objetivas. **Adaptación informativa** de contenidos en los que no se incluye la difusión de las principales evidencias de los emplazamientos cubanos: las fotos tomadas por los U-2; según Sorensen, Kennedy decidió no mostrarlas en televisión porque, aunque el espectador medio no las comprendiera

...podían contribuir a sembrar el pánico⁸⁵.

Pero eso no fue primordial. En el caso de una nación como los Estados Unidos, firmemente educada en el patriotismo, que sigue viendo la **presidencia como el espejo de sus valores**, la palabra del líder, su Comandante en Jefe, debía pesar mas que cualquier otra prueba. Por otro lado, y como diría Chomsky⁸⁶, ante semejante tipo de argumentos, slogans y consignas aparte ¿Quién podría manifestarse en contra?

Si el apoyo de la opinión pública nacional resultó de inestimable ayuda para las actuaciones de Washington en política exterior, no lo fue menos la actitud, la reacción de otra mas amplia y diversa: la internacional. **Bipolaridad y sistema de alianzas** como condicionantes de las respuestas en Nuevo y Viejo Continente a las medidas de urgencia decretadas por el presidente de los Estados Unidos; en la clave del éxito, la **sanción mayoritaria de las naciones occidentales**, por lo que conlleva de efecto de refuerzo de la posición de los primeros en las percepciones de adversarios y países neutrales.

Schlesinger habla de una reacción de *entendimiento mundial de la posición norteamericana* incluso de los países africanos, claves para el reabastecimiento de los aviones soviéticos en dirección a Cuba, que garantizarán su cooperación, denegando a estos los permisos correspondientes; tal fue el caso de Guinea y Argelia y de sus respectivos líderes⁸⁷.

Aunque todo no serían éxitos para los EE.UU con respecto a sus amigos y aliados. También en el otoño de 1962, se ponen de manifiesto las tiranteces existentes en las relaciones de los países del Tratado Atlántico con su superpotencia.

Mayores peticiones estadounidenses en materia de colaboración militar (fuerzas convencionales), que chocan con las aspiraciones gaullistas a una Europa mas independiente económica⁸⁸ y militarmente hablando, y que conducen a una efectiva desvinculación francesa de la OTAN en 1964, coincidiendo con una fase en su política exterior de mayor acercamiento a los movimientos del Tercer Mundo. Una **importante fisura en el bloque occidental** que será, para la América del Gran Designio kennedyano, una de las consecuencias negativas mas inmediatas de la crisis.

En cuanto al continente vecino, **reacción hemisférica** en el apoyo y participación de sus naciones en las acciones políticas y militares iniciadas por Washington: bloqueo marítimo, fuerza combinada, vigilancia aérea. La labor de la OEA según Robert Kennedy⁸⁹ *base legal para la cuarentena* en la marcha y

desenlace de la crisis ha sido ampliamente descrita en epígrafes iniciales (ver Capítulo 1), mostrando la total vigencia de los postulados de guerra fría en un sistema que ya se define comprometido con la coexistencia. Pero también, y lo que es mas importante, el **peso específico del regionalismo**, monroista en este caso, y su utilización sobre una supuesta primacía de las organizaciones globales en la resolución de este tipo de confrontaciones internacionales; otra característica que se revela ya como definitoria de un ¿nuevo? sistema que ahora comienza: el de la **distensión**.

Para los aliados europeos, protagonismo decisivo de los Países de la Alianza Atlántica: Gran Bretaña y Francia y la República Federal Alemana.

El embajador Ormsby Gore, amigo personal, y el Primer Ministro MacMillan, serían los primeros en recibir la notificación personal de Kennedy (el domingo 20 de octubre), y de ofrecer su apoyo (al día siguiente) al bloqueo en el Consejo de Seguridad de la ONU, dentro de una posición aún cauta, a la que siguió la tibia pero escéptica reacción de los británicos, horas mas tarde, al anuncio oficial del Presidente⁹⁰. Tras el éxito, unión y apoyo; en un continente que ya presenta sus fallas políticas, Gran Bretaña, y MacMillan, continuarán siendo la gran esperanza de Kennedy y los EE.UU para lograr una cohesión europea⁹¹.

Respecto de Francia, respuesta de apoyo durante la confrontación a las acciones emprendidas por Washigton: *exactamente lo mismo que yo hubiera hecho*, diría de Gaulle⁹²; desmarque despues, y división a nivel de OTAN. Así, las

decisiones del general de dotar a su país de un sistema nuclear propio (ver PARTE III, capítulos 1 y 3), por la desconfianza de este líder hacia la capacidad norteamericana de defender Europa, surgida de la reciente actuación de los Estados Unidos en el episodio cubano (cuestión del "intercambio de misiles"), es tema de las conferencias de prensa en 1963. Kennedy, que expresa *su comprensión de este deseo*, opina sin embargo que

...no resulta acertado, en interés de la Alianza, justificarlo en el terreno de que los Estados Unidos puedan fallar en defender Europa por los medios que sean necesarios⁹³

Del mismo modo, adhesión pero también cierta desconfianza, por parte de aquellos gobiernos más directamente implicados en un teórico *canje de misiles*, caso de Grecia y sobre todo de Turquía, contrarios a una retirada "prematura" de los Júpiter de la OTAN en su territorio (fronteras con la URSS); preocupación que es aprovechada por los Estados Unidos para justificar su mantenimiento en base a la "no alteración" de la situación estratégica existente, claramente "asimétrica" e inclinada a su favor (ver EL BALANCE NUCLEAR: DISUASION Y EQUILIBRIO).

Respecto a otros protagonismos hay que destacar la importancia de la República Federal Alemana, donde Konrad Adenauer, una de las figuras internacionales más recordadas de época desempeña un papel crucial en la **propaganda exterior** de la reciente confrontación caribeña. El canciller, claramente preocupado desde un principio (también lo estaba G. Bretaña) porque la

resolución de la crisis pasara por concesiones norteamericanas a Krushev sobre Berlín, se uniría a las alabanzas de sus colegas europeos y mundiales una vez terminada esta. Su visita oficial a los Estados Unidos, aún en período de crisis oficial, y su triunfal encuentro con Kennedy marcarán uno de los hitos de la década. El famoso banquete, brindis incluido, del no menos famoso **discurso del "turning point"**, que refleja el Office of The White House Press Secretary⁸⁴ de 14 de noviembre de 1962 (ver documento en ANEXO III), está marcado por las constantes expresiones referidas a la *fortaleza* (reiteración término *strong-est*) en referencia a lo que deben ser de ahora en adelante las relaciones del bloque Occidental; **bipolaridad manifiesta** que muestra el efecto conseguido por Kennedy y por la crisis sobre sus aliados europeos.

En su intervención Kennedy se centra en los problemas de la seguridad de Europa y la creación *de una Alemania independiente*, así como en el papel de líderes de este y otros continentes como *arquitectos* de la misma; *nuestra responsabilidad*, de los EE. UU, R.F.A y Europa -dice- para el *mantenimiento de la libertad mundial* en este cambio, *paso decisivo* en la historia de las relaciones Este-Oeste. Por parte de Adenauer, constantes reconocimientos por la también *histórica tarea* cumplida por Norteamérica con su país, no como vencedor sino *como amigo*, como aliado pero, sobre todo *en el aspecto humano*; agradecimientos a Truman, Acheson, Eisenhower, y ahora a Kennedy, *por continuar esta tradición* en un mundo que se revela **cada vez mas peligroso**⁸⁵, donde la *comunicación*, mas que las agendas previas, es la mejor manera de evaluar un encuentro entre países y/o líderes. A este respecto, breves referencias a la actuación de la prensa en

general, no muy amigable con él en un pasado cercano, pero a cuyos ataques confiesa *no temer* en la actualidad, porque los alemanes respetan y confían en *la libertad como supremo valor*.

Las ultimas palabras del canciller alemán antes de alzar su copa, son también de agradecimiento nuevamente a Kennedy, y a *la nación americana* por la reciente decisión tomada con Cuba

...Creo que este ha sido un gran éxito para los Estados Unidos de América, y un fallo para Mr. Krushev. Una vez más, el mundo ha visto a Krushev como es realmente.

En definitiva, **apoyo, sancionamiento, "alianzismo"**; reacción aliada que viene también a reflejar ese **viraje de la guerra fría** hacia un mayor reforzamiento de la política de bloques (superpotencias), ya en marcha a través de la coexistencia y hacia la distensión pero que la crisis de los misiles ayudará a canalizar definitivamente.

NOTAS

1. Sorensen relata, entre otras, las precauciones que se tomaron para custodiar el secreto de las reuniones, para las que los miembros de Comité utilizaban distintos accesos de la Casa Blanca o del Dpto. de Estado, cuyo libro de registro no reflejaba sus constantes entradas y salidas del edificio. Al personal auxiliar (secretarias), se le organizaron turnos de noche alternativos, llegándose a excluir de este a alguna que pudiera, de manera indirecta (confidencias a su compañera de cuarto), hacer llegar cualquier tipo de información a algunos congresistas (el senador Keating) que protagonizaron los primeros rumores, en agosto, sobre las actividades soviéticas en Cuba. Respecto a los compromisos oficiales "...se mantuvieron las citas rutinarias en lo que fue posible"; tanto el Presidente como el Vicepresidente cumplieron incluso con sus actividades en la campaña electoral hasta el último momento, en que contrajeron un oportuno "resfriado". En Kennedy, Op. cit.; pp. 689, 693, 697.
2. Kennedy, Op. cit.; p. 702.
3. Cfr. La Presidencia Imperial, Barcelona: Dopesa, 1973; p. 169.
4. J. F. Kennedy, introducción a T. C. Sorensen, Decision Making in the White House, New York: Columbia University Press., 1963; pp. XI-XIV.
5. Ver Relyea, H. C., "The Presidency and the People's Right to Know", en The Presidency and Information Policy, New York: Center for the Study of the Presidency, 1981; p. 6. Por su parte, Schlesinger señala una "única ocasión" en la que JFK invocó el privilegio ejecutivo, en febrero de 1962, ante un Comité del Senado (una "expedición de acoso" según este autor), por la actuación de un funcionario de Departamento de Defensa que había censurado partes de discursos de miembros del Alto Mando, y la negativa de MacNamara a facilitar su nombre alegando el privilegio. Tras la intervención del Presidente, la alegación fue aceptada por el Comité. Cfr. La Presidencia Imperial, Op. cit.; pp. 165-166.
6. Entre 1785 y 1787, la débil institucionalización de la nueva nación: inexistencia de un ejecutivo independiente, hegemonía de los Estados en Asamblea General, pone en peligro la misma unidad de los Estados Unidos enfrentados a problemas como las alianzas exteriores, o las revueltas internas como la de Rhode Island.
7. Ver en Hamilton-Madison-Jay, The Federalist Papers (ed. Clinton Rossiter). New York: Mentor (Penguin) Books, 1961; pp. 153-158, 195.
8. Carta a James Madison. Citado por Tocqueville, Alexis, La democracia en América. (trad. D. Sánchez Areu). Madrid: Alianza Ed., 1989 (2ª reimpresión). Vol. II; p. 246.
9. Notas de Schlesinger, A. M. en La Presidencia Imperial, Op. cit.; p.p. 24-35. En lo correspondiente a los "Padres Fundadores" y a los poderes del Ejecutivo en cuanto a reclutamiento y envío de tropas, ver Hamilton, Madison, Jay, The Federalist Papers, Op. cit.; pp. 153-158.
10. La primera ocasión tuvo lugar en 1792, cuando el Congreso solicitó documentos con respecto a la derrota del Ejército por los Indios. Poco después, en 1796, Washington no entregó a esta Cámara la información pertinente acerca del tratado de Jay (aunque sí informó al Senado). Cfr. "Executive Privilege: A political Theory Masquerading as a Law", en The Presidency and Information Policy, Op. cit.; pp. 49-51.
11. Ibid.; p. 51. Schlesinger sitúa el acuñamiento del término en la segunda presidencia Eisenhower, cuando, en 1958, el Fiscal General, W. P. Rogers hace un primer uso oficial de este, apropiándose de lo expuesto por el fiscal Herman Wolkinson, en 1949, en el Federal Bar Journal, respecto al derecho de los presidentes y de su gabinete a mantener en secreto informaciones confidenciales.

Estas teorías, consideradas faltas de apoyo legal por la administración Truman, serían adoptadas por su sucesor como doctrina de ampliación del ámbito de poder presidencial. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 153-156.

12. The Presidency and Information... op. cit.; p. 8.
13. Según Schlesinger con un Congreso donde, sobre todo en cuestiones domésticas, los demócratas mas conservadores (sureños principalmente) votaban con los republicanos, Kennedy fue siempre "un presidente bloqueado" que decidió arriesgarlo todo cuando le llegó el gran momento en política exterior. Cfr. La Presidencia Imperial. Op. cit.; p. 165.
14. Cfr. Kennedy, R. F., Thirteen days. Op. cit. pp. 53-54.
15. Véase para ambas citas Chase, Harold W. & Lerman, Allen H., Kennedy and the Press. The News Conferences. Introduc. Pierre Salinger. New York: Thomas Y. Crowell Co., 1965. pp. 317-318
16. Así se expresaba, imbuido del contradictorio lenguaje de la guerra fría, en 1961, William Fulbright, Jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En su opinión, desde la base del peligro que representa dotar al ejecutivo con "poderes incontrolados y no equilibrados", había que reconocer, por otra parte, que, dadas las exigencias de la política exterior norteamericana...

...hemos otorgado al Presidente un poder demasiado escaso.

(Fulbright, American F. Policy...Under an 18th Constitution, Citado por Schlesinger en La Presidencia Imperial. Op. cit; p. 164.

17. Sorensen, Kennedy. Op. cit.; p. 699.
18. La Presidencia Imperial. Op. cit.;p. 167.
19. A Sorensen, minutos antes de dirigirse a la Nación. En Kennedy, Op. cit. p. 702.
20. Sorensen (Kennedy. Op. cit.; p. 719) recuerda una versión mas de esta frase, la del Primer Ministro británico, Harold MacMillan a la Cámara de los Comunes, poco después de terminar la crisis, calificando a esta como

...uno de los pasos ("turning points") decisivos en la historia.

21. Cfr. "The Public and Experts: American Attitudes for the World Outside". En Foreign Policy and the Democratic Process. Washington: University Press of America, 1978; pp. 42-43.
22. Citado por Cunliffe, Ibid.; p. 35.
23. Palabras de Kennedy en la televisión (negrita añadida), en Sorensen, Decisión Making... op. cit. p. 82. Obsérvese la similitud con lo expuesto, 25 años mas tarde, por Richard Neustadt, en la reunión de Hawk Cay, refiriéndose a la dinámica de las reuniones del EXCOMM:

...El Presidente llevaba la carga de la responsabilidad; los asesores podían influirle con su consejo. (Cfr. On the Brink. Op. cit.; p. 133).

Ver también MacMillan, Harold, introduc. a Kennedy, Robert F., Thirteen days. Op. cit. p. 20.

24. Decisión Making... op. cit; pp. 30-32.

25. Publicada originalmente en The Nation, y bajo el título "Too much personality?" Time (August 17, 1962; p. 42) recoge esta interesante opinión de la Hna. Mary Paul Paye, monja católica de 32 años que realiza su doctorado en Comunicación de masas en la Universidad de Syracuse (New York). Paye acusa a la prensa de "fortalecer ese culto" al explotar "la apariencia humana de la Casa Blanca" (cumpleaños, fiestas) y de "desequilibrar las noticias", haciendo que los temas importantes lleguen a unos espectadores que, ya "prisioneros de ese culto", no les dedican un mínimo de atención.
26. Artículo en Columbia Journalism Review, "Press Independence and The Cuban Crisis. Citado por Aronson, J., The Press and the Cold War. New York-Indianápolis: The Bobbs Merrill Co., 1970 ; p. 175.
27. El 11 de noviembre de 1960 había tenido lugar un levantamiento, dirigido por el Frente Insurreccional nicaragüense, contra el nuevo dictador Luis Somoza Debayle. Este último se enfrentó ya en 1959 a un intento de invasión para derrocar su régimen.
28. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 153.
29. Ver Bernstein & Gordon, "The Press and The Bay of Pigs, en Columbia University Forum. New York: Columbia University Press, Fall 1967.
30. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 155.
31. Clemente Marroquín Rojas publicó en el diario La Hora (30-10-60) un reportaje bastante completo sobre el asunto de la base estadounidense en Guatemala.
32. La historia de la actuación de la prensa, y la crítica de su diario respecto a métodos que ignoran el más "elemental paso periodístico" está relatada por los entonces editores de Nation, Victor Bernstein y Jesse Gorgon, en "The Press and the Bay of Pigs", en Columbia University Forum, Fall 1967. Ver también Aronson, op. cit.; pp. 154-157.
33. Ibidem.
34. Ver Chase & Allen, Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 55-66.
35. Presidente de la Fuerza de Apoyo para A. Latina, Asistente Sec. Estado y Sec. Estado, respectivamente; componentes del grupo departamental encargado del viaje preliminar al continente y del dictamen de la Alianza para el Progreso, a la que ya se refiere Kennedy en la anterior conferencia del 1-2-61, con el proyecto de creación de los Peace Corps.
36. Ver Schlesinger. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 245-246. Id. Gargurevich, J., A Golpe de titular.CIA y periodismo en América Latina. Praga: Videopress, 1981; p. 66.
37. Chase & Lerman, op. cit.; pp. 63-64.
38. Contestación-puntualización a los rumores de que el gobierno esta preparando una acción militar contra Castro. La negrita es nuestra.
39. Publicado como artículo en Journalism Quarterly en 1965, retrata el "patrón anticomunista" por el que funcionaba la gran prensa estadounidense desde el año previo a Cochinos. Ver en Aronson, J., The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 158-160.
40. Ver Jacquard, Roland, La desinformación: una manipulación del poder. (trad. María Fraguas). Madrid: Espasa Calpe, 1988; pp. 205-206, 208.
41. A golpe de titular. Op. cit.; pp. 65-70.

42. Creada 1942, experimenta su mayor desarrollo (incorporación de sus homólogas de onda corta Radio Free Europe y Radio Liberation) en la década siguiente. Integrada desde 1953, en la estructura de la United States Information Agency (USIA), donde desarrolla una función básica como instrumento de la política exterior y la propaganda gubernamental durante la guerra fría, papel que decrecerá desde finales de los 60 con Vietnam y la independencia del Tercer Mundo. Ver Alexandre, Laurien, The Voice of America: From Detente to the Reagan Doctrine. New Jersey: Ablex Publish. Co., 1988; pp. 3-6. Para lo correspondiente a la II G. M. en Shulman, Holly Cowan, "The Voice of America". Propaganda and Democracy, 1941-1945. Madison: University of Wisconsin Press, 1990.
43. Emplazada en la isla hondureña del mismo nombre, la que después sería Radio Américas, jugó un importante papel tanto las comunicaciones militares previas, como en la propaganda interna, una vez efectuado el desembarco; una utilización "contra" de este medio, valiosísimo apoyo, tres años antes (Radio Rebelde), a los "barbudos de Sierra Maestra". Ver Alexandre, L., op. cit.; p. 140. Id. en Pizarroso Quintero, A., Historia de la propaganda. Madrid: Eudema, 1990; pp. 443-444.
44. Diferentes informaciones, transmitidas a diversos puntos del territorio estadounidense, al país vecino México y a la misma Cuba, incluían noticias tan alarmantes como un fallido atentado contra Castro, su posterior fuga y petición de asilo en México. Gargurevich, op. cit.; pp. 67-69.
45. Cfr. Aronson, op. cit.; p. 159.
46. Discursos ante la American Society of Newspapers, 20-4-61, y el Bureau of Advertising of the American Newspaper Publishers Association, 27-4-61. La negrita es nuestra. Las recriminaciones irán especialmente dirigidas hacia Paul Kennedy y el NYT por su crónica "prematura" sobre el entrenamiento de anticastristas en Guatemala, una información que, aunque adelantada por La Hora y Nation

... no fue noticia hasta que apareció en el Times.

Cfr. Aronson, op. cit. ; pp. 160-166. Respecto a Latinoamérica y a la continuación de la ayuda norteamericana a los exiliados cubanos, ver conferencias de prensa en Chase & Lerman, Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 65-66.
47. Una reducción real, de 4 columnas en cabecera a 1 columna en parte inferior. El informe de Clifton Daniel ante el World Press Institute, St. Paul, Minnesota, en junio de 1966, se refiere al decisivo papel de James Reston, responsable del área de Washington: "No lo impriman -respondió este a la llamada consultiva del editor jefe Turner Catledge- o la expedición será cancelada de inmediato". Después, incómodo por la actuación del NYT, Reston criticaba, en un editorial claramente exculpatorio, "The Right Not To Be Lied" (10-5-61), la irresponsabilidad del gobierno de los EE. UU por respaldar semejante operación, y la actuación de una prensa, que reaccionó duramente contra Gran Bretaña y Francia en la crisis de Suez, renunciando ahora a informar sobre la invasión "cuando todavía había tiempo para detenerla". Cfr. Aronson, op. cit. ; pp. 165-167.
48. A Thousand Days. Op. cit.; p. 297.
49. The Press and the Cold War. Op. cit. ; p. 170.
50. Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit. ; pp. 314-315.
51. Ibid.; pp. 317-323.
52. El mismo día 22 de octubre, tres horas antes aparecer en televisión, el presidente Kennedy acudió puntualmente a su cita con el Primer Ministro de Uganda, Milton Obote, con quién conversó durante 45 minutos acerca de los problemas de este país y del continente africano. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; p. 812.

53. Ver Sorensen, T. , Kennedy. Op. cit.; p. 698.
54. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; p. 809.
55. Carta de fecha de 28 de mayo de 1963 que esta última, ahora como Mrs. Andrew Heikel (presidente del grupo Time-Life), autorizó a Clifton Daniel para su publicación. Según Elie Abel, The Cuban Missile Crisis, la idea de la consulta-aviso a los editores "cuando existiera el peligro de imprimir información de seguridad" se la dió el mismo Dryfoos a Kennedy, quién procedió de esta manera en octubre de 1962. Datos tomados de Aronson, op. cit. ;pp. 174-176.
56. La misma petición de "autorrestricción" del Presidente a Philip Graham (W. Post), fue hecha por el Sec. de Defensa, McNamara a John Hay Whitney, su homólogo en el New York Herald Tribune.
57. Ver Kennedy, R., op. cit.; pp. 50-51.
58. En "Press Independence and the Cuban Crisis", Columbia Journalism Review, Winter 1963. Citado por Aronson, ibid.; p. 179.
59. Conferencia prensa 30-10-62, frente a las acusaciones al gobierno de "retención de hechos" e "información manipulada e incierta". Sylvester, ex corresponsal de Newark News, firmaría conjuntamente con su homólogo de Estado, Robert Manning (después editor de Atlantic Monthly), sendos memorandums estableciendo la obligatoriedad de que los oficiales de sus Departamentos informaran a sus superiores "del contenido de cada entrevista y conversación telefónica mantenida con los representantes de medios de comunicación", con excepción de aquellos casos "en los que estuviera presente un funcionario de la Oficina de Información Pública ", orden que estuvo vigente en el Dpto de Defensa hasta 1967. Datos de Aronson, The Press and... op. cit.; pp. 171-172.
60. Thirteen Days. Op. cit.; p. 91.
61. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 825-826.
62. Texto (ruso-inglés) en AA. VV., Problems of Communism, Op. cit.; pp. 37-45.
63. Warren Rogers en editorial del New York Herald Tribune (11-11-62), y David Kraslow (Knigh Newspapers) a Editor & Publisher, respectivamente. Citado por Aronson, op. cit.; p. 173.
64. Artículo aparecido en el Saturday Evening Post (2-12-62) señalando su disensión con las decisiones presidenciales, en favor de un intercambio de misiles, un cambio "a lo Munich", y por la utilización de medios políticos en vez de militares, información negada tanto por el interesado, como por la Casa Blanca y el Presidente, quien afirmará (5-12) tener "plena confianza" en su embajador en Naciones Unidas. Ver también Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 836-837 y Kennedy, R., Thirteen Days. Op. cit; pp. 121-123.
65. Cfr. conferencia correspondiente en Kennedy and the Press. Op. cit. ; pp. 333-334. Id. documento en American Foreign Policy, 1962. Op. cit.; pp. 334-337
66. El 29 de diciembre de 1962, seis días después de que los primeros prisioneros de Cochinos llegaran a Florida, Kennedy aseguraba a la Brigada, en el Orange Bowl de Miami, que su bandera les sería devuelta en "una Habana libre", mientras volvía a incidir en la puesta en marcha de una "revolución democrática para América" (y para Cuba) a través de la Alianza para el Progreso. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 839-840.
67. La formulada por Le Roy Collins, ex gobernador de Florida, y ahora presidente de la National Association of Broadcasters. Igualmente (ver también en Aronson, The Press and... ; pp. 172-173), sobre el memorandum enviado, el 24-10-62, por la Casa Blanca, y emitido por los responsables de información de estos departamentos, a editores y directores de prensa, radio y televisión,

pidiéndoles la "no difusión" de una serie de informaciones de carácter militar (lista de 12 categorías), consideradas por el gobierno "clave para la seguridad nacional".

68. Ver en Kennedy and the... op. cit.; pp. 340-347.
69. Entrevista radio-TV, 17-12-62. Ibid. pp. 355-356.
70. Office of the White House Secretary Release, December 4, 1962. "Remarks of the President to a Group of Radio Station Representatives, New Flower Garden". Papers of President Kennedy, Speech Files. Op. cit. JFK Library, Boston.
71. Desde los años 50 la emisora, inmersa de lleno en los intereses de la guerra fría, tendría como principal objetivo de sus informaciones la "ofensiva, propaganda, anticomunista" destinada tanto al frente doméstico (período McCarthy) como a países del "telón de acero", neutrales y aquellos mas estrechamente relacionados con los EE. UU, sobre todo en el continente Sur; acciones estas últimas que continúan y se incrementan en los 60, cuando la coexistencia y el empuje de las llamadas "guerras de liberación" determinan que los viejos métodos exteriores evolucionen hacia estrategias de tipo mixto: entre la contención y el acomodamiento.
72. Precisamente con la administración Kennedy, y Murrow como su nuevo director, esta Agencia recibiría un importante incremento en sus subvenciones, que pasarían de los 82 millones de dólares, correspondientes al año fiscal de 1954, a mas de 100 millones en 1965. Ver Alexandre, L., op. cit.; p. 13.
73. Rumores atribuidos al Dr. Miró Cardona, ex dirigente del Frente con Cochinos y ahora residente en Miami. Ver Convención Anual de la Sociedad de Editores de Prensa, Washington D. C., 19-4-63, en Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 424-426.
74. Cuestión del transporte por las flotas aliadas de petróleo soviético a Cuba.
75. Thirteen Days. Op. cit.; p. 112.
76. "The Impact of the News Media on the Conduct of Foreign Policy", en Foreign Policy and the Democratic Process. Op. cit.; p. 53.
77. Los mensajes enviados por el filósofo y académico Bertrand Russell a Kruschev y Kennedy, son totalmente opuestos: felicitaciones al primero, a quién animaba a seguir con su postura de apaciguamiento; acusaciones, al segundo, de ser "mucho mas perverso que Hitler", y de estar poniendo en peligro a la Humanidad con su comportamiento injustificable, mientras exigía

* "... PONGA FIN A ESTA LOCURA". Cfr. Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 817-819, 833.
78. Ver nos. correspondientes al 12-10 (F.RELATIONS; p. 22), y 19-10-62 (THE NATION; p. 15).
79. Chomsky, Noam, "20th Century American Propaganda". A Brief History of US Corporate & Government Propaganda Operations, Propaganda Review. San Francisco, CA, 1991; pp. 8-11, 39. No. 8.
80. Cfr. Los guardianes de la libertad. Barcelona: Ed. Crítica, 1990; pp. 21-22.
81. Ibid.; p. 341.
82. Ver "20th American Propaganda"... op. cit.; pp. 37-39.

83. Basándose en las experiencias inglesas de "propaganda planificada" (Northcliffe y la Crewe House), y con solo unos meses de hábil campaña, este Comité de Información Pública creado al efecto y financiado con fondos de guerra, conseguiría transformar la tradicional posición pacifista de la población norteamericana en un furibundo belicismo "antialemán y mesiánico" necesario para que el recién elegido presidente Wilson hiciera entrar a los hasta entonces "neutrales" Estados Unidos en la guerra en 1917. Ver Timoteo Alvarez, J., Historia y modelos de la comunicación ... op. cit.; pp. 83-84.
84. 20th Century American Propaganda... op cit.; p. 41.
85. Kennedy. Op. cit.; p. 698
86. Ibidem.
87. Ben Bella mantiene íntegro su compromiso, mientras que Sékou Touré añade después que la crisis debía mantenerse en un contexto americano-soviético, lo que por otra parte interesaba a Washington

...si llegara a convertirse en un problema cubano-norteamericano podríamos perder el apoyo del mundo No Alineado. Cfr. A Thousand Days. Op. cit.; p. 815-816.
88. Recordemos por estas fechas la oposición de Charles de Gaulle a la entrada de Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea (CEE), precisamente por la tradicional vinculación de sus intereses con los de los Estados Unidos.
89. Thirteen Days. Op. cit.; p. 121.
90. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 815-818. Schlesinger se refiere a postura crítica de intelectuales y prensa de élite (The Economist, The Manchester Guardian) durante la semana que siguió: dudosa legalidad y postura de fuerza de la cuarentena; justificaciones de Krushev para instalar misiles en Cuba, etc.
91. Ver Conferencias prensa 31-12-62 y 7-2-63 en Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 363, 377-378.
92. Kennedy, Robert, Thirteen Days. Op. cit.; p. 51.
93. Ver Conf. 24-1-63. En Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 374-375.
94. "Toasts of the President and Chancellor Konrad Adenauer of The Federal Republic of Germany at a Luncheon in the State Dining Room". En Papers of President Kennedy. Op. cit. John F. Kennedy Library. Boston, Mass.
95. La negrita es nuestra.

PARTE II
DISTENSION Y CONFLICTO REGIONAL: VIETNAM

Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA

1.1 EL SUDESTE ASIATICO Y LOS "PUNTOS CALIENTES"

"Este es otro tipo de guerra, nueva en intensidad, pero antigua en origen: guerra de guerrillas, de subversión, de insurgentes y asesinos; guerra de emboscadas y no de combate; de infiltración y no de agresión, buscando la victoria desgastando y dejando exhausto al enemigo, en vez de combatirlo".

John F. Kennedy, 1962.

"Lo que es, pues, esencial en la guerra es la victoria, y no las campañas prolongadas".

Sun Tzu, siglo IV a.c.

En los años 50 y 60 la guerra fría, un sistema en el que la contención viene a sustituir a la confrontación directa, desplaza inevitablemente los conflictos de las superpotencias hacia otras áreas donde las jóvenes naciones surgidas de la II Guerra Mundial van a sufrir en su espíritu y en su tierra las tensiones acumuladas por los intereses occidentales, primero en la descolonización y en seguida, por el nuevo reparto del mundo entre los bloques de poder.

En 1945 la derrota y capitulación japonesa en el Pacífico deja a merced de las fuerzas aliadas el destino de sus colonias y protectorados en Asia Oriental y Suroriental; ahora la amenaza del imperialismo fascista da paso a un nuevo peligro: el de la **extensión de la ideología marxista** a cargo de otras dos potencias emergentes: la URSS, y sobre todo, la nueva China de Mao-Tsé-Tung. Comienza

desde este mismo momento la construcción de una estrategia para la que pronto será *la gran guerra del sur de Asia*, y que se extenderá por la parte meridional del continente amarillo hasta finales de los años 70 en un **rosario de conflictos** que, comenzando por los procesos de independencia de Indochina y Malasia, culminarán en las siguientes décadas como guerras civiles en los nuevos estados de Vietnam, Laos y Camboya, sin contar las luchas armadas que por las mismas épocas tienen lugar en las vecinas Tailandia, Birmania e Indonesia, e incluso en el alejado archipiélago filipino; todas ellas guerras postcoloniales, asuntos **aparentemente locales**, pero donde se barajan intereses extracontinentales, episodios según Michael T. Klare, que aunque separados

forman una sola guerra, no solo porque se han producido en zonas que aparecen como un solo escenario bélico, sino también porque tienen una causa común a todos ellos, a saber, la firme determinación de las avanzadas naciones industriales, dirigidas por los Estados Unidos, en el sentido de intensificar su control sobre los destinos de las tierras subdesarrolladas en Asia¹.

Así, en el culmen de la reorganización postbélica (Postdam y el plan Marshall), entre las crisis europeas (Checoslovaquia, Berlín y la Alianza Atlántica), y los procesos revolucionarios de sus mas cercanos vecinos (Independencias de India y Pakistán; de Vietnam e Indonesia; proclamación de la República Popular China), la península de Corea queda definitivamente constituida en la *Alemania asiática* dividida por el paralelo 38², frontera geográfica ahora al servicio de la guerra fría, una situación que podría modificar una reunificación del país, pero que determina el que será ya su mapa definitivo e irreconciliable: República del Sur,

capital Seúl y gobierno de Syngman Rhee, y República Democrática del Norte, capital Pyongyang y gobierno de Kim Il Sung². Desde 1949, la evidente reducción de la misión militar norteamericana pondrá de manifiesto el escaso interés de Washington en una ayuda a esta zona no incluida ahora en su *perímetro estratégico defensivo* en el Pacífico (Japón-Taiwan-Ryukyu-Filipinas), toda vez que el Congreso de los EE.UU retiene cualquier aprobación al respecto en tanto en cuanto la administración Truman no acceda a suministrar armas a la China Nacionalista⁴.

La guerra (1950-53) se inscribe pues en el marco de un proceso reorganizador de la segunda mitad del siglo XX donde el **anticomunismo** viene a sustituir al **anticolonialismo**, al ir cediendo las principales potencias europeas, Gran Bretaña y Francia, al liderazgo mundial a los Estados Unidos, superpotencia que quiere ahora fortalecer su posición convirtiendo a Japón en su gran aliado de Extremo Oriente, y conteniendo imperialismos ajenos a base de mantener a regímenes amigos, **estados tapón**, amortiguadores o *buffer states*, en puntos estratégicos de este continente supuestamente capaces de evitar la caída del *Gran Dominó*.

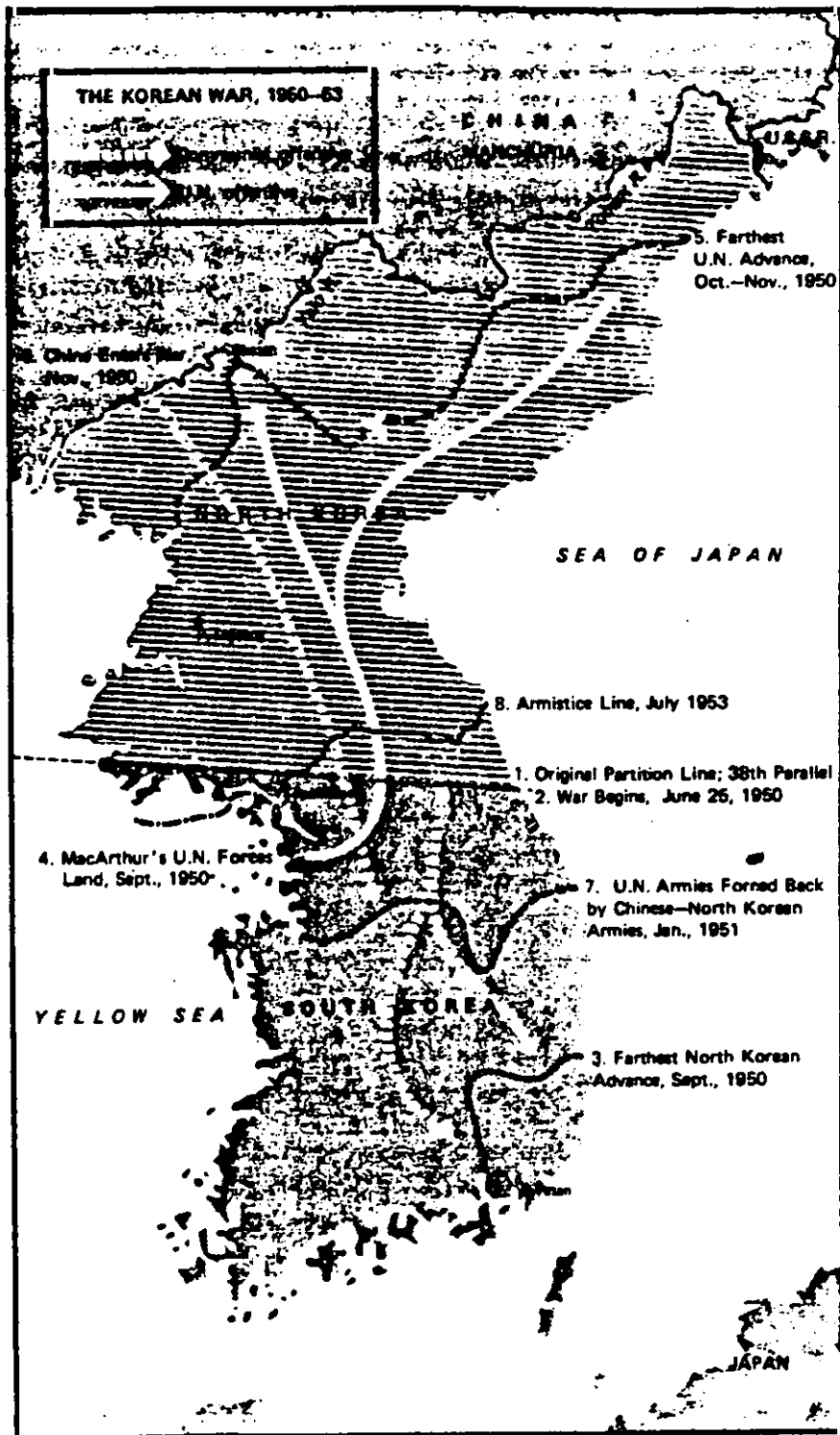
1.2 COREA O EL ENSAYO DE LA GUERRA LIMITADA

Según Bernard Brodie⁵, y durante su primer año (1950-1951), el conflicto coreano va a permanecer en las mentes pensantes del Pentágono como la maniobra estratégica del gran adversario, la *diversión soviética* ideada para

conducir a las fuerzas estadounidenses a *un teatro* (escenario) *equivocado* que distraiga la atención de los aliados mientras que la URSS prepara el gran ataque a Europa. Por eso, y para responder en un mismo contexto, el atender a una o *muchas Coreas* obligaba, entre otras razones, a mantener esta guerra estrictamente limitada a las *armas convencionales*, reservando el uso y despliegue de aquellas denominadas "estratégicas" (por nucleares) para el verdadero enfrentamiento que se avecinaba: el *gran show* que habría de tener lugar en el Viejo Continente⁶.

También, para los Estados Unidos el conflicto va a mostrar ante todo los pros y los contras de lo que puede ser una **guerra no total**, en la modificación de toda una estrategia anterior *del todo o nada*; un test de fuerza para las superpotencias y una nueva necesidad: la de **ajustar** (*restringir deliberadamente*) **sus choques en otras áreas**. Un conflicto, y una guerra limitada como la de Corea, local y ajena en principio, aunque en ningún modo despreciable o desatendible, y una ocasión -expone Robert Schulzinger- dada su existencia, para hacer *políticamente factibles los gastos de defensa propuestos por el NSC-68*⁷, ese ambicioso programa defensivo de Seguridad Nacional con fondos sin especificar, cuyos contenidos continuarían clasificados hasta 1975⁸, año de terminación de la gran guerra que ahora comenzaba en Asia.

Tras el inicial ataque sorpresa recíprocamente denunciado, una primera fase, entre junio y septiembre de 1950 (ver Mapa 3. LA GUERRA DE COREA, 1950-53), de reacción internacional, con la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU ante la agresión del Norte a un país soberano: Corea del Sur, que conduce



Mapa 3. LA GUERRA DE COREA, 1950-1953

Fuente: Schulzinger; American Diplomacy in the 20th Century.

directamente a una **ofensiva occidental**, no sin reticencias en las esferas militares estadounidenses.

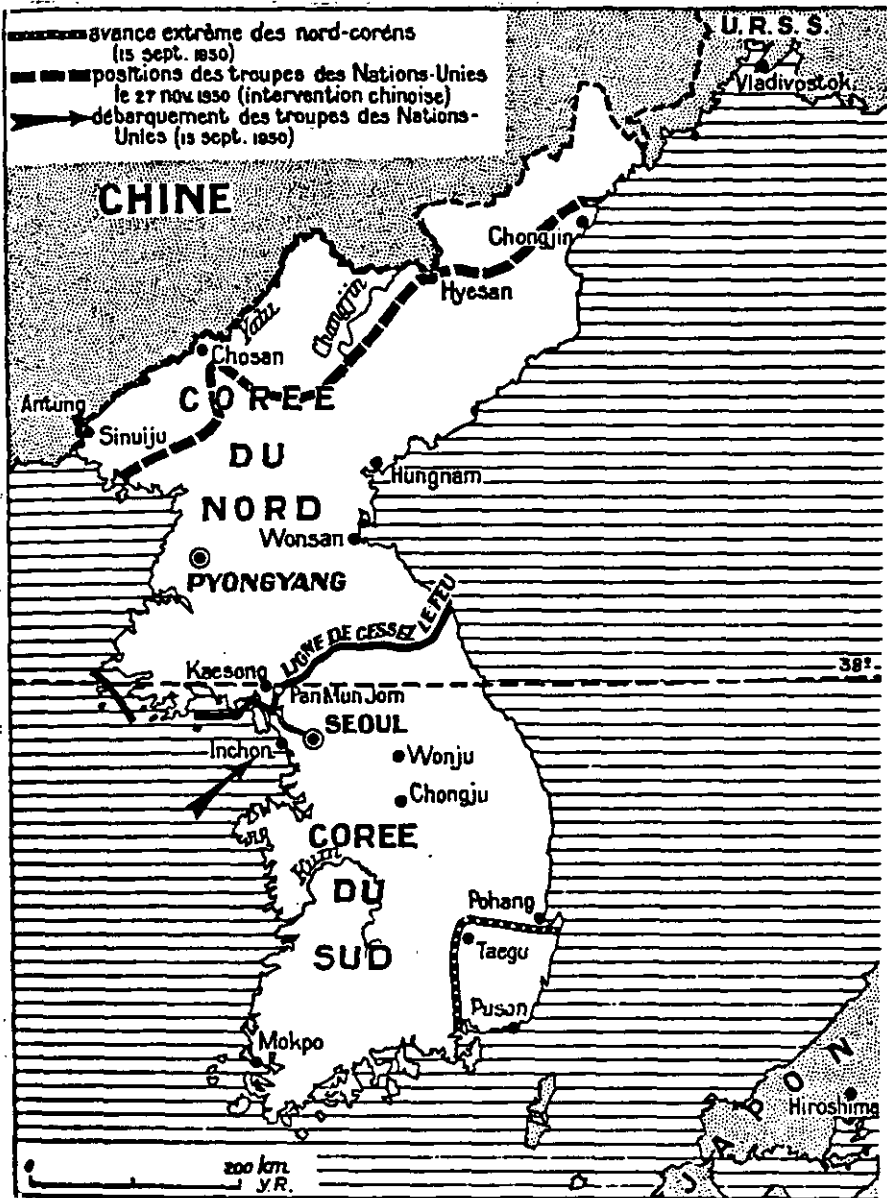
Comienza el envío norteamericano de material y asesores, y el apoyo naval a Seúl (VII Flota), así como un primer y precipitado bombardeo del general MacArthur, ahora Comandante en Jefe del VIII Ejército (con base en Japón), sobre el territorio Norte, que no consigue sin embargo contener el avance de las fuerzas comunistas de Kim Il Sung hacia el Sur; así, a mediados de septiembre, tiene lugar un desembarco aliado en Inchón con posterior avance hacia la frontera⁹.

Entre octubre de 1950 y marzo de 1951 el éxito corresponde a las fuerzas de la ONU (mando norteamericano), que cruzan el paralelo 38 no sin provocar la **contraofensiva del ejército maoista**, ante la proximidad de estas tropas al río Yalú, su frontera natural, no sólo en apoyo del régimen de Pyongyang, sino para proteger a Manchuria y a su propio territorio, y con un avance tan rápido que al comienzo del nuevo año, los ejércitos de la China Popular llegan a controlar mas de la mitad Sur de la península. El subsiguiente **contraataque aliado** (armamento pesado y aviación) provoca los primeros enfrentamientos entre políticos y militares en la misma cúpula estadounidense: Truman versus MacArthur; un auténtico *duelo de poder por limitar* realmente la guerra a Corea, y dentro de una estrategia puramente defensiva, opinión del primero, frente a otra de carácter ofensivo, del segundo, ampliado a las bases chinas (*santuarios*) y con utilización de armas atómicas¹⁰, para cortar el flujo de voluntarios que ayudaban a los norcoreanos;

un asunto que enfrentaba a las diversas posiciones políticas dentro del mismo Congreso de los Estados Unidos¹¹.

Pero finalmente se impone la decisión presidencial sobre las pretensiones halconeras del experto y , en una tercera fase, entre marzo y julio de 1951, se procede a la **estabilización del frente** en las cercanías del paralelo 38, desde donde el general Ridgway, que sustituye en el Mando a MacArthur¹², dirigirá una **guerra de desgaste** que contenga el avance comunista para evitar al mismo tiempo la extensión (de aquella) mas allá de las áreas estipuladas y el peligro del paso a una conflagración mundial a través de la internacionalización de un conflicto en principio limitado.

Cuando el agotamiento mutuo aparece, llegan las negociaciones. Finalmente, con 1953, año de la muerte de Stalin y del triunfo del republicano Ike Eisenhower, tiene lugar la firma del armisticio en **Panmunjon**¹³, un acuerdo previo que se proclama sin *vencedores ni vencidos*, y que restaura los términos fronterizos de 1950 (ver Mapa 4. COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO). Los acuerdos definitivos se harían esperar hasta el verano-otoño de ese año, cuando los EE.UU y la URSS otorguen su garantía a las respectivas Corea del Sur y del Norte. Hasta 1958 no se retirarían las tropas chinas.



Mapa 4. COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO

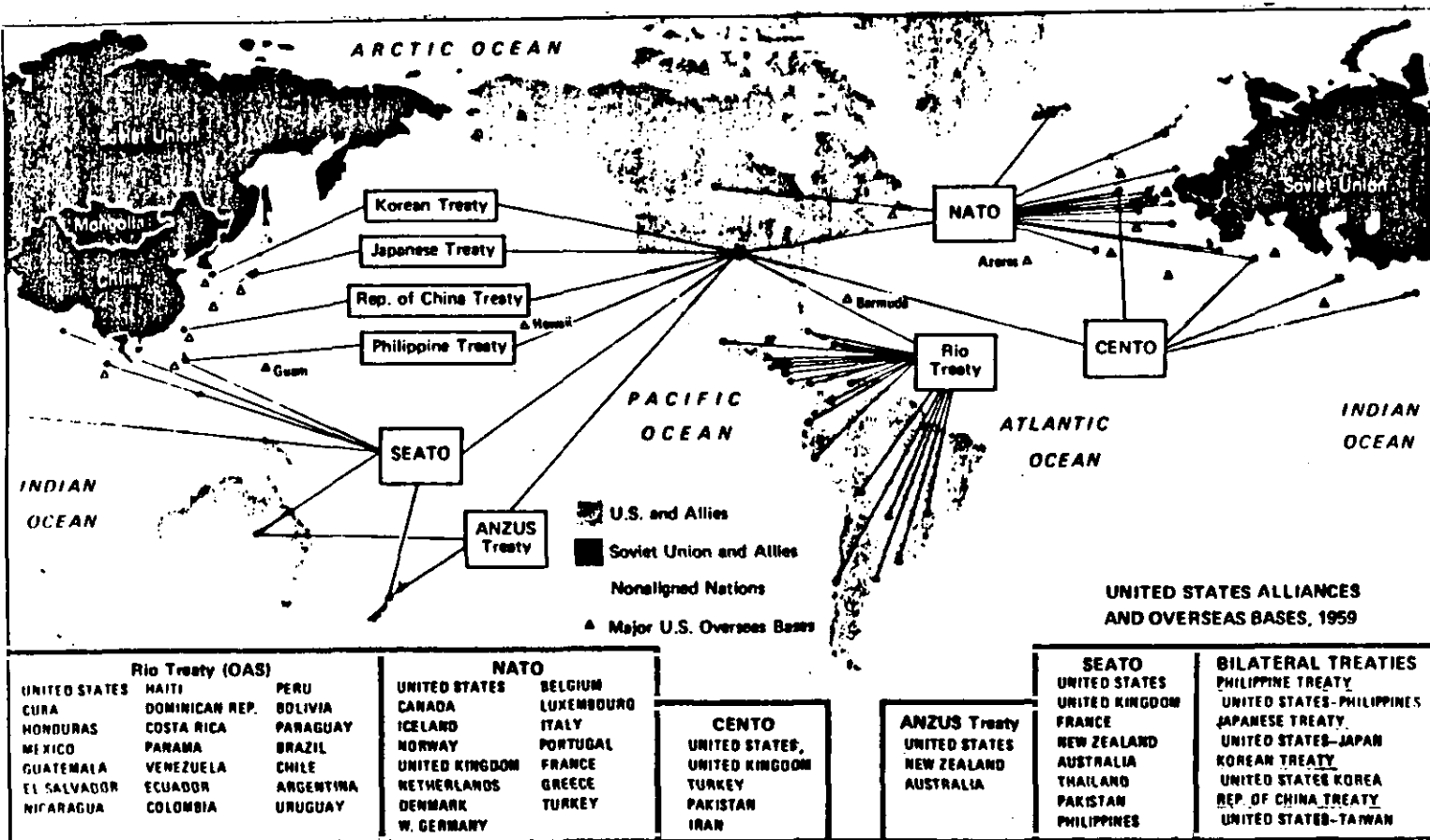
Fuente: Fontaine, A.; Histoire de la Détente

Final de una guerra y balance; de entre las lecciones obtenidas por los EE.UU de la guerra de Corea:

1. **Diplomáticas.** Efectividad en el uso de las nuevas organizaciones (ONU) en crisis internacionales: competencias de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad; creación de fuerzas multinacionales con mando propio e independiente. Igualmente en cuanto al sancionamiento definitivo a una división del país en Norte y Sur.
2. **Tácticas.** Primacía en este tipo de guerras de los hechos militares que determinan resultados políticos, y no al revés; una realidad extraída de las mismas las fluctuaciones de los objetivos norteamericanos durante el transcurso de esta¹⁴.
3. **Políticas y estratégicas.** Consecuencia de los anteriores: formulación y puesta en marcha para Asia del nuevo sistema estadounidense de contención del comunismo: construcción y mantenimiento en las zonas del Pacífico, con ampliación al Índico de un amplio *perímetro defensivo*, y de las alianzas (militares) correspondientes. Todo ello en coherencia con un sistema internacional claramente bipolar para el que, en puros términos clausewitzianos la guerra podía ser un potente instrumento político¹⁵.
4. **Militares.** El episodio coreano había demostrado a ambas superpotencias, la necesidad de mantener *limitadas en medios*¹⁶ (aunque no en fines) este

tipo de guerras, y subordinados sus objetivos a los de la verdadera contienda: la guerra fría, *una guerra psicológica* de carácter mucho mas amplia (exterior al escenario), pero la única capaz de **evitar un verdadero enfrentamiento directo Este-Oeste**, y la temible conflagración total, o lo que viene a ser lo mismo: atómica. Por otro lado, como conflicto limitado, Corea resulto ser a su vez todo un **laboratorio de experimentación-expansión** del arsenal convencional, fuerza aérea principalmente¹⁷.

En cuanto al punto No. 2, este "empate" o **guerra sin victoria**, contribuía a alertar a Washington sobre la vulnerabilidad de su sistema defensivo y la necesidad de ampliarlo y reforzarlo. En los años siguientes, mientras que, en Europa, Alemania pasará a engrosar el presupuesto de la OTAN, para su homólogo oriental en Asia, la "**contención del adversario**" (ver PARTE I, Cap. 3) lleva añadida la organización de un **cordón sanitario de estados**: apoyo y mantenimiento a antiguos líderes y a sus **regímenes mas nacionales que nacionalistas** (Chang-Kai-Check en Taiwan; élites profrancesas en Vietnam), y creación de **alianzas militares multilaterales propias**: Organización del Sudeste Asiático (SEATO), Tratado para Australia, Nueva Zelanda y los Estados Unidos (ANZUS) entre otras (ver Mapa 5. **ALIANZAS DE LOS EE.UU Y BASES EN EL EXTRANJERO**), cuya utilidad va a hacerse efectiva en estas latitudes en unos momentos en los que, mientras se alienta la carrera armamentística, el mundo occidental se ha decidido ya a hablar de coexistencia y de deshielo.



Mapa 5. ALIANZAS DE LOS EE.UU. Y BASES EN EL EXTRANJERO, 1959
Fuente: Schulzinger, *American Diplomacy in the 20th. Century*

1.3 VIETNAM: Del postcolonialismo a la guerra fría

El caso de Indochina ofrece bastantes similitudes con Corea en lo que se refiere a los inicios de su independencia, aunque después intervendrán en el proceso otro tipo de factores que van a cambiar el rumbo a seguir por esta república, ahora como país libre, que logrará la tan ansiada unificación no sin antes haber pagado por ella un alto y prolongado tributo, de más de un cuarto de siglo, padeciendo en carne propia la masacre de una guerra calificada de genocida donde las haya.

Siguiendo a Roberto Mesa¹⁸, la evolución de esta guerra tiene la facultad ejemplar de reunir la **doble característica** de tantos procesos político-militares que después vendrán. Dos etapas y dos procesos diferenciados; a saber:

- 1945-1954. **Fin de etapa colonial.** Lucha por la independencia dentro del marco de un movimiento nacionalista.
- 1961-1975. **Fase avanzada de imperialismo contemporáneo:** prolongación del conflicto anterior como *guerra de liberación* contra una potencia exterior.

Ciertamente, si nos remontamos a sus orígenes desde los siglos como reino de los annamitas, pasando por los vaivenes de su colonización europea, entre mediados del XVIII y del XIX, hasta su definitiva integración como colonia de la República Francesa por el Tratado de Tonkín (1885), la península de Indochina

no ha sido precisamente ajena a todo tipo de **dominación extranjera** tanto asiática como extracontinental. Emancipada China en 1803, era ya zona de influencia gala antes del histórico desembarco franco-español de 1859, con el que Napoleón III supuestamente defendía a la población católica y se abría además paso hacia nuevos mercados y materias primas en el Extremo Oriente. De este modo, entre 1863 y 1867, previa firma del correspondiente acuerdo con Camboya, y de la cesión por Tu Duc de las seis provincias integrantes de la Cochinchina, Francia se instala definitivamente en Saigón. Desde 1873 en adelante el nuevo régimen francés continuará jugando la baza del **expansionismo imperialista** en el continente asiático, firmemente apoyada ahora en la personal política del radical Jules Ferry: **Tratado de Saigón** y soberanía sobre Annam y las provincias del Sur; comienzo de enfrentamientos coloniales; protectorado en 1883, y finalmente paz, en 1885, con perjuicio de los chinos sobre la zona de Tonkín. Aunque ni las rivalidades europeas ni las mismas crisis gubernamentales de la III República cambiarían el tono ni la marcha de una política exterior tan rígida como duradera; como en tantos casos de potencias coloniales, para Vietnam habría que esperar hasta bien entrado el s. XX para poder hablar de cambios espectaculares¹⁹.

Es a través del proceso de **descolonización acelerada** que supone para Asia el fin de la II Guerra Mundial, que Vietnam emerge como un protectorado de la Unión Indochina rescatado de los japoneses, donde la prolongada represión política y cultural de sus habitantes ha generado un fuerte **sentimiento nacionalista e independentista** a través del Vietnam Quoc Dan Dang, Partido Nacional²⁰, una resistencia que pronto se organiza y amplía con la creación, por el conocido líder

y fundador del Partido Comunista indochino, **Ho Chi Minh**, en 1941²¹, del Vietnam Doc Lap Dong Minh Hoi, Liga por la Independencia de Vietnam (Vietminh), de tendencias maoistas. Durante los años siguientes este último va a saber explotar tanto el antiguo resentimiento contra los franceses como el ahora generado hacia los nuevos intrusos asiáticos, para lograr el éxito de una revolución tantas veces aplazada. Entre 1942 y 1944, además de dirigir la lucha de liberación contra el invasor japonés a cargo del general Vo Nguyen Giap²², hay que destacar la labor política desarrollada por este movimiento en la creación de un nuevo Vietnam: elaboración de un programa, tras la conferencia de Lieu Tcheu, y formación de un **Gobierno Republicano Provisional**, con Ho Chi Minh en una cartera ministerial²³.

En 1945, la propia marcha de la guerra exterior y la represión japonesa (contra los propios franceses) tras la ocupación de la península, favorece el apoyo de los EE. UU a los revolucionarios indochinos, hasta entonces con dificultades para lograr ayuda en el continente por la hostilidad manifiesta de Chiang-Kai-Shek²⁴. En esta nueva situación, Ho Chi Minh se pondrá en contacto con los representantes de la Francia libre en petición de una terminación del estatuto colonial, y con los EE.UU, llegando incluso a colaborar con los servicios de Inteligencia norteamericanos a través de la Office of Strategic Services (OSS) en su lucha contra el Japón de Hiro Hito. En agosto, tras Hiroshima y Nagasaki, tiene lugar el abandono nipón de la península; el Vietminh, ya organizado y carismático, se apresura a llenar entonces el **vacío de poder** dejado por aquellos. Inicia ahora su andadura una **revolución nacional de corte socialista** en una de las mas antiguas

colonias europeas del Sudeste Asiático, que irá apoderándose de las mas importantes ciudades hasta crear en Saigón el **Comité Ejecutivo Provisional** de Vietnam del Sur, que logra la abdicación del emperador Bao Dai mediante la llamada "**Revolución de agosto**"²⁵ para proclamar, el 2 de septiembre de 1945, la República Democrática de Vietnam (RDVN).

En su **Declaración de Independencia**²⁶ el nuevo país afirma el convencimiento de que aquellas naciones que un día *reconocieron en Teherán y San Francisco los principios de la autodeterminación y de igualdad de las naciones* reconocerán también ahora el derecho a la libertad e independencia de este pueblo que se opuso a la dominación francesa durante más de ochenta años, y que *luchó al lado de los aliados contra los fascistas*. El país (el pueblo) de Vietnam no sólo se declara *libre* (de hecho y de derecho) sino decidido

... a movilizar todas las fuerzas espirituales y materiales, a sacrificar su vida y sus bienes para conservar su derecho a la libertad y a la independencia.

Los primeros problemas han surgido ya por la intransigencia de la antigua metrópoli, Francia, que no está dispuesta a abandonar tan fácilmente su colonia ni a aceptar al Vietminh, y que impone sus condiciones: la independencia será reconocida siempre dentro de la Unión Francesa (según el acuerdo Sainteny - Ho Chi Minh de marzo de 1946), y además, con Bao Dai al frente; de aquí al rápido viraje de la IV República hacia una consideración jurídica de los **territorios de Vietnam como protectorado**, lo que realizará en los dos años siguientes. Comienza

desde este mismo momento el largo calvario del país por su independencia primero, y por su unidad después.

La guerra de Indochina (1945-1954) como **conflicto colonial**, transcurre entre el intento de negociación del nuevo régimen vietnamita con las autoridades francesas, y el rechazo de estas últimas a liquidar tan rápidamente los restos de su influencia en el continente asiático, aislando a la RDVN de la esfera de la China, y declarando, en 1946, la autonomía de la Federación Indochina e introduciendo ciertos retoques democráticos, dentro de un clima de desconfianza por parte de una importante facción del Vietminh hacia los dirigentes de Saigón. A finales de este año se desencadena la violencia entre el Norte, donde el general Vo Nguyen había formado un ejército y adquirido armas a su vecino chino, y el Sur cuando D'Argelieu decide bombardear (24 de noviembre) el barrio de Haiphong. El resultado es una **primera victoria francesa**, con control de las grandes ciudades y principales vías de acceso, mientras que el Vietminh es expulsado de Hanoi hacia la jungla y desacreditado como *agresor* ante la opinión internacional.

Desde otras consideraciones mas extensas el conflicto, que pasaría inadvertido para las mentes occidentales hasta 1940, adquiere ahora una especial significación, al integrarse en la complejidad del sistema de la guerra fría. En el nuevo mapa geoestratégico generado por esta, la lucha entre Francia y el Vietmihn empieza a ser percibida (y presentada) por los Estados Unidos como una manifestación mas del enfrentamiento entre los bloques de poder, como parte integrante de otro conflicto mas amplio: el de su **lucha contra el comunismo**,

dentro de la que Ho Chi Minh y sus seguidores desempeñan "necesariamente" el papel soviético en su intento de dominación del mundo. Una concepción global de esta nación y de su lucha por la liberación como nueva *ficha del dominó mundial* expuesta al impulso exterior, (ver Cap. 2), que ya expresa indirectamente, en febrero de 1949, el aún subsecretario de Estado Dean Acheson:

El reconocimiento soviético de este movimiento debe quitar cualquier ilusión de la "naturaleza socialista" de las intenciones de Ho Chi Minh y poner de manifiesto sus colores reales como enemigo a muerte de la independencia de una Indochina nativa²⁷.

Aunque según autores como George C. Herring, esta nueva concepción no adquiriría carta de naturaleza en las mentes norteamericanas hasta el total involucramiento de los EE. UU en la guerra de Vietnam, a principios de los 60. Por otra parte, es también una realidad que, desde 1949, la recién nacida República Popular China (RPC) prestará su asistencia al Vietmihn (después a Vietnam del Norte), ayuda que aunque limitada (al igual que la de la Unión Soviética) no había de determinar necesariamente el éxito de sus dirigentes, ya embarcados en una revolución también limitada pero efectiva, a causa de su identificación con el **nacionalismo vietnamita**, como para cosechar sus propios éxitos independientemente de su declarada ideología marxista-leninista²⁸.

El primer intento de **vietnamizar la guerra** tiene lugar por parte de Occidente, al proponer al ex emperador Bao Dai, ahora exiliado en Hong Kong, como interlocutor de los comunistas locales, a fin de atraerlos, frente al gobierno de la RDVN, quienes esperarían después en vano el poder negociar con los

franceses tras una guerra relámpago. En su lugar, el nuevo Comisario Bollaert buscaba la colaboración de las diversas opciones ideológicas fuera del Vietminh para formar un gobierno de coalición, propuesta que no salió adelante, dado el apoyo de la población al gobierno popular del Norte; tras la ofensiva francesa en Tonkín, este último orientará su resistencia hacia la organización de una **guerra de desgaste** que incite a Francia a finalizar el conflicto y a reconocer la independencia del país. Pero la descolonización no estaba todavía presente entre las intenciones del gobierno galo que, a pesar de estar sosteniendo desde los comienzos una guerra impopular en su propio país, rechazará sistemáticamente todo plan de paz que no pase por la rendición incondicional del Vietminh.

La idea clave era conseguir que los restantes líderes aceptaran compartir el poder a cambio del **clientelismo vietnamita**; había que encontrar un gobernante apropiado y manejable que aglutinara a los tradicionalistas contra Ho-Chi-Minh. El siguiente paso era persuadir a Bao Dai para que firmara un acuerdo favorable a los intereses franceses.

En diciembre de 1947 se constituye un **Gobierno Provisional en Saigón** dirigido por el general Xuan, que no cuenta con la confianza de París, y al que tampoco se transfieren después los correspondientes poderes. A mediados de 1948, el acuerdo de la Bahía de Along, firmado con Bao Dai el 5 de junio de este año, reconoce la independencia del país, pero dentro de su adhesión a la Unión Francesa, lo que coloca de nuevo a Vietnam en el ámbito del protectorado, mientras se prepara el regreso de Bao Dai para la construcción de un *Estado*

Nacional libre del Vietminh, al que ahora se declarará *fuera de la ley*, y *sin equívoco posible, como organización clandestina*, quedando su gobierno como tal también *excluido de la Unión Francesa*²⁹. Un plan que sirve plenamente a los intereses de la guerra fría por la función que cumple el nuevo Vietnam como "estado satélite", dentro de la estrategia norteamericana de contención de la República Popular China en el Sudeste Asiático.

Así a mediados de 1949, el ex emperador de Annam preside el nuevo estado de Vietnam, *un régimen democrático* y oligárquico, integrado por burgueses pro-occidentales, latifundistas y antiguos mandarines al margen del apoyo popular (con la excepción de la facción nacionalista, partidaria de una total emancipación de los franceses), y que se rige por un sistema político de *soberanía limitada*, al igual que los *estados asociados de Laos y Camboya*.

Con la guerra aún sin liquidar y la actividad de la RDVN, esta era la señal para el **comienzo de los alineamientos** y del enfrentamiento Este-Oeste en la zona.

En los primeros meses del año 1950 el Vietminh es reconocido por el bloque socialista (RPC, URRS y satélites) mientras que las potencias occidentales (EE.UU y Gran Bretaña) hacían lo mismo respecto a la Unión Indochina. En el otoño, en plena guerra coreana, China comienza a ayudar la RDVN y hace posible que el ejército francés se retire del Norte, apoyando indirectamente la tesis occidental de que este Gobierno Popular es una marioneta del nuevo régimen de Pekin; ya existe un pretexto para emancipar al régimen de Bao Dai como el *único*

representativo de un Vietnam libre, un gobierno nacionalista y anticomunista aceptado por los derechistas mas reticentes porque cuenta con el apoyo de los EE. UU.

El desarrollo de la guerra de Corea no impedirá al gobierno norteamericano interesarse activamente por la situación en Indochina en sus contactos con los representantes franceses. En 1951 puede ya hablarse de una **internacionalización de la guerra**, con la firma de los primeros acuerdos de seguridad mutua: créditos financieros que ascienden, según el Comunicado Final de las Reuniones Conjuntas celebradas en Washington, de 18 de junio de 1952, a aproximadamente *un tercio del total de las operaciones* para ayudar a Francia

*en la construcción de Ejércitos Nacionales para los Estados Asociado*¹⁶⁰.

Del mismo modo, con la presencia de la primera *misión militar*, Military Assistance and Advisory Group (MAAG) norteamericana en Vietnam, que permanecerá como tal hasta 1962, año en que será sustituido por el Military Assistance Command Vietnam (MACV)³¹. También, desde mayo de 1953, con la puesta en marcha del conocido como **Plan Navarre**, para impulsar el fortalecimiento de un Ejército Nacional Vietnamita con la adición de nuevos batallones franceses destinados al teatro militar de Indochina y el lanzamiento de una gran ofensiva contra el Vietminh en el delta del río Rojo. En este mismo año los EE.UU se adherirán al plan, decididos a ayudar a aquel país a *perfeccionar la independencia de los tres Estados Asociados en Indochina mediante negociaciones con*

los mismos; el Comunicado Conjunto de 30 de septiembre de 1953 expresa el acuerdo entre los dos gobiernos *para intensificar la prosecución de la guerra contra el Viet Minh*, para lo cual Washington pondrá a disposición de su homólogo galo, antes del 31 de diciembre de 1954

*...recursos financieros adicionales que no excederán de los 385 millones de dólares. Esta ayuda se añade a los fondos ya destinados por los Estados Unidos para Francia y a los Estados Asociados*³².

A finales del mismo año, el Ejército Popular conquista el "país thai" e implanta en Laos un régimen afín, el del Frente Patriótico, Patet Lao, como brazo armado del partido Neo Lao (con el príncipe Souvanavong al frente), que pronto se hará con el control de las provincias del Norte extendiendo su dominio a la llanura de los Jarros³³. Francia decide liquidar la guerra antes de que Washington lo haga por ella, aunque a la hora de las negociaciones, sigue queriendo aislar al Vietminh como fuerza representativa, y solo acepta las conversaciones en el marco de una conferencia internacional, esperando así conseguir su rendición o el abandono al RDVN por parte de las potencias orientales. A principios del nuevo año, junto con G. Bretaña y los Estados Unidos, acuerda la celebración de una conferencia en Ginebra donde, con la RPC y la URSS, se discutirán las condiciones para la pacificación de la península de Indochina.

En el terreno militar, el golpe de gracia a este ya largo enfrentamiento llega poco después, con la rendición del coronel De Castries a las tropas del general Giap, el 7 de mayo de 1954, y tras cinco meses de asedio, del fortín de **Dien Bien**

Phu, último reducto del poderío militar francés que controlaba el Sur del país³⁴. Desastre militar y psicológico; una "retirada honrosa" que lo será menos porque la República de Vietnam no se conforma con el simple armisticio, ni tampoco su gobierno a perder el apoyo de sus poderosos vecinos asiáticos: la URSS y China; a Francia solo le queda ahora el recurso a la intervención norteamericana, una amenaza que estaba dispuesto a utilizar el gabinete Laniel-Bidault si los comunistas no entraban en razones, pero que no se llevará a efecto en su aspecto militar³⁵. No al menos inmediatamente.

Tras la derrota, la guerra colonial había terminado, pero las hostilidades iban a continuar ahora en forma de **guerra regional**; de conflicto necesariamente "limitado", y por ende, integrado en un sistema internacional mas amplio y diferente: el de la guerra fría.

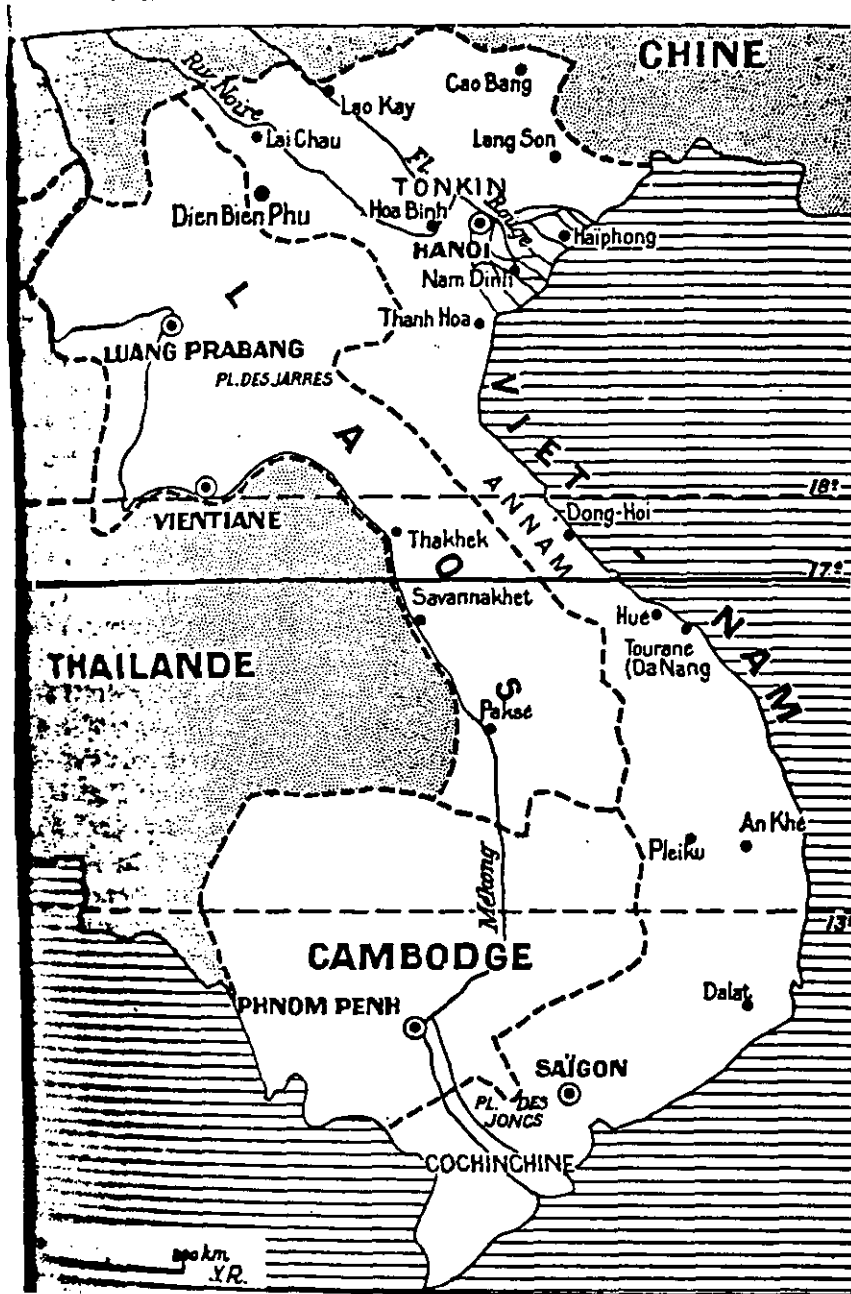
El primer paso para la **sustitución de la influencia francesa por la estadounidense** es el fortalecimiento en el Sur de un *Vietnam libre y nacional*. Para ello, Bao Dai nombra primer ministro a **Ngo Dinh Diem**, líder de los derechistas que cuenta con la aprobación de Washington. El segundo, la inclusión en las negociaciones de nuevos agentes del juego internacional; eso es precisamente lo que hace el gobierno Mendes-France al contar con figuras como J. Foster Dulles. A mediados del mes de julio Francia y G. Bretaña firman un acuerdo secreto, al margen de los primeros resultados de Ginebra, por el que los Estados Unidos, dentro de las bases de la recién creada Organización del Sudeste Asiático (SEATO), aseguraban su presencia militar en esta zona, no aceptando medida

política alguna que condujera *a la pérdida de las zonas conservadas* (Laos, Camboya y el sur de Vietnam) *en provecho de un régimen comunista*, ni a imponer *restricciones que limitasen materialmente su capacidad para mantener regímenes no comunistas estables*.

Aunque para la administración republicana los "dominós" continúan marcando la estrategia a seguir: los franceses no ganaron la guerra porque su confusa situación (política) interna afectó a su posición militar; si no se pudo evitar la derrota, había que prevenir, al menos, la caída de una gran parte del país al comunismo. La ocasión para llevar a la práctica estas teorías no tardará en llegar.

El 21 de julio de 1954, la firma de los **Acuerdos de Ginebra** sanciona la división de Indochina en tres estados independientes: Laos, Camboya y Vietnam; este último separado en Norte (Hanoi) y Sur (Saigón) por el paralelo 17 (ver Mapa 6. INDOCHINA EN 1954), hasta la celebración, dos años mas tarde, en 1956, de elecciones libres (bajo control internacional) que decidan su destino definitivo. Las tropas (RDVN y Unión Francesa) se reagrupan a ambos lados de esta frontera provisional; la neutralización del área supone la *no presencia en su territorio de bases y tropas extranjeras*, o la inclusión en cualquier alianza militar.

Para los EE.UU, que no se adhirieron aunque *tampoco entorpecerían*, la aplicación de estos acuerdos tiene sus propios matices interpretativos:



Mapa 6. INDOCHINA EN 1954

Fuente: Fontaine, A., Histoire de la Detente

1. El paralelo 17, *no como línea de demarcación militar provisional*, sino como "divisoria" ("**stopping line**"), entre el Norte y otra entidad separada (Mapa 6), y claramente diferenciada: Vietnam del Sur; una verdadera *frontera ideológica*, en una particular interpretación americana que no se contempla en los acuerdos de Ginebra³⁶ pero difícilmente compatible con la idea de un Vietnam unificado.
2. El apoyo político y económico a este régimen supone un **rechazo sistemático** de cualquier acuerdo con el Norte.
3. La **contribución militar norteamericana** es imprescindible para la defensa y fortalecimiento del Sur.

También los bandos ideológicos se reagrupan. En septiembre, mientras el gobierno de Ho Chi Minh ha vuelto a instalarse en Hanoi, después de siete años y medio de guerrilla, los franceses, no pudiendo aplazar más sus compromisos africanos (Marruecos, Argelia, Túnez), firman en Washington el acuerdo por el que delegaban en los EE.UU la misión de mantener un régimen anticomunista en Saigón. Casi de un plumazo, Francia se desentendía de sus compromisos postcoloniales, al aceptar disolver el régimen de *servicios comunes* a los tres estados indochinos (Vietnam, Laos y Camboya), a pesar de sus obligaciones como firmante en Ginebra, y de las públicas reclamaciones por parte del gobierno de Hanoi.

En cuanto al saldo de estos nueve años para Vietnam: un millón de muertos y un país arruinado y dividido entre un régimen comunista, al que atenazaban tanto la China de Mao como los Estados Unidos, y otro cuya identidad se decidía ahora desde las altas esferas del poder norteamericano. Nuevos conflictos nacionales y una guerra mas larga y desastrosa, les esperaba aún.

1.4 EL RELEVO: Nacionalismo, contencion y "vietnamizacion"

Ciertamente que para Eisenhower, las preocupaciones en el Sudeste Asiático eran mas por mantener las posiciones norteamericanas de la guerra fría que por el mismo desenlace de la cuestión vietnamita. De este modo las resoluciones para la zona pasarán aún por la **protección al Taiwan nacionalista** (crisis de Formosa en enero de 1955), así como de Quemoy , Matsu y las Pescadores (ver LA GUERRA LEGAL), mientras que su Secretario Foster Dulles habla de *utilizar armas atómicas* si se hacen necesarias para su defensa, frente a las acusaciones de demócratas por estas acciones, *aventura irresponsable* según el ahora líder de la mayoría Lyndon B. Johnson, y por *arriesgarse a una tercera (brink of) guerra mundial por defender estas pequeñas islas*, en palabras de su ex-contrincante en las presidenciales de 1952, Adlai Stevenson³⁷.

Aún así, ya con el tío Sam guardándole las espaldas, y el Ejército Nacional y los católicos de su parte, el poder del recién instaurado Ngo Dinh Diem, el *hombre milagro*³⁸, parecía bien asentado. Desde mediados de 1955, y en contra de

la opinión del gobierno de París, había iniciado en el Sur una amplia campaña de represión de todo tipo de disidentes: sectas, cuerpos del Estado, intelectuales progresistas; una actuación que culminaría al año siguiente con el nombramiento de su hermano Ngo Diem Nhu como Jefe de Policía, mientras el *reformismo conjunto* de derechistas y consejeros militares procedía a dotar al régimen de *legitimidad democrática*. Comenzaba la andadura del régimen sudvietnamita, un nuevo aliado, otro "satélite" más con el que Occidente pudiera justificar la continuación a gran escala de un conflicto puramente nacional, modificándolo desde ahora hasta lo irreconocible e interminable. La metamorfosis política es el primer paso.

Primeramente en la celebración de un referendum con unos mas que dudosos resultados (98% favorable a Diem) para proclamar, el 23 de octubre de 1955, a la **República de Vietnam** como *único estado legítimo*, y obtener el reconocimientos de los tres grandes: Washington, Londres y París, junto a una sustanciosa ayuda norteamericana. En cuanto al supuesto ejercicio de una democracia representativa, por la Constitución de 1956 quedará este derecho restringido a los *partidos anticomunistas*, con el Can Lao Nhan Vi como fuerza política en el poder y aglutinante de los demás, trabajando para la consolidación de un gobierno fuerte, autoritario y de derechas, pero también corrompido, donde las reformas mas urgentes, como la agraria, comienzan a aplazarse y a engrosar la ya larga lista de asignaturas pendientes. Y con todo ello, la realidad de un país y un régimen también cada vez mas dependiente de los Estados Unidos y de las necesidades de su política exterior³⁹.

A partir de ahora, una vez con las últimas tropas francesas fuera de Vietnam, Diem acomete de lleno una *política anticomunista* de persecución en el propio territorio y de descrédito contra Hanoi, con la que justificar no sólo su opresión sino el rechazo de Saigón de los acuerdos de 1954 (que nunca firmó) y de las consultas con el Norte, ante *la imposibilidad* de celebrar estas a causa de las siempre *agresivas intenciones hacia el Sur*.

Mientras tanto, un proceso similar tenía lugar en la de nuevo **República Democrática**, que por su parte se situaba cada vez mas en la órbita sinosoviética financiera y militarmente hablando. En 1955, controlado por el Ejército Popular y el que fuera en sus inicios Partido Comunista Indochino (Lao Dong), Hanoi, que confiaba cada vez menos en la normalización de relaciones con su homólogo del Sur, seguía expresando sus intenciones pacificadoras en la Conferencia afroasiática de Bandung⁴⁰, a la que asistieron representantes del país ahora dividido. En el mismo año aparecería el Frente Nacional, Lien Veit, FNL, para reunir a todos los patriotas vietnamitas en una organización nacionalista con vistas a las elecciones de julio del año siguiente; su principal objetivo: fomentar la revuelta interna en las provincias del Sur, para unir despues, a través de una revolución socialista, a los dos Vietnam⁴¹.

El desengaño respecto al sueño de un país libre y unido no tardó en llegar. Entre 1956 y 1959 la política de Hanoi se mueve entre los llamamientos internacionales al cumplimiento de las obligaciones contraídas en Ginebra, y el deseo de construir una República vietnamita cada vez mas libre del influjo de

Pekín, mientras que la URSS apoya (1957) la admisión de los dos Vietnam en la organización de Naciones Unidas. Por su parte, los EE. UU continúan su política de contención y apaciguamiento en base al envío de nuevos asesores y "contingentes especiales", ya presentes desde el mismo otoño de 1954, y a los que se añaden, dos años mas tarde, unos 350 militares de refuerzo⁴².

Entre 1961-62, ya en la presidencia de John Fitzgerald Kennedy, el interés norteamericano en Indochina se enfoca a través de una **neutralización de la vecina Laos**, en estos momentos en plena guerra civil que sostienen la facción derechista del general Phoumi Novasan, los neutrales de Souvanna Phouma, y el comunista príncipe Souphanou-vong, recibiendo todos (en mayor o menor grado) la ayuda norteamericana hasta que en la primavera del último año se abra una segunda fase de la Conferencia de Ginebra, codirigida por Francia y Gran Bretaña (ahora con total participación de los Estados Unidos), con el consiguiente alivio para el Presidente, que se desembaraza así de una **"guerra ajena"** aunque sólo para involucrarse en otra, al ir aumentando desde este momento la presencia militar norteamericana en Vietnam del Sur. Como miembro del Comité para Vietnam Libre (Committee for a Free Vietnam) desde sus tiempos de senador y apoyando (junto a otros famosos de la política y las instituciones) la candidatura de Diem en los EE.UU⁴³, Kennedy nombrará, una vez en la Casa Blanca, a un belicoso General Maxwell Taylor como presidente de la Joint Chiefs of Staff (JCS). Con este último, el aspecto de la participación americana cambiaría radicalmente a raíz de Bahía Cochinos, y sobre todo desde el regreso de su misión a Vietnam junto con Walter W. Rostow, en octubre de 1961, cuando informó al Presidente de *la*

necesidad de ayuda militar a Diem, a la vez que preconizaba el envío de 8.000 hombres a la zona para contener al VietCong, propuesta efectivamente rechazada dentro del NSC⁴⁴.

Entre las reformas emprendidas por Pentágono y Casa Blanca, figuraba la creación y formación de nuevos **cuerpos contrainsurgencia**, grupos de élite como los **Green Berets** (Boinas Verdes) que comenzaban sus primeros entrenamientos en Fort Bragg, Carolina del Norte, supervisados por el mismo Presidente⁴⁵. Hay que señalar la existencia anterior de Cuerpos Especiales: los organizados entre 1952 y 1957, que serían enviados a Vietnam desde Japón, importante país de apoyo en estas operaciones⁴⁶, para ayudar al entrenamiento militar del Sur, aunque Kennedy ampliaría sus contingentes (de 2.500 a 10.000), ya como Green Berets, otorgándoles misiones para el Grupo No Regular de Defensa Ciudadana (CIDG), claves para la creación de *Pueblos Estratégicos*⁴⁷. Además del consiguiente aumento-presencia en Saigón de "asesores" del Departamento de Defensa, en apoyo del Ejército survietnamita (ARVN) en sus expediciones fuera del país.

A este personal se unían en número los correspondientes de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), una serie de especialistas civiles, *ingenieros de sistemas sociales* formados en el programa de Michigan State University (MSUAG), liderado por Wesley Fishel, y que funcionaría desde 1954 para asesorar a Saigón en la tarea de reorganizar su administración estudiando sus problemas sociales y emitiendo los correspondientes informes y recomendaciones dirigidas tanto a su gobierno como a los propios políticos norteamericanos, y que pronto

llegarían a ser lo suficientemente críticos como para que se llegue a disolver el programa a principios de los años 60⁴⁸. Con ellos además otros programas para la *construcción y refuerzo de infraestructuras* en el Sur: el plan de Operaciones Civiles y Apoyo al Desarrollo Revolucionario, y el surgimiento de las *Aldeas Estratégicas* (Strategic Hamlets), con base en el **experimento anti-guerrillas comunistas** diseñado en los años 50 por el inglés Sir Robert Thompson para Malaya y Filipinas, y transplantado ahora a Vietnam, donde el mencionado experto en contrainsurgencia permanecería como asesor militar y político de los oficiales americanos hasta 1965. Estos nuevos asentamientos de población, núcleos fortificados (mas de 3.000 en 1962) protegidos por contingentes militares, estaban destinados a detener supuestamente los avances del VietCong privandoles de lo mas elemental: los productos del campo (su *peasant sea*) y el apoyo de su propio pueblo; todo ello combinado con la correspondiente actuación de cuerpos especializados mixtos, como el 4.400 Combat Crew Training Squadron (Jungle Jim), clave en el lanzamiento de octavillas sobre territorio del VietCong, así como el aprovisionamiento de los campos vietnamitas en la frontera con Laos y Camboya (ver Operación FARMGATE en ANEXO IV).

Todo un ambicioso **experimento social y propagandístico** al servicio del sostenimiento del régimen del llamado *mandarín católico de Saigón*, que pronto no sería mas que el reflejo de su propio fracaso, ante el rechazo de una población desarraigada que no tardaría en ver en él la falsedad de las promesas gubernamentales sobre elecciones libres y reforma agraria, y a quienes el VietCong podía atacar en cualquier momento cuando no volver de su parte⁴⁹. Aún con todo,

la innegable presencia de unas 10.000 personas (tropas y otros) estacionadas en este territorio bajo un camuflaje de *cuerpos especiales y constructores de la nación*, cuya acción se extendía además al entrenamiento de una policía nativa, verdadera Inteligencia vietnamita bajo la jefatura y control del hermano del presidente Diem, Ngo Dinh Nhu, utilizada en la detección de todo tipo de disidencias internas y para abortar cualquier intento de derrocamiento del régimen⁵⁰.

En 1968 el gobierno verá ampliada esta labor con un mas ambicioso esfuerzo conjunto (ahora con la CIA) dentro del conocido como PHOENIX PROGRAM⁵¹ para la localización de Vietcongs en el Sur a base de identificar sus infraestructuras y utilizar así sus mismas tácticas para reducir su peso militar y político e ir a la vez ganando apoyos locales contra el FLN. Un programa mas burocrático que otra cosa, integrado en el Civil Operations and Revolutionary Development Support (CORDS), que tropezaría enseguida con la descordinación y corrupción propias del sistema institucional imperante, ademas de iniciarse en un momento del declive militar del Vietcong (post-Tet); sus modestos resultados (unas 20.000 identificaciones) correspondieron mas a las maniobras propagandísticas de Saigon (eliminación de adversarios políticos) que a una verdadera detección de revolucionarios comunistas⁵².

1.5 LA CRISIS DE 1963 Y EL TURNING POINT

Pero la realidad de la mas que dudosa incapacidad del gobierno de Saigón era antigua y de conocimiento público desde finales de 1962, a pesar del empecinamiento oficial del gobierno de los EE. UU en demostrar lo contrario. Así, el memorandum secreto a Heavner, Diputado Director del Vietnam Working Group, de 27 de diciembre de 1962⁵⁹, relata las impresiones del senador Mike Mansfield, líder de la mayoría en el Senado desde 1961 y todavía gran defensor del primer hombre de Saigón, tras su reciente viaje a Vietnam, quien señala tener la impresión de *haber vuelto al principio y de estarse enfrentando al mismo tipo de situación que en 1954 y 1955*.

Se refiere a Diem como *personalmente incorruptible*, y no ve que exista alternativa a su mandato, aunque está avejentado y anclado en el pasado, a la vez que no se demuestra capaz de ganar el apoyo popular (de los campesinos), ocasión que desperdició hasta 1959, siendo ahora *Nhu quien tiene mas poder real que nunca*; toda una situación que el senador califica de *desafortunada*. Igualmente se muestra bastante crítico con los resultados del AID Program, y en particular contra la actuación del ex director del USOM, Arthur Gardiner, que ha sido *un desastre*, mientras señala a la mala dirección política y militar como responsable del *fracaso de nuestros esfuerzos en aquellos años*, aunque que actualmente funciona. Si bien *ahora el programa de Aldeas Estratégicas podía tener éxito*, se muestra espantado ante la perspectiva de unos *gastos de ayuda interminables para Vietnam*, ya que no comparte tampoco *el excesivo optimismo* del general Harkins (MACV), quien por

su parte estima *que la guerra puede ganarse en un año*. Aún con todo, Mansfield insiste en la continuación de Diem al frente del gobierno, así como *de nuestra política actual*; si esto falla en Vietnam

...nuestra única alternativa es intentar neutralizar toda el área.

En el verano de 1963, mientras las rebeliones budistas ponen de manifiesto la impopularidad del dictador en su país, y la pronta la caída en desgracia de aquél para la administración norteamericana que contribuyó a auparle al poder, llega a Saigón el relevo diplomático para un ya escéptico Frederick E. Nolting, en la persona del nuevo embajador **Henry Cabot Lodge Jr.** (1963-1964); toda una figura y una remodelación apropiada⁵⁴ para intentar acomodar una situación que no tiene ya mas salida que la efectiva eliminación de Ngo Diem, corrupto mandatario comparable ahora al Chiang-Kai-Sheck de los primeros tiempos, quién no sólo ha perdido el apoyo de su propio Ejército sino que, lejos de ocuparse de *su propia guerra*, busca ahora la continuación de la ayuda de Washington para sus fines privados. Otro reemplazo que llegará, el primer día de noviembre, con el asesinato-ejecución de los dos hermanos, y del que escapa, circunstancialmente, la verdadera primera dama del país y no menos odiada, Madame Ngo Dinh Nhu⁵⁵.

Para aquellas fechas se habían iniciado las operaciones de defoliación de la jungla vietnamita. Así, comenzando en noviembre de 1961 y hasta 1971, transcurrió la Operación RANCH HAND (ver ANEXO IV), orientada a la sistemática destrucción de su vegetación en busca de guerrilleros del VietCong, y que corría

a cargo de personal especializado de la US Air Force (Twelfth Air Commando Squadron) con equipos aéreos (aviones de transporte C-123) que fumigaban las zonas supuestamente controladas por el enemigo con 3 clases de herbicidas básicos, potentes compuestos químicos cuyas denominaciones y efectos resumimos a continuación:

- **Agente naranja.** El mas empleado. Produce la caída de la hoja en un período de 3 a 6 semanas; su efecto perdura entre 7 y 12 meses. Se utilizaron unas 20.000 Tm. sobre una extensión de 5 millones de acres, con un costo total de 100 millones de dólares.

- **Agente blanco.** Produce un control a largo plazo del crecimiento de la vegetación, y sobre una mayor variedad de plantas al hacer mas precisas las fumigaciones.

- **Agente azul.** Empleado para defoliación rápida. Se utilizó para librar de vegetación las orillas de las carreteras y los alrededores de los campamentos. También sobre los *campos de arroz controlados por el enemigo* ya que destruye las cosechas sin afectar a posteriores siembras⁵⁶.

El objetivo primordial: cerrar todas las posibilidades de supervivencia al VietCong no solo en el propio territorio, sino tambien a gran distancia. Del mismo modo, el intento de destrucción de la vía de transporte (tropas y avituallamiento) del FNL desde Vietnam del Norte a través de los vecinos Laos y Camboya: el

famoso "Ho Chi Minh Trail", **Ruta Ho Chi Minh**, comenzado en 1959 por la ampliación de los caminos ya existentes a través de montañas y junglas, que si en 1964 permanecía aún en estado primitivo y difícil de utilizar por las tropas, al comienzo del escalamiento estadounidense estaría casi totalmente equipado, sin que los ataques aéreos norteamericanos llegarán a afectar a su estructura de manera importante durante el resto de la guerra, y llegando a proporcionar a fines de 1967 mas de 20.000 hombres al mes hacia Vietnam del Sur utilizando un sistema de comunicaciones ampliamente dotado y en constante expansión⁵⁷.

Pero refiriéndonos todavía a estos primeros años y a la presencia de tropas norteamericanas ya se habían incorporado otros 5.576 hombres a la cifra de asesores y personal militar estadounidense, llegando a contabilizar, en palabras del propio Presidente, *unos 25.000* en septiembre de 1963⁵⁸. Importante incremento en hombres y operaciones que significan ante todo una nueva oportunidad, dada por ahora la administración Kennedy, a la *lucha contrainsurgencia* y la (anti)*liberación nacional*; dureza y habilidad de una actuación exterior que trae un nuevo gobierno para Saigón, otro relevo *menos corrupto* a cargo de militares: el de los generales Minh y Kahn, tras la desaparición de Diem con el apoyo de la CIA, un hecho que los EE.UU siempre negaron. Contradicción y conocimiento previo del golpe por parte del gobierno de Washington, que viene a confirmar el top secret memorandum enviado por Kattenburg, director del Vietnam Working Group, a las 11.00 horas del 30 de Octubre de 1963, tres días antes del asesinato de Diem, a Roger Hilsman, Asistente del Secretario de Estado⁵⁹, por el que el primero se refiere a la conversación sostenida, el 5 del mismo mes, entre el *Big Minh* con el

enlace norteamericano, el ex OSS y ahora agente encubierto, Lucien Conein⁶⁰, y donde ya se recogen tres alternativas de acción para el derrocamiento:

- Plan 1. Eliminación de Nhu y mantenimiento de Diem (considerado el mas fácil de llevar a cabo).
- Plan 2. Cercamiento de Saigón con varias unidades militares.
- Plan 3. Confrontación-lucha directa entre grupos militares y leales y división de la ciudad en dos sectores.

ademas de referencias indirectas que apuntaban al asesinato y eliminación de toda la familia Ngo.

En la noche del 24 de octubre, el general Don aseguró que el Comité organizador del golpe sometería a estudio del embajador Lodge *la agenda política y militar* del mismo dos días antes de la fecha fijada , aunque 4 días despues este general rectificaba a Conein que aquella solo podría estar disponible *cuatro horas antes*. Respecto a las personalidades que integraban el grupo, entre otros, los generales Don y Kim y el brigadier Khiem (a 5-10-63); los generales Minh y Chieu se incorporarían después⁶¹. Del mismo modo, se confirmaba el conocimiento del golpe, aunque *no con detalles significativos*, por parte de algunos civiles y opositores *líderes de grupos antifranceses, anticomunistas y nacionalistas anti Diem del Dai Viet*⁶², como Bui Diem, Dang Van Sung y Pham Huy Quat, o el mismo ex Secretario de Defensa Tran Trung Dung, siendo este último quien había revelado a otros oficiales norteamericanos la composición del nuevo gobierno, dentro de un

programa político y civil de un régimen pro-occidental *no vasallo de los Estados Unidos*⁶³, que prometía

...la liberación de prisioneros políticos no comunistas, la celebración de elecciones transparentes y la existencia de partidos de oposición.

así como una total libertad religiosa, así como su disposición de llevar adelante la guerra contra el VietCong hasta su victoria final *con ayuda occidental, particularmente americana.*

Entre los días 1 y 5 de noviembre de 1963 se materializa la insurrección que termina con la que pretendía ser dinastía Ngo. En menos de veinticuatro horas los hechos se suceden vertiginosamente: cerco de Saigón y petición de apoyo a todos los oficiales excepto Dinh y Cao; toma de Correos, Cuartel General de Policía, estaciones de radio, aeropuertos y bases navales. Exigencia de rendición a Diem y Nhu y huida de ambos. Tras la toma del palacio presidencial, apresamiento doble en Cholon (afueras de Saigón), y ejecución en el mismo convoy que los transportaba, ante los presuntamente atónitos oídos de los EE.UU y de su presidente que aseguraron: *Diem era un corrupto pero nosotros habíamos confiado en él.*

El día 8 del mismo mes los Estados Unidos reconocían al nuevo gobierno, un Comité Militar con el general Minh al frente, los generales Tho y Don en Finanzas y Defensa respectivamente, y Dinh como ministro de Seguridad; entre los

miembros civiles la notoria ausencia de conocidos opositores al régimen anterior⁶⁴, así como su fuerte y declarada dependencia de Washington. En la subsiguiente conferencia de Honolulu, el 20 de noviembre de 1963, las perspectivas norteamericanas (equipo Vietnam reunido con Rusk, McNamara, Taylor, Bundy y Bell) son optimistas al respecto *a pesar de la inexperiencia de los nuevos líderes* (Cabot Logde), y de la ingenuidad económica de los generales que indica una *necesidad de mayor asistencia técnica por parte de los Estados Unidos* (Brent), frente a un precavido general Harkin quien ante todo ve los cambios en términos de la creciente actividad del VietCong en la zona. Celebración de las conversaciones y un comunicado final de prensa poco detallado, donde se reitera sin embargo la intención del gobierno estadounidense de retirar 1.000 hombres para finales de año⁶⁵.

Se asentaba aquí un proceso comenzado dos años antes bajo una proclamada **vietnamización**, en el supuesto mantenimiento de la guerra en un ámbito nacional, pero se abría ahora hacia una etapa no solo mas larga sino mas intensa, a través de una **americanización** del conflicto, y que contribuye a acelerar definitivamente, a pasos agigantados, el siguiente magnicidio de Dallas. Estupor, indignación, frustración de la mayoría ante el inesperado final de una prometedora Nueva Frontera; para Occidente, aquel 22 de noviembre de 1963 Kennedy se llevaba consigo la esperanza de un mundo mejor. La realidad era bien distinta: la de una **"amarga herencia"** que para propios y ajenos dejaba aquella presidencia inacabada en un lejano país del Sudeste Asiático.

A finales de año, las perspectivas para el Sur no pueden ser mas preocupantes, en una nación donde reina la desorganización comenzando por las mismas autoridades. Este es el ensombrecedor aspecto que refleja el completo memorandum del Secretario de Defensa Robert S. McNamara al presidente Johnson, tras su visita a la zona los días 19 y 20 de diciembre de 1963, que vería la luz con la publicación, ocho años mas tarde, de The Pentagon Papers⁶⁶, y que comentamos a continuación.

En él se califica la situación de *muy inquietante*, con el nuevo gobierno de Minh (Comité y Jefes de Provincia) que constituye *la mayor fuente de preocupación* debido principalmente a su poca experiencia en la administración y que muestran *su escasa inteligencia para ello*. Del mismo modo por parte de los generales, *demasiado preocupados en asuntos políticos esenciales*, concretamente el responsable del III Cuerpo *que está en una zona vital alrededor de Saigón y necesita una dirección total*. Un Equipo de Gobierno que *carece de liderazgo* y ha sido insuficientemente informado, como *segundo mejor ejemplo* de esta descoordinación, que se hizo recientemente patente -señala- en el conflicto surgido con el USOM (US Operations Mission) en asistencia económica respecto a un dimensionamiento del potencial militar, por una evidente falta de conexión entre Alto Mando (Harkins) y el embajador Lodge, acostumbrado este último a trabajar *toda su vida en solitario*, y que realiza informes por su cuenta con grandes implicaciones en este sentido, y demostrando -impresión de McNamara- *que no sabe dirigir una administración coordinada*, cuestión que le ha sido ya puesta de manifiesto tanto por Dean Rusk (Estado) como por John McCone (CIA), y por él mismo.

Por otro lado el informe se refiere a la *deteriorada situación del país*, que se ha acentuado desde el pasado julio, frente a los importantes progresos del VietCong (desde el golpe) que ahora controla

una importante parte del pueblo en algunas provincias clave, particularmente las situadas al sur y al oeste de Saigón

y del fracaso del Programa de Aldeas Estratégicas en estas provincias clave, muchas de ellas destruidas (por el VietCong) o abandonadas, incluso

en algunos casos traicionadas o saqueadas por las propias fuerzas gubernamentales del Cuerpo de Auto Defensa

mientras que el enemigo, que ha destruido casi todas las carreteras importantes *está recolectando en impuestos en metálico*. También sobre la realidad de la *infiltración de hombres y equipos desde Vietnam del Norte* utilizando *corredores terrestres a través de Laos y Camboya* (ver lo referente al Camino Ho Chi Minh) así como las vías de agua correspondientes (río Mekong), y posiblemente otras *desde el mar y de las laderas del delta*⁶⁷; entre 1.000 y 1.500 cuadros se estima han entrado al Sur desde Laos *en los primeros 9 meses de 1963*. Respecto a las áreas norte y centro, la situación -en opinión del mismo general Harkins- es *considerablemente mejor* y no parece que vaya a deteriorarse sustancialmente en los próximos meses.

Una *excepción a esta entristecedora imagen del sur* sería la posible adhesión al gobierno de las sectas Cao-Dai y Hoa-Hao, un total de 3 millones de personas⁶⁸, *que controlan zonas clave a lo largo de la frontera camboyana*; concretamente la última ha realizado ya algún tipo de acuerdo en este sentido, sin embargo

no esta claro que su influencia no sea neutralizada por estos acuerdos o que ellos quieran en realidad entrar de hecho en el gobierno

En base a estos datos, el Secretario de Defensa, que defiende de partida una *neutralización del estado controlado por los comunistas*, hace las siguientes recomendaciones:

1. Mayor actividad de Defensa y CIA (coordinación de acciones).
2. Reorganización militar (gubernamental) que permita *doblar los efectivos vietnamitas*, y *mayor incremento del staff militar* y del USOM, hasta un número que nos proporcione *una apreciación fiable e independiente* del estado de las operaciones, todo ello combinado con *planes realistas de pacificación* que aseguren las áreas controladas por el gobierno, desde donde poder seguir actuando.
3. Elaboración de un mapa de la frontera de Laos y Camboya, al objeto de detener la infiltración del Norte, *un problema serio aunque de menor prioridad* , mediante la utilización de U-2 (ya está en marcha), así como la ampliación de operaciones como la "HARD NOSE", de reconocimiento a lo largo del corredor de Laos, que

pueden estar listas en unas 2 semanas. En cuanto a las vías fluviales, ya se ha enviado un equipo (desde Honolulu) para determinar las posibilidades de actuación, aunque

el sistema de ríos navegables es tan amplio que una política efectiva (en este aspecto) puede resultar imposible.

4. Dada la existencia de unos Planes de Acción de Cobertura en Vietnam del Norte, un excelente trabajo con *amplia variedad de sabotaje y operaciones psicológicas*, debemos escoger entre ellos *aquellos que proporcionen la máxima presión con el mínimo riesgo*. A este respecto el general Krulak (JCS) esta preparando un programa que presentará en los próximos 10 días.
5. Debido a sus discrepancias sobre la posible neutralización de Vietnam (en mayor medida de Camboya), es aconsejable el envío a Minh

de un mensaje presidencial por el Año Nuevo que sea también un vehículo para reforzar la necesidad de una dirección central fuerte (del gobierno y del mismo general).

6. En cuanto a incrementos militares y de personal estadounidense no es posible realizarlos *de una forma satisfactoria*, por lo que se ha ordenado (McNamara) *un modesto incremento de artillería*, y de uniformes para el Cuerpo de Auto Defensa (el mas expuesto y el mas bajo en cuanto a moral). Igualmente se hace necesaria una

revisión de la *calidad de las personas que enviamos a Vietnam* donde, de acuerdo con la JCS, *debemos tener allí nuestros mejores hombres*, algo que no sucede actualmente⁶⁹.

La conclusión final del informe, algo ambigua pero bastante profética, señala una apreciación personal de la situación que puede parecer *cubierta de pesimismo*, aunque también la esperanza de un *cambio significativamente mejor* para enero. Hay pues que *actuar cuidadosamente, sin sustos* -recomienda el Secretario- *esperando lo mejor*, pero (también)

preparándonos para mas movimientos de fuerza si la situación no muestra pronto signos de mejora.

& & & &

1964 y Lyndon B. Johnson son tradicionalmente asociados con el **giro de la vietnamización kennediana hacia la americanización** de la guerra. Mucho queda por argumentar sobre esta tesis mayoritariamente aceptada, aunque bastaría un pequeño repaso a la abundante documentación disponible al respecto para, sino rebatirla totalmente, si aportar al menos puntos fundamentados para su discusión.

En primer lugar, la certeza de que las preparaciones habidas tengan lugar con anterioridad y que pondrán las bases para el desarrollo de las "guerras limitadas", aplicadas ya desde 1961 en este área de *intereses vitales* norteamericanos por su proyección económica y demográfica, en opinión de publicaciones cualificadas en la materia como Forbes o Fortune, y de poderosos financieros como el Presidente del Chase Manhattan Bank o el fundador de la Trilateral, David Rockefeller, la zona mas vasta y rica para *el desarrollo, estratégicamente comparable a la del Golfo Pérsico y el Indico, y equivalente en recursos explotables a la misma América Latina*⁷⁰.

Igualmente de la aplicación temprana de la llamada "**Revolución McNamara**" que parte ya de 1961 con la formación y el envío de asesores y grupos especiales (CMACV, Boinas Verdes) y en el desarrollo de una **organización mercenaria** que irá desde los *grupos irregulares* del CIDG, integrando a tribus nativas (meos, montagnards, laosianos, camboyanos del Sur) hasta fuerzas armadas de otros gobiernos amigos (Corea del Sur, Taiwan), o *grupos regulares* con apoyo logístico estadounidense y *ejércitos de élite* de naciones anglosajonas (Australia, Nueva Zelanda) como refuerzo a las tropas asiáticas. Todo ello completado con la correspondiente *infraestructura de apoyo* (logística, comunicaciones, información, Alto Mando y sistemas de seguridad) con un objetivo primordial: la sustitución de las fuerzas norteamericanas por ejércitos nativos que *pudieran defenderse por sí mismos*. Todos los aditamentos para sostenerlas, frente a la estrategia contraria: la **guerra prolongada, de desgaste** (*war of attrition*) de vietnamitas y maoistas, esa táctica de actuar *ilimitadamente* entre pequeñas victorias guerrilleras, sabotajes y

resistencia pasiva, dentro de la utilización de efectivos métodos de "guerra psicológica", practicada tanto por el FLN como por el Pathet Lao contra Saigón y los mismos EE.UU⁷¹.

Aspectos que tampoco descuida la Administración Kennedy en el despliegue de toda una maquinaria de "ingeniería social" del MSUAG, en continuación de la organización de la guerra de guerrillas iniciada en el último mandato de Eisenhower, ahora con sus propios expertos políticos (Hilsman, Rostow, Taylor) y militares (Thompson, Landsdale) para el mantenimiento de un "Vietnam libre" de nacionalismos radicales y constituido en laboratorio de **pruebas de planes contrainsureccionales** (ver ANEXO IV), comenzando por el experimento del programa de las Strategic Hamlets a cargo de los *constructores de la nación* (Bundy, Rusk y el mismo McNamara), integrado a su vez en una ambiciosa operación de quiebra de las estructuras del Vietcong (operación FARMGATE). Una lucha que pasaba en definitiva por promover las **fuerzas convencionales** (*Non Nuclear Forces*) sobre las estratégico-nucleares, los Comandos de Asalto (STRICOM) en una serie de operaciones combinadas tierra-aire según las líneas expuestas por McNamara en The Essence of Security (ver BIBLIOGRAFIA), cabecera visible de un activo Departamento de Defensa volcado ahora en una verdadera **reestructuración del Pentágono** a través de organizaciones de supervisión: DIA, DSA, DCA, ODDRE (ver ANEXO IV) con la inestimable ayuda de todo un elenco de asesores, desde Gilpatric, Nitze o Vance hasta H. Brown, McNaughton, A. Sylvester o Adam Yarmolinosky, por citar algunos de los mas conocidos. Al frente de la maquinaria

bélica, su hombre en la JCS: el general Maxwell D. Taylor, intentando revitalizar un prestigio cuestionado por el reciente fiasco del Caribe (ver PARTE I)⁷².

En segundo lugar, y en el terreno que aquí nos atañe, el de la retórica oficial que, en contra de lo establecido, no demuestra desarrollar una línea de actuación que indique intención alguna de frenar el involucrimiento a corto plazo.

En su reciente ensayo Rethinking Camelot (ver BIBLIOGRAFIA), Noam Chomsky revisa este importante aspecto del fenómeno *Kennedy revival*, a la luz de la apertura (30 aniversario del magnicidio de Dallas) de los fondos reservados en los Archivos Nacionales, y del papel de esta Administración en el involucramiento de los EE.UU en Vietnam apoyada en el estudio documental comparativo de biografías, documentos públicos y del mismo *récord interno*, cuyos resultados son lo mas alejado del mito de una "**salida anticipada**" del Sudeste Asiático.

Así, las tesis expuestas por este autor se refieren a una realidad bastante distinta: la de un Presidente temeroso de ser acusado de *blandura con el comunismo* mas que como el *reformista radical* que pintan los intereses de la Inteligencia y de los lobbies del Pentágono, un Kennedy pacifista y benefactor rodeado de *diabólicos asesores* a los que curiosamente no dudó en encumbrar. Contradicción e intriga que no es tal, según deduce Chomsky de su detallado análisis de memorándums del NSC, pero señalando dos de ellos como claves: el NSAM 263 de 11-10-63, documento negado por periodistas e historiadores, en el que Vietnam queda expuesto como *gran campo de batalla* de la guerra fría, y su

inmediato posterior, NSAM 273 de 26-11-63, correspondiente a su sucesor pero claro en cuanto a su continuidad política, y que las *fabricaciones post-Tet* utilizarán sin embargo para edificar la endeble *tesis del héroe-villano* (Kennedy el bueno; Johnson el malo), apoyadas a su vez por toda una literatura y filmografía actual, y olvidando la coherencia de la New Frontier como programa de contención del comunismo internacional en un momento de alerta social ante la denominada "crisis de la democracia" (ver PARTE I, Cap. 3). Un balance que, en opinión del académico del MIT, es accesible con un somero repaso a los documentos disponibles en 1967 (Pentagon Papers, y biografías a cargo de Schlesinger, Sorensen o el mismo Hilsman), que no contradicen en absoluto la firme idea de este Presidente demócrata de *no retirada sin victoria* (*no withdrawal without victory*). Todo lo contrario a las visiones de intelectuales nostálgicos que como John Newman no hicieron sino inspirar guiones no menos contradictorios e idealistas (Oliver Stone y Zachary Sklar, JFK) con los que seguir alimentando la simbología de Camelot respecto a una posición que, al menos indirectamente, tenía todos los ingredientes de invitación a un escalamiento que segundas partes aceptaron con verdadera dedicación y celo presidencial⁷³.

De esta manera, y comenzando con Tonkin, vietnamización que se vuelve americanización, a través de períodos álgidos: 1965, 1966 y 1967, en el desarrollo de una estrategia de freno, no con todas pero si con las mas sofisticadas armas de combate convencional, para una lucha que *empieza y acaba con helicópteros* ("Helicopter War"), la "Cavalry" de finales de este siglo y que quedará en las mentes de generaciones como *símbolo del involucimiento* en Vietnam, dejando atrás

tecnologías como la del B-52, menos adaptadas a las necesidades de tan intrincadas geografías y con resultados deficientes en cuanto a destrucción del enemigo, eso sin contar con los episodios de colisión, abatimiento y/o desapariciones en vuelo⁷⁴.

Una guerra limitada con la totalidad de un **"compromiso ilimitado"**; un conflicto mas de Orwell que de Clausewitz, al ser -como ya indica Chomsky- la guerra del *militarmente fuerte pero políticamente débil* para desbaratar, **"con todos los medios a su alcance"** e ignorando el compromiso diplomático, cualquier posibilidad de implantación en Indochina de estos *regímenes populares*⁷⁵.

Así desde la dantesca y fotogénica destrucción del napalm⁷⁶, hasta el disparatado ingenio del **"McNamara's Wall"**, ambicioso programa con el que los EE.UU pretendían frenar el avance del VietCong a base de intrincadas trampas y sensores electrónicos que nunca llegaron a instalarse realmente en Vietnam del Sur⁷⁷, el rector de los destinos de Occidente no escatimaría medios ni métodos, en multitud de operaciones de índole diversa (ver ANEXO IV) con un solo objetivo: librar cuantas batallas fueran necesarias antes que perder (o renunciar) a la *Gran Guerra en el Corazón de Asia*, ese ensayo y primer eslabón de la cadena de la contrainsurrección, una auténtica **"guerra sin fin"**, que solo acabará cuando el peligro de la subversión comunista hubiera desaparecido de la faz del *mundo libre*.

Mientras tanto, la gran rueda seguiría girando movida por la fuerza de su gigantesca maquinaria bélica (ver Fig. 4. U.S. MILITARY PRESENCE IN ASIA, en ANEXO IV), y lo que es igual de importante, por la de una potente retórica

institucional capaz de sostener otra contienda paralela: la de los espíritus, a través de la propaganda y de los medios de comunicación. Una *guerra de las palabras*, pero también de las mentiras y de la manipulación.

De estos aspectos nos ocuparemos en los siguientes capítulos.

Cronología 4. LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975)

- | | |
|-----------------|--|
| 1954. | Julio: Acuerdos de Ginebra . División de Indochina en tres estados independientes: Laos, Camboya y Vietnam (este último en dos zonas separadas por el paralelo 17 hasta la celebración de elecciones libres en 1956). |
| 1955. | Febrero: Cooperación económica entre los EE.UU y Vietnam del Sur; esta región entra en el dispositivo general de los planes militares norteamericanos. |
| 1957. | Se crea un ejército de 200.000 hombres (ARNV) en Vietnam del Sur equipado con las técnicas más avanzadas, en el que se integran organizaciones militares norteamericanas. Bajo la apariencia de instalaciones civiles (autopistas), los EE.UU construyen una red interna de comunicaciones (pistas militares), y establecen en Ban Me-thuot una importante base aérea. |
| 1958-59. | En Vietnam operan ya 3.296 oficiales norteamericanos. Se intensifica la oposición política a Diem (huelgas) y la lucha armada (FNL, resistencia campesina) en las provincias del Sur. 760 asesores. |
| 1959-60. | Saigón justifica la represión por la "agresión indirecta por parte de los comunistas" de que esta siendo objeto el "gobierno legal" de Vietnam del Sur. 900 hombres. |
| 1960. | Constitución del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur, FNL (diciembre). |
| 1961. | El Frente gana el apoyo entre los partidos de izquierdas, clases medias, intelectuales y campesinos. El presidente Kennedy (diciembre) promete un mayor apoyo al régimen de Ngo Dinh Diem en su lucha contra "el terrorismo comunista"; se trata de una "guerra especial", de acción limitada, para eliminar la subversión en el Sur. Envío de asesores militares para el ARVN. 3025 hombres. |
| 1961-62. | Raids aéreos contra las zonas guerrilleras y utilización de defoliantes, gases, napalm y bombas con bala. 11.300 asesores. |
| 1962. | Los "consejeros" norteamericanos en el Sur ascienden a 12.000 (enero); las fuerzas del FNL (VietCong) a 18.000 hombres. |

- 1962-63. Continúan y aumentan las protestas contra Diem en las autoinmolaciones de bonzos budistas.
1963. Los EE.UU envían fuerzas propias e incluyen las operaciones del ejército survietnamita en los planes de su Estado Mayor; aplicación y creación de "aldeas estratégicas" (fortificadas) para la defensa del Sur, coincidiendo con el primer viaje de R. McNamara (Sec. Defensa) a Vietnam. Golpe de Estado en Saigón (1 noviembre) de los generales Mink y Kahn; asesinato del presidente Diem y su hermano Nhu (Jefe de Policía). Asesinato de John F. Kennedy en Dallas (día 22); los "asesores" son ya 16.000.
1964. Segundo viaje de McNamara (marzo). El FNL cuenta con 100.000 hombres y controla el 80% del territorio. **"Americanización" de la guerra:** Tras un incidente naval (agosto, 2) entre destructores estadounidenses y lanchas norvietnamitas, el Congreso de los Estados Unidos aprueba la **Resolución del Golfo de Tonkín** (día 7), por la que se autoriza al presidente Johnson a iniciar, abiertamente, y sin declaración de guerra, operaciones militares en Vietnam del Norte. Comienzo de la **"escalada"**; la estrategia de aplastamiento de la subversión se traslada hacia Hanoi y se pasa desde la "guerra especial" a una intervención internacional. El general Westmoreland (Comandante en Jefe FF. Aéreas) dirige la aviación contra la guerrilla (sept-nov.); comienza el bombardeo del Norte y la activación de las operaciones desde el sur de Laos. 23.300 hombres.
1965. Desembarco primeras unidades (500 hombres) de combate en Da Nang (marzo). **Operación Rolling Thunder** (Bombardeo masivo del Norte y ataque a objetivos industriales). El VietCong vuela la embajada estadounidense en Saigón (marzo). Estrategia **Búsqueda y Destrucción** de Westmoreland en las zonas enemigas (abril); introducción de batallones y divisiones aeromóviles. Saigón pierde su control sobre el delta del Mekong. 184.300 hombres (636 muertos).
1966. Incorporación al conflicto de 273.000 soldados estadounidenses. Primer bombardeo de la zona desmilitarizada del paralelo 17 (julio) y operaciones sobre el delta. Comienza a cuestionarse entre los Altos Mandos la eficacia de la escalada, y se busca un acuerdo político; los bombardeos continúan. 385.300 hombres (6.644 muertos).
1967. 485.000 hombres (16.021 muertos) en Vietnam. **Bombardeo del Norte** (febrero); el FNL demuestra su organización para los ataques abiertos. Implantación de un régimen presidencialista, en Vietnam del Sur, a cargo de los generales Nguyen Van Thieu y Nguyen Kao Ky.
1968. **Ofensiva del Tet** (año nuevo lunar vietnamita, enero). El VietCong se apodera de 34 capitales y obliga a los EE.UU a concentrar la defensa en sus bases; la guerrilla pierde la batalla de Hué. El presidente Johnson, que no se presentara a la reelección, decide suspender los bombardeos e iniciar las **negociaciones para el alto el fuego**, conferencia preliminar en París. Elección de Richard M. Nixon (nov). 536.000 hombres (30.610 muertos).
1969. Comienzo de la Conferencia de París (enero). **"Vietnamización" de la guerra:** El presidente Nixon anuncia la retirada y repatriación (para agosto) de 25.000 soldados americanos; elecciones en Saigón y **reforzamiento del régimen de Van Thieu**. Creación (marzo) en el Sur del Gobierno Revolucionario Provisional (GRP). Muere Ho Chi Minh (septiembre). 475.000 hombres (40.024 muertos).

- 1970.** Reducción de tropas, de 472.000 a 339.000 (dic.). Ataque del Pathet Lao y el VietCong a bases norteamericanas. Derrocamiento de Sihanouk (marzo) e **invasión de Camboya** (abril) a cargo de tropas norteamericanas y del ARVN. 334.600 hombres (44.245 muertos).
- 1971.** Nuevas reducciones (hasta 185.000 hombres); continúan los bombardeos sobre las tropas de tierra norvietnamitas.
- Invasión norteamericana de Laos** (febrero) y descubierto en la zona desmilitarizada. Continúa el deterioramiento del régimen de Saigón, pero Nixon rechaza la proposición del GRP para un "gobierno de concordia nacional". 156.800 hombres (45.626 muertos).
- 1972.** **Fracaso de la "vietnamización"** y **ofensiva general del Norte** (guerrillas camboyanas); ocupación de diversas regiones y apertura del "camino Ho Chi Minh". Nueva desbandada del ejército survietnamita (marzo). **Ruptura de las conversaciones de París** y más bombardeos sobre Hanoi y Haiphong; **contraofensiva del VietCong** sobre Saigón y Hué. **"Reescalada"**: bloqueo costero al Norte y minado de puertos (marzo); en mayo, el GRP, con administraciones revolucionarias en las zonas liberadas, sigue proponiendo un gobierno de concordia. **Reapertura de las conversaciones**: Acuerdo de alto el fuego y reelección de Nixon (oct.- nov.). Entrevista **Kissinger-Lê Duc Tho** (diciembre) y elaboración de un "acuerdo de paz de Nueve Puntos" rechazado por Thieu. Violentos bombardeos a Vietnam del Sur. 24.000 hombres (45.926 muertos).
- 1973.** **Firma de los acuerdos de París** (enero): Los Estados Unidos ponen fin a su intervención en Vietnam y reconocen la existencia de dos gobiernos en el Sur. A pesar del alto el fuego, continúan las operaciones survietnamitas contra las zonas del GRP; fracaso del "plan de despliegue de territorio" puesto en marcha por el presidente Thieu. 50 hombres (46.163 muertos).
- 1974.** **"Affaire Watergate"** y caída de Nixon (agosto). El presidente Gerald Ford aumenta la ayuda económica al Sur; política de "repliegue" y creación de un perímetro defensivo en torno a Saigón. Nuevas elecciones para sustituir a Thieu por otro gobierno de derechas; más desertiones en el ejército survietnamita. 50 hombres.
- 1975.** **Ofensiva final** (marzo). El FNL hace prisioneros a 100.000 soldados (marzo); huida de los Marines. Caída de Pnomh Penh (17 de abril); el Pathet Lao se hace con el poder en Camboya. Dos semanas más tarde (30 de abril), **rendición incondicional de Saigón a las tropas del VietCong. Termina la guerra en Vietnam.**

Nota:

Las cifras de muertos son acumulativas a lo largo de los años.

NOTAS

1. Cfr. La guerra sin fin (War without end. Traducción Carlos Casas). Barcelona: Noguer, 1974; p. 268.
2. Según los acuerdos de Yalta, firmados el 11 de febrero de 1945, esta era la línea por la que la península quedaba dividida en dos zonas de ocupación: la del Norte, soviética, y la del Sur, norteamericana (Orden General 1, de 11 de agosto de 1945 fijando los sectores de rendición de las tropas japonesas). Cfr. Irazazábal, P.J., "La Guerra de Corea" en Cuadernos del Mundo Actual. Nº. 8. Historia 16; pp. 9-10.
3. El nombramiento de los respectivos líderes proviene del rechazo por el país del Comité de Tutela (EE.UU., URSS, Gran Bretaña y China), creando así un Consejo Democrático Representativo a modo de Gobierno e integrado por coreanos que designo a Rhee, mandatario en el exilio, como Presidente, mientras que sus vecinos hacían lo propio en un Comité Provisional del Pueblo para Corea del Norte, situando al frente a Il-Sung, comandante del Ejército Rojo y Primer Secretario del Partido Comunista. Ver Irazazabal, P.J., de, "La guerra de Corea". Op. cit.; p. 11.
4. Cfr. Schulzinger, Robert D., American Diplomacy in the Twentieth Century. New York: Oxford University Press, 1984; p. 225.
5. Ver Brodie, Strategy in the Missile Age (8th Printing). Princeton (New Jersey): Princeton University Press, 1991; pp. 317-319.
6. Ibidem.
7. Cfr. American Diplomacy in... op. cit.; p. 227.
8. Cfr. Weiner, Tim, Blank Check... op. cit.; pp. 29-31. Según señala este autor, y en cálculos de Paul Nitze, su principal artífice, las cantidades asignadas a este proyecto oscilarían entre los 40 y 50 billones de dólares anuales, una cantidad "mayor" que todo el presupuesto federal para el año 1950".
9. Ver Irazazábal, "La guerra de Corea". Op. cit.; pp. 16 y ss.
10. La no utilización de armas atómicas estuvo determinada tanto por la conciencia del Alto Mando (JCS), de reservarlas para un posible escenario europeo, como por su evidente inadecuación a los objetivos. Igualmente existía una fuerte "oposición emocional" por parte de los británicos a su uso. Ver Brodie, op. cit.; p. 319.
11. El "gran debate" de Corea, abierto desde principios de 1951, fue el escenario de la batalla entre demócratas (Truman y su partido), defensores de la presencia norteamericana en la península, y republicanos aislacionistas (el ex presidente Hoover y unos cuantos senadores del Medio Oeste), favorables estos últimos a una retirada de tropas tanto de Asia como de Europa, y de potenciar la seguridad hemisférica (por Atlántico y Pacífico), a la vez que exigían del Viejo Continente una mayor participación en los gastos de su propia defensa. Sin embargo Robert Taft, líder del partido republicano, que acusó al Presidente de haberse extralimitado en sus funciones desplazando tropas europeas para fortalecer la Alianza Atlántica, insistía en la idea de una contención comunista internacional con cooperación de todas aquellas naciones que pudieran unirse a los EE.UU en esta labor. Ver Mammarella, Giuseppe, Historia de la Europa contemporánea (1945-1990), (Storia d' Europa dal 1945 a oggi. Trad. Juana Bignozzi). Barcelona: Ariel, 1990; pp. 167-168.
12. Douglas MacArthur, hijo del primer gobernador norteamericano en Filipinas, y ayudante de campo de Theodore Roosevelt, ostentaba una bien ganada fama de héroe a causa de su conocida participación en la II G.M, y de su encarnizada defensa del archipiélago, entre 1941 y 1942, así

como su inmejorable actuación al frente de las Fuerzas del Pacífico Oeste, tan decisiva para la victoria final.

Cuando, en 1950, recibe el mando de las tropas de la ONU en Corea, el poder de que gozaba, como Comandante en Jefe de las Fuerzas de Ocupación en Japón, era casi absoluto. No sólo ordenó el bombardeo del Norte del país coreano, sin autorización presidencial, sino que también dirigió varias acciones sobre territorio chino, con gran riesgo de ampliar el conflicto. Por todo ello, y ante el desafío personal del viejo general que pretendía ahora ser el nuevo candidato republicano a las elecciones de 1952, Harry S. Truman ordenó, en abril de 1951, su sustitución por el general M.B. Ridgway, nombrado desde el año anterior Comandante del VIII Ejército en Corea, menos brillante y experimentado, pero mas prudente y disciplinado en cuanto a las decisiones de la Casa Blanca. Ver Moreno García, Julia, "La crisis de Corea", Historia 16. Siglo XX. Vol. 21; pp. 112-113.

13. Las negociaciones abiertas en julio de 1951 (aunque interrumpidas a finales de agosto), entre la ONU y el Alto Mando chino-coreano, se reanudaron tres meses después en esta segunda localidad coreana al SE de Kaesong, primer punto de celebración.
14. Ver Romero, Aníbal, Estrategia y política en la era nuclear. Madrid: Tecnos, 1979; pp. 109-110.
15. Máxima que el gran maestro contemporáneo de las artes bélicas sintetiza en su obra Vom Kriege. Ver von Clausewitz, Karl, De la guerra (trad. B. Muniesa). Barcelona: Ed. Labor, 1992; pp. 283-286.
16. La misma decisión de no bombardear el canal central del río Yalu, es un ejemplo claro de "restricción deliberada" por parte de EE.UU y aliados, que evitó la extensión del conflicto a un área mucho mas amplia. Ver Brodie, op. cit.; p. 328.
17. Ibid.; p. 335.
18. Cfr. Vietnam, treinta años de lucha de liberación (1943-1973). Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1973; p. 13.
19. Cfr. Molla, Luis, "Indochina: la guerra más larga", Historia 16; pp. 12-13. Vol. 35. Para un estudio mas detallado de los orígenes y desarrollo del Vietnam contemporáneo ver la amplia obra historiográfica francesa sobre el tema: Bazancourt, Masson, Panikkar, Chesnaux, entre otros, así como la de Bernard Fall (Le Viet Minh). Id. Philippe Devillers, con diversas publicaciones, además de orientación bibliográfica, también en Historia 16 (volúmenes regulares, Cuadernos e "Historia del Siglo XX").
20. Desde 1927, este partido había intentado, con ayuda del Kuomitang, la expulsión de los franceses de Vietnam. El incipiente movimiento es desarticulado en 1930 tras la insurrección de Yen Bai, entra entonces en escena Ho Chi Minh, que acaba de fundar el Partido Comunista de Indochina, y que provoca levantamientos agrarios en la zona de Tonkín, siendo juzgado y condenado por el gobierno francés, del que escapará para, posteriormente, organizar la guerrilla en las montañas de T'ien-tsin.
21. En diciembre del mismo año se firmaba un Tratado de Defensa Mutua entre la Francia de Vichy y el Imperio del Sol Naciente, reconociendo la hegemonía japonesa sobre Indochina, una larga aspiración nipona desde los comienzos de su expansionismo extrainsular (de 1905 en adelante) que se vió favorecida por su integración en el Eje en 1936. La alianza entre el régimen del mariscal Petain y el de Hiro-Hito se había iniciado ya, con sendos acuerdos político-militares, en agosto de 1940.
22. A este viejo revolucionario, ministro de Guerra, en 1945 y de Defensa instalado en Hanoi en 1960, se debe, como generalísimo de los ejércitos del Vietminh, la eficiente organización de los núcleos guerrilleros, contra la Unión Francesa primero, y contra Saigón despues.

23. Ver Mesa, R., Vietnam, treinta años de lucha... op. cit.; pp. 15-17.
24. Cuando el Vietminh se vió forzado a solicitar ayuda a la China, este último no sólo rechazó al movimiento revolucionario, sino que hizo arrestar y encarcelar a su dirigente, Ho Chi Minh, por causa de su filiación comunista; 18 meses más tarde, previo acuerdo con los camaradas de Ho de apoyar los intereses de Chiang en Indochina, aquél será liberado.
25. Ascendido al trono en 1932, tras diez años en Francia donde permanecería hasta 1945, Bao Dai cooperó con los invasores japoneses a la vez que se ganaba la oposición del recién nacido Vietminh. Vuelto al poder en 1949 como representante de un gobierno títere de los intereses franceses, caería definitivamente en 1955. Datos de Olson, James (editor), Dictionary of the Vietnam War. New York: Peter Bedrick Books; p. 37.
26. Ver en Mesa, Roberto, Las revoluciones del Tercer Mundo. Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1971; p. 174. También en Devillers, Philippe, "De Indochina a Vietnam", Cuadernos Historia 16. No. 114. Sección Textos (a cargo de José U. Martínez Carreras).
27. Citado por Kail, F.M., What Washington Said. Administration Rhetoric and the Vietnam War. New York: Harper & Row, 1973; p. 7.
28. Ver "América and Vietnam: The Unending War". En Foreign Affairs. Winter 1991-1992; pag. 106. Vol. 70. No. 5.
29. Carta del presidente Vincent Auriol a Bao Dai cerrando los términos del acuerdo, por el que Francia representaría diplomáticamente al Vietnam y su ejército nacional sería completado y dirigido por franceses. Cfr. Mesa, R., Vietnam, treinta años de lucha... op. cit.; pp. 24-27.
30. Cfr. Mesa, R., Las revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 179-180.
31. Con la administración Kennedy el MAAG será reemplazado por este nuevo comando de asistencia militar, como cuerpo especial de contrainsurgencia en Vietnam localizado en Saigón y que dirigirán sucesivamente, hasta 1973, los generales Harkins, Westmoreland, Abrams, y Weyand.
32. Ver "Joint Franco-American Communiqué, Additional United States Aid for France and Indochina". Washington: Dpt. of State Bulletin. October 12, 1953. En The Pentagon Papers (senator Gravel Edition). Vol. I. Boston: Beacon Press, 1971; pp. 592-593.
33. Región natural del Norte del país, centro neurálgico y estratégico durante la guerra civil laosiana. El Patet Lao será perseguido por los gobiernos (golpe de estado de Long Le) que se suceden entre 1960 y 1961. Opuesto a la política centrista del restaurado príncipe Souvanna Phouma, (reconocimiento de la neutralidad del país en el Convenio de Ginebra de 1962), desde 1964 funciona como Ejército Popular de Laos para unificarse, cuatro años mas tarde, al F.N.L. survietnamita. En 1974, con Phouma como primer ministro, participa en la formación de un gobierno provisional y ya con la República Popular (1975) se integrará en el Partido Revolucionario de Laos.
34. Fortalecida a raíz del "plan Navarre" y de la ayuda presupuestaria norteamericana, el asedio y conquista de esta plaza en el alto Tonkin, entre los ríos Rojo y Mekong y próxima a la frontera con Laos, representa la última fase de la guerra colonial. Con una guarnición entre 12.000 y 15.000 hombres, artillería y carros blindados, mantendría en jaque durante la primavera de 1954 al ejército del Vietminh (8 divisiones, 72.000 hombres en la zona). La llegada de 2 batallones de paracaidistas franceses no impediría, el 14 de abril, la ocupación vietnamita del campo de aviación y las defensas antiaéreas, impidiendo así la llegada de nuevos refuerzos. Un saldo final de 2.293 muertos, 5.134 heridos y supervivientes en marcha hacia los campos de concentración del Norte. Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 117.

35. Cfr. Devillers, Ph., "La Guerra de Indochina". Op. cit.; p. 105.
36. Las disposiciones sobre el cese de hostilidades en Indochina, de 20 de julio de 1954, no constituyen en ningún modo al paralelo 17 como frontera, a pesar de estar encomendado "temporalmente" el mando de cada zona a un gobierno distinto (RDVN y Unión Indochina), y de reagrupar a los respectivos ejércitos en cada una de ellas. Se especifica también este "carácter temporal" de la división en el establecimiento de una zona de seguridad, neutral y desmilitarizada (Art. 1.), en espera de la celebración de las correspondientes elecciones nacionales "que realizarán la unidad de Vietnam", comprometiéndose cada parte (Art. 14, apart. A y C) a no emprender "ninguna represalia ni discriminación contra las personas y organizaciones en razón de sus actividades durante las hostilidades y a garantizar sus libertades democráticas."
37. Cfr. Schulzinger, American Diplomacy in the... op. cit.; p. 240.
38. También como católico ferviente, antiguo colaborador de los franceses, y ex-prisionero del Vietminh, Diem fue presentado por los americanos como el "verdadero relevo" llamado a realizar otro tanto en un país creado a la medida de Washington. Formado en los EE.UU durante la guerra de Corea, su nueva alianza comienza tras derrocar al príncipe Buu-Loc, cuando Diem se une a la negativa de aquellos a aceptar los términos de Ginebra de 1954.
39. Ver Devillers, P., "De Indochina a Vietnam", Cuadernos Historia 16. Op. cit.; p. 19. No. 114.
40. Cfr. Devillers, P., " Vietnam: la guerra interminable (1954-1975)", Historia 16, Siglo XX. Vol. 33; pp. 39-41.

Neutralismo, pacifismo y "no alineamiento" marcan el espíritu de este movimiento postcolonial liderado por Nasser, Nehru y Sukarno entre otros. Esta 1ª Cumbre, celebrada en la localidad indonesia con asistencia de 29 países (Chou-En-Lai por la RPC) en abril de 1955, y que viene ya preparándose desde el año anterior en Colombo y Bogor, marcará un hito en la historia de las relaciones internacionales del siglo XX: la aparición del policentrismo como fisura y elemento disgregador del sistema de bloques, que entrará en crisis a partir de los 60.
41. El después mas comunmente conocido como VietCong ("Charlie" de los soldados norteamericanos) sería organizado por Ho-chi Minh en 1960 y fortalecido durante los años de la administración Kennedy, dentro de una supuesta aunque aún argumentable dependencia del régimen de Hanoi, pronto se impondría en la batalla al ARVN (Ejército Nacional), llegando a superar al propio gobierno de Saigón en el control real de pueblos dentro del territorio.
42. Cfr. Fontaine, André, Histoire de la "détente". Paris: Fayard, 1982; p. 39.
43. Apadrinado por el cardenal Spellman y por Joseph Buttinger entre 1954 y 1956, Diem conseguirá, por medio de este ultimo, el apoyo de Joseph Kennedy y de su hijo para su campaña electoral, así como del senador (D. Montana) Mike Mansfield y de Kenneth Young, en el Departamento de Estado; todo un proceso de ascenso en popularidad, al que no es precisamente ajeno el papel de la gran prensa: NYT, H. Tribune, Time, New Republic. Cuando se crea la asociación de Amigos Americanos de Vietnam, con unos fondos de 3.000 dólares al mes (mas gastos) para la representación del candidato, figuras de la intelectualidad como el columnista Max Lerner o el afamado historiador Arthur M. Schlesinger Jr. se contarán entre sus miembros . Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 184-187.
44. El promotor de la llamada "respuesta flexible" en la disuasión y autor de The Uncertain Trumpet (1959), volvería a Saigón como embajador durante 1964. Asistente Especial también con L. B. Johnson (entre 1965 y 1969), Taylor sería uno de los principales defensores de la permanencia militar norteamericana en ese país.

45. Ver Sorensen, Kennedy. Op. cit.; pp. 631-633.
46. Desde Dien Bien Phu, ya con el peligro de la RPC y la experiencia de la guerra de Corea, Japón se convierte en el mayor aliado de los EE.UU en Asia, interesado en un control occidental de Indochina tanto en términos económicos (recursos naturales y mercados) como de su propia seguridad (contención del comunismo) en base a la intervención americana en Vietnam. Con un papel exterior al conflicto (ubicación de la VII Flota, reservas aéreas y acomodación de personal norteamericano), Japón mantendría relaciones comerciales con Hanoi; después la misma guerra de Vietnam y el acercamiento de Washington a la China de Mao, le darían la ocasión de adoptar una posición diplomática mas independiente en el propio continente. Ver Klarke, La Guerra sin fin. Op. cit.; pp. 260 y ss.
47. Anteriormente el programa había corrido a cargo de expertos de la CIA; los Boinas Verdes permanecerían en él hasta 1973.
48. Cfr. Klarke, M., op. cit.; pp. 56-62.
49. Ver Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 128 y ss, 138-159. El famoso programa contrainsurgencia consiguió aquí precisamente el efecto contrario del que se proponía: el apoyo de la población campesina al FNL. Este sistema sería definitivamente abandonado a finales de 1963.
50. Encargado de la administración del programa de "Aldeas Estratégicas", Nhu era otro vivo ejemplo de la corrupción desde la cima del régimen de Saigón. A través de las Fuerzas Especiales Vietnamitas, su guardia personal, dirigía todo tipo de actividades antisubversivas, incluyendo el ataque a pagodas y la represión budista.
51. Bajo la dirección de Robert Komer y William Colbey, el programa se prolongó hasta 1972.
52. Klarke, op. cit.; pp. 268-270.
53. Ver en Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. II. Vietnam. Washinton DC: U. S Printing Office, 1991; pp. 797-788. Volume II.
54. Nieto del que fuera oponente a Woodrow Wilson y rival en 1960, Logde representó para Kennedy no solo la baza de ganar el apoyo de los republicanos para Vietnam, sino la garantía de un buen conocedor de la situación indochina, que además no dejaría traslucir en público su desconfianza hacia las aptitudes políticas de Diem.
55. El complot, dirigido por el general Doung Van Minh, cogió fuera del país, en los EE.UU precisamente, a la cuñada de Diem, la mujer más poderosa de Vietnam, una verdadera "Maria Antonieta" de su época: profrancesa, reformista ultraconservadora y despiadada fundadora del Movimiento para la Solidaridad con la Mujer que ante las demostraciones de los bonzos ofrecía sarcásticamente aportar "la mostaza para las barbacoas budistas".
56. Los colores de designación de cada uno de estos compuestos corresponden a las marcas de sus contenedores de transporte. Para mas datos ver Olson et alt., Dictionary of the Vietnam War. op. cit.; pp. 111-112.
57. Dotado de túneles subterráneos conteniendo hospitales y refugios, tampoco la invasión de Laos en 1971 lograría cortar este constante flujo por unas instalaciones que en 1975 contaban ya con conductos para combustible y podían dar apoyo a varias divisiones del ejército norvietnamita.
58. Cfr. "'Remarks at the Yellowstone County Fairgrounds, Billings, Montana", 25-9-63, en Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 829.

André Fontaine (Histoire de la "détente". Op. cit.; pp. 39, 45) cita concretamente 16.732 para noviembre, aunque lógicamente esta cifra varía con los distintos autores. Mientras que las versiones oficiales (Sorensen, Schlesinger y otros) señalan un tope de 16.000 en el momento de la muerte de Kennedy, James Aronson (The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 181) habla de unos 20.000 para las mismas fechas.

59. "What we Know of Coup Planning Methods and Personalities", en Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. IV. Washigton D.C: U.S. Printing Office, 1991; pp. 491-493.
60. Este oficial americano de origen francés integraba un comando en Vietnam del Norte en el momento de la rendición japonesa cuando conoció a los líderes del Vietminh, para regresar despues a este país entre 1954 y 1956, ya a las órdenes de Edward Lansdale. Bajo la tapadera de su cargo como teniente coronel asignado al Ministerio del Interior en Saigón, y con el nombre clave Black Luigi o Lulú, desempeñó un importante papel en el golpe como contacto con la cúpula militar vietnamita, intentando transmitirles la desaprobación de su gobierno a este tipo de cambios. Abandonó el país poco despues de la ejecución de Diem.
61. En esta nueva formación a 24-10-63, el general Chieu reemplazaba a su homólogo Khiem, de quien el presidente Diem tenía ya sospechas.
62. Fundado en 1939 en Hanoi por los seguidores de Phan Boi Chau, como Partido Nacionalista del Gran Vietnam, projaponés, antifrancés y anticomunista, sería declarado fuera de la ley por Ho Chi Minh en 1946. En el otoño de 1963, ya reorganizado como opositor al régimen de Diem, contaba con unos 20.000 afiliados, concentrados en las zonas de Hué y Quang (V. Central). En Dictionary of the Vietnam War. op. cit.; p. 107.
63. De la conversación Don-Conein, 24-10-63.
64. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 221-223.
65. Ibid.; p. 223.
66. Memo "Situación en Vietnam" de 21-12-63. Texto en The New York Times. Domingo 13 de junio de 1971; p. 35.
67. El informe especifica la utilización de estas vías (Mekong y marítima) para entrada de armamento pesado, municiones y materias primas al Sur, y la captura por los norteamericanos de "algunos cargamentos".
68. Como los dos grupos religiosos (sincretista el primero; budista independiente el segundo) de mayor arraigo entre la población del delta del Mekong, eran considerados ambos de gran apoyo al gobierno de Saigon al disponer de ejército propio y con una ideología libre de influencia comunista. Mientras que los mandos de los Cao-Dai se habían integrado en la burocracia y cuadros militares sudvietnamitas, los Hoa-Hao, mas independientes (su líder Ba Cut fue ejecutado en 1956 por el gobierno de Diem), mantuvieron una importante presencia religiosa, aunque su autonomía militar desapareció. Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; pp. 64-65, 202.
69. Según se especifica, el Departamento Militar esta revisando urgentemente este asunto, ya que se ha detectado un descenso de los altos standards aplicados en las selecciones de 1962.
70. Cfr. Klarke, M., La guerra sin fin. Op. cit.; pp. 271-273.
71. Ibid.; pp. 278, 288, 297, 305.

72. Hasta el millón de combatientes (un presupuesto de \$6 millones en Defensa). Ibid.; pp. 66, 69, 70-73. Id. Weimer, Blank Check. Op. cit.; pp. 41-42, 127, 132.
73. Cfr. Chomsky, Noam A., Rethinking Camelot. The Vietnam War and US Political Culture. Boston, Ma: South End Press, 1993; pp. 105-148.
74. Para un desarrollo detallado de la utilización de la fuerza aérea en Indochina, ver Pape Jr. Robert A., International Security. Fall 1990 (Vol. 15, Nº 2); pp. 103-146.
75. La cultura del terrorismo. Barcelona: Ediciones B, S.A., 1988; pp. 160-166.
76. Efecto sobrecogedor de las bombas de este compuesto (gel de gasolina) con su triple efecto de explosión por impacto, combustión e incendio y terribles quemaduras solo comparables a la asfixia producida por el profuso e intenso humo emanado, cuyas imágenes (Life) de última hora fueron merecedoras del premio Pulitzer.
77. El famoso Project Nine del Departamento de Estado diseñó la construcción de una barrera de estas características al sur de la DMZ (desde China a Laos) para evitar los constantes refuerzos de tropas, por lo que fue aceptado por el MACV y el mismo Westmoreland, aunque no por el Marine Corps. Comenzada la instalación en 1967, solo pudieron construirse pequeños tramos, máxime cuando el Tet y Khe Sanh demostraron ampliamente su ineffectividad. Una exposición mas detallada en "McNamara's Fence: Our Eyes and Ears along the DMZ". Army, nº18, August 1968; pp. 28-33.

Capítulo 2. RETORICA Y PROPAGANDA: LAS TRES GUERRAS DE VIETNAM

Continuando el método y la estructura ya utilizados en la Parte I, este nuevo capítulo dedicado al análisis del **lenguaje institucional** de Vietnam pretende igualmente ofrecer una visión **desde dentro hacia afuera** de sus realidades, mitos y planteamientos, tratando de explicar su evolución y las principales claves de su éxito para el mantenimiento de uno de los más largos conflictos regionales de la II postguerra mundial en el que, con diferencias según las fases correspondientes, estuvieron envueltos los Estados Unidos de América hasta mediados de la década de los 70. Con él la nación más poderosa del mundo construiría no solamente su futuro a corto plazo desarrollando nuevas tecnologías para la guerra limitada, sino que además elaboraría todo un sistema de propaganda a base de adaptar los viejos postulados de la confrontación bipolar a las necesidades de un mundo cada vez mas diverso pero todavía dependiente. El maquillaje continuaba.

Antes de iniciar este apartado sobre la elaboración de una retórica gubernamental y sus variantes, deben concretarse algunos puntos importantes a tener en cuenta en todos los casos de análisis que aquí se realizan:

1. Que la articulación del lenguaje en estas "tres guerras" va girar siempre en torno a un tema central: el ataque, **"la agresión norvietnamita"**.

2. Que esta "agresión" opera como **concepto-consigna** clave que integra a su vez a todos los elementos del discurso en un compartimento indivisible: la justificación de la actuación-intervención norteamericana en Vietnam como **"defensa ante un ataque exterior"**
3. Que este derecho-deber a la **"autodefensa"** es presentado como objetivo final, como axioma donde coinciden y se articulan todos los demás planteamientos, convirtiéndose de este modo en base para toda la propaganda oficial estadounidense.
4. Que partiendo de los tres postulados arriba enunciados, las diferencias con respecto a otros componentes del mensaje: contenido(s), énfasis, elementos objetivos o lógicos (legalidad y orden internacional), o subjetivos e irracionales (patriotismo, mesianismo), pasan a depender entonces de la posición o condiciones de cada destinatario en particular (clase política, ciudadano medio, militares, diplomáticos, otras naciones), de la puesta en marcha de una cuidada **adecuación mensaje-receptor**, y del momento (en que aquel se emite o recibe), otro de los puntos importantes de los que se hace depender la **efectividad** de esta demagogia gubernamental respecto a Vietnam.

Finalmente, y en cuanto a características formales, coincidimos plenamente con F.M. Kail² en que no se aprecian distinciones básicas entre la oratoria demócrata y la republicana a lo largo de dos décadas (1954-1975) de conflicto e

intervención norteamericana en Indochina, registrando aquella una evolución paralela a la marcha de la guerra . En lo que se refiere al análisis que aquí se efectúa, corresponde al de los statements oficiales de justificación de la guerra, la mayor parte de ellos contenidos en los 4 volúmenes de The Pentagon Papers, con apoyo estadístico en las tablas elaboradas por el primer autor acerca de palabras y temas dominantes en los mismos, de los que se ha efectuado una selección de aquellos mas frecuentes y específicos de cada caso (aspectos legales; morales o ideológicos) a efectos de elaborar los correspondientes gráficos (en ANEXO V) a contrastar con los tres tipos de contienda (legal, moral o ideológica) que aquí se tratan, mas o menos acentuadas según las diversas presidencias (Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon).

2.1 LA GUERRA LEGAL

"Ningún Comandante en Jefe norteamericano se ha tomado nunca a la ligera la decisión de enviar tropas al combate. Sólo despues de haber agotado todas las posibilidades, y despues de una minuciosa reflexión, los presidentes han llevado al país a la guerra."

(Richard M. Nixon. En la arena. Memorias)

Cabría añadir por otra parte a esta argumentación del ex-presidente, que tampoco ningún comandante en jefe hubiera podido llevar a cabo decisiones de tal magnitud sin estar antes legitimado para ello, pues, tomadas *a la ligera* o tras profunda reflexión, hubieran resultado en vano de no estar **apoyadas de antemano** por los propios órganos de poder e instituciones norteamericanas.

Como corresponde a una nación que se confiesa a si misma "hecha de leyes y no de hombres", donde no pueden dejarse al descubierto responsabilidades tan altas, resulta no ya lógico, sino indispensable que la sanción formal preceda (aunque se improvise) a cualquier decisión en política exterior. Obrando de este modo, en el caso de Vietnam, una causa tan ajena como poco justificable (morir lejos por pueblos a los que ni siquiera se conoce), cualquier mensaje en apoyo de una involucración directa o indirecta en el Sudeste Asiático, además de específico y adaptable (a cada destinatario, y a la marcha del conflicto bélico), debía cumplir mínimamente con las normas vigentes. Y para cualquier gobierno, otra cuestión prioritaria para garantizar el éxito de esta campaña en el ámbito doméstico era ganarse a la clase política del país, bien convenciéndola, o venciendo su inicial resistencia a apoyar tales acciones.

En principio, la tarea no parecía tan fácil, dadas las características del propio sistema representativo de los EE.UU en el que, histórica y constitucionalmente hablando, precisamente a esta clase correspondía ser la llave de la conciencia de la nación, la depositaria y el reflejo de su sentir, su voz y su voto, y la que por tanto impidiera en un momento que la decisión de un solo hombre (aunque fuera el Presidente) llevara a la nación una guerra ajena a sus intereses, o lo que es lo mismo, a los intereses de sus ciudadanos. Pero no fué así, porque la clase política, censor y freno a las audacias de un presidencialismo desbocado, no estuvo en aquella ocasión a la altura de su papel.

¿Las razones? Tan variadas como dudosamente aceptables. La misma naturaleza del bipartidismo, y una servidumbre supuestamente derivada de la **necesidad de mantener el consenso** como máxima garantía del funcionamiento constitucional, son algunas de las argumentaciones con que políticos y legisladores intentarían después justificar tan manifiesta docilidad de demócratas y republicanos inmóviles frente a la imparable ascensión del Ejecutivo. Renuncia, o dejación de la soberanía nacional ante el Poder; cualquier cosa antes que la exigencia formal de consulta, o la lucha por el ejercicio de un derecho y un deber. Todo un cúmulo de **"claudicaciones imperdonables"** del Legislativo, a las que un experto como Leslie H. Gelb³ se refiere así:

...Demasiado frecuentemente el Congreso compra el consenso por amor del consenso, y (también) para eludir (su) responsabilidad.

Pero no es menos cierto también que esta aquiescencia se consiguió en gran parte porque, como en el caso de otros sectores de la sociedad norteamericana, el tratamiento retórico que la Administración de turno aplicó a los "statements" y proposiciones destinadas a la clase política fue cuando menos el adecuado. La clave: la **canalización del debate nacional** (por otra parte inexistente) a través del Congreso, y la utilización de unos medios y un lenguaje propios, y cercanos a este tipo de auditorio; la palabra mágica a invocar: **LEGALIDAD**.

2.1.1 PRESIDENCIA Y ELITES POLÍTICAS: Vietnam y el desarrollo del "establishment".

Considerada y analizada desde los términos arriba descritos, va a existir un tipo concreto de guerra: la ideada **"por políticos y para políticos"**. Será esta un producto típico de las élites, mas concretamente del prestigioso *establishment de centro* que fuera primero gran protagonista y artífice de la II G.M. integrado en la estructura la OWI y la OSS', cantera de expertos en las técnicas de "guerra psicológica", y continuador despues de esta labor en el Plan Marshall o la OTAN. Hombres y nombres como Acheson, Nitze, Harriman, Kennan, McCloy, Lovett y Bohlen, sabios **"Wise Old Men"** de la administración Johnson, los mismos que en 1968 se volverían contra él y su guerra; o el mismo caso de Rostow o Bundy (William), ejerciendo ahora como figuras de un Consejo presidencial, NSC, cada vez mas activo y profesionalizado.

Es en los años 50 cuando, debido a un origen común y a su concepción de como debía ser el nuevo orden, **establishment y globalismo se identifican** en sus metas y doctrinas para la defensa de un *internacionalismo liberal*, intervencionista y democrático, planteamiento a través del que los Estados Unidos tienen desde ahora que consolidar su liderazgo mundial; pero será en los 60, como ya vimos en la Parte I, cuando los métodos estratégico-diplomáticos cambien aunque no lo hagan las personas que los aplican. Política hemisférica y época de distensión, donde el cumplimiento del objetivo anterior se orienta hacia rescatar, desde una perspectiva mesiánica de mayor alcance, el supuesto papel que antaño desempeñó

el Presidente de los Estados Unidos, antes líder de la nación y ahora guía del mundo occidental.

Fortalecimiento del Ejecutivo, dentro de una nueva y poderosa *presidencia burocratizada al estilo Bismark*; un modelo político que arranca precisamente con la New Frontier (Cuba y los misiles), y que alcanzará su culmen con Richard Nixon a mediados de los 70. Resurge la figura del *Commander in Chief*, máxima autoridad estatal en una nación que nacida en el Siglo de la Luces, pero huérfana de las experiencias absolutistas de su época, estuvo siempre condenada a fabricar sus propios orígenes. Completando el ascenso del presidencialismo como nuevo sistema de concentración gubernamental, el **National Security Council (NSC)** va a adquirir un extraordinario poder como órgano de élite, llegándose a la personalización de funciones en algún(os) miembro(s)⁵, los más experimentados y brillantes; un fenómeno que se da precisamente entre aquellos pertenecientes a una parte muy concreta de ese mismo establishment: la llamada *gente Kennedy*⁶.

De entre las misiones a llevar a cabo por esta "flor y nata" de las élites gubernamentales, estaría la de **conducir y redefinir el carácter de la guerra de Indochina** (ahora de Vietnam) ahora como como *una contienda regional*, y de adecuarla políticamente, no tanto a las aspiraciones generales del país sino a los intereses particulares de otra clase concreta: la suya propia. Como afirma John Kenneth Galbraith⁷, esta actitud se acentua en el caso de la burocracia militar y de Inteligencia, quienes operaban

...no en respuesta a la necesidad nacional, sino en respuesta a su propia necesidad.

De este modo, comenzando ya en la postguerra (1945-53) y elaborada por las brillantes mentes de académicos y expertos militares, había iniciado su ascenso un tipo de retórica gubernamental, y virando cada vez más hacia la implicación de los EE.UU en conflictos exteriores, aunque en términos de la **"no intervención"**, doctrina todavía poco definida y de *vago significado respecto a su aplicación*. Mientras se van inflamando por otros métodos los ánimos nacionales, y tienen lugar los primeros envíos de personal "especializado". El paso siguiente será hacia la **guerra limitada**, aquella que es necesaria *sólo para rechazar la invasión*⁸, cuando la participación militar estadounidense sea ya un hecho. Como planteamiento de partida y telón de fondo, la realidad de una *inestabilidad política* ya endémica en la zona del Sudeste Asiático, y la **contención**, clave operativa de lo que constituye para los norteamericanos una religión maniquea: el **"anticomunismo"** heredado de **Truman** en los 40-50, tan monolítico como su propia concepción de la doctrina, donde priman aún las lecciones del pasado (Munich y sus consecuencias) y la consideración de la paz como algo indivisible⁹.

De esta manera, y con vistas a obtener la colaboración de la clase política personificada en el Legislativo, cada administración o presidente, va a intentar justificar la participación de su país en la guerra a través de dos planteamientos o legalidades existentes:

1. **El Derecho Internacional: la existencia de un orden mundial y de alianzas y tratados que los Estados Unidos deben cumplir y hacer cumplir.**
2. **El derecho consuetudinario: los usos generados por la aplicación de la Constitución norteamericana y la figura del Presidente como Comandante en Jefe de las FF. AA., en su poder para tomar personalmente, decisiones que afecten al país respecto a la participación de este en conflictos externos.**

En el primer caso se apelará a los **compromisos oficiales** exteriores contraídos por los EE.UU en la zona, y a lo estipulado en su sistema de alianzas defensivas regionales, para su utilización (es el caso de Indochina) con fines ofensivos. No iba a resultar difícil, ya que existían desde los años inmediatamente posteriores a la terminación de la guerra de Corea las bases suficientes; solo era cuestión de aplicarlas o simplemente, de darles una interpretación mas extensiva.

En el segundo, los **usos extraoficiales** nacionales, pero con efectos en política exterior. Al tratar de "reavivar" (de potenciar) la misión del líder de la nación considerada en términos absolutos, es decir, de su *fortaleza* o de su *debilidad*¹⁰, se perseguía también el dotar de una **mayor autonomía y protagonismo al poder Ejecutivo**, aplicando a discrección los siempre cuestionables "precedentes históricos" existentes (y alguno mas añadido al efecto) para, superando los obstáculos institucionales y la lentitud de una política exterior sometida al Legislativo, adaptarla también a las necesidades de una era atómica.

Por último, una apresurada lectura a las no menos cuestionables *lecciones de la crisis de los misiles* (ver PARTE I) terminó por descubrir el otro concepto mágico: **PRESIDENCIALISMO**.

Mediante esta nueva pero vieja fórmula, el papel de un Congreso antes poderoso, será ahora el de limitarse a aprobar, en Resoluciones Conjuntas, toda una serie de propuestas clave en política exterior previamente decididas en el seno de los órganos ejecutivos; una práctica en la que el primero venía siendo ya adiestrado desde la década anterior (ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962 en PARTE I, Cap. 4) y que, como como señala Gelb¹¹, reflejará en los 60 en un consenso en el que las diferencias, mas que ausentes estan *ocultas, ignoradas y manipuladas*. Posibles dudas de los legisladores a la hora de pasar una resolución que quedaron en el tintero, y la labor de algunos prestigiosos oponentes oficiales (Ball, Harriman), actuando de "abogados del diablo" pero sin poner jamás en duda la *rectitud del compromiso norteamericano en Vietnam*¹², y apoyando indirectamente la fuerza de la costumbre de manera que, una vez iniciada la primera aprobación a posteriori, cada nueva autorización al Presidente lejos de ser un ejercicio mas de **supuesta constitucionalidad**, se convertía acumulativamente en otro precedente inmediato que justificara el sancionamiento de un próxima "acción ejecutiva", y en el eslabón de una cadena que habría que interrumpir bruscamente en algún momento.

Pero ahora, sustentandose en estos puntos, la Casa Blanca se lanzará a una nueva y larga etapa intervencionista echando mano de los acuerdos y alianzas

existentes pero, sobre todo, de la obtención de una rápida aprobación del Congreso, mediante la aplicación de la prerrogativa del Ejecutivo a aquellas propuestas presidenciales que decretarían la participación de la nación en conflictos externos con fines no estrictamente defensivos. Comienza así la etapa del **"imperialismo presidencial"**, de la manipulación del orden constitucional, y de la subordinación real de la política interna a la política exterior por obra y gracia del designio Ejecutivo, segundo en teoría, pero primer poder en la práctica política, un poder que experimentará su gran ascenso durante esa *presidencia rampante* de la que habla Arthur M.Schlesinger¹³, en los años decisivos de la guerra del Vietnam: 1964-1970.

2.1.2 LA GUERRA ¿NECESIDAD U OBLIGACIÓN?. Génesis y desarrollo de un sistema de alta persuasión.

Al igual que los otros dos tipos de guerra propagandística ("cruzada" y guerra fría), de los que nos ocuparemos después, la "guerra legal" utiliza las técnicas mecanicistas, dentro del que podría denominarse un **modelo asociativo de relación múltiple y progresiva** en el que se van conectando según las necesidades, una serie de conceptos aparentemente dispares, en torno a otro que sirve a la vez de base y punto central de todo el planteamiento: **la agresión norvietnamita**.

Partiendo de una premisa general compartida por otras naciones: el **respeto a la legalidad internacional**, la retórica oficialista procede a identificar aquella con un interés mas particular: el **cumplimiento de los compromisos** de los EE.UU. y

la **defensa de los tratados regionales**, interpretados ahora como obligación. De este modo, y por todo lo anterior, el cumplimiento incluiría en su momento la **intervención militar** en el conflicto de Indochina, justificación que refuerza la concepción de **globalidad de la política exterior norteamericana**, en la que cualquier cambio que se produzca en otros territorios o países, afectará directamente y necesariamente a los intereses de la seguridad de esta nación (nueva apelación a motivos particulares), pero también a los del mundo entero. Este planteamiento, que cierra y da coherencia al esquema, y en el que los Estados Unidos aparecen no solo como artífice sino como garante del nuevo orden mundial (legalidad), es el que contendría y al que estarían subordinados todos los demás; una fórmula asociativa que podría ser la siguiente:

**LEGALIDAD = > COMPROMISOS ESTADOUNIDENSES = > DEFENSA
DE LOS TRATADOS REGIONALES = > INTERVENCION MILITAR**

En el aspecto lingüístico-semántico, el desarrollo y puesta en marcha de esta **adaptación-identificación** se hace posible gracias a la existencia dentro de la mentalidad norteamericana, de lo que Harold D. Lasswell define como *actitud ambivalente hacia el poder político*. Del mismo modo, por esa inteligente utilización del *double speak*, particular uso del lenguaje que viene a poner de manifiesto la *flexibilidad de muchos componentes de la ideología norteamericana*, y que revela también su enorme capacidad de *redefinirse y adaptarse* a los intereses de cada momento; el proceso político se convierte así en *un interminable ejercicio de intercesión persuasiva*¹⁴, con la puesta en funcionamiento de un sistema de

comunicación capaz de elaborar tantos mensajes como tipos o variedad de destinatarios existan. Así y siguiendo el ejemplo puesto por Kail, dentro de un mismo discurso, mientras los hombres de leyes pondrían el énfasis en *el significado* de las palabras, *las connotaciones* serían el punto fuerte en la interpretación de un político¹⁵.

En el caso concreto del Sudeste Asiático, hay que señalar que la evolución de este tipo de "guerra retórica" es un rápido proceso que comienza en 1954, y donde ya se presenta la participación norteamericana en Vietnam precisamente como una medida que **cumple esos "requisitos legales"** en sus dos vertientes:

- Conformidad con las normas del Derecho Internacional.
- Decisión plenamente aceptada por los legítimos representantes del pueblo norteamericano: el Congreso de los Estados Unidos.

Con la utilización invariable de términos como *aliados*, *SEATO* o *ayuda-asistencia* en todas sus manifestaciones oficiales, este enfoque de **"contienda dentro de la ley"** va a ser mantenido (si bien no es el de mayor peso dentro del conjunto) por todas las presidencias que se suceden durante el casi cuarto de siglo en el que se desarrolla el conflicto. Partiendo de su segunda mitad, y mas concretamente de 1954 (ver Gráfica 1 en ANEXO V), fin de la guerra colonial (Eisenhower), y mantenida a principios de los 60 (Kennedy), irá iniciando su espectacular ascenso, con algún altibajo, entre los años 1964 y 1966 (Johnson), para ceder en intensidad a otros planteamientos de tipo nacional-patriótico e ideológico (analizados mas

adelante), y reaparecer, ya debilitada, como base de apoyo a una negociación a principios de los 70 (Nixon), una vez iniciadas las conversaciones de paz, y cada vez mas evidente la retirada norteamericana de Saigón.

Pasamos ahora a ocuparnos mas detenidamente las fases de esta guerra en orden a la invocación-aplicación que se hace tanto aquellos recursos legales ya existentes (alianzas, tratados internacionales), como de los generados puntualmente (resoluciones conjuntas) por actuaciones presidenciales concretas.

2.1.2.1 **LOS PREPARATIVOS Y EL INVOLVIMIENTO: De la SEATO a la ALPRO asiática.**

Con respecto a los compromisos mundiales, durante la década comprendida entre 1953 y 1963 la **contradicción**, pero también la **ambivalencia** domina la actitud (pronto las acciones) de las administraciones estadounidenses, y en mayor medida tras la caída de Dien Bien Phu (1954).

Contradicción que ya se refleja en las sesiones de la Conferencia de Ginebra, y en la postura oficial de este país, expresada por Eisenhower el 21 de julio de 1954, fecha de la firma de los acuerdos: los norteamericanos quieren permanecer fuera de ellos ya que

...Los Estados Unidos no ha sido un país beligerante en la guerra" (de Indochina).

Tambien, y de otro lado

...el acuerdo contiene partes que no nos agradan...

Aunque, ciertamente

...Nuestro papel (en la conferencia) ha sido en todo momento ser útiles donde se necesitara y ayudar a Francia, Camboya, Laos y Vietnam a obtener un acuerdo justo y honorable que tuviera en cuenta las necesidades del pueblo interesado.

A pesar de que los Estados Unidos se declaran *no dispuestos* a suscribir las declaraciones de dicha Conferencia, procurarán en cambio, como *miembro leal* que son de la Naciones Unidas (en base a lo dispuesto en el Art. 2 de la Carta de esta organización) *no emplear la fuerza para alterar el acuerdo*, especificando sin embargo que

...cualquier reanudamiento de la agresión comunista será vista como asunto que nos concierne gravemente¹⁶.

También, y como demostración de su determinación para asegurar el papel de los nuevos países Laos y Camboya *en total independencia y soberanía, en la comunidad pacífica de las naciones libres*, Washington se asegura su presencia diplomática (y su reconocimiento a los dos estados) mediante el requerimiento a sus respectivos gobiernos, en Phnom Penh y Vientiane, para que acepten sus embajadores. Las similitudes con Corea son cada vez mayores.

Dos meses despues, el 8 de septiembre de 1954, se crea el Pacto de Manila, mas comunmente conocido como Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático (SEATO), entre los Estados Unidos, G. Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán¹⁷, Filipinas y Tailandia, que pone la primera piedra a un sistema occidental para el Pacífico.

Por él, los paises firmantes se comprometen a ayudarse mutuamente (Art. II) y a desarrollar su capacidad *individual y colectiva* en orden a *resistir el ataque armado* y prevenir *las actividades subversivas* dirigidas contra *su integridad territorial y su estabilidad política*. El pacto incluye también (Art. III) medidas de cooperación económica para el desarrollo de la zona, *asistencia técnica encaminada a promover el progreso económico y el bienestar social* fomentando los esfuerzos de los gobiernos hacia ese fin. En en el Art. IV, parf. 1. se reconoce que

*la agresión o el ataque armado en el área cubierta por el tratado, contra cualquier estado o territorio aquí designado unánimemente por las Partes, podría poner en peligro su propia paz y seguridad*¹⁸

por lo que se tomarán medidas comunes *de acuerdo con los procesos constitucionales* (de cada país) de las que se informará inmediatamente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; en caso de que el peligro provenga de un *hecho o situación* diferente al ataque o agresión armada (parf. 2), las Partes procederán a la consulta sobre las medidas a tomar para la defensa común.

Según lo expresado en el Artículo VIII, los territorios cubiertos por el tratado corresponden al

*... área general del Sudeste Asiático, incluyendo la totalidad de los territorios de las Partes asiáticas, y el área general del Sudeste del Pacífico, sin incluir el área norte, a partir de los 21° y 30' de latitud norte*¹⁹

precisándose para la ampliación de esta territorialidad (admisión de nuevos estados miembros), el acuerdo general de las Partes de acuerdo con lo estipulado en el Art. VII.

Así, atendiendo a sus contenidos generales, el tratado se constituye en otra **alianza defensiva y anticomunista** como el Pacto de Bagdad (1955), o el CENTO (desde 1958), y en reflejo de un mundo bipolar supeditado a los intereses de las superpotencias, máxime cuando, en el caso del bloque occidental, desde 1949 la República Popular China es el "gran apéndice" asiático del comunismo. Claro que el interés real de la SEATO no estriba tanto en lo que comparte con sus homólogas, como pacto de seguridad colectiva para sostenimiento de una política de contención en el continente, sino en sus particularidades, por las que la potencia mayoritaria, Norteamérica, conseguirá hacer "**legalmente aplicables**" sus condiciones a las decisiones de Ginebra sobre puntos concretos²⁰:

1. Aplicación preferente de lo expuesto en el Art. IV, párrafo 1, a la *agresión comunista*, según se especifica en la *Interpretación de los Estados Unidos de América*, sin perjuicio de su actuación ante *cualquier otra agresión o ataque*

armado, en cuyo caso procederán a la consulta (con las otras Partes) según lo previsto en el mismo artículo, parf. 2.

2. Excepción hecha a las condiciones estipuladas en el párrafo 1, en cuanto a la decisión y aplicación de medidas de defensa colectiva, cuando existe *invitación o consentimiento del gobierno afectado* (id., parf. 3).

Finalmente, cuando en febrero de 1955 el Senado estadounidense procede a su ratificación (82 votos contra 1), el Protocolo al Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático designa también aplicables las provisiones de los Artículos III y IV

*... a los estados de Camboya y Laos y al territorio libre bajo la jurisdicción de Vietnam*²¹.

Como expresa Roberto Mesa, la constitución de la SEATO no va a ser la única violación a la Conferencia de Ginebra²² pero si la mas importante, por lo que supone de reconocimiento a un régimen político, el de Diem, al sur del paralelo 17, y la base "legal" para la puesta en marcha por parte de la Casa Blanca, de programas de asistencia a Vietnam del Sur, con los que se justifica la presencia en este territorio de efectivos y personal militar americano, contrariamente a lo estipulado (declaración final) respecto a la presencia de bases militares extranjeras en las zonas de reagrupamiento (y en cuanto la no pertenencia de estas a alianza militar alguna); contribución que pronto será objeto de considerables ampliaciones, hasta alcanzar las gigantescas proporciones de 1968. El 23 de octubre de 1954, en

su carta al Presidente del Consejo de Ministros de Vietnam, Ngo Dinh Diem²³, Eisenhower insiste en su *preocupación* por el futuro de un país *temporalmente dividido por un agrupamiento militar forzoso (y) debilitado por una guerra larga y exhaustiva*, mientras responde al requerimiento de *ayuda y asistencia* para la liberación de *cientos de miles de leales ciudadanos vietnamitas* con el ofrecimiento al gobierno de Saigón, de un programa de asistencia que permita

...desarrollar y mantener un estado fuerte, viable, capaz de resistir los intentos de subversión o agresión por medios militares.

Este será el comienzo de una serie de actuaciones presidenciales que, si bien no tienen excesiva trascendencia en su momento, se constituyen pronto en precedente que sirva a los propósitos de los que lleguen después²⁴.

En diciembre, el esquema se completa con la firma, por los Estados Unidos, de un Tratado de Defensa Mutua con la República de China (Taiwan), un compromiso de ayuda mutua *individual y colectiva para resistir el ataque armado y la subversión comunista* (Art. II). Igualmente se considerará cualquier agresión armada en el Pacífico Occidental contra los territorios (Art. V), como *peligrosa para su propia paz y seguridad*. Se consideran territorios (Art. VI) acordes a lo especificado a las República de China, Taiwan y la Pescadores, y a los *territorios insulares* del Pacífico Occidental bajo la jurisdicción de los EE. UU²⁵. Por el Art. VII, este país garantiza al gobierno de la República de China la *disposición de fuerzas de tierra, aire y mar* para la defensa de los territorios arriba mencionados.

La primera utilización "de hecho" de la Prerrogativa Presidencial se produce en enero de 1955 con la aprobación de la Resolución de Formosa²⁶, por la que el Congreso de los EE. UU se compromete legalmente a la defensa de la China Nacionalista de manera personalizada: autorizando a Eisenhower, como Comandante en Jefe de la Fuerzas Armadas, al "empleo de tropas"²⁷

...como lo estime necesario con el propósito específico de asegurar y proteger Formosa y las Pescadores contra un ataque armado

y a tomar

... aquellas otras medidas que juzgue necesarias o apropiadas para asegurar su defensa.

Queda al juicio de la autoridad presidencial la expiración de la Resolución, cuando aquella determine que por las condiciones internacionales, *están razonablemente garantizadas la paz y la seguridad de la zona*. Para Schlesinger, esta actuación de Eisenhower, y del propio Legislativo, es la continuación de una tradición inaugurada con Corea bajo el concepto de Foster Dulles de "amenaza militar" y llevada después a la práctica en 1958 en el Líbano, gracias a la existencia de la "oportuna resolución" para Oriente Medio²⁸. Señala también este autor que, superando a su antecesor Truman, el presidente republicano utilizará ahora un *método prácticamente infalible* para conseguir que el Congreso de luz verde a sus propuestas: la táctica de presentarlas en aquellos momentos de mayor posibilidad de una intervención militar en el exterior.

De esta manera, en los años siguientes, la aprobación con apenas oposición²⁹ de este tipo de Resoluciones, demostración de la **irresistible ascensión del presidencialismo**, sirve para acuñar nuevos y útiles conceptos mágicos; la fórmula por la que la Cámara otorga al Presidente de los Estados Unidos de América el poder de decisión sobre la paz y la guerra, aunque ambigua en enunciado, no puede ser sin embargo más extensiva en aplicación cuando se le permite disponer de **"TODOS LOS MEDIOS NECESARIOS"**. No es de extrañar entonces, como ya se expuso anteriormente (Ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962, en PARTE I, Cap. 4), que esta resolución se convierta en uno de los inmediatos precedentes (apoyos) para la *acción ejecutiva* durante la crisis cubana (Ver PARTE I), excepción hecha de que, en este caso concreto, la presunta amenaza representaba o podía representar (presencia no comprobada de armas nucleares en la isla) por primera vez un peligro real para la seguridad nacional en el propio territorio norteamericano.

Según afirma Gelb³⁰, la primera realidad de Vietnam fué que Eisenhower mantuvo a los EE. UU. fuera de la guerra porque aún podía tolerar *un compromiso territorial con los comunistas*, mientras que procedía al relevo por su país (en términos "no-coloniales") de la República Francesa en Indochina; ahora, y sobre las bases de los Acuerdos de Ginebra, Washington iba a intentar repetir su reciente experiencia en Corea.

De esta manera, tras rechazar formalmente la celebración de unas elecciones libres en el país, y estipuladas en los anteriores tratados, los EE. UU.

comenzarían a sostener programas de ayuda económica y militar (entrenamiento) al gobierno de Ngo Diem³¹, para convertir a Vietnam del Sur en un "nuevo estado", verdadera *zona* no sólo de influencia sino *bajo responsabilidad americana*. Comienza desde este momento, en clara violación de los acuerdos de Ginebra, una guerra oculta, *guerra subterránea* a la que se referirá desde otro concepto, J.F. Kennedy, otro de sus artífices, y que, tras diez años de desarrollo llevará, en 1964, a la plena instalación de los Estados Unidos en Indochina, una vez sancionada la división del país en dos sistemas de gobierno diametralmente opuestos: uno revolucionario, el del Norte; otro conservador y neocolonialista heredero del poder metropolitano francés, el del Sur³².

Prácticamente, la continuación y/o ampliación de estos compromisos con Saigón llegan de la mano de la administración Kennedy. En este aspecto el joven presidente no pudo ser mas coherente con lo expresado en su discurso inaugural, en enero de 1961, respecto a *recoger la antorcha* (el compromiso) de manos de las generaciones pasadas, y cumplir con "LOS MINIMOS" estipulados para la ayuda a Vietnam, además de *pasarla* (la antorcha) a las generaciones venideras. Esto último se llevaría a efecto aplicando, en este caso al Sudeste Asiático, las mas recientes "lecciones" aprendidas de la propia historia norteamericana: las de Cochinos y la crisis del Caribe (los misiles).

En el aspecto militar y estratégico ambos episodios suponen ante todo el definitivo empuje para la creación por el Alto Mando norteamericano (Gen. Maxwell Taylor) de Cuerpos Especiales, los Green Berets, como "fuerzas

antiguerrilla" que ahora comienzan a probar su efectividad en un tipo de geografía para la que supuestamente fueron diseñadas³³. Serán miles de "asesores" civiles y militares del ARVN (Ejército Nacional de Vietnam del Sur) los que comiencen a llegar a Saigón ya en los primeros meses de 1963 (ver Cap. 1).

En el aspecto político-propagandístico, los efectos serán bastante menos espectaculares. Ciertamente, y siguiendo lo expuesto en The Pentagon Papers³⁴, la administración Kennedy justificará el aumento del involucimiento estadounidense en Vietnam, y lo hará basándose en mayor parte en los argumentos dados por las anteriores de Truman y Eisenhower, aunque con un primer énfasis en la crisis de Laos y en el problema de su neutralidad, enfocada esta última como obligación-identificación *de los intereses de los EE.UU con su independencia*, y en términos de mantenimiento de la *seguridad colectiva para el Sudeste Asiático* (SEATO); una interpretación norteamericana de cualquier agresión como *amenaza seria* a la paz y seguridad nacional, así como el correspondiente protocolo estableciendo

*...que cualquier ataque armado contra Vietnam podría poner en peligro nuestra propia paz y seguridad*³⁵.

Aunque tal y como señala Kail³⁶, considerada en términos globales, la retórica de la nueva administración demócrata en apoyo de la necesidad de participación de los Estados Unidos en Indochina resultará *insustancial*, tanto en cantidad como en contenido, máxime si se compara con la desarrollada por la siguiente. En cuanto a lo que a un "planteamiento legal" de la guerra se refiere, la

emisión de statements, declaraciones oficiales a instituciones y prensa, carentes de invocaciones de este tipo y sin datos específicos respecto a la cuantía de la contribución estadounidense, hacen notoria la **"política de escasez"** practicada en general por Kennedy con los medios de comunicación y la opinión pública (ver VIETNAM Y LA INFORMACION). Puede decirse de esta manera, y dentro del estilo discursivo de la New Frontier (elaboración de comunicados dentro del NSC), que el recurso a una "guerra legal" en Kennedy es más tácito que explícito; algo perfectamente coherente con esta nueva administración demócrata, comprometida en otros terrenos (Europa o Latinoamérica) y a la que, con las bases ya puestas con la SEATO, tampoco le fue necesario un mayor involucramiento demagógico para el sostenimiento de una política de contención de Vietnam del Norte. La cuestión del cumplimiento de compromisos se reduce entonces a continuar el apoyo a Diem, manteniendo personal (y discrecionalmente) "unos mínimos" ya considerables, y enfocando esta ayuda bajo los planteamientos de un programa de reconstrucción económica para los países del área; en definitiva de otra **"Alianza para el Progreso versión asiática"**: mayor crecimiento, *mejor calidad de vida* para este país, como objetivos expresados ya en la conferencias de prensa de noviembre de 1961, a la luz del informe de Maxwell Taylor, y a la existencia tanto de *desastres naturales* como de *violencia externa* que amenaza a su gobierno. Por tanto

*...nuestra preocupación es hallar la manera mas efectiva de sostener el progreso del pueblo de Vietnam del Sur, y obviamente es un asunto para el que necesitaremos coordinar nuestras actividades con las de su Gobierno*³⁷.

El aspecto de *ayuda económica*, programa dirigido a asegurar al pueblo de Vietnam su derecho *a elegir el propio destino*, surge ya como tema de los statements a la prensa desde los primeros meses de 1962 aunque, a pesar de las escasas invocaciones, el recurso a las disposiciones del tratado de la SEATO está presente también durante la crisis laosiana, en la primavera del mismo año, como *base legal que nos pone en la posición de cumplir nuestras obligaciones* de acometer el peligro común de acuerdo *con sus procedimientos constitucionales*, algo que no depende

*de un acuerdo anterior de las todas las partes al tratado, desde el momento en que esta obligación es tanto individual como colectiva*³⁸.

Referencias públicas (mas que invocaciones) a los aspectos legales de esta ayuda verdaderamente escasas en lo que resta de período, y siempre asociadas a otros planteamientos retóricos: bipolaridad y cruzada anticomunista. Un Kennedy poco amigo de expresarse en cuanto a la existencia del conflicto y para quien, según expone el mismo Sec. de Prensa Salinger, la guerra de Vietnam era un tema del que no deseaba oír hablar³⁹. Y una política que iban a seguir de igual modo durante la mayor parte de este su único mandato prensa y demás medios de difusión, que experimentarán el viraje decisivo hacia la cobertura de "la realidad de aquel país" en el verano-otoño de 1963, coincidiendo con la etapa de los disturbios budistas y la subsiguiente represión ejercida durante los meses anteriores a la muerte de Diem (ver Capítulo 3). Las "obligaciones" impuestas por la SEATO aparecen textual pero vagamente en algunas de las declaraciones del Presidente desde la primavera de 1961 a la del año siguiente: Laos y Tailandia como países

fronterizos entre sí, y a la vez con Vietnam, naciones todas con las que los Estados Unidos tiene compromisos escritos desde 1954. Igualmente el reconocimiento estadounidense del régimen de Vietnam del Sur por los acuerdos de Ginebra (con Vietnam como estado protocolario), y la prestación de asistencia política y económica que se remonta a cuatro años antes con Francia y la Federación Indochina

...que en ese momento incluía a Vietnam, Laos y Camboya. Firmamos también otro acuerdo, en diciembre de 1951, directamente con Vietnam⁴⁰.

Y después en la continuación de esos compromisos porque

...la actual base legal nos pone en una situación de cumplir nuestras obligaciones bajo el Tratado del Sudeste Asiático.

En cuanto a la participación de otros Estados miembros

se les ha pedido que lo hagan, y hemos tenido una respuesta favorable de algunos de ellos. Es una decisión de ellos. Pero nosotros hemos respondido y asumido nuestras obligaciones⁴¹

o incluso con comparaciones entre aliados: Asia respecto a la SEATO, Europa con la OTAN⁴².

La misma parquedad expresada respecto a cuestiones como la presencia de personal estadounidense en Vietnam (tropas estacionadas, primeros choques

bélicos, posible desalojo de contingentes militares) y las ayudas económicas a Saigón, en las conferencias de prensa de la Casa Blanca; aparentes y escasas declaraciones, junto con el marcado interés del Ejecutivo de poner el énfasis de la actual problemática del Sudeste Asiático en la vecina Laos: conferencia de Ginebra, alto el fuego, no envío de tropas a esta zona en la primavera-verano de 1963; el final de la guerra civil y la vista vuelta hacia Vietnam, y a los compromisos de todos los firmantes del tratado de la SEATO: Filipinas, Thailandia, Pakistan, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Gran Bretaña, y los mismos EE.UU como ya expresaba el Subsecretario Alexis Johnson⁴³ con el objetivo de proveer seguridad al Sudeste Asiático

...a través de la acción militar colectiva si los comunistas se embarcaban en una agresión militar dirigida desde el exterior.

Cumplimiento de compromisos y *de los acuerdos de Ginebra como método de mantenimiento de la estabilidad en el Sudeste Asiático*; el desarrollo de esa ALPRO asiática indefectiblemente unida a esa estabilidad y a la prosperidad de Vietnam del Sur, en las declaraciones del Secretario Rusk, Roger Hilsman, Asistente para Extremo Oriente, y Theodore Heavner, Director del Vietnam Working Group “: creciente desarrollo económico y social de Saigón, ahora productor-exportador de arroz (300.000 toneladas este año), caucho y azúcar, con una industria prometedora y el doble de energía eléctrica que en los años 50, y una renta per cápita que ha crecido en un 20% en los últimos años. Junto a todo ello, la firme determinación expresada por Kennedy (y un toque de "dominó")

...en mi opinión, el que abandonemos ese esfuerzo podría significar el colapso, no solo para Vietnam del Sur, sino para el Sudeste Asiático. Así que vamos a permanecer allí⁴⁵.

Guerra limitada de objetivos limitados la sostenida por la administración Kennedy: apoyo americano, aunque siempre *su guerra* (la de ellos). Una vietnamización del conflicto que va a cambiar inexorablemente de rumbo en noviembre de 1963.

2.1.2.2 COMPROMISOS, NUEVO PRESIDENCIALISMO Y ESCALAMIENTO: La guerra de LBJ

Apenas tres semanas despues del que tuviera lugar en Saigón, se produce en la Casa Blanca otro relevo no menos obligado en la persona del anterior vicepresidente Lyndon Baines Johnson. Con él, los Estados Unidos, que han apoyado de inmediato al nuevo gobierno (Junta Militar vietnamita) van a continuar su política de intervención militar, y a incrementar de una manera gigantesca la presencia de tropas de combate desde 1964; una nueva administración que justifica también su actitud beligerante respecto a Vietnam en base a la

...agresión organizada del Norte que ha obligado a los Estados Unidos a cumplir sus compromisos bajo el tratado de la SEATO⁴⁶.

Para el sucesor de Kennedy, la legalidad de esta intervención representa ante todo un asunto de respaldo nacional que depende de la aceptación

mayoritaria del Congreso de los Estados Unidos, es decir del "CONSENSO", convertido ahora en término mágico capaz de aunar todas las posiciones en torno a los argumentos presidenciales. Existencia de acuerdo, necesidad de este para la actuación, petición de concordia nacional siempre presente en los llamamientos de Johnson, *el amo del consenso* en palabras de Leslie Gelb⁴⁷, quien invoca constantemente los contenidos del tratado de la SEATO como disposiciones a aplicar ahora a otra zona (Vietnam en vez del Sudeste Asiático); una nueva manipulación de los **compromisos estadounidenses como obligaciones** donde su cumplimiento, lejos de cualquier entusiasmo diplomático, aparece constantemente asociado al freno del comunismo y, por consiguiente, al **derecho y deber** de sus firmantes a adoptar medidas de seguridad y defensa colectiva. El esquema propagandístico se afianza:

CONSENSO => LEGALIDAD => INTERVENCION MILITAR

Junto a este, la utilización de una técnica presidencial de amplios resultados frente al Legislativo (ahora sancionada por la reelección): presentar las decisiones como algo sobre lo que *no existe alternativa*; planteamiento y frase favorita de Johnson pero también de Kennedy, exponiendo igualmente sus propuestas en una situación donde *no había otra solución aceptable*⁴⁸.

Cumplimiento de los acuerdos de Ginebra, actuaciones anteriores (Eisenhower y Kennedy), y Vietnam como un asunto de *seguridad nacional*, de prolongación del concepto de seguridad hemisférica y de los compromisos en ese

área definidos en el Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático, tal y como expresa el Presidente en agosto de 1964 y que

...obliga a los Estados Unidos y a los otros miembros a actuar de acuerdo con sus procesos constitucionales para enfrentarse a la agresión comunista⁴⁹.

Poderosos argumentos destinados a preparar a la nación a aceptar medidas extremas que ya están en marcha. Y a conseguir, precisamente a principios de esos meses y en cumplimiento de los supuestos legales, que aquellos *minimos necesarios* (políticos pero sobre todo militares) destinados a contener esta agresión y asegurados por las anteriores administraciones, no sólo se mantengan, sino que se disparen (en cantidad y calidad) a raíz del famoso incidente del Golfo de Tonkín, 4 y 6-8-1964 (ver CRONOLOGIA 4. LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975) en Cap. 1). Con él la tan cacareada *intervención limitada* pasa a ser "escalamiento", término acuñado desde ahora como identificativo de una política presidencial de clara **americanización de la guerra**.

Lecciones del pasado, justificación del uso del Privilegio Ejecutivo, sólidos precedentes legales, en la aceptación de acciones anteriores (por la SEATO y sus homólogos) y el recuerdo de una serie de Resoluciones memorables: Formosa (1955), Oriente Medio (1957), y sobre todo Cuba (1962)⁵⁰; un reciente bagage de acciones presidenciales que el Secretario Dean Rusk presenta en el Senado el mismo día 6 para la discusión de otra nueva, elaborada por el NSC con

anterioridad al episodio de Tonkín, en la Sesión Conjunta de los Comités de Relaciones Exteriores y Servicios Armados⁵¹.

La susodicha Resolución, finalmente aprobada el 7 de agosto de 1964 con sólo 2 votos en contra en el Senado⁵², y producto de unos hechos poco claros y de unas conclusiones deficientemente argumentadas en base a hallazgos *poco concluyentes* de los ataques de las PT, torpederas norvietnamitas, a los destructores estadounidenses Maddox y Turner Joy⁵³, constituye todo un ejercicio de **presidencialismo legal**. En sus contenidos (Ver Doc. en ANEXO V), además de la denuncia de la *campana deliberada y sistemática de agresión del régimen comunista de Vietnam del Norte* contra las naciones de este área, el también *deliberado y repetido* ataque

...a navíos de los Estados Unidos legalmente presentes en aguas internacionales, habiendo creado así una grave amenaza a la paz internacional...

así como la reiterada invocación a los compromisos (legalidades) existentes: Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático, Carta de las Naciones Unidas, y Constitución de los Estados Unidos de América, en base a las que el Congreso aprueba y apoya ahora la determinación del Presidente

*como Comandante en Jefe, para tomar todas las medidas necesarias para rechazar cualquier ataque armado contra fuerzas de los Estados Unidos y prevenir futuras agresiones*⁵⁴

siendo también aquél quién decida *la terminación* de esta resolución cuando

la paz y la seguridad estén razonablemente aseguradas por las condiciones internacionales creadas por acción de las Naciones Unidas o de otra manera, excepto que se decida antes por resolución competente del Congreso.

Constitucionalmente hablando, aceptación, "**apoyo histórico**" por el Congreso a las decisiones del Ejecutivo, y lo que ello significa como "**ampliación práctica**" de las responsabilidades del Presidente como Comandante en Jefe; el sancionamiento de una peligrosa decisión, verdadera autorización "al Presidente" a la que Nicholas Katzenbach describió en su momento (junto al Tratado de la SEATO) como el *equivalente funcional de una declaración de guerra*⁵⁵ pero que no verá sin embargo contrapartida en un debate nacional en el Legislativo, ni en la garantía de una libre información a la opinión pública.

A partir de este momento, comparecencias de Presidente y otros miembros del gabinete que tratan de explicar el por qué de la intervención estadounidense desde sus aspectos legales (como los Acuerdos de Ginebra de 1954 y 1962) violados meses antes, según informes de International Control Commission (ICC)

*...por la introducción de tropas, armas, municiones, apoyo, organización y puesta en marcha de actividades hostiles contra el gobierno y las fuerzas armadas de Vietnam del Sur*⁵⁶.

En otros aspectos el Golfo de Tonkin representa ante todo el punto de inflexión para el nuevo ascenso de esta guerra legal que, iniciada entre 1954 y

1960, vuelve a alcanzar con Johnson una de sus mas altas cotas en los años 1965 a 1967 (ver Gráfica 1 en ANEXO V), momento en que se disparan también las cifras de envíos militares (tropas y armamento) a la zona, y comienzan los ataques aéreos importantes a objetivos en Vietnam del Norte, justificados siempre en el *indudable* incremento de infiltración de unidades de este país en el Sur⁵⁷. **Escalamiento efectivo** que se hace patente en todo este período, y el correspondiente ascenso de la retórica oficialista, en base a las obligaciones y compromisos de los EE.UU con sus *aliados*, promesa que *tres presidentes* (Truman, Eisenhower y Kennedy) han venido apoyando. En cuanto al tipo de planteamientos, aplicación de los mismos argumentos de la administración anterior, pero minimización e **invocación implícita en la reiterada negación de la validez de la "teoría del dominó"**, a la luz de las fisuras existentes en el mundo comunista, donde la China de Mao adquiere ahora, y a los ojos norteamericanos, un papel preponderante como *nueva amenaza* al mundo libre: el equivalente para Asia de lo que es la Unión Soviética para Europa.

Entre 1965 y 1966, compromisos estadounidenses, alianzas, pactos formales e informales, como arma retórica en declaraciones oficiales al Congreso, medios de comunicación y otras instituciones; Presidente y diversos Departamentos expresándose en idénticos términos y con las mismas argumentaciones para defender al unísono una postura: la de la legalidad de la intervención estadounidense en el Sudeste Asiático. Unas obligaciones conocidas por aliados y adversarios, y por Vietnam (el Sur) como *Estado protocolario*

...(hasta) *el mundo comunista sabe que tenemos un compromiso. El resto del mundo lo sabe también*⁵⁸.

Legalidades de los EE.UU frente a "ilegalidades" del otro contendiente, en este año de comienzo de la operación Rolling Thunder y de la adopción de la "estrategia Westmoreland" (Ver Cronologia 4 en Cap. 1 y ANEXO IV); la revolución comunista como auténtica *coerción mundial*, en contradicción de lo expuesto en la Carta de las Naciones Unidas (y en la SEATO), que obliga a sus firmantes a tomar acciones para *enfrentarse a un peligro común*, entre un constante recordatorio de las acciones emprendidas por los presidentes Eisenhower y Kennedy.

Justificaciones del establishment y elaborados informes de expertos como el de Leonard Meeker, Asesor Legal de Departamento de Estado en su memorandum de 4 de marzo de 1966 al Subcomité del Senado para Política Exterior⁵⁹, en específica defensa de esta legalidad, cuya conclusión, amén de las obligadas menciones a los acuerdos de Ginebra y el Tratado del Sudeste Asiático, incide en el reconocimiento por las leyes internacionales del *derecho a la autodefensa individual y colectiva contra un ataque armado*, y que tanto Vietnam del Sur como los Estados Unidos a requerimiento del primero, se encuentran comprometidos en la defensa de este estado, estando además sus acciones

en conformidad con el Derecho Internacional y con la Carta de las Naciones Unidas.

Igualmente respecto de los *poderes constitucionales* otorgados al Presidente, y aprobados en resolución del Congreso, para

comprometer a fuerzas de los Estados Unidos en la defensa colectiva de Vietnam del Sur.

Mantener *nuestro compromiso con la paz y la seguridad mundial*, y hacer honor a las obligaciones contraídas adoptando *medidas colectivas efectivas para la prevención y terminación de las amenazas* a ella, como expresa días después, el secretario Rusk en el banquete conmemorativo de la Escuela de Comunicación Pública de la Universidad de Boston, Massachusetts⁶⁰, entre reiteradas invocaciones a los diversos tratados y alianzas defensivas provocadas por la acción de *la revolución mundial* (Pacto de Río, OTAN, ANZUS) para la *defensa del mundo libre* y la preservación de ese orden, las actuaciones presidenciales, y el apoyo de *ambas Cámaras del Congreso* a estas medidas de *oposición a la agresión*. Acciones autorizadas *incluyendo ataques aéreos sobre objetivos militares en Vietnam del Norte*⁶¹, especificará dos meses más tarde ante el correspondiente Comité (Foreign Relations) en el Senado⁶², en base a la existencia de:

- Organizaciones globales: disposiciones de la Carta de Naciones Unidas reconociendo el legítimo derecho a la autodefensa para sus estados miembros.

- Tratados regionales : SEATO y sus cláusulas defensivas, similares a la de otras alianzas con países de la cuenca del Pacífico⁶³.
- Usos constitucionales: actuaciones del Presidente como Commander in Chief para enviar tropas (fuera del país) en ausencia de declaración formal de guerra, a Corea, al Líbano, y ahora a Vietnam.

Cruzada legal mantenida en 1967, que sin embargo ha iniciado ya su inflexión negativa (ver Gráfica 1 en ANEXO V), un año todavía prolífico en acciones militares y políticas (bombardeos norteamericanos a Vietnam del Norte. Nuevo régimen de Thieu y Ky) junto al constante recordatorio de tratados (Acuerdos de Ginebra) *sistemáticamente violados por los comunistas*, que justifican las actuaciones anteriores (Kennedy) así como la existencia de una reciente Resolución (Tonkin) para el Sudeste Asiático, donde procede incluso una aplicación de las lecciones del pasado (Alemania y los años 30; China y los 60) totalmente vigentes en esta consecuencia de la II Guerra Mundial que es ahora el conflicto vietnamita. Y la presentación de la intervención norteamericana también como una consecuencia: del tratado del Sudeste Asiático, SEATO -según expone el Asistente Secretario para Asia y el Pacífico, William P. Bundy- al crear aquel *una nueva e importante obligación* no existente en Ginebra pero

extendida a Vietnam del Sur y encaminada mas allá a la seguridad de los signatarios del Sudeste Asiático y de los sucesivos estados de Indochina⁶⁴.

Amplia justificación de unos compromisos que desde entonces han sido mantenidos -hace historia- por las actuaciones del anterior Presidente respecto a la existencia de un Laos neutral, situación sostenida por la actual administración Johnson hasta principios de 1964, entrando en una nueva fase en el verano del mismo año con el ataque norvietnamita a navíos norteamericanos (Tonkin), y la consiguiente respuesta en la aplicación previa aprobación por el Congreso, de *las medidas necesarias* para contener esta agresión abierta contra los EE.UU. Así había sucedido ya en febrero de 1965, en el comienzo de bombardeos y la introducción, en marzo *de un pequeño número de fuerzas de combate* para (en julio) al modificar la situación hacia *un mayor número de tropas de los Estados Unidos* (en Vietnam), tal y como se había establecido; unas cifras que en el momento de la dimisión del Secretario McNamara, en noviembre de 1967, superaban generosamente los límites fijados con anterioridad⁶⁵.

Legalidad, acciones presidenciales y respaldo de aliados en Asia y el Pacífico, según las declaraciones de Dean Rusk a la USIA, en octubre de 1967; la existencia de unos pactos: SEATO, ANZUS, en los que los Estados Unidos se han comprometido *no como una cuestión de altruismo, por hacer un favor a otros, sino por mutua seguridad* y de manera similar a otras alianzas *como la que existe con la OTAN*⁶⁶.

El fin de la "retórica del compromiso" llega con 1968, año de la derrota exterior mas moral y política que militar, aunque ciertamente orquestada a nivel doméstico. Fracaso estratégico por la ofensiva del Tet, y después en la masacre de

Hué (ver Cronología 4 en Cap. 1), en el culmen de los movimientos anti-Vietnam, y la decisión definitiva de Lyndon B. Johnson, al filo de la derrota en las primarias a causa de Eugene McCarthy y de Robert F. Kennedy, de no concurrir a la reelección (31 de marzo). Todo ello sin contar con un nuevo episodio que amenazó con convertirse en internacional: el de la captura del navío de la Inteligencia norteamericana USS Pueblo, el 23 de enero de 1968, en aguas no autorizadas (a 7 millas según Pyongyang; a 15 según Washington), en misión de reconocimiento de la zona costera norcoreana; mutuas reclamaciones por violación de normas internacionales seguidas de una larga controversia diplomática (11 meses), sin excluir una nueva demostración de fuerza por parte del gobierno de los Estados Unidos desplazando 350 aviones a las bases de Corea del Sur, y la posibilidad de una acción militar contra el Norte. Nueva crisis que sin embargo contribuyó a distraer la atención de la nación en este su **annus horribilis**, y durante el cual la tripulación del Pueblo sufriría un duro cautiverio (malos tratos, torturas) antes de ser definitivamente liberada en base a los términos estipulados en Panmunjon.

Fracaso del consenso, renuncia de la administración demócrata, y fin también de las invocaciones a la Resolución de Tonkin, que desaparece de los discursos presidenciales a partir del mes siguiente⁶⁷ frente al anuncio de una serie de negociaciones preliminares (alto el fuego), y el comienzo en París, el 13 de mayo, de las discusiones formales entre los representantes de los EE.UU y la República Democrática de Vietnam; la celebración oficial de unas conversaciones de paz tan inespecíficas como dificultosas, cuyas interrupciones intermitentes habrían aún de prolongar la guerra durante cuatro años mas.

2.1.2.3 DE VUELTA ATRÁS: Retirada y "vietnamización"

En cumplimiento de unas promesas electorales y con la puesta en marcha de la Conferencia de París para la salida norteamericana del Sudeste Asiático, no es extraño que el relevo demócrata en 1969, registre uno de los momentos mas bajos de esta guerra legal (ver Gráfica 1 en ANEXO V) que aún dará su último coletazo antes de diluirse dentro de otra mas breve pero intensa retórica: una de **"paz con honor"** que caracterizará los últimos años del primer mandato de Richard M. Nixon. Pero la "guerra presidencial" se mantendrá hasta 1973, porque tampoco esta nueva administración republicana estaba dispuesta a renunciar tan fácilmente, al menos por el momento, al recurso del Privilegio Ejecutivo en sus acciones respecto al Sudeste Asiático.

Con el nuevo líder el Congreso seguiría manteniendo su papel de institución de apoyo-sanción a las decisiones presidenciales. Señala Schlesinger⁶⁸ respecto de estas últimas, que Johnson fue mas radical en la teoría pero mas limitado en la práctica, al extender sus acciones legales solo a aquel país con quien los Estados Unidos estaban de facto en guerra: Vietnam, mientras que la obra de su sucesor, que tampoco recurrió a las Cámaras a la hora de llevar a cabo las suyas, las aplicó sin embargo a un territorio declarado neutral: Camboya. Continuación de una política de hechos consumados, y la realidad de una presidencia tan imperial como la(s) anterior(es) que se extendería mas allá de un primer mandato. Frente a ella, los todavía inútiles esfuerzos de los grupos anti-guerra, y de sus votos en la Cámara

de Representantes, tan perdidos para la nación norteamericana como lo estaba siendo in situ la propia contienda.

Ambigüedad y técnica del doble juego ahora en las promesas de importantes reducciones de tropas, de 535.000 a 400.000 hombres, y la ampliación de las hostilidades (bombardeos) a otras áreas dentro de una "**miniescalada**" que se prolongará en Vietnam del Norte (con apenas dos meses de suspensión) hasta la Navidad de 1972, en un momento donde ya se hacen evidentes los cambios de las percepciones norteamericanas sobre la guerra de Indochina; una conclusiones gestadas durante este largo período que va desde 1961, e influidas por otros tantos cambios en el sistema internacional, como factores interrelacionados que Paul Kattenburg⁶⁹ resume en los siguientes:

- La situación de creciente **paridad entre los superpoderes**, y de su equilibrio nuclear tras la separación a mediados de los 60 de Francia de la estructura de la OTAN.
- La realidad del **policentrismo y multipolaridad**, en el emergente papel de la RPC y las fisuras abiertas en el mundo comunista tras la intervención soviética en Checoslovaquia (1968).
- El **debilitamiento de la posición económica de los EE.UU** desde 1971, a corta distancia de una crisis general: la desencadenada por la OPEP a raíz de la guerra del Yom Kippur (1973).

- La marcha del **conflicto sinosoviético**, la competición desde 1964 entre los dos gigantes comunistas, y lo que esto supone no solo como alivio a la tensión europea, sino de posibilidad al diálogo que el tandem Nixon-Kissinger aprovecha haciendo realidad el acercamiento occidental al Pekin de Mao Tsé Tung.

A otros efectos, la invasión del territorio camboyano por tropas mixtas (4th Infantry Division y ARVN) durante la primavera de 1970 (ver Operación Binh Tay en ANEXO IV) será la ocasión para un nuevo brote de justificaciones en base al mantenimiento de un status que Vietnam del Norte no ha respetado. El episodio, precedido por la reanudación de las actividades bélicas en los bombardeos secretos de marzo del año anterior a zonas al sur del Ho Chi Minh Trail (Id. Operación Menu), ahora en búsqueda y destrucción de *santuarios rojos*, vuelve a poner de manifiesto el **retorno a la guerra retórica de los presidentes**, una táctica doméstica que la Casa Blanca nunca llegó realmente a abandonar ni aún en los momentos mas conflictivos de la elección de 1972.

Neutralidad, soberanía de nuevo como términos obligados y sinónimos de **intervención legal**, en el famoso **Discurso radiotelevisado de Nixon a la Nación**, anunciando la invasión, el mismo 30 de abril de 1970⁷⁰, al referirse a las condiciones previas de aquel pequeño país, y a la actitud siempre *escrupulosa* de la política norteamericana de respeto al pueblo camboyano, hasta el punto que

en los años anteriores, de 1965 a 1969, no hemos tenido ninguna representación diplomática de ningún tipo en Camboya. Y durante los 5

últimos años tampoco le hemos proporcionado asistencia militar ni económica de ninguna clase

comparada con las *acciones agresivas* que por el mismo período (muestra mapa con las operaciones) llevaba a cabo Vietnam del Norte, ocupando *santuarios militares a todo lo largo de la frontera de Camboya con Vietnam del Sur* (hasta unas 20 millas en el interior del primero) que están siendo usados

para ocultarse y lanzar ataques sobre las fuerzas norteamericanas y survietnamitas en Vietnam del Sur.

en tanto que los Estados Unidos y el gobierno de Saigón

no se han movilizado (hasta ahora) contra estos santuarios enemigos porque no querían violar el territorio de una nación neutral.

incluso, desde que comenzara la *expansión comunista* hace 4 semanas

aconsejábamos paciencia a nuestros aliados survietnamitas e imponíamos frenos a nuestros propios comandantes

mientras que en los últimos catorce días Vietnam del Norte *abandonaba toda pretensión de respetar la neutralidad de Camboya*, lanzando a cientos de soldados desde los santuarios (señala en el mapa) y rodeando su capital Phnom Penh.

Defensa propia y acusaciones al enemigo, comparaciones con Kennedy en la invocación de los poderes del Presidente como Comandante en Jefe⁷¹; toda la efectividad de una vieja retórica que viene a llenar declaraciones en los meses siguientes.

Pero las restricciones legales a la continuación de la guerra habían comenzado un año antes, en 1969, cuando por primera vez el Legislativo emitía su voto en contra de asignaciones para operaciones militares en Laos y Tailandia y del involucramiento norteamericano en estos países⁷². Apenas dos meses después del episodio camboyano, en junio de 1970, la **enmienda Cooper-Church**, votada por 58 senadores incluyendo algunos destacados ex-halcones y ahora firmes opositores a la continuación de la guerra en Vietnam⁷³, imponía nuevas restricciones a los fondos destinados a operaciones efectuadas en este último territorio (sostenimiento de tropas, envíos de consejeros), con excepción de las de apoyo aéreo. En enero del año siguiente le llegaba también el turno a la omnivalente Resolución del Golfo de Tonkín, rechazada también no sin la resistencia de la administración Nixon, denunciando la enmienda como un claro atentado del Congreso para reafirmar un ya ancestral *poder de control* sobre la potestad de declarar la guerra (que pertenecía por entero al Ejecutivo), circunstancia por otra parte ignorada o "burlada constitucionalmente" por el Presidente, quién continuaba ejerciendo la facultad de una decisión exterior independiente, no en base a lo previsto en dicha Resolución sino a su papel como Comandante en Jefe.

Laos será el siguiente objetivo, en febrero de 1971: invasión a través de la Route 9 (ver Operación Lam Son 719 en ANEXO IV) y definitiva muestra de la incapacidad del ARVN survietnamita (a pesar del apoyo aéreo masivo), no ya de asumir la marcha de la contienda, sino de sostener por sí solo el peso de cualquier batalla. La irresponsabilidad de las tres administraciones anteriores (Eisenhower, Kennedy, Johnson) y la realidad de una "guerra inganable" puesta de manifiesto, tres meses mas tarde, por los Papeles del Pentágono, verdadera bomba informativa, que no parece desanimar en exceso al Ejecutivo, si no es para enzarzarse en una serie de costosos procesos federales contra autores y editores, ampliamente relatados por Sanford J. Ungar en su obra The Papers and The Papers (ver BIBLIOGRAFIA), en un momento de abierta crisis económica nacional y vísperas de la mundial, que se manifiesta en este año en las medidas de emergencia llevadas a efecto por John Connally, Secretario del Tesoro (sobrecargo a importaciones, devaluación del dólar), como consecuencia final de los costes de la guerra; un gasto medio anual estimado en los 21,5 billones de dólares (entre 1965 y 1972)⁷⁴, que no llama ni mucho menos a abandonar una ya manida retórica justificativa de mayores acciones en el Sudeste Asiático, ni siquiera ahora que *estamos en el camino hacia la salida*.

Continuación de los bombardeos al Norte (ver Cronología 4 en Cap. 1) desde mediados de 1972 (Operaciones Linebaker I y II, en ANEXO IV), con la radical campaña de George McGovern como telón de fondo de un año electoral por excelencia, y el fruto de unas negociaciones paralelas y secretas entre Kissinger y Le Duc Tho, comenzadas el 21 de febrero 1971 a causa de los desacuerdos de

partida entre las comisiones oficiales (presididas por Averell Harriman y Henry Cabot Lodge por parte de los EE.UU y el mismo Duc Tho y Nguyen Thi Binh por Vietnam del Norte y el FNL respectivamente), en donde ya se revelaron posturas irreconciliables desde los mismos comienzos (13 de mayo de 1968) por la negativa de los segundos a una retirada simultánea de tropas (estadounidense y norvietnamita) que dejase libre a Saigon⁷⁵; el recurso a "conversaciones no oficiales" con resultados puntualmente revelados a la opinión pública norteamericana, pero que no suscribirá sin embargo el gobierno de Hanoi. Aún así el agotamiento final está llegando: ataques sin resultados determinantes, "reescalada", y unas bajas totales que superan ya los 50.000 hombres.

El 23 de enero de 1973 los negociadores en la sombra alcanzan a firmar el cese el fuego en Vietnam a hacerse efectivo cinco días después, en el que indudablemente influyeron las operaciones aéreas del diciembre anterior. Un Acuerdo de Nueve Puntos que se diferenciaba poco del de octubre, y que entre sus principales medidas disponía:

- Reconocimiento tanto la existencia de un Vietnam comunista como de la integridad territorial del Sur, pero esta vez sin el apoyo militar estadounidense.
- Desalojo norteamericano e intercambio de prisioneros (afectando principalmente a aquellos pilotos derribados sobre territorio norvietnamita).

- Se permitía a las tropas vietnamitas de los ambos lados permanecer en sus posiciones actuales a la espera de medidas definitivas.

Marcha atrás, y esta vez sin retorno, a las acciones determinadas por la anterior Resolución del Golfo de Tonkín a partir de la firma de estos Acuerdos, mas concretamente desde mayo de este mismo año cuando la Cámara de Representantes emite su voto de oposición a la continuación de los bombardeos en Camboya. El Legislativo en pleno negando ahora al Ejecutivo la facultad de utilizar su privilegio como *instrumento de política exterior*, frente a las advertencias del Presidente Nixon sobre **la credibilidad de los Estados Unidos**, por el impacto que pueda tener en los demás países (aliados) esta imagen dada por su principal institución eligiendo el *peligroso camino de abandonar a un amigo*, junto con la llamada del ya Secretario de Estado Henry A. Kissinger a la concordia nacional, y al Congreso para que muestre

*una mas estrecha camaradería en lo que se refiere al desarrollo, planificación, y ejecución de nuestra política exterior*⁷⁶.

El golpe definitivo, y el fin a esta ya larga presidencia imperial, llega meses después con la **Ley de Poderes de Guerra**, War Powers Resolution, aprobada el 4 de octubre de 1973 (Doc. en ANEXO V) y convertida en ley al mes siguiente; el decidido paso de unas Cámaras cada vez menos dóciles para limitar de ahora en adelante la potestad de cualquier presidente para enviar tropas al exterior sin una previa y expresa autorización, solo aplicable por **"el criterio conjunto de Congreso y Presidente"**⁷⁷. Con ella una serie de disposiciones ampliamente

restrictivas que limitan esta iniciativa, bajo el Artículo I, sección 8, de la Constitución, donde se indica específicamente (subsec. b) que el Congreso tiene

el poder de crear todas las leyes necesarias y apropiadas para llevarlas a ejecución, no solo por sus propios poderes sino por todos los otros conferidos por la Constitución al Gobierno de los Estados Unidos o a cualquier otro departamento o funcionario del mismo.

Mientras que los poderes constitucionales del Presidente como **Commander in Chief** quedan limitados (subsec. c) a aquellos casos donde *el involucrimiento inminente en hostilidades esté claramente indicado por las circunstancias* y ejercidos

1. Mediante previa declaración de guerra.
2. Id. autorización estatutaria específica.
3. En existencia de una situación de *emergencia nacional*, por ataque sobre los Estados Unidos, sus territorios o posesiones, o sus fuerzas armadas.

Para la utilización de sus poderes efectivos de acción, el Jefe del Ejecutivo no solamente tiene que *consultar* (con el Legislativo) *antes de involucrar a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos* en conflictos, sino que deberá hacerlo *regularmente* hasta el momento en que aquellas

ya no se encuentren comprometidas en hostilidades o hayan sido retiradas de semejantes situaciones(Sec. 3)

Plena consulta e información *en ausencia de una declaración de guerra*, siempre que se requiera la introducción de fuerzas estadounidenses en el exterior, en base a lo dispuesto en la Sec. 4 (a), y en los siguientes supuestos:

1. Situaciones y hostilidades *claramente indicadas por las circunstancias*.
2. Actuación en tierra, espacio aéreo o aguas territoriales *de una nación extranjera*, exceptuando aquellas operaciones destinadas a *aprovisionamiento, reemplazo, reparación o entrenamiento de esas fuerzas*.
3. Si esta utilización se efectúa en número *que amplíe sustancialmente* las unidades ya existentes en aquel territorio.

Además del requisito de envío, en las 48 horas siguientes, del correspondiente *informe escrito* al Portavoz (Speaker) de la Cámara de Representantes, y al Presidente pro-tempore del Senado⁷⁸ especificando:

1. Las circunstancias por las que se hace necesaria esta introducción.
2. La autoridad constitucional y legislativa existente para que aquella tenga lugar.
3. El ámbito y la duración estimada de la misma.

Del mismo modo, y en cumplimiento de sus responsabilidades constitucionales comprometiendo a la nación en una guerra, el Presidente proporcionará *cualquier otra información que el Congreso pueda requerir*, y le

informará periódicamente mientras las Fuerzas Armadas permanezcan en esa situación, al menos *una vez cada seis meses*, sobre el alcance previsto y duración de la situación o las hostilidades.

En la Sec. 5(a) se especifica que, si durante la recepción de los informes anteriormente mencionados, el Congreso se encontrara aplazado *sine die o por un período que excediera los tres días naturales*, los presidentes de las respectivas Cámaras, si así lo consideran, o *por petición de un 30 por ciento de sus miembros*, podrán convocarlo para considerar el informe y tomar *las acciones apropiadas*, debiendo el Presidente (subsec. b) terminar cualquier utilización de las Fuerzas Armadas *en los sesenta días siguientes al envío del informe, o de su requerimiento*, a menos que el Congreso haya

1. Declarado la guerra o aprobado *una autorización específica* para su utilización.
2. *Ampliado por ley* el periodo de 60 días.
3. Resultado *físicamente incapaz* de llevarlo a efecto por causa de un *ataque armado sobre los Estados Unidos*. Podrá existir una ampliación adicional del período arriba mencionado, siempre que el Presidente certifique *por escrito* al Congreso sobre una *inevitable necesidad* (militar) respecto a la seguridad de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, que requiera el *uso continuado* de las mismas *para efectuar una rápida retirada*.

Finalmente, y con independencia de las disposiciones, la Resolución recalca (subsec. c) que

en cualquier momento en que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos estén comprometidas en hostilidades fuera del territorio de los EE.UU, sus posesiones y territorios sin una declaración de guerra o una autorización estatutaria específica, tales fuerzas deberán ser retiradas por el Presidente si el Congreso así lo decide en resolución conjunta⁹.

Este ambiente político y social heredado de los últimos años de la administración Johnson, en los que el gobierno parecía estar permanentemente *bajo sospecha*, resultó del todo propicio para mayores profundidades en la investigación de la *legalidad* de las actuaciones de la Casa Blanca a nivel doméstico. Así, cuando estalle el escándalo Watergate (ver VIETNAM Y LA INFORMACION), que sale a la luz por la misma época, será la guinda que corone el pastel de la (falta de) "**credibilidad presidencial**" en el mas amargo trago sufrido por gobierno, clase política y ciudadano durante los dos años siguientes, aunque viniera en bastante medida a amortiguar en la mente de toda una nación las todavía mas desastrosas consecuencias aquella pequeña-gran guerra, sostenida contra viento y marea en el corazón de Asia, que ahora tocaba irremediabilmente a su fin.

Pero con los pies ya fuera de Indochina, aun habría de darse una pequeña muestra mas de lo que William Fulbright calificó de *arrogancia del poder*, en el anecdótico episodio del rescate del SS Mayaguez, el mercante estadounidense capturado por una destructora camboyana, en tránsito de Hong Kong a Tailandia

el 12 de mayo de 1975; un proclamado *acto de piratería* por el que el presidente Gerald S. Ford no dudaría en preparar operaciones militares y emplear fuerzas estadounidenses para proceder al rescate de una tripulación que ya no se encontraba a bordo del mismo, y que sería liberada enseguida, lo que no impidió que parte de aquellas (ataques aéreos al territorio camboyano) se llevaran igualmente a efecto. El resultado: 15 marines muertos y 50 heridos (de los 200 desembarcados en Koh Tang), y un considerable retraso en la evacuación (hasta el día 15). La otra parte de la realidad, la imputable a Henry Kissinger, Sec. de Estado, manteniendo en secreto la opción diplomática, en una postura oficial por la que los Estados Unidos dejaban claro que, a pesar del reciente desalojo del Sudeste Asiático, continuaban dispuestos a defender sus intereses en la zona⁸⁰. Vidas de norteamericanos y nativos inútilmente perdidas en este alarde de fuerza -escribe Kattenburg⁸¹- en la demostración de un aún en boga *machismo presidencial* que había caracterizado a las Administraciones durante dos décadas.

2.2 LA CRUZADA

Al de entrar de lleno en la descripción y análisis de esta segunda categoría propagandística, debe aclararse que tanto los planteamientos como la retórica de la contienda en su caracterización de "guerra santa", se confunden y aparecen constantemente mezclados con los de una tercera a tratar, aquella que encuadra una visión plenamente ideológica del conflicto vietnamita: la guerra fría (epígrafe siguiente). Este fenómeno se pone especialmente de manifiesto en el uso de

sinónimos, incluso de los mismos términos, y en la **identificación práctica** que se realiza, conforme a esos "esquemas de asociación múltiple" a los que nos referíamos al principio del capítulo, entre conceptos de una y otra, principalmente:

- Del **adversario-enemigo** con el comunismo y la subversión.
- De esta **lucha-salvación** con su freno y contención (dominó).

Así veremos que en el conjunto general del proceso, cruzada y guerra fría van a tener una presencia y un peso específico casi idéntico, donde puede decirse que a pesar de ser la última (junto con la guerra legal) la que prima en los objetivos gubernamentales, hubiera resultado prácticamente imposible de articular a nivel ciudadano sin ese planteamiento-soporte de la misma como **cruzada nacional de liberación** (de los pueblos oprimidos), por lo que en definitiva esta última viene a representar como reflejo de la eterna **lucha por el bien y la democracia**, y por la **credibilidad**. Doctrina que, como expresa Jonathan Schell, domina el planteamiento gubernamental a pesar de que estrictamente hablando tiene poco que decir sobre Vietnam per se, o sobre el por qué los Estados Unidos debían acometer su defensa como si de la propia se tratase, sino es por su aplicación mundial dentro de un sistema bipolar⁴². En el aspecto que aquí nos ocupa, la inclusión-identificación en el esquema base a seguir sería la siguiente:

LIBERTAD = > COMPROMISOS = > CREDIBILIDAD = > INTERVENCION

Como destinada a captar el apoyo de una Nación, la retórica de la "cruzada de Indochina" es lógicamente la de mas amplio alcance. Para el propio país la guerra, además de estar legal-y políticamente bien planteada, ha de tener **una buena causa**, debe tratarse de **una guerra justa**, entendiendo por "justa" aquella que persigue **un fin moral** como es el de salvar la libertad (de los pueblos), papel que cumple el Presidente de los Estados Unidos como primer dirigente (nacional e internacional), enfrentándose a los enemigos de esta, y apoyándola en base a una serie de planteamientos también nacionales y valores de caracter general, dentro del estilo de los que Chomsky clasifica (ver PARTE 1. Cap. 4) como "conceptos vacíos pero efectivos"⁸³, y que aquí hemos resumido en dos, cada uno correspondiente a una etapa diferente en la evolución de la guerra:

1. **El "anticolonialismo"** (hasta 1954). Indochina como lucha de liberación *antitotalitaria* y de freno al expansionismo japonés en los años 40⁸⁴, y luego en su prolongación, como guerra de **"independencia"** contra Francia en la década siguiente.
2. **La autodeterminación** (hasta finales de los 60). La intervención exterior para garantizar **la libertad de los pueblos** (el "anticomunismo") asociada ahora al **honor y la legalidad** (los compromisos) **de los EE.UU.**, pero también de sus intereses político-económicos: una **lucha patriótica** por la defensa de la *seguridad nacional* y del american way of life.

En cuanto al lenguaje utilizado, uno concreto, en el que **jingoismo** y **mesianismo** actúan en el constante recuerdo-mitificación de dos (tres) guerras: la de Independencia aunque en menor medida (ver Truman y Eisenhower), la de Secesión, y la II Guerra Mundial. Con respecto a esta última, Vietnam viene a resucitar los ideales de 1941: Norteamérica como nación fuerte que *aún conserva puros sus ideales* y que tiene de nuevo en sus manos la supervivencia de la democracia⁸⁵; toda una derivación de esa **misión global y liderazgo mundial**, donde el concepto de *cruzada libertadora* propio de la guerra civil, se traslada ahora al plano internacional, a las *obligaciones morales* con el resto de la humanidad, y a las promesas de un gobierno que son a su vez las promesas del pueblo norteamericano. *Libertad, elección o calidad de vida*⁸⁶, como términos omnipresentes en los discursos oficiales desde 1953 (Eisenhower), con el importante descenso de los dos años anteriores (ver Gráfica 2 en ANEXO V), el imparable ascenso (1954) y la espiral de una retórica gubernamental (Kennedy) que alcanza su punto mas alto (Johnson) en 1964, desde donde inicia una no menos vertiginosa caída (punto mas bajo en 1969) hacia otra presidencia (Nixon), ya en una nueva década donde cruzada y conflicto bélico llegaran al mismo tiempo a su fin.

2.2.1 VIETNAM Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN LIMITADA: De Eisenhower a JFK

Como señalábamos arriba, los años 50 significan el definitivo paso de un conflicto puramente colonial a otro de carácter mas amplio. Esta lucha, que emergió destinada a garantizar al pueblo vietnamita una *elección libre*, se convierte indefectiblemente, al pasar por el tamiz del sistema internacional dominante, en otra de carácter ideológico donde los postulados *libertad y justicia*, lejos de desaparecer, son puestos al servicio de unos intereses superiores, aquellos que se rigen por la **política maniquea** del enfrentamiento entre dos bloques mundiales.

Con Truman, planteamientos y usos retóricos de la cruzada tienen mas que ver con los de la guerra fría, en mayor medida a causa de los acontecimientos y de las precipitadas lecciones extraídas de Corea. Así, ambos conceptos aparecen unidos en el Mensaje Especial al Congreso sobre el Programa de Seguridad Mutua, el 21 de mayo de 1951⁸⁷, donde el Presidente hace una amplia referencia a la situación de Asia, y al peligro de la *subversión comunista*, por las intenciones de la Unión Soviética y de su estado satélite: China, al que ha convertido con las armas de la *subversión*, *la falsa propaganda* y *la guerra civil*⁸⁸ una experiencia que intenta repetir por medio de los ejércitos de Mao, en países como Corea, Indochina, Birmania, las Filipinas (y otros de este continente) donde las guerrillas comunistas promueven el desorden interno y

tratan de explotar las arraigadas dificultades económicas, la pobreza el analfabetismo y las enfermedades.

Por ello, el mantenimiento de la independencia de esos países *que demuestran el poder y la vitalidad de los ideales de la Revolución Norteamericana*, dedicados como están a la consecución de la *libertad humana y al progreso social*, es de vital importancia *para el futuro del mundo libre*, y tan esencial como la misma ayuda de los Estados Unidos a la lucha de la Asia libre para convertir en buena su independencia y traer consigo el progreso económico y social de sus pueblos; eso es lo que se intenta con el Programa de Seguridad Mutua, para el que el Presidente recomienda una inversión asistencial por valor de

555 millones de dólares en ayuda militar y 375 en económica, planificada para hacer frente a las mas apremiantes necesidades de los diversos países, a los que intenta proveer un margen crucial de recursos que les hagan capaces de avanzar²⁹.

Esta retórica que asocia libre elección (lucha por) y progreso económico-social alejado del comunismo va a continuar con Ike Eisenhower, quien llega a la presidencia (1952-1953) justo en el momento de las negociaciones de Panmunjón, y de una ya anunciada derrota francesa en Indochina. También de la crisis que se avecina en torno a la celebración de la Conferencia de Ginebra (1954), momento en el que el viraje de los Estados Unidos hacia una intervención mas directa en la zona se hace evidente (apoyo a Diem y al gobierno de Vietnam del Sur). Ayudar a las *pequeñas y débiles naciones* (límitrofes con los poderes comunistas) animándolas a *mantener su libertad e independencia*, y lo que esto puede a la vez contribuir a que las grandes eviten el estallido de una III Guerra Mundial; apoyo *económico y militar* que ponga en marcha *su progreso* hacia una sociedad mas

estable, próspera y segura (interna y externamente). Cuando a mediados de 1954, el Secretario de Estado Foster Dulles⁹⁰ se refiere a la importancia de Indochina, expone como razón primera y mas importante *la de sus valores humanos*, los de este nuevo espacio político donde unos 30 millones de personas, desde su status de Estados Asociados (Vietnam, Laos y Camboya) a la Unión Francesa, buscan para sí mismos *la dignidad de autogobierno*; todos ellos han sido reconocidos por los EE.UU (y por otras naciones) quienes *contemplan este desarrollo con estrecha atención y gran simpatía* porque

no olvidamos que (también) fuimos una colonia que ganó su libertad

y también reconociendo que las "**naciones libres**"⁹¹ desean la paz, algo que no se concede por el simple hecho de desearlo; a veces es necesario

asumir riesgos para ganar la paz de igual modo que es necesario hacerlo en la guerra para conseguir la victoria.

Mesianismo y anticolonialismo pero tambien anticomunismo en las palabras de Alfred Le Sesne Jenkins, funcionario del Departamento de Estado, al mes siguiente⁹², marcando diferencias entre los comportamientos de Pekin y Washington, al presentar esta ayuda a Indochina como reflejo de la voluntad y la misión de *una nación de gente libre* que quiere permanecer libre *para alcanzar en paz* su propio destino nacional, y que desea *la misma libertad y derechos para los otros*⁹³, argumentos que se repiten en el discurso (Radio-Televisión) de Dulles a

la Nación, el 17 de mayo del mismo año, ya sobre los puntos en Ginebra: los Estados Unidos *primera colonia de la historia moderna en ganar su independencia que no busca perpetuar el colonialismo occidental* (tampoco tolerar el colonialismo comunista) y que comparte las aspiraciones de libertad de todos estos pueblos dependientes

...ese es el espíritu que nos anima. Si permanecemos fieles a ese espíritu, podremos enfrentarnos al futuro con la confianza de que nos hallaremos en armonía con esas fuerzas morales que finalmente han de prevalecer⁹⁴.

Desde 1954 y hasta bien entrado 1960, declaraciones y compromisos oficiales que se suceden. Eisenhower se refiere a la necesidad de garantizar *el bienestar y la estabilidad del gobierno de Vietnam* a través de la construcción de *un estado fuerte y viable capaz de resistir los intentos de subversión y agresión por medios militares*, y de mantener la independencia del nuevo régimen (Diem) *moderado en política exterior* que ha logrado el apoyo de las naciones libres a su causa⁹⁵, mientras que el Asistente Secretario para Asuntos de Lejano Oriente, Robertson, pone de manifiesto el rápido progreso del Vietnam de 1956⁹⁶ *hacia el establecimiento de instituciones democráticas mediante un proceso electoral*, y la predisposición de sus gentes a la paz, con un ejército *creciendo en efectividad, sentido de la misión, y moral*, en un país donde los políticos corruptos están desacreditados, los líderes radicales destruidos o exiliados, mientras que los refugiados se encuentran *en camino de un reasentamiento permanente*; para ello

ningun testimonio mas elocuente de este nuevo estado de cosas en Vietnam que el de la propia voz de su pueblo expresada en la elección del pasado marzo

circunstancia por la que los Estados Unidos se muestran orgullosos de estar *al lado del esfuerzo del pueblo vietnamita* en su búsqueda de *libertad, paz y mejor vida*.

Un total respaldo a los deseos del gobierno de *Vietnam Libre* de buscar la reunificación *por medios pacíficos*, pero tambien el compromiso de luchar para defender la libertad, en el recuerdo de lecciones anteriores: las del avance de las dictaduras de entreguerras en su intento de destruirla y su puntual recordatorio (junto a Corea) con ocasión de la crisis de Formosa (1958); al proteger al Sudeste Asiático estamos cuidando *nuestra propia paz y seguridad* amenazada ahora en esta zona -señala el Presidente en sucesivos mensajes a Congreso y Nación acerca del Programa de Seguridad Mutua, *programa esencial para la paz*- donde se presenta esta ayuda económica y tecnológica a Vietnam indefectiblemente ligada a su *autodefensa y seguridad*". El 22 de octubre de 1960, aniversario de la independencia vietnamita un año particularmente bajo en la "cruzada gubernamental" (ver Gráfica 2 en ANEXO V) Eisenhower escribe a Ngo Dinh Diem felicitándole por los logros de esta nación desde su conversión en República independiente: crecimiento económico y social, pero también político por su resistencia al grave peligro del comunismo; nuevos esfuerzos que ponen de manifiesto *cuan profundamente valoran los vietnamitas su independencia*, una responsabilidad que aunque fué y será siempre de ellos (de este pueblo y su gobierno)

...mientras que nuestra fuerza pueda ser útil los Estados Unidos continuarán ayudando a Vietnam en la difícil pero no obstante esperanzadora lucha que tiene por delante⁹⁸.

Contienda en el Sureste Asiático que seguirá presentándose, en la década siguiente como la **continuación de una guerra civil** que ha durado ya diez años; si para la anterior Administración el propósito de Washington es principalmente *proteger la libertad* de estos pueblos, para los demócratas la lucha se encamina ahora a *su supervivencia*. **Compromiso firme pero limitado**, y "vietnamización" de la misma, dentro de una retórica presidencial no tan nueva aunque extraordinariamente cautelosa en atenerse a las disposiciones del derecho vigente (Ver LA GUERRA LEGAL), en una serie de planteamientos que arrancan del discurso inaugural de Kennedy, el 20 de enero de 1961 (Doc. en ANEXO I), del que destacamos a continuación una serie de términos y párrafos.

Considerar este día -comienza- como *celebración de la libertad* en un momento en que *el mundo es muy diferente* pero donde permanecen las mismas creencias que una vez nos animaron porque

no debemos olvidar hoy que somos los herederos de esa primera revolución

y que existe una *nueva generación de americanos*, los nacidos en este siglo, *templados por la guerra, disciplinados por una paz fría y amarga* pero orgullosos de esta herencia y dispuestos a hacer saber a todas las naciones

que pagaremos cualquier precio, soportaremos cualquier carga, nos enfrentaremos a cualquier peligro, apoyaremos a cualquier amigo o nos opondremos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el éxito de la libertad.

En estas sus primeras palabras como presidente de los Estados Unidos, Kennedy recibe a los jóvenes países y les promete apoyo en su lucha contra cualquier forma de opresión, *de tiranía de acero* que pueda querer ahora reemplazar el antiguo control colonial; una ayuda con la que puedan apoyar su *propia libertad*. Tras enunciar su programa para el continente Sur (Alianza para el Progreso) llama a los pueblos y naciones libres a sostener las armas en una batalla nueva y diferente, esta vez

contra los enemigos comunes del hombre: la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra en sí misma.

Finalmente lanza su llamada a los ciudadanos norteamericanos, y a los *ciudadanos del mundo* a preguntarse

...no que puede hacer América por vosotros, sino que podemos hacer todos nosotros unidos por la libertad del hombre”.

La lucha por la libertad de los pueblos como objetivo político, pero lograda a través de reformas económicas y sociales, y constituida en clave justificativa en la retórica de la New Frontier, como ya vuelve a expresar el Presidente a sus correligionarios en Chicago tres meses después:

Ahora nuestra gran responsabilidad es ser el principal defensor de la libertad, en este momento de máximo peligro. Solo los Estados Unidos tienen el poder, los recursos y la decisión. Nosotros mismos nos hemos comprometido con la defensa de docenas de países en todo el mundo que ahora se vuelven hacia nosotros en busca de su independencia, de la defensa de su libertad¹⁰⁰.

Una ardua tarea a llevar a efecto por este país respecto a Vietnam: apoyarle y al mismo tiempo tratar de *hallar mejores caminos para preservar su independencia contra la subversión no provocada y el terror comunista*; en estos términos se expresa el vicepresidente L. B. Johnson a sus líderes en Saigón, insistiendo en que

(nuestra ayuda) no tiene otro motivo que la defensa de la libertad¹⁰¹.

Responsabilidad y compromiso personal, pero también idealismo, que intentan transmitir los mensajes de Kennedy, en el recuerdo de unos orígenes dieciochescos al referirse a *nuestra indignación por la situación bien conocida por mí y por el pueblo americano de aquella nación nacida de la revolución y consolidada en libertad*, y de la misión conjunta de dos repúblicas: los Estados Unidos y Vietnam del Sur consagradas a la causa de la paz, porque *que no tenemos intención de dejar el camino abierto al despotismo¹⁰²* sucumbiendo al terror de esta "guerra subterránea"¹⁰³, de sus crímenes (mas de 500), asesinatos y bombardeos, sino de continuar (como se ha venido haciendo desde 1954) nuestro apoyo al pueblo vietnamita que esta resistiendo *con el máximo coraje e intentando con peligro de sus vidas mantener su libertad¹⁰⁴*. Y una llamada al pluralismo -la que hace Kennedy en marzo de 1962- en el reconocimiento-apoyo a la lucha por la independencia nacional *como un hecho fundamental de nuestro tiempo*; una

revolución *que no puede pararse*, pero que esta basada en la *diversidad*, la *autodeterminación* y la *libertad*, y totalmente alejada de la idea de un mundo monolítico porque

*nadie puede dudar que la onda del futuro no es la conquista de mundo por un único y dogmático credo, sino la liberación de las diversas energías de las naciones y hombres libres*¹⁰⁵.

Marcado carácter mesiánico de la retórica kennediana donde **cruzada** y **"ALPRO asiática"** (ver LA GUERRA LEGAL) confluyen en la importancia de *nuestra masiva ayuda* para evitar la catástrofe que supondría la caída de este estado al totalitarismo. Al progreso de la agricultura, la escolarización (de 400.000 a 1.500.000) y al desarrollo del área sanitaria como resultado del *apoyo a un Vietnam no-comunista* se refiere Dean Rusk, el 22 de abril de 1963 ante el Economic Club de New York¹⁰⁶, poniendo de manifiesto los avances económicos y sociales de esta zona entre 1956 y 1960; un sistema (el de Vietnam del Sur) que sin embargo es criticado por no ser *una democracia constitucional total*, sin tener en cuenta

que estamos refiriéndonos a una nación que lleva siendo responsable de sus propios asuntos hace menos de una década, de un pueblo que no ha tenido paz desde 1941, y con escasa experiencia en la participación directa en asuntos políticos. (sin embargo). Sus cuatro elecciones nacionales, sus miles de consejos de aldeas electos, y sus próximas elecciones para consejos municipales muestran una rápida evolución hacia un sistema constitucional con base en el consenso popular.

Los argumentos morales y políticos continúan llenando discursos de Presidente y funcionarios especializados a sus distintas audiencias durante los

meses siguientes. Para Kennedy con la prensa, el recuerdo de dos décadas de lucha en las que lleva inmerso Vietnam *para mantener su independencia nacional*, y particularmente esta última de actividad de guerrilla , ahora con las disputas religiosas (budistas), en un gran esfuerzo en el que los EE.UU colaboran pero *que están llevando los vietnamitas por sí mismos*; sobre la necesidad de ejercitar la tolerancia y comprensión de otras sociedades (en el espíritu de nuestra propia Constitución) respetando las maneras por las que *pueblos diferentes buscan su felicidad y seguridad en un mundo problemático*, según el Asistente para Asuntos Asiáticos Hilsman refiriéndose a la guerra fría y la educación. O yendo mas allá, para revisar nuestra estrategia a largo plazo en esta zona (la ALPRO en su aspectos legales) según los puntos que resume, a la National Convention of Veterans of Foreign Wars, el Director del Vietnam Working Group (VWG), T. J. C. Heavner, en un documento que contiene las "tres guerras", y dentro aún de un programa gubernamental de sonada vietnamización¹⁰⁷:

1. Mantener firmes *nuestros compromisos para la defensa de las naciones independientes y rechazar cualquier empuje agresivo del comunismo.*
2. Contribuir en lo que nos sea posible a la prosperidad y el desarrollo de las naciones que necesitan de nuestra asistencia como el camino mas seguro de construir *un sistema de naciones libres, viables y fuertes en Asia.*

3. Reconocer el valor de las iniciativas de las naciones de la comunidad del Pacífico *para desarrollar sus propios estilos de cooperación y comunicación* y mantenernos preparados para asistirles cuando lo requieran.
4. Trabajar pacientemente para la realización de una comunidad de estados del Pacífico

tan próspera y adelantada que resulte a largo plazo, irresistible para aquellos pueblos que se mantienen alejados por sus dirigentes de la participación en ella.

Finalmente, en la petición del apoyo de una nación, ya en las últimas intervenciones de la campaña electoral de John F. Kennedy, a escasos meses de su muerte, uno de los momentos sin embargo mas bajos de la cruzada de la Casa Blanca (ver Gráfica 2 en ANEXO V), y el punto álgido de una ya larga crisis que ha de eliminar política y físicamente a Diem en favor de nuevas corrupciones del régimen de Saigón (ver Capítulo 1). **Patriotismo y un toque de anticomunismo:** la llamada a las generaciones actuales de americanos de que lo que sucede en Asia, tanto como en Europa o América Latina *afecta directamente a la seguridad de la gente que vive en esta ciudad, y particularmente a los que vienen detrás* y de los Estados Unidos como *piedra angular del arco de la libertad* sin olvidar que

este país, vuestro país, que durante 15 a 18 años ha protegido unilateralmente la libertad de docenas de países que a su vez, siendo libres, protegen nuestra libertad. Así, cuando preguntais porque estamos en Laos o en Vietnam, o en

el Congo, o por qué apoyamos la Alianza para el Progreso en América Latina, lo hacemos porque creemos que nuestra libertad esta ligada a la suya, y que si podemos desarrollar un mundo en el cual todos los paises son libres, entonces la amenaza a la seguridad de los Estados Unidos disminuye. Por eso debemos seguir en ello. No debemos desfallecer.

Del mismo modo respecto a la seguridad de Vietnam del Sur constituida en principal interés para Norteamérica (y para las otras naciones libres), así como la continuación de nuestra política de apoyo a este pueblo en sus esfuerzos *para vencer la agresión y construir una sociedad pacífica y libre*¹⁰⁸.

2.2.2 HONOR Y COMPROMISOS: Johnson y la cruzada americana

Los sucesos de aquel imborrable 22 de diciembre de 1963 no traerán grandes variaciones en una retórica ya consolidada si no es para apoyar con su utilización mayores acciones en el campo militar. Frases y términos omnipresentes: *el futuro del Sudeste Asiático, la paz y la lucha por la libertad* como objetivos estadounidenses, pero también el cumplimiento de sus promesas, del *honor nacional* de una América (que) *mantiene su palabra* para la seguridad de las *familias del mundo libre* (uno de los favoritos de Kennedy), identificando al nuevo presidente en un mandato llamado a ser prolongación del anterior, pero finalmente recordado (a otros niveles) mas por los cambios de rumbo que por la supuesta consecución de unas pautas ya definidas.

Ayudar a mantener a las naciones libres e independientes del Sureste Asiático *para que puedan desarrollarse política, económica y socialmente, y ser miembros responsables de la comunidad mundial*; así se expresa Robert McNamara, que repite cargo como Secretario de Defensa, el 26 de marzo de 1964. Para él estas gentes, en su condición de *miembros de la familia del mundo libre*, han asumido grandes riesgos y sacrificios y lo han hecho

en la creencia de que sostendremos nuestras promesas de defenderles. No es justo o incluso conveniente -no está en nuestra naturaleza- abandonarles cuando la marcha es dificultosa¹⁰⁹.

Respecto a los intereses norteamericanos: la **defensa de la libertad y la autodeterminación**. Unicamente eso. Los Estados Unidos -reitera el embajador Stevenson al Consejo de Seguridad de la ONU- *no tienen ningún objetivo militar nacional en ninguna parte del Sureste Asiático*, y su política allí es muy simple:

...la restauración de la paz de modo que los pueblos de ese área puedan realizar su propios asuntos en cualquier asociación que elijan libremente para si mismos sin interferencia del exterior

por lo que nuestra colaboración es clave en la defensa del derecho de las naciones a ser independientes *a desarrollarse en paz, en libertad* porque el apoyo de los EE.UU a estos derechos

...hace mas espesa la sangre de la familia del mundo libre; fortalece nuestra seguridad en casa¹¹⁰.

Cruzada y guerra fría superponiéndose una vez mas en las palabras de Johnson a los medios de comunicación¹¹¹, donde define las líneas básicas de la política de los EE. UU en el Sudeste Asiático, por las que la batalla por Vietnam *no es solo una guerra en la jungla, sino la lucha por la libertad en todos los frentes de la actividad humana*; los objetivos y las razones de permanecer allí:

- El cumplimiento de nuestros los compromisos: "**America keeps her word**"¹¹² al mantener la política de tres administraciones anteriores.
- El futuro del Sudeste Asiático *como un todo*.
- Nuestro propósito es la paz.

Y lo que conlleva su cumplimiento. La presencia militar americana *como necesidad* para ayudar a la seguridad y la independencia en este área frente a las agresivas intenciones de otros países, y no por deseo de establecer bases allí- señala el Secretario Rusk en pleno fervor de las consecuencias de Tonkin y el escalamiento (ver LA GUERRA LEGAL), en una nueva conferencia el 23 de diciembre:

*...Si tenemos personal militar en el Sureste Asiático es porque lo creemos necesario para ayudar a Vietnam del Sur en el momento presente a mantener su seguridad e independencia. Si los vecinos de Vietnam del Sur quisieran dejarle solo, todos esos militares podrían volver a casa*¹¹³.

Una conexión legal y moral mas que metafísica -señala F.M. Kail-¹¹⁴ entre honor y promesas a cumplir la que plantean ahora sus políticos respecto de los

compromisos contraidos por Norteamérica ¿Por qué estamos en Vietnam del Sur? ¿Por que esas realidades nos conciernen? son las dos preguntas que lanza Lyndon B. Johnson en uno de los discursos mas significativos de su particular **cruzada americana**, el pronunciado el 7 de abril de 1965 en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, Maryland¹⁵, acerca del modelo a seguir para la paz en el Sureste Asiático. Estamos allí -contesta- porque tenemos *una promesa que mantener* y, lo mismo que lo hicieron los anteriores presidentes, *yo intento mantener esa promesa*"; no puede ser de otra forma ya que

no hacer honor a esa promesa, abandonar a esta pequeña y valiente nación a sus enemigos y al terror que seguiría, sería una equivocación imperdonable.

Parar la agresión, defender la libertad de los pueblos, mantener incluso *incrementar* su fe en el valor de la palabra norteamericana, como algo indefectiblemente ligado al sostenimiento del sistema internacional imperante; cruzada, liderazgo y bipolaridad

(también) estamos allí para fortalecer el orden mundial. En todo el globo, desde Berlin a Tailandia, existen pueblos cuyo bienestar reside en parte en la creencia de que pueden contar con nosotros si son atacados. Dejar a Vietnam del Sur a su destino puede sacudir la confianza de todos estos pueblos sobre el valor del compromiso norteamericano y de la palabra de América. El resultado podría ser el incremento de la intranquilidad e inseguridad, e incluso una guerra mas extensa.

Porque tenemos una responsabilidad en ese área (como la tenemos en Europa), sin mayores intereses, respetando la libre elección, pero manteniendo **mínimos necesarios** (ver LA GUERRA LEGAL).

Nuestro objetivo es la independencia de Vietnam del Sur y su libertad frente a un ataque. No queremos nada para nosotros -solo que al pueblo de Vietnam del Sur se le permita guiar a su propio país en su propia manera. Nosotros haremos todo lo necesario para alcanzar este objetivo, y haremos "solo lo que es absolutamente necesario"¹¹⁶.

El recurso a la evocación patriótica y la comparación con las guerras mundiales y de la Corea, donde los americanos *han ido a tierras lejanas para luchar por la libertad*, y por las que aprendimos *a un coste brutal y terrible que la retirada no trae la seguridad ni la debilidad la paz. Esa es la lección que nos ha llevado a Vietnam* -afirma el Presidente en julio de 1965¹¹⁷- con un tipo diferente de guerra *sin ejércitos desfilando ni declaraciones solemnes*, donde incluso los mismos vietnamitas se unen a veces para atacar a su propio gobierno. En la misma línea, e incidiendo en la importancia de la **credibilidad histórica** de las actuaciones norteamericanas, se expresa el Secretario de Defensa McNamara ante el correspondiente Comité del Senado sobre el reforzamiento militar estadounidense en Vietnam, acerca de una America que "mantiene" (keeps) su palabra; credibilidad que no puede debilitarse por el abandono a naciones pequeñas, haciendo así que *áreas mas amplias y distantes del mundo puedan sentirse inseguras*¹¹⁸.

La garantía de esa seguridad, el mantenimiento de la paz en el mundo en la *integridad del compromiso norteamericano bajo nuestras alianzas*, es lo que hace que la guerra en el Sudeste Asiático no sea un problema primariamente militar sino, tal y como insiste tambien McNamara al periodista Harry Reasoner, con la famosa frase de L.B. Johnson (recordando a su vez al no menos famoso John

Adams), "la batalla por los corazones y las mentes del pueblo de Vietnam"¹¹⁹ que solo se ganará si se hace comprender a este que su seguridad a largo plazo *depende del desarrollo de unas instituciones políticas estables y una economía en crecimiento*. Y de la permanencia estadounidense, porque *los costos del deshonor* (Rusk a su colega Kendrick), del fallo de sus compromisos en ayudar a ese país superarían con creces esas imágenes negativas que el mundo recibe a diario por los medios de comunicación de las acciones norteamericanas en pueblos y poblaciones¹²⁰. Hay que continuar allí -subraya el presidente Johnson a la central sindical AFL-CIO a finales de 1965- persiguiendo esa libertad como una *obligación profunda y moral que no nos dejará marchar*, porque

defender esa libertad -para permitir hacer mas profundas sus raices y crecer sin miedo a una supresión externa- es nuestro (único) propósito en Vietnam del Sur. La agresión desenfrenada contra pueblos libres e indefensos sería un grave amenaza a nuestra propia libertad- y ofensivo a nuestra conciencia¹²¹.

Las tres Ws (Why, What, Which) del por qué, para qué luchamos, y cual es **la naturaleza de nuestro involucimiento en Vietnam** encabezando las cuestiones que se repiten una y otra vez en los argumentos utilizados por esta administración durante 1966, en una **combinación técnica de guerra legal y cruzada** como principales bases justificativas (ver Gráfica 2 en ANEXO V). Durante el año siguiente estas se orientarán mayormente hacia un planteamiento mas propio de la guerra fría (ver epígrafe correspondiente), del quién (Who) o contra quién (Whom). Aunque será en este bienio precisamente cuando se haga efectivo un verdadero "**desescalamiento retórico**" por la sensible "moderación" del lenguaje

oficial compensada en el terreno militar, e ignorando toda posible apertura de negociaciones en un momento delicado de crítica institucional y nacional, con las dos ofensivas lanzadas en primavera y otoño del segundo año contra la zona desmilitarizada y las infraestructuras de Vietnam del Norte¹²².

Aunque el rasgo mas sobresaliente de este último período es el de una guerra fría que va ganando posiciones en la retórica gubernamental desde principios del año anterior. Así, la disposición de los Estados Unidos para proteger al pueblo de Vietnam y preservar su independencia -explica Dean Rusk en febrero de 1966 recordando la carta de Kennedy a Diem en 1961 y el no menos histórico discurso de su sucesor en la Johns Hopkins¹²³- incluye otros *objetivos secundarios*: desarmar moral y psicológicamente al enemigo, mostrando los costes reales y los resultados de las llamadas *guerras de liberación*", y así

...destruir el mito de su invencibilidad en orden a proteger la independencia de tantas naciones débiles que son objetivos vulnerables de la agresión subversiva utilizando apropiadamente el término 'guerra de liberación'. No debemos abandonar mientras la fuerza y la violencia les amenacen¹²⁴.

La eterna pregunta del ¿por qué nuestra presencia a tantos kilómetros? que el vicepresidente Humphrey lanza y contesta de nuevo a la vuelta de su viaje asiático¹²⁵ con sendos discursos en clave de ALPRO asiática, haciendo hincapié en las conclusiones a las que llegaron ambos líderes (EE.UU y Vietnam del Sur) en Honolulu; estamos y permaneceremos allí

para vencer la agresión

*para vencer la miseria social
para construir un gobierno estable y democrático
para lograr una paz justa y honorable*

El deseo de preservar la paz y la libre determinación con ausencia de otros objetivos imperialistas, y los derechos de otros pueblos *tan importantes como los nuestros*, en el mantenimiento de nuestros compromisos para hacer posible que Vietnam construya *su propio sistema de gobierno dentro del espíritu de cooperación entre las naciones occidentales*; una labor que corresponde a países libres, y a aliados. Cruzada pero sobre todo la guerra fría cada vez mas presentes en las palabras y argumentos de Presidente, Secretario de Estado y Asistentes para el Extremo Oriente durante todo 1966, año en que la retórica legal inicia uno de sus descensos mas importantes (ver Gráfica 4 en ANEXO V); afirmaciones y contradicciones que resume el discurso de Arthur J. Golberg ante la Asamblea General de Naciones Unidas el 22 de septiembre de 1966¹²⁶ sobre las iniciativas de paz y nuestras intenciones con respecto a Vietnam:

*... esta asistencia es estrictamente limitada.
No estamos comprometidos en una "guerra santa" contra el comunismo.
No buscamos imponer una política de alineamiento en Vietnam del Sur.
No buscamos excluir a ninguna parte del pueblo survietnamita de la participación pacífica en el futuro de su país¹²⁷.*

Según sus mismas palabras los EE.UU desean *una solución política a este conflicto* así que

la definitiva reunificación de Vietnam debería ser decidida por la libre elección de las gentes de del Norte y del Sur sin ninguna interferencia exterior, resultados que estamos totalmente preparados a apoyar.

Resolución y paciencia, como aconseja Johnson en su State of the Union de enero¹²⁸, y "el factor confianza", véase credibilidad, como predominante en las statements de mediados a finales del año 1967. La cruzada que expone William P. Bundy en Indianapolis a principios de mayo, ante el Comité Ejecutivo de la Legión Americana, es cada vez mas legalista y bipolar: las obligaciones impuestas por la SEATO; los peligros de Corea del Norte y del otro Vietnam, o de la China Comunista, junto con las declaraciones al respecto de los líderes de la Comunidad del Pacífico (Malasia, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia) y el papel primordial de nuestra asistencia económica a Vietnam del Sur, base de esa confianza. O la garantía de nuestro compromiso (la fe en ellos) puesta en tela de juicio ahora en este pequeño país a los ojos de otras naciones y aliados -defiende Rusk por las mismas fechas en su entrevista televisada con Paul Niven- incluso

y mas importante, nuestros adversarios o adversarios en perspectiva podrían hacer grandes cálculos erróneos acerca de lo que querriamos hacer respecto de esos compromisos¹²⁹.

Interés nacional, ideales estadounidenses y progreso de los otros países; **seguridad + ALPRO Asiática** de nuevo en la intervención de William P. Bundy en el College Park de Maryland, el 15 de agosto. La independencia del Sureste Asiático que importa ahora "mas que nunca" por sus riquezas de todo tipo

...mas de 250 millones de habitantes, mas que América Latina y casi tantos como la población de Europa Occidental. Los recursos de este área son grandes y su gente aunque no todavía capaz del progreso que hemos contemplado en el norte de Asia, tienen gran talento, inteligencia e industria. Su situación geográfica, a la vez que no debería estar en el camino de la colisión entre grandes potencias, es crucial para las rutas comerciales y en otros aspectos¹³⁰.

Y de nuevo el por qué (Why) América tiene un *compromiso moral* con estos países y pueblos con el que responder a la agresión en Vietnam, para guiar las palabras de Johnson a sus paisanos en San Antonio, Texas¹³¹, recordando las actuaciones de presidentes anteriores en defensa de la libertad la autodeterminación y el fortalecimiento de los pueblos libres contra la dominación de *poderes agresivos exteriores*, pero sin olvidar que

la clave de todo lo que hemos hecho (y hacemos) es realmente nuestra propia seguridad.

Mesianismo, sacrificio nacional, recuerdo de los héroes que luchan en el campo de batalla para los que Vietnam *no es una cuestión académica*. En el otoño, un Presidente al que ya empieza a afectar el evidente rechazo de los propios gobernados a su política exterior, echa aún mano del recurso de la historia para justificar moralmente su particular guerra asiática; a las penalidades de sus antecesores en su avance por la conquista de la libertad, desde la noche de los tiempos de la República -se refiere comparativamente Johnson en rueda de prensa acerca de la carga presidencial- y a las críticas y presiones a las que aquellos se vieron sometidos mientras llevaban a efecto las guerras de Independencia, de 1812

y de Mexico; incluso el mismo Lincoln en la de Secesión, antes de que las victorias vinieran a hablar en su favor. Lo mismo sucedió con las Guerras Mundiales:

Algunos senadores les dieron problemas muy serios hasta que la victoria estuvo asegurada, y ahora cuando ustedes miran hacia atrás existen pocas personas que piensen que Wilson o Roosevelt estuvieran equivocados¹³².

2.2.3 CREDIBILIDAD Y VIETNAMIZACIÓN: DEL Tet a los acuerdos de Paris

1968 registra la **fulminante caída de la cruzada americana** que arrastra a su gran artífice. Acontecimientos de dentro y fuera que desbordan desde principios de año la marcha de la guerra evidencian al mismo tiempo el descrédito político de la administración demócrata: la ofensiva del Año Nuevo Vietnamita y sus contradictorios resultados, la discutida responsabilidad de los medios de comunicación en una de sus mas famosas coberturas de la guerra (ver VIETNAM Y LA INFORMACION); la creciente oposición pública a la contienda en el propio país, que llega ahora a su cenit, junto con la cada vez mas evidente resistencia de importantes sectores en el Congreso de los Estados Unidos a seguir continuando su tradicional respaldo a los aventurismos del Ejecutivo (ver LA GUERRA LEGAL). Y finalmente, el sublime gesto de un Lyndon B. Johnson renunciando irrevocablemente a la reelección en marzo.

Ese mismo mes Rusk volverá a referirse a la *importancia de la fidelidad de los Estados Unidos* (a sus promesas) y a las consecuencias que de no ser así tendría esto en la percepción de amigos pero también de enemigos por

*la necesidad de la gente de entender que al final de la jornada habremos hecho frente a nuestros compromisos ... si existe alguna duda sobre este aspecto, nos espera una guerra catastrófica*¹³³.

El llamamiento a la *unidad* persiste en los discursos de un presidente derrotado antes de tiempo que toca la cuerda emotiva del heroísmo en sus discursos a las fuerzas armadas desde finales de 1967 cuando, como un Abraham Lincoln de su tiempo insiste al Ejército en el aniversario del mítico presidente: *No os fallaremos. Lo que habeis hecho no habrá sido en vano*. Para continuar, seis meses mas tarde explicando a la Legión Americana que ahora estamos (continuamos) allí

*para llevar una paz estable y honorable a Vietnam, menos no podrá justificar los sacrificios por los que han muerto nuestros hombres*¹³⁴.

Como decíamos al principio del epígrafe, 1969 año del recién estrenado mandato de Richard M. Nixon marca el punto mas bajo registrado en la guerra presidencial desde los tiempos de Corea (ver Gráfica 2 en ANEXO V) Avance del desescalamiento retórico en los primeros meses, al que comienza a sumarse otro tanto en el terreno militar; **paz honorable, mínimos y salvaguarda de la credibilidad** ahora en los objetivos, como señas de identidad en el discurso de la

administración republicana firmemente decidida (al menos sobre el papel de las promesas domésticas) a una pronta y efectiva retirada de las tropas norteamericanas de Vietnam. Comienza por fin a vislumbrarse *la luz al final del túnel* del conflicto asiático en la esperada decisión hecha pública el mismo otoño, una media medida precio de la reciente victoria, pero también fruto de las circunstancias en casa (movimiento antiguerra) y del oportunismo resultante, como reconocerá después el mismo Nixon recordando los consejos de asesores y amigos en aquel su primer otoño en el poder

*(ellos) afirmaban que si bien Kennedy y Johnson habían enviado tropas de combate a Vietnam y obtendría beneficios políticos al repatriarlas, sin que importara el impacto que ello pudiera causar en la política exterior norteamericana*¹³⁵.

En este espíritu nacía el famoso discurso de la "Mayoría Silenciosa" que el Presidente dirigiría a la nación el 3 de noviembre de 1969¹³⁶. A través de él se llamaba al apoyo de aquella gran mayoría de americanos que no se manifestaban como los que lo hicieron en octubre (a los que calificaba de "minoría vocal") pero que apoyarían su *búsqueda de una paz justa y duradera* en un momento en que

la guerra estaba causando profunda división en casa y la crítica de muchos de nuestros amigos así como de nuestros enemigos en general

La paz como alternativa a una retirada inmediata que podría conducir al *colapso de la confianza en el liderazgo norteamericano, no solo en Asia sino en todo el mundo*, a la vez que se manifiesta el deseo de esta Administración de corregir

los pasos de las anteriores "vietnamizando la búsqueda de la paz"¹³⁷ a base de fortalecer los efectivos de Vietnam del Sur; nueva llamada al patriotismo del americano medio, y la propuesta de una retirada gradual y progresiva que salvara la credibilidad de las promesas norteamericanas, ya que

Vietnam del Norte no puede derrotar y humillar a los Estados Unidos. Solo los americanos pueden hacerlo.

Para el Presidente, la defensa de la libertad es un asunto de todos -no solamente de América-. Y es particularmente responsabilidad de aquella gente cuya libertad está amenazada aunque es sobre todo su responsabilidad como Comandante en Jefe de las FF.AA., y por eso

hago frente a mi responsabilidad para la protección de los soldados americanos allí donde puedan estar.

Nixon espera que los ciudadanos sepan reconocer que la alternativa que ha elegido (permanencia y no retirada precipitada) es la adecuada, consiente de que no es un camino fácil pero

es un plan que podrá terminar con la guerra y servir a la causa de la paz no solo en Vietnan sino tambien en el Pacifico y en el mundo.

El Presidente llama desde aquí a la conservación de la unidad como una de las fuerzas clave de una sociedad libre, y dice reconocer el derecho de aquellos americanos que honestamente han llegado a conclusiones diferentes sobre como alcanzar la paz, pero que como líder de los EE. UU.

no sería auténtico con mi cargo si permitiera que la política de esta nación sea dictada por la minoría que sostiene ese punto de vista y que trata de imponerselo a base de organizar manifestaciones en la calle.

Comprendiendo la situación de los jóvenes, quienes se sienten particularmente afectados, y respetando su idealismo y su preocupación por la paz, pone también de manifiesto sus poderosas razones personales para teminar la guerra: principalmente el *salvar las vidas de esos valientes jóvenes que luchan en Vietnam*¹³⁸.

Esta noche -concluye- no os digo que la guerra de Vietnam es la que terminará todas las guerras. Pero si digo esto: He comenzado un plan con el que terminaré esta guerra de un modo que pueda acercarnos al gran objetivo al que Woodrow Wilson y todos los presidentes americanos de nuestra historia se han dedicado: el de una paz justa y duradera.

Efectividad relativa de la retórica nixoniana. Ciertamente, si este discurso emotivo y largamente autoalabado tuvo unos resultados discutibles a nivel inmediato, como se reflejó días despues en una nueva manifestación del Moratorium Day¹³⁹ frente a los 80.000 telegramas de adhesión proclamados por la Casa Blanca¹⁴⁰, también significó por otra parte el comienzo de un

aminoramiento en el tipo de demostraciones masivas que habían caracterizado el movimiento anti-guerra durante todo el año anterior.

Retirada que se iba a realizar también dentro de límites, a base de desplazar las operaciones a vecinos países (ver Cronología 4) para cubrir la seguridad de la misma, y la cruzada que resurge momentáneamente pero en todo su esplendor en la primavera. En el discurso de Nixon sobre la Situación de Asia, de 30 de abril de 1970, en plena invasión de norteamericana de Camboya (ver LA GUERRA LEGAL y Doc. en ANEXO V), legalidades junto a moralidades; la credibilidad puesta a prueba en una guerra mas limitada y vietnamizada que nunca, por un reiterativo Presidente que explica las razones de su decisión esta vez al pueblo americano en pleno porque

la mayoría de los que me escuchais, quereis la retirada de nuestras fuerzas de Vietnam. (y) La acción que he tomado esta noche es indispensable para el éxito continuado de ese programa de desalojo.

...Tomamos esta acción no con el propósito de extender la guerra a Camboya sino de terminar la guerra en Vietnam y ganar esa paz justa que todos deseamos. Hemos efectuado -continuaremos haciendo- todos los esfuerzos posibles para acabar con esta guerra a través de la negociación en la mesa de conferencias mas que a través de la lucha en el campo de batalla.

porque vivimos en una era de anarquía -afirma emulando a Kennedy en su discurso inaugural- en la que asistimos a ataques irracionales contra las instituciones incluso aquí en los Estados Unidos (donde) grandes universidades están siendo sistemáticamente destruidas, y lo mismo ocurre con las pequeñas naciones de todo el mundo, atacadas desde fuera y desde dentro ¿Cual debe ser nuestra actitud ante

ello? Permanecer a su lado por su seguridad, pero también por nuestra propia imagen

...si cuando las astillas caen, la nación mas poderosa del mundo, Los Estados Unidos de América, actua como un pequeño y desvalido gigante, las fuerzas del totalitarismo y la anarquía podran amenazar a las naciones y a las instituciones libres en todo el mundo¹⁴¹.

Nueva llamada a la perseverancia y al mantenimiento de nuestros compromisos extendida a lo largo de todo el discurso, donde se dice anteponer los intereses morales y humanitarios a los políticos o individuales: la seguridad de los vietnamitas, *el futuro de 18 millones de personas* pero también de nuestros hombres luchando allí, *la oportunidad de 150.000 americanos de volver a casa¹⁴²*; no el conseguir *la paz a cualquier precio* -insiste haciendo electoralismo anticipado- al elegir el honor de los Estados Unidos a riesgo de su continuación en la Casa Blanca, antes que permitir una humillación que solo podría conducir a una guerra mas amplia y a la posterior rendición, dañando gravemente con ello el prestigio y poderío de este país y su credibilidad. Así declara:

El que mi partido ganara en noviembre no es nada comparado con las vidas de 400.000 americanos luchando por la causa de la paz y la libertad en Vietnam (...) Preferiría mejor ser un presidente de un solo mandato que convertirme en uno de dos mandatos a costa de ver a América convertirse en una potencia de segundo orden y a esta Nación aceptar la primera derrota en su orgullosa historia de 190 años.

La retórica de la cruzada se deja sentir finalmente en la petición que Nixon dice lanzar hoy a la nación, y que asegura va mas allá del clásico respaldo a las decisiones presidenciales:

...el apoyo a nuestros valientes hombres que luchan esta noche en la otra mitad de camino en el mundo -no por un territorio, ni por la gloria- sino porque sus hermanos mas jóvenes, sus hijos y los vuestros puedan tener la oportunidad de crecer en un mundo de paz, libertad y justicia.

Como ya nos referimos en epígrafes anteriores, escalada republicana que alcanzará en febrero de 1971 a Laos, en una desastrosa operación supuestamente dirigida a contener (mediante la infiltración de hombres y armas en ese país) una gran ofensiva norvietnamita en el año siguiente. Los resultados: el evidente **fracaso de la vietnamización** en el desplome de las unidades de elite del ARVN (50% de bajas) sin que se consiga detener el fortalecimiento militar del Norte. Es el principio del fin, la **caída en picado de la moral norteamericana** que inicia la recta hacia la ofensiva de 1975.

Mientras tanto, los acuerdos para una paz definitiva vienen transcurriendo por cauces menos oficiales. Fracaso inicial de las conversaciones en Paris que empiezan a sufrir suspensiones durante la presidencia Johnson, y el comienzo de otras reuniones mas periódicas y efectivas que dejan a un lado al FNL, pero donde Washington puede hacer **concesiones sin perder credibilidad**: las celebradas entre el asesor de Seguridad Nacional Henry A. Kissinger y el representante de Hanoi, Le Duc Tho en un apartamento de la ciudad del Sena, cuyos frutos y resultados, presentados en el otoño de 1972, actuarán de baza electoral para una

administración que ocultó en su momento tales actividades a la clase política y a la opinión pública. Los acuerdos no llevan sin embargo a una terminación inmediata de las acciones en la zona, de tal manera que el reanudamiento de los bombardeos al Norte (11 días) en la Navidad será parcialmente responsable de la firma final, el enero siguiente; un tanto a su favor que no logrará amortiguar el posterior revés presidencial sufrido con la War Powers Act, definitivamente aprobada en noviembre de 1973, y de sus radicales restricciones (también económicas) a cualquier futura operación norteamericana en el Sudeste Asiático (ver LA GUERRA LEGAL).

Pero el **gran impacto a la credibilidad** sucede en 1974 cuando el Watergate viene a decir a los Estados Unidos que difícilmente van a conservar la confianza de pueblos y naciones libres del mundo cuando ni siquiera son capaces de garantizar la moralidad del jefe de su Ejecutivo, quien ahora se dedica a espiar dentro de casa utilizando los servicios de oscuros agentes, (*burglars y plumbers*), operarios ex CIA y "fontaneros" extranjeros que ya figuraron en la nómina de *servicios no confesables* para anteriores Administraciones; hombres dispuestos a no reparar en medios que la Casa Blanca empleará en sus "**trabajos sucios**" para derrotar adversarios o hundir enemigos¹⁴³. Golpe bajo a la democracia y al patriotismo y verdadero **shock nacional**; una crisis interna y de identidad que se abre desde este momento dando paso a la breve presidencia de un anodino Gerald S. Ford, aquel que se apresuraría a cometer el segundo gran error: perdonar públicamente a su antecesor de un delito que el propio país nunca se manifestó siquiera dispuesto a olvidar.

No obstante hay que señalar que desde finales de los años 60 la cruzada de Indochina era ya un fantasma, un cadáver retórico, a pesar del momentáneo punto álgido a registrarse en el 70-71 (ver Gráfica 2 en ANEXO V). La necesidad de paz aún con honor, pero sobre todo la vietnamización la habían hecho intrínsecamente inoperante, puesto que lo que trataba era de conseguir ahora la Administración de turno era precisamente el efecto contrario al que se persiguió en la década anterior: el de una salida efectiva de Vietnam.

Las horas previas a la toma de Saigón por FNL y ejército norvietnamita, el 30 de abril de 1975, son las de los últimos ejercicios que reflejarán titulares e imágenes en medios de comunicación norteamericanos y mundiales (ver VIETNAM Y LA INFORMACION) de una guerra convertida ahora en retirada, huida y evacuación no tan humanitaria, entre el miedo y desconcierto de una población a la que aún aguardaba una segunda entrega de la tragedia a prolongarse durante los 80: la del exilio y el nacimiento de los "boat people"¹⁴⁴.

2.3 LA GUERRA FRIA

Indicábamos en epígrafes anteriores que las tres guerras retóricas se manifiestan entremezcladas en todos los discursos oficiales aquí analizados, aunque bien es verdad que cada una presenta unas características y evolución diferenciada que reflejan tanto planteamientos como nivel de incidencia propios en cada una de las presidencias que se suceden a lo largo del conflicto en el Sudeste Asiático.

En cuanto al primer aspecto, sus características, debemos de partir de la base de la guerra fría como **lucha maniquea** que responde por lo tanto a un sistema de ideas que tiende necesariamente a personalizar todo peligro o agresión (real o percibida) en el poder de la ideología contraria. Así, y aplicando el criterio-hipótesis de las 4 Ws periodísticas referidas a hechos, tiempo, lugar, etc, vemos que aquella contesta principalmente al Who de ¿Quién o quienes? o del Whom ¿Contra quien o quienes?; es decir, del enemigo y su contención. Este es el enfoque básico y en definitiva la clave de todo el argumento, que encaja en la realidad del momento histórico de la distensión cuando las grandes confrontaciones evolucionan hacia las llamadas "**guerras regionales**", conflictos donde las superpotencias continúan su enfrentamiento en otros continentes distintos al europeo a través de adversarios de menor rango aunque igualmente válidos para consagrar sus posiciones.

¿Adversarios o enemigos? Distintas categorías y puntualización que nos hace volver al **modelo de contención clásica** que ya describíamos en la PARTE I (Capítulo 3) de este trabajo, en lo que aquel tiene de **aislamiento, rechazo y exclusión-anulación de terceros**. Respecto a las imputaciones, acusaciones de quién, quienes son los culpables de la actual situación que ha llevado a la participación estadounidense en esta guerra en defensa de Vietnam del Sur, F.M. Kail, aísla 4 tipos de enemigo, de mayor a menor entidad y rango¹⁴⁵ y que aquí presentamos señalando además la fase evolutiva (guerra fría hacia distensión) con la que se corresponde:

1. **RUSIA. Retórica dominante.** La *conspiración de Moscú* como visión extrema desde Corea con Truman y Eisenhower mantenida para Indochina por posteriores administraciones hasta Nixon. La URSS es aquí **"el último enemigo"** que anima los nacionalismos mediante la subversión como paso previo a su dominación de los pueblos, exportando así su revolución a través de las llamadas *guerras de liberación nacional* (Krushev). Situación de bipolaridad y aceptación del **"gran adversario"** y rechazo de cualquier otro.

2. **CHINA. Teoría de los 60** que no constituye figura retórica hasta finales de esta década (Johnson). Desde 1955 el régimen de Pekín aparece como denominador común de las guerras en el Lejano Oriente (primer ejemplo en Corea) que, en su confrontación con el Oeste, envía ahora ejércitos a Indochina. Papel de la RPC como potencia emergente y **"nuevo adversario"** (a contener) en la lucha del mundo libre contra el comunismo (guerrilla revolucionaria de Mao y sus teóricos). Etapa de avance en la coexistencia hacia la **planteamientos multipolares que consideran la posición de nuevos agentes estratégicos pero rechazan a los "adversarios menores"**.

3. **VIETNAM DEL NORTE.** Retórica de las *actividades clandestinas del régimen de Hanoi*, que surge como enemigo en 1961 aunque con débil identidad, siempre como **"satélite"** de los grandes adversarios (Moscú, Pekín o ambos), y que a su vez aprovisiona a la guerrilla comunista en Vietnam del Sur (FNL). Continuación-pervivencia de la **contención clásica con**

rechazo y aislamiento de terceros adversarios (ver Cuba en Parte I, Capítulo 3).

4. **VIETMINH/VIETCONG.** Considerados por el establishment norteamericano como **simples líderes comunistas al servicio de Vietnam del Norte**; carecen por lo tanto de una identidad propia, y solo aparecen en los planteamientos oficiales para denunciar sus actividades subversivas o discutirles cualquier supuesta independencia del eje Moscú-Pekín-Hanoi. Nos encontramos aquí ante una versión extrema de la **contención clásica con anulación de otros adversarios**.

Vemos por lo tanto que los años 60-70 son de continuación de la **política de bloques, con lenta aceptación del policentrismo**, lo que conlleva el **rechazo en general de adversarios pequeños e inclusión, alineamiento forzoso de los mismos en el bloque contrario**. Desde una concepción claramente bipolar del mundo, y en base a perpetuar los términos establecidos en Ginebra en 1954, el mapa de la estrategia norteamericana para el Sudeste Asiático quedaría configurado en los siguientes términos:

- **Aceptación de una permanente división de Vietnam, al modo de Corea, por medio de dos estados resultantes de las correspondientes zonas de ocupación al norte y sur de la línea de demarcación: paralelo 17 y zona desmilitarizada (DMZ).**

- Apoyo declarado y efectivo de los EE.UU al gobierno de Vietnam del Sur, con inclusión de este estado en el bloque occidental: EE.UU y sus aliados, a través de los correspondientes pactos regionales: SEATO, ANZUS¹⁴⁶.
- Aceptación de la existencia de Vietnam del Norte como entidad separada y a su vez integrada (por exclusión) en el bloque comunista: Moscú, Pekín y sus "satélites", cerrando así el esquema de la "2ª Alemania asiática".

División de la zona, alianza con uno de los regímenes (el afín), y rechazo del otro (el opuesto) al que hay que frenar. Probabilidades hechas certezas, peligros y alertas en la percepción de las intenciones agresivas del adversario presentadas como **inevitabilidad** de una realidad que debe acometerse en base a la aplicación de una serie de **concepciones simplistas**, convertidas ya en teorías y mitos de la guerra fría que propugnan la necesidad de una **presencia militar estadounidense**:

1. **El dominó.** Planteamiento y figura gráfica que pone el énfasis en la situación geográfica de los países: símil del comunismo como la fuerza (empuje) que se transmitiría a Indochina y su área, el *falling dominó*¹⁴⁷ que se produciría si Vietnam del Sur se pierde al comunismo (una ficha hace caer a las otras). Propuesto por primera vez por la llamada Doctrina Truman en 1946 para Grecia, Turquía y el Oriente Medio, Eisenhower lo trasladará al Sudeste Asiático en 1954 tras Dien Bien Phu. Una segunda figura o variante de esta teoría, de fuerte presencia en los discursos de Ike,

es aquella que presenta a Vietnam del Sur como **tapón o corcho** (cork) de la botella de los nacionalismos pendientes en Asia (si este salta se pierde el contenido); la analogía aquí identifica ese destape con la apertura de **"una caja de Pandora"** que dejaría salir a esta parte del continente una serie de males (o inconvenientes): la subversión y la revolución, que destruirían la idea de una gran área de influencia norteamericana en el Pacífico. El origen mas inmediato de la teoría está en los años 30, en una **sobrevaloración** por los expertos de las famosas **"lecciones de Munich"** como fatídicas consecuencias del *apaciguamiento*, donde las concesiones (Acuerdos del mismo nombre) hechas en 1938 por los países occidentales a Adolf Hitler en sus aspiraciones sobre Checoslovaquia (Sudetes), lejos de aplacar los apetitos expansionistas de aquél, condujeron directamente a la invasión de Polonia y a la II Guerra Mundial. Esto mismo podría ahora repetirse en el Sudeste Asiático si se es de nuevo *blando con los totalitarismos* (comunismo).

2. **La contención.** Término geoestratégico consecuencia directa del planteamiento anterior. Origen y acuñación por George F. Kennan en 1947 en su también famoso Artículo X, "The Sources of Soviet Conduct" (ver PARTE I, Capítulo 3). Considerado aquí desde una óptica del dominó (o el corcho) Vietnam se convierte en el auténtico **estado tapón** desde donde aplicar a la zona ese sistema de constante (*paciente*) **vigilancia y freno** recomendado por el analista del Departamento de Estado, y que deben ejercer los Estados Unidos y sus aliados para hacer frente a la *conspiración*

externa del enemigo-adversario en sus ataques y agresiones contra pueblos y naciones libres.

3. **La seguridad (defensa) nacional.** Término ambiguo y relativamente reciente que corresponde en el caso de los EE.UU a una adaptación-**ampliación del concepto monroista** de "seguridad hemisférica" en su evolución de siglos, y aplicado ahora al desarrollo de **la misión global** como doctrina del liderazgo mundial y de la nueva política exterior norteamericana. Desarrollado en los años 50 bajo las provisiones de la National Security Act (1947) con la creación del National Security Council (NSC) como máximo órgano de decisión ejecutivo, contempla un sistema burocrático-presidencial (ver LA GUERRA LEGAL) donde diplomacia, defensa e inteligencia funcionan como partes integradas en un todo mas amplio: **los intereses vitales de los Estados Unidos**¹⁴⁸; bajo esta percepción, y en un mundo de superpotencias dividido en áreas de influencia, cualquier cambio (político o territorial) que acontezca en cualquier continente por muy alejado que este afecta directamente a esos intereses¹⁴⁹.

Como ya indicábamos mas arriba, queda así establecida una situación donde el status de Vietnam del Norte (y por ende FNL/VietCong) es el de "**adversario subordinado**", al que se aplican los **métodos clásicos** de contención que ya expusimos (PARTE I, Cap. 3) y que para este caso son los siguientes:

1. **Aislamiento.** Político-económico y diplomático. Como en el caso de Cuba y de Castro, Hanoi con Ho Chi Minh es el peligro a detener pero también el régimen político a ser **privado de representación en organismos internacionales**¹⁵⁰.
2. **Anulación.** Retórica y diplomática. Incluido en el bloque contrario, Vietnam del Norte pasa automáticamente a convertirse en el "títere" (de China o la URSS), y por lo tanto en **interlocutor no válido** (inexistente en el caso del FNL) para cualquier negociación, que ha de producirse necesariamente entre los grandes poderes. Esta situación cambiará de facto en 1968 con los inicios de las conversaciones de paz.
3. **Intervención.** Política y económica pero sobre todo militar, para contener la subversión orquestada por aquel gobierno (su bloque), desde territorio propio o vecino, contra los pueblos de este área *débiles y divididos*, en cuyo **apoyo y ayuda** deben acudir ahora los Estados Unidos.

Contención y utilización de una **propaganda adecuada**, basada en el **descrédito** donde **maniqueismo y mecanicismo clásico** (ASOCIACION + ATAQUE) se unen en la elaboración de un **lenguaje propio**, el del ANTICOMUNISMO con el que identificar "al otro" con todos los males existentes, dentro de un ideario, manual básico de la retórica oficial norteamericana, donde la actuación del comunismo aparece constantemente referida a tres tipos situaciones, con términos sinónimos y peiorativos como los siguientes:

- Agresión-subversión
- Violencia e inestabilidad
- Dominación y terror

mientras que el sistema defendido por sus contrarios reúne, en sus antónimos, todas las las supuestas bondades de un orden interno y mundial ideal de

- Mantenimiento de la independencia nacional
- Paz y estabilidad
- Democracia y defensa de la libertad

Propaganda típica para una lucha de base ideológica puesto que, y siguiendo nuevamente a Kail¹⁵¹, en el planteamiento de Washington Vietnam va a funcionar *no como una guerra civil ni de guerrillas, sino como una guerra internacional*, lo que justifica su presencia militar en el Sudeste Asiático y es a la vez congruente con una proclamada salvaguarda de la *no intervención en asuntos internos*. Esta teoría, de escasa exposición con Eisenhower y Kennedy, se fortalece según va aumentando la intervención en aquel país, para pasar a una continua reiteración con Johnson. El esquema sería entonces:

**ALIANZAS => ANTICOMUNISMO => CONTENCION =>
INTERVENCION**

En cuanto a una evolución retórica, y en comparación con las anteriores (legal y cruzada) que aquí se analizan, la guerra fría va a ser la que mantenga un

mayor y mas constante nivel en el discurso de todas las Administraciones hasta 1972 (ver Gráfica 4 en ANEXO V). Partiendo de unos valores ya elevados durante el segundo mandato de Truman (guerra de Corea), y con ligeras oscilaciones (Panmunjon; Ginebra), alcanzará sus máximas cotas con Eisenhower y Kennedy, presidencias donde se da a **nivel mas explícito** en cuanto a utilización de términos específicos: *expansión, dominó, contención, freno*, con una importante inflexión negativa correspondiente a 1963 (crisis budista; magnicidio de Dallas). Rápida recuperación al año siguiente para mantenerse durante toda la era Johnson, con quién aparece solapada **entre la cruzada y su lenguaje** (libertad, autodeterminación, defensa democracia), y prolongación hasta el mandato de Nixon con quien se irá **debilitando** desde el puntual descenso correspondiente a 1968 (el Tet; conversaciones de paz). Despues, auge momentáneo al comienzo de década (Camboya, Laos) antes de su definitiva caída con el anuncio de los Acuerdos de París.

Seguidamente, y como hemos venido haciendo, pasamos a un análisis mas detallado de las diferentes etapas.

2.3.1 LOS COMIENZOS: Contención, estados tapón y seguridad colectiva

El "**dominó explícito**" como figura dominante desde los discursos de Truman en una frecuente **asociación guerra fría y cruzada** que incide las lecciones de los años 30, pero aplicadas a la situación actual donde la Unión Soviética esta

comprometida en *una monstruosa conspiración para borrar la libertad del mundo* utilizando a China como su instrumento para amenazar la independencia de los Estados Asociados de Indochina, y cuya defensa es ahora *una parte integral de la resistencia mundial de las naciones libres a la agresión y subversión comunista*. Argumentos que no duda en continuar su sucesor respecto a mantener un *desarrollo libre* de los países del área, por las consecuencias que para estos tendría la *pérdida* (caída) de Vietnam *el mas vulnerable* de todos a aquellos poderes. En estos términos se expresa el Joint Franco-American Communiqué (12-10-53) y el mismo Foster Dulles en su discurso al Overseas Press Club of America el 29 de marzo de 1954, cuando llama la atención sobre la posición del nacionalismo vietnamita y el apoyo militar y tecnológico de la República Popular China al régimen de Ho Chi Minh. **Distinciones entre grandes y pequeños enemigos** y sus subordinaciones (Corea del Norte o Vieminh respecto de China y la URSS), y el dominó en la base de una **consideración estratégica del área** (Sudeste Asiático y Pacífico), recordando a su vez los discursos de Eisenhower el pasado año e incluso haciendo mención de la Doctrina Monroe en su denuncia *del despotismo zarista y sus aliados*, para denunciar el expansionismo exterior del gran gigante asiático y su hostilidad manifiesta a los Estados Unidos, según reza el conocido panfleto maoista, cuyos párrafos cita:

Debemos odiar a América porque es un implacable enemigo del pueblo chino.

Debemos despreciar a América porque es una nación corrupta e imperialista, el centro mundial de la reacción y la decadencia.

Debemos mirar por encima a América porque es un Tigre de Papel y del todo vulnerable a la derrota¹⁵².

Exactitud en la descripción del principio del *falling dominó* que hace Eisenhower en la conferencia de prensa del 7-4-54, elogiada días mas tarde por el subsecretario Smith en un Question-Answers de la CBS¹⁵³, destacando la importancia para los EE.UU de una contención del comunismo en Indochina y del mantenimiento del arco defensivo del Pacífico: Japón, Formosa y Filipinas, y de ahí hacia el sur: Australia y Nueva Zelanda; una caída de Vietnam traería *pérdidas incalculables* (políticas y económicas) *para el mundo libre*. Del mismo modo, y ahora apoyándose en el ejemplo de *los valientes defensores de Dien Bien Phu, que han hecho su parte para asegurar la frustración de la estrategia comunista*, Dulles sigue manifestándose **a favor de una resistencia de los propios pueblos** que muestre hasta donde están estos dispuestos a llegar en su lucha por la libertad: Checoslovaquia primero, el continente chino y, Corea despues, como ejemplos de *conquistas brutales* que sin embargo no han logrado paralizar ese deseo

(tampoco) *las violentas batallas que se libran en Vietnam y las agresiones contra Laos y Camboya están trayendo ningún espíritu de derrota. Por el contrario, animan a las naciones libres hacia medidas que esperamos sean suficientemente vigorosas y duraderas para preservar estas áreas vitales de la dominación comunista*¹⁵⁴.

para, al mes siguiente¹⁵⁵, dirigir de nuevo sus acusaciones hacia al gran adversario y a su "esfuerzo propagandístico" para desacreditar y expulsar a Europa y América del continente amarillo mediante el slogan *Asia para los asiáticos*, mientras se refiere a la *compleja situación de Vietnam* que desde su liberación de los japoneses ha ido evolucionando hacia un conflicto de mayor envergadura; según el Secretario de Estado lo que comenzo en 1946 como guerra de independencia y civil

ha sido ahora tomada por el comunismo internacional para sus propósitos. El líder comunista en Vietnam Ho Chi Minh, fue entrenado en Moscú y tuvo su primera experiencia revolucionaria en China.

No su agresión sino el intento del adversario de consagrar su área de influencia. y sus consecuencias para la paz y la democracia. Así, cuando el 5 de mayo de 1954, Eisenhower resume a la prensa los primeros días de la Conferencia de Ginebra, se refiere a unos *resultados sin sorpresas*, donde lo que aquel presenta ahora para Corea no pasa de ser

una copia china del proyecto soviético para la unificación de Alemania. Bajo su propuesta no pueden tomarse medidas electorales sin el consentimiento comunista, y no podría existir supervisión imparcial de las condiciones electorales o del voto.

Denuncia de propósitos y necesidad de fortalecer al Sudeste Asiático frente a grandes enemigos y sus subordinados para "evitar el efecto dominó" ("cork of the bottle"), que el Presidente suscribe plenamente (News Conference, 12-5-54) ahora que Indochina es ese área *donde el comunismo busca mas vigorosamente expansión bajo el liderazgo de Ho Chi Minh* (Dulles en junio), expansión fomentada por China, que (hasta ahora) actua indirectamente

...Si el régimen comunista chino demostrase en Indochina o en otra parte que está dispuesto a seguir el camino de la agresión militar abierta, entonces la situación sería diferente y existiría otra conclusión¹⁵⁶.

Un enemigo que para Eisenhower es *mas anti-americano que anti-francés*: los rebeldes son comunistas que pretenden la destrucción del orden y la sociedad burguesa; la seguridad de los Estados Unidos está en juego pero también la del llamado *mundo libre*¹⁵⁷. Al mes siguiente los resultados y el Comunicado Final de la Conferencia de Ginebra (21-7-54) monopolizan los contenidos de las intervenciones de esta administración; retórica legal y patriótica entrecruzándose ahora en los statements oficiales (ver Gráfica 4 en ANEXO V) en un **momento bajo para la guerra fría**, y el dominó, utilizado ahora por Dulles, no como estrategia internacional sino para conseguir apoyo a la aventura de Vietnam¹⁵⁸. Recuperación y nuevas acusaciones, al Norte, a cuyos métodos se refiere el asistente de Estado Robertson en junio de 1956¹⁵⁹

...por medio de mentiras, propaganda, fuerza y engaño, los comunistas de Hanoi tratan de socavar al Vietnam Libre, cuya caída han sido incapaces de asegurarse mediante sus maniobras en el frente diplomático.

Freno a la expansión y bipolaridad en los argumentos de Washington respecto a este país: la fuerza de la propaganda, utilizada por Hanoi para socavar al Vietnam libre, y el mantenimiento de nuestra asistencia defensiva -insiste también Robertson- a esta y otras naciones

*para contener el poder militar sino-soviético y su marcha hacia la dominación del mundo*¹⁶⁰.

Y el fortalecimiento de un sistema de seguridad colectiva, como requiere Eisenhower en 1957 en su Mensaje Especial al Congreso sobre Programas de

Seguridad Mutua, ante este imparable crecimiento (armamentos, economía y capacidad nuclear) en su trayectoria de dominar el mundo¹⁶¹. Defensa mundial colectiva, y de **la seguridad (nacional)**, para contener la gran amenaza del comunismo internacional, y su extensión a todas las áreas críticas del mundo, programa que deben suscribir las otras 42 naciones ya que

*América no puede existir como una isla de libertad en un circundante mar de comunismo*¹⁶².

Lecciones de Grecia y Turquía, pero sobre todo lecciones de los 30 y los 50, ante las que las democracias *deben permanecer firmes desde el principio, casi en la seguridad de que no ha existido una Guerra Mundial*. Europa entonces; Corea, China y las intenciones de Krushev ahora, además de la **importancia vital de la seguridad del Pacífico** para los Estados Unidos, en la llamada que hace el Presidente en su Radio & TV Report con ocasión de la crisis de Formosa (agosto 1958), a todos aquellos americanos que opinan que ha existido una excesiva alarma acerca de Quemoy (ver LA GUERRA LEGAL) y que dijeron otro tanto con Corea, Vietnam o el Líbano, respecto a las promesas de envío de tropas a la primera zona, a quienes también recuerda los problemas que ya se tuvo allí con los comunistas en 1955, y el contencioso al que dió lugar en Naciones Unidas¹⁶³. El recordatorio de Munich de nuevo en las palabras Eisenhower a la prensa en octubre: Manchuria, Hitler, Renania, el Anchluss, los Sudetes y Checoslovaquia, como pasos consentidos del expansionismo totalitario que ya no pudo detener mas una gran guerra; y la seguridad de los EE.UU y del mundo libre que ahora se enfrentan a un nuevo y mayor peligro: el del **poderío militar de la URRS, China,**

y sus satélites, cuyo gran contingente de fuerzas múltiples que el Presidente resume el Presidente para el expertos y profanos:

...Estas naciones del bloque comunista mantienen unos ejércitos bien equipados que totalizan mas de los 6.500.000 hombres en unas 400 divisiones. Se encuentran desplegados a lo largo de las fronteras de nuestros aliados desde las costas septentrionales de Europa al mar Mediterráneo, alrededor del Medio y Lejano Oriente a Corea. Estas fuerzas estan respaldadas por una flota aérea de 25.000 unidades operativas, y muchos mas fuera de ellas. A cambio estan apoyados por armas nucleares y misiles. En los mares que rodean a toda esta masa de tierra se encuentra una gran fuerza naval con varios cientos de submarinos¹⁶⁴.

En 1959, la realidad de la emergencia de la República Popular China (RPC) como "otro poder" y el hecho del imperialismo comunista, y de su revolución mundial para *destruir y comunizar el mundo no solo en Vietnam sino en Indochina entera*, y las consecuencias de su caída para los países vecinos: Birmania, Tailandia, Indonesia y el Pacífico hasta Australia. El peligro, pero también los medios en nuestras manos y las de nuestros aliados para contener ese *proceso de desmigajamiento* que Kail¹⁶⁵ señala como "*analogía actualizada*" del desplome del dominó; a la *importancia de un entendimiento* se refiere Eisenhower en abril¹⁶⁶, poniendo de manifiesto la estrecha relación entre factores estratégicos y económicos respecto a Vietnam del Sur, vital para Occidente por su situación geográfica, pero también para el otro país asiático no-comunista del Norte: el Japón, para cuyos intereses (comercio de materias primas) es decisiva la existencia de un Sudeste Asiático libre y desarrollado.

Así, el 16 de febrero de 1960, el Programa de Seguridad Mutua continua presente como contenido del Mensaje Especial al Congreso: dominó y cruzada como estrategia combinada para contener los poderes del imperialismo comunista (URRS y China), una labor conjunta de naciones libres porque una caída ante aquellos de las mas débiles aumentaría la amenaza para las mas fuertes; en este aspecto

*La seguridad colectiva no es solo razonable, es esencial*¹⁶⁷.

2.3.2 DESARROLLO, ESTABILIDAD Y ANTICOMUNISMO: Vietnam y la cruzada ideológica

Como ya hacíamos mención en el epígrafe anterior, con Kennedy la retórica de la guerra fría adquiere un **tono patriótico** dentro de un lenguaje que pone el énfasis en la salvación de la democracia a través de los programas económicos y sociales tipo Alianza para el Progreso, a la vez que recurre (mas frecuentemente que su antecesor) a la descalificación y al **descrédito del enemigo-adversario** aunque sin renunciar a las figuras clásicas de este tipo de contienda (dominó-tapón, contención), cuya **utilización se vuelve menos explícita**.

Renovación pero también firmeza; abundancia y reiteración del término *fortaleza* (strong y sus derivados) como uno de los mas significativos en el discurso de la New Frontier, una Administración ávida por sacudirse el sambenito de una imagen *poco dura* (soft) ante el adversario (ver PARTE I, Capítulo 2), y llamada

de atención a políticos y militares sobre las características de esta nueva etapa que vivimos y la movilización de las fuerzas americanas para prevenir *la rápida erosión del Mundo Libre a través de las guerras limitadas*¹⁶⁸ que son las máximas cargas de la defensa local. Así se expresa un joven y recién estrenado presidente demócrata, en marzo de 1961 ante el Congreso sobre el Presupuesto de Defensa¹⁶⁹, respecto a una guerra todavía limitada a su ámbito (vietnamizada) y una reorganización táctica de nuestros cuerpos especializados ahora que lo que se requiere es

una mayor habilidad para tratar con las fuerzas de la guerrilla, las insurrecciones y la subversión para combatir a todas esas fuerzas. Gran parte de nuestro esfuerzo para crear unas capacidades mayores de guerrilla y anti-guerrilla ha estado en el pasado orientado hacia la guerra general. Ahora debemos estar listos para tratar con fuerzas de cualquier tamaño, incluidas pequeñas bandas de hombres con apoyo externo; y debemos entrenar a las fuerzas locales para que sean igualmente efectivas.

Verdadera dureza de la retórica kennediana ante la American Society of Newspaper Editors¹⁷⁰, el 20 de abril, en todo el fragor de Cochinos, refiriéndose a la revolución y al peligro de su extensión: los mensajes de Cuba y Laos como *creciente estrépito de voces comunistas en Asia y América Latina* frente a la *autoindulgencia*, la complacencia de *las sociedades suaves* llamadas a caer, porque solo *el fuerte y decidido* capaz de comprender la naturaleza de nuestra lucha podrá sobrevivir. De ahí la necesidad de preparar a nuestros ejércitos tradicionales en *una amarga lucha* que alcanzó su climax entre finales de los 50 y principios de los 60, y la también firme decisión del nuevo Commander in Chief ya manifestada en su discurso inaugural:

Permítanme dejar claro que como Presidente de los Estados Unidos estoy decidido al éxito y a la supervivencia de nuestro sistema, independientemente del coste o del peligro.

Dilemas de difícil contestación a los que nos enfrentamos ahora -añade poco después- pero por los que vamos conociendo *la verdadera naturaleza de esta conspiración*, ahora que la gente empieza a darse cuenta *que el avance comunista no representa un medio de liberación sino la esclavitud final*¹⁷¹.

Los efectos inmediatos de la descolonización de postguerra y el auge de los **conflictos regionales**, de los que el Presidente se hace eco en sus continuas llamadas a la defensa de la libertad contra el comunismo en ese gran campo de batalla que es ahora el cono Sur del Globo: Asia, América Latina, África y el Medio Oriente *las tierras de los pueblos que surgen. Su revolución es la mas grande de la historia humana*; armas agitadores, ayuda, técnicos y propaganda que el adversario envía ahora a estas zonas para que *otros hagan la lucha por ellos*. Por ello se hace necesario el apoyo a una serie de gobiernos de coalición en el Sudeste Asiático (los que en el pasado controlaron al comunismo) como es el caso de Vietnam o de Laos, que debe constituirse en país neutral e independiente. La situación de la zona y los medios para atacar esta **"guerra subterránea"**¹⁷² de violencia y terror (ver LA CRUZADA), a la que se refiere en la Conferencia de Prensa del 7-2-62, en un discurso que contiene nuestras tres guerras retóricas (legal, cruzada, guerra fría); medios técnicos y económicos (también militares) para ayudar al gobierno vietnamita *que es quien tiene la responsabilidad primera*¹⁷³.

Cruzada y guerra fría dentro de una situación internacional de **emergente policentrismo** característica de la era Kennedy, pero que ambas superpotencias interpretan en clave bipolar. Del paso del mundo de *una idea monolítica hacia una pluralista, lejos del comunismo hacia la libertad y la independencia nacional* -habla el Presidente en marzo en la Universidad de California¹⁷⁴; en esa libertad y diversidad es donde entra nuestra ayuda a la defensa de las naciones del Sudeste Asiático (aún a costa de vidas americanas)

*...no podemos desistir en Vietnam*¹⁷⁵

Compromisos y necesidades en la vigencia de teorías anteriores. Cumplir nuestras obligaciones (SEATO) ahora en otro tipo de lucha: una **guerra limitada** para contener a guerrillas y subversión -subraya Kennedy a los graduados de la Academia Militar- y el recurso al **dominó implícito** a la hora de atajar críticas prematuras como las del senador Mike Mansfield (News Conference 14-6-62); Birmania y Camboya como ejemplos de **estados neutrales** (tapón) que impidan el colapso del área entera a la vez que el mantenimiento de **ayuda limitada al Sur**, según se expone en el informe de la Comisión de Control (CCV)

*El Presidente Diem y el Presidente Kennedy han declarado que buscarán la disminución del presente nivel actual de asistencia militar cuando el Norte Comunista detenga su campaña para destruir a la República de Vietnam*¹⁷⁶.

División, reparto y bipolaridad de un mundo que está y debe seguir dirigido por los poderosos a pesar de su creciente diversidad. **Alineamiento de los pequeños**

y coexistencia entre los grandes, este es básicamente el ofrecimiento que Kennedy hace a adversarios de uno y otro rango desde su State of the Union de enero de 1963¹⁷⁷. A las jóvenes naciones (países en desarrollo y no-alineados), a las que llama a ver las deficiencias de la doctrina comunista (*una vez mas se ha demostrado que Marx se equivocaba*), y que son estas sociedades y no las naciones libres las que llevan en sí *las semillas de su desintegración interna* sin ofrecer grandes ventajas a cambio; ahí estan las diferencias entre la independencia y el desarrollo económico de Europa del Este y Occidental y las dos Alemanias, de Cuba frente a la ALPRO, de Vietnam del Sur y del Norte. Y a la URSS, de quien cabe esperar -dice- que estos movimientos de progreso le hagan volver al camino de la paz dentro de un sistema internacional que incluye un entendimiento tanto a nivel regional como de control de armamentos; por ahora

...dejemos elegir a nuestros adversarios. Si escogen la competencia pacífica, la tendrán. Si llegan a reconocer que sus ambiciones no pueden triunfar - si ven que sus "guerras de liberación" y subversión fallarán al final- si reconocen que hay mayor seguridad en aceptar una inspección que en permitir a las naciones nuevas manejar las negras artes de la guerra ... entonces, con seguridad, las áreas de acuerdo serán por supuesto muy amplias; un entendimiento claro sobre Berlín, estabilidad en el Sudeste Asiático, el final de las pruebas nucleares, nuevas comprobaciones sobre ataques accidentales o por sorpresa, y, finalmente, un desarme general y completo¹⁷⁸.

Aceptación y rechazo o contención según quienes sean los adversarios . La importancia del Sudeste Asiático en el freno al avance del comunismo (recursos humanos y materiales) y del presente peligro de la China de Mao también comunista e imperialista, en la necesidad de aprovisionar militar y estratégicamente a Asia para salvar la ruta Este-Oeste (Alexis Johnson al Economic Club de Detroit

el 8-4-63), entre referencias a las guerras de liberación y al avance dictatorial del comunismo de Ho Chi Minh, cuya vertiente anticolonialista utilizó para apoderarse del movimiento nacionalista en Vietnam. Y el nuevo planteamiento-interpretación que de la teoría de los *falling dominoes* hace esta administración (JFK en la Conferencia de prensa de 24-4-63): la importancia de no perder Laos al comunismo por el peligro que esto representaría para ahora para Tailandia, el mismo "dominó implícito" que invocaba Dean Rusk (Discurso en el Economic Club de New York) dos días antes al recordar la importancia de Vietnam como entrada al Mekong *la mayor arteria del Sudeste Asiático*¹⁷⁹. Además del peligro del comunismo si consideramos el peso de la demografía: la URSS y China unidas ahora como **doble amenaza no solo militar sino política**, por lo que tiene esta doctrina de manipulación de los elementos del poder económico, político y psicológico (*psychological warfare*); 700 millones de chinos controlados por la fuerza del Partido Comunista, y en contacto con las naciones libres del continente (advierde en junio el asistente para Asuntos Asiáticos Roger Hilsman¹⁸⁰ sobre el virtual tablero de un gigantesco dominó) y sus ambiciones imperialistas respecto a los países del Sur y Sureste (Afganistán, India, Pakistán y Nepal; Birmania, Malasia, Tailandia, Camboya, Laos y Vietnam) y mas allá (Taiwan, Japón, Corea, Indonesia, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda). Pero también

los Estados Unidos decididos a que el comunismo no tomará Asia

Por eso el objeto de la lucha ahora no es primordialmente eliminar al enemigo sino *desarticular la campaña terrorista del VietCong* y su infiltración en

Vietnam del Sur, considerado ya como *la llave* de la zona¹⁸¹. Sus medios: ofrecer una **alternativa occidental**, con la aplicación de una serie de medidas socioeconómicas y propagandísticas que le priven de los recursos materiales de las granjas (referencia al Strategic Hamlet Program) y evitar así que ejerzan coerción sobre los campesinos, a la vez que se desacrediten entre estos como *movimiento popular y legítimo*.

En este verano de 1963 **inflexión negativa de la retórica anticomunista** ante el estallido final de una crisis ya inaplazable: la realidad de la impopularidad del régimen de Diem a cargo de unos medios de comunicación cada vez "menos oficiales" ofreciendo en sus primeras páginas la primicia de las autoinmolaciones budistas (ver VIETNAM Y LA INFORMACION). Frente a ellos una Administración reiterativa con un dominó cada vez mas solapado en el desarrollo de la zona: la ALPRO asiática (ver GUERRA LEGAL Y CRUZADA) y la defensa de este continente que es, en los 60, lo que Europa fue en los 40 y 50 , junto al progreso de la lucha contra los avances de China y del comunismo (palabras de John Kennedy en septiembre a la prensa y opinión pública¹⁸²) que no desdice en absoluto la validez funcional de la susodicha teoría; "**contener a los comunistas**"¹⁸³, ganar la guerra y volver a casa

esa es nuestra política y estoy seguro que es (tambien) la política del pueblo de Vietnam.

La amenaza de Rusia y su bloque trabajando para *cambiar el equilibrio del poder* contra nosotros, el desafío contra el sistema comunista, que sigue siendo el mismo para Europa, América Latina Asia y Africa, y el recordatorio del mundo en 1961: Berlín, Viena y Krushev, Cuba, el Congo, presente en la retórica gubernamental durante los últimos meses de John Fitzgerald Kennedy como presidente y como ser vivo. Entre los temas de la que habría de quedar como su conferencia póstuma, a ser pronunciada el 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Texas, la continuación de las alianzas formales contra la subversión, y la referencia a los "turning points" e incluso a la Doctrina Monroe, como bases de un sistema internacional de actuación, pero sobre todo el espíritu del pueblo americano, su fuerza y su estabilidad como garantía del cumplimiento de unas promesas: defender (con ayuda económica y militar) a los países circundantes de las *ambiciones del comunismo internacional*

...Nuestra asistencia a esas naciones podrá ser dolorosa, arriesgada y costosa, como sucede hoy en el Sudeste Asiático. Pero no nos asusta lo fatigoso de la tarea¹⁸⁴.

2.3.3 LYNDON B. JOHNSON: Legalidad, alianzas e interés nacional

Tras la desaparición de Kennedy, el bajonazo experimentado por la guerra ideológica en 1963 no tardará en remontarse, aunque sin llegar nunca a repetir los importantes valores de décadas anteriores (ver Gráfica 2 en ANEXO V).

Siguiendo lo expuesto en The Pentagon Papers¹⁸⁵ podemos distinguir dos períodos importantes en su evolución durante esta nueva administración demócrata:

1. 1964-65. **Continuación de la retórica iniciada en 1954.** Vietnam como *guerra de liberación por la paz*; denuncia de la agresión y el *apetito comunista* que atenta contra la seguridad de los países asiáticos y contra la de los Estados Unidos. **Justificación de la intervención**, en paralelo con el escalamiento militar que se produce en estos años, junto a una **minimización de la teoría del dominó**, considerada como insuficiente para explicar actualmente la situación del Sudeste Asiático, en una diferente presentación de la verdadera naturaleza del conflicto: la sombra de la China de Mao y su proyección sobre Hanoi, y la nueva estrategia de liberación atacando ahora a Vietnam del Sur (en contra de los Acuerdos de Ginebra).

2. 1966-1967. **Combinación guerra legal-cruzada-guerra fría**, con mayor incidencia de la primera. Referencias mixtas a la agresión, la SEATO y al comunismo (expansión del) y a los compromisos de los EE.UU para detener *el escalamiento en la otra parte*. Una **lucha necesaria para prevenir otra mayor** y para mantener "la credibilidad" de amigos y aliados frente al fenómeno de las guerras de liberación, el *instrumento de la revolución comunista* para intentar controlar a Asia, en un regreso temporal al dominó (implícito) y a las figuras clásicas de este planteamiento: referencias a **las lecciones de los 30**, y a las consecuencias de una agresión no contestada que solo sirve *para alimentar la agresión*". Planteamientos del anticomunismo en

franco descenso al año siguiente, 1968, cuando las crisis, que afecta ahora a la imagen de Norteamérica dentro y fuera de casa, marquen el principio del fin de una retórica específica para Vietnam (ver Gráfica 2 en ANEXO V) que desaparecerá definitivamente en 1975.

Bipolaridad en el regionalismo, la contradicción de una política que dice respetar la neutralidad de los nuevos países pero que llama a una colaboración entre todas las naciones libres para prevenir ese peligro puesto ahora a prueba en Vietnam. Referencias al sistema de alianzas, a la OTAN y a los No-alineados (Rusk en *The Voice of America*, 15-2-64) junto a la negación de estar buscando bases militares en Asia, solo *asistiendo al pueblo vietnamita contra las presiones del Norte*; en palabras del Secretario de Estado, dado que este último va a continuar *como miembro del campo comunista*, la solución no es aplicar a Vietnam una política de neutralización y desalojo militar norteamericano

(solo) si Vietnam del Sur fuera independiente y seguro, podría seguir perfectamente su propia política. (aunque) En lo que a nosotros concierne, puede ser no alineado.

La agresión dirigida por Hanoi (McNamara, 23-3-64) de gran importancia para la seguridad nacional, en lo que afecta al Sudeste Asiático y la consideración de su alcance al subcontinente indio, Australia, Nueva Zelanda y Filipinas, y un repaso a la estrategia comunista desde Kennedy y el discurso de Krushev (1961) respecto a *las guerras de liberación*, con Vietnam como "**guerra sagrada**", pero cuyos

fines -para los USA- varían en amplitud según la visión de cada uno de los distintos adversarios:

Para Hanoi, el objetivo inmediato es limitado: la conquista del Sur y su unificación, quizás unida al control de Laos. Para Pekín, sin embargo, la victoria de Hanoi sería solo un primer paso hacia una eventual hegemonía sobre los dos Vietnam y el Sudeste Asiático y hacia la explotación de una nueva estrategia en otras partes del mundo¹⁸⁶.

Agresión es siempre agresión, y violencia organizada es violencia organizada, circunstancia que no varía con la geografía -precisa en mayo el embajador en Naciones Unidas Adlai Stevenson acerca de la actuación del Norte con ocasión de los incidentes entre Laos y Camboya¹⁸⁷. Viejas y nuevas agresiones en el constante recuerdo de las lecciones de 1945; la guerra fría y sus crisis: Grecia, Berlín, Turquía, Corea, Líbano y Cuba en el discurso de esta Administración hasta llegar al inflamado lenguaje de un Johnson, a dos días de la aprobación de su mas nefasta decisión presidencial, en la Universidad de Syracuse, New York, el 5 de agosto de 1964, con la Resolución del Golfo de Tonkín quemándole ya en las manos (ver LA GUERRA LEGAL), denunciando las *ilegalidades de Hanoi* mientras advierte a amigos y aliados:

El desafío al que nos enfrentamos hoy en el Sudeste Asiático es el mismo al que nos enfrentamos con valor e hicimos frente con fuerza en Grecia y Turquía, en Berlín y en Corea, en el Líbano y en Cuba, y a cualquiera que se sienta tentado a apoyar o a ampliar la presente agresión le digo esto: No existe amenaza para ningún poder pacífico desde los Estados Unidos de América. Pero no puede haber paz mediante la agresión ni inmunidad desde la réplica. Eso es lo que se quiso decir con las acciones que tomamos ayer¹⁸⁸.

Acciones y reacciones ante un supuesto ataque, la excusa para el inicio de un escalamiento inmediato, y el recurso a los acuerdos de Ginebra como base justificativa en plena histeria bélico-legalista de gobierno y clase política, para la ampliación de una ayuda al régimen de Saigón que garantice ahora la independencia de aquel país -insiste un mes mas tarde W.P. Bundy en Tokio en el Research Institute of Japan-; contención y "dominó aderezado" en las palabras de este consejero para Asuntos Asiáticos para afirmar

creemos esencial para el interés del mundo libre que no se permita que Vietnam del Sur caiga bajo el control comunista. Si sucede, entonces el resto del Sudeste Asiático estaría en grave peligro de desaparecer progresivamente detrás del Telón de Bambú y otros países asiáticos como la India e incluso con el tiempo Australia y a la vuelta nuestra propia nación serán amenazados¹⁸⁹.

Legalidad y guerra fría, y un dominó que los EE.UU no quieren invocar (aunque lo utilicen constatemente de manera implícita), pero que si lo hacen Pekín y el comunismo, y continuarán haciendolo no solamente con Asia sino tambien con Africa (Rusk, News Conference 23-12-64); de ahí la necesidad de frenar esos expansionismos que ahora se valen del régimen de Hanoi contra sus vecinos Laos y Camboya (en la NBC, 3-1-65). Parar esas agresiones antes de que se produzca una conflagración mayor y asegurar *nuestra propia seguridad, ligada a la paz de Asia* (Johnson en el State of the Union, 4-1-65) cumpliendo ahora los compromisos contraídos

...una nación amiga nos ha pedido ayuda contra la agresión comunista. Hace diez años nuestro Presidente prometió nuestra ayuda. Tres presidentes han apoyado esa promesa. No la romperemos nosotros ahora¹⁹⁰.

Seguridad, compromisos y alianzas. **Escalamiento militar y retórico** creciendo a la par entre alguna que otra figura de la "contención clásica" (no rotundo al dominó) a la hora de referirse al adversario-enemigo: China-Vietnam del Norte y su amenaza al mundo libre y al *interés nacional* americano (W. Bundy 23-1 y 7-2-65) para explicar a la nación el por qué estamos allí; el carácter del conflicto como *guerra agresiva y de conquista* y la también *innegable conexión entre el Norte, la Oficina de Vietnam del Sur y el VietCong* (notéanse las escasas referencias a este último) según el informe remitido por Adlai Stevenson a Naciones Unidas (27-2-65) mientras que el gobierno de su vecino del Sur espera alguna indicación o intento de Hanoi de volver a la vía pacífica en *este conflicto internacional*.

Palabras que preceden y seguirán a las grandes acciones emprendidas ya por Washington en este año memorable. A finales del invierno, y tras el ataque del FNL a instalaciones militares norteamericanas, comienza la gigantesca **operación Rolling Thunder** (2-3-65) y el desembarco de las primeras tropas de combate norteamericanas (Third U.S Marines Regiment) para defender la ciudad de Da Nang (8-3-65) convertida desde ahora en una gran base militar norteamericana y cuartel general del I Corps (ver Mapas 7 y 8 en ANEXO IV); el Departamento de Estado informa de la expresa autorización presidencial para utilizar estas tropas en operaciones de combate directo en Vietnam del Sur, donde Cabot Lodge sucede al general Maxwell Taylor como embajador de los Estados Unidos. **Escalamiento militar y dureza retórica** que no excluyen un intento de aproximación diplomática; el palo y la zanahoria de Washington en el ofrecimiento de *discusiones incondicionales* con Vietnam del Norte (pero no con el FNL/VietCong) para una

terminación del conflicto: los Estados Unidos, comprometidos con la existencia de Vietnam del Sur *independiente y no-comunista*, que hablan ahora de una inversión de 1 billón de dólares para programas de desarrollo económico del delta del Mekong, área que Johnson promete convertir en un nuevo valle de Tennessee (T.V.A. en cuanto a la explotación de sus recursos hidroeléctricos) si se aceptan sus condiciones. Palabras del Presidente Johnson en la Johns Hopkins University de Maryland, el 7 de abril, quien sin embargo recuerda que *la naturaleza confusa de esta guerra no puede enmascarar el hecho de que (este) es el nuevo rostro de un viejo enemigo*, el de siempre, el único cuyos métodos son por todos conocidos:

Sobre esta guerra -y toda Asia- existe otra realidad: la profunda sombra de la China Comunista. los dirigentes de Hanoi que estan siendo apremiados por Pekín. Este es un régimen que ha destruido la libertad en Tíbet, que ha atacado a la India, y que ha sido condenado por las Naciones Unidas por agresión a Corea. Es una nación que ayuda a las fuerzas de la violencia en casi todos los continentes. El concurso de Vietnam es parte de un mas amplio patrón de propósitos agresivos¹⁹¹.

Y de nuevo las lecciones históricas, de los 30 (Manchuria, Pearl Harbor, Checoslovaquia) o de años mas recientes (Corea, Filipinas, Malasia, América Latina) que condujeron en mayor o menor medida a enfrentamientos bélicos, a la hora de dirigir las denuncias "contra el otro" y las justificación de nuestras acciones; el Sudeste Asiático en los objetivos estratégicos de *los Estados Unidos y del mundo libre* -insiste L. Ungar en Chicago el 9/4/65- para evitar la caída del área en manos comunistas, y ante el desafío al que debemos enfrentarnos: las llamadas *guerras de liberación* (comparación con los procesos de América Latina) que, en palabras del mismo general Giap (Vo Nguyen), si se basan en el *efecto dominó* (debilidad

política de los países) según el modelo ideado para la guerrilla de Vietnam del Sur.¹⁹²

Asociación maniquea conflictos Tercer Mundo-expansión del comunismo: agresión, intento de dominación, propaganda; toda una serie de argumentos para el contrario que podrían volverse en propia contra ¿Que es una guerra de liberación? pregunta el titular de Estado Dean Rusk a su auditorio durante un largo discurso en la American Society of International Law el 23 de abril¹⁹³; una *revolución comunista* -contesta- un conflicto que estos poderes refieren como *guerra justa*, lo que es precisamente para los norteamericanos la legítima lucha que sostiene Vietnam del Sur, régimen tachado por aquellos (contra el imperialismo y por la autodeterminación) de colonialista primero y de reaccionario ahora. Y es cierto que las leyes internacionales no se oponen a las guerras coloniales, pero si restringen en todo lo que suponga *insurrección a cargo de terceros poderes*, a la vez que reconocen el *derecho a la autodefensa* que está ejerciendo ahora Saigón al pedir ayuda a otros estados dentro de una legalidad que por otro lado no respetan los comunistas que incumplen evidentemente sus promesas con su involucrimiento (uso del corredor de Laos hacia Vietnam del Sur) como ya ha puesto de manifiesto la International Control Commission (ICC). Por otra parte queda claro que *no existe evidencia de que el VietCong tenga un importante respaldo popular en Vietnam del Sur*, y que solo se apoya el terror y en un continuado uso de la demagogia, algo que sin embargo no hacen los poderes no comunistas

*...nosotros no estamos enredados en frases vacías o concepciones que se mueven en las nubes. Hablamos de los intereses nacionales, vitales de los Estados Unidos en la paz del Pacífico. Hablamos de **apetito de agresión**, un apetito que crece si se le alimenta y que se ha proclamado insaciable. Hablamos de la seguridad de las naciones con las que estamos aliados y de la integridad del compromiso americano en su unión para hacer frente el ataque¹⁹⁴.*

Ante todo, Vietnam es para esta administración norteamericana el peligro de un nuevo Munich, el primer paso en la conquista y la agresión que o se detiene ahora o ya será imposible de parar. *La seguridad del mundo entero* en el Sudeste Asiático en las palabras del consejero-asesor George Ball (3-5-65) y del mismo presidente Johnson (27-4 y 4-5-65), recordando de nuevo la estrategia del general Giap: *hacer muchos Vietnam*. Lecciones de los 30, de los 40 y hasta de los 50 (Corea) para seguir identificando a las susodichas guerras de liberación con "el otro"; guerras que en este momento solo pueden llevarse a efecto con un único propósito: expandir el credo comunista, y los deseos de China de continuar la lucha a cualquiera que sea el costo, incluso para sus aliados y/o "satélites": Corea del Norte, Vietnam del Norte (Bundy y Johnson, 13-5-65) *para sojuzgar la independencia de los pequeños países asiáticos* donde, como señala el historiador Hans Morgenthau en su reciente publicación (America's Stake in Vietnam), aquel país es *la segunda Alemania* de este continente, con un Norte atrasado frente al desarrollo del Sur de Ngo Diem¹⁹⁵.

Guerra fría y cruzada desde los últimos meses de 1965 (ver Gráfica 4 en ANEXO V), el ascenso de una "retórica de la credibilidad" como primer paso en el lento avance hacia la coexistencia y la aceptación de una multipolaridad del

mundo comunista (dualidad Moscú-Pekín), del policentrismo que se dará plenamente en los años 70 aunque ahora cuajado de revoluciones en el Tercer Mundo¹⁹⁶. Las obligaciones y la seguridad de los EE.UU en la zona (Rusk entrevistado con W. Lawrence y J. Scali de ABC, 11--7-65), una política que sus 42 aliados no deben cuestionar, y de la que Vietnam es ahora el reflejo de esa imagen tanto para países asiáticos (Tailandia) como europeos (Berlín Oeste). Permanecer en ese país cumpliendo los compromisos de presidentes anteriores y para no dejar solas a las *naciones no comunistas* frente a la dominación de las otras porque

nosotros no elegimos ser los guardianes de la puerta, pero no existe ninguno mas (Johnson, White House Press Conference, 28-7-65).

Hacer saber a nuestro(s) adversario(s) *la habilidad del mundo libre para bloquear la agresión armada comunista y prevenir la pérdida del Sudeste Asiático* considerado el "corcho" de una gran botella (McNamara, 4-8-65) que incluye a los países vecinos del continente y del área del Pacífico (seguridad de los EE:UU y sus aliados), porque Vietnam constituye ahora el *test del éxito* para China y *el modelo de movimiento de liberación de nuestro tiempo* (Giap), teniendo en cuenta en este punto la falta de acuerdo entre los mismos comunistas, las conocidas discrepancias entre soviéticos y chinos desde 1963 acerca de los medios para llevarlos a efecto: no necesariamente por el levantamiento armado (Kruschev); transición obligada hacia el socialismo por la violencia (Mao) porque

*la coexistencia pacífica no puede reemplazar a las luchas revolucionarias del pueblo*¹⁹⁷.

Seguridad nacional, integridad del compromiso norteamericano y situación política y militar en Vietnam de nuevo en las conversaciones del gobierno (Rusk y McNamara en la CBS, 9-8-65) con los hombres de la prensa. El fortalecimiento del régimen amigo para resistir los embites del adversario y sus adláteres, asegurando su integridad física y psicológica (*batalla por los corazones y las mentes*) frente al intento del VietCong (V. Norte) de sojuzgarles extendiendo (con el apoyo de China) el control comunista sobre *los pueblos independientes* del Sureste Asiático; el *test de su expansión* en países subdesarrollados (Asia, Africa y América Latina) y la reiterada teoría expuesta el gran líder chino en sus dos discursos del año anterior publicados en el Diario Popular de Pekín de que *el poder político crece fuera del barril del cañon*, refiriéndose a la imposibilidad de una transición pacífica del capitalismo

eso es por lo que -dice McNamara- nuestra seguridad está comprometida en Vietnam del Sur.

Situación con dificultades -matiza el Secretario Rusk- respecto al liderazgo de este último país (tres cambios de gobierno) aunque respecto a los 14 millones de personas que habitan allí

no encontramos ningún grupo significativo fuera del mismo VietCong, relativamente limitado en número, que mire hacia Hanoi buscando una respuesta. Ni los budistas, ni los católicos, ni los montagnards¹⁹⁸, ni el millón de camboyanos que viven en Vietnam del Sur (...) tenemos a muchos americanos viviendo por todo el país -podríamos enterarnos rápidamente si el pueblo de Vietnam del Sur quisiera el Programa del Frente de Liberación Nacional o la dominación de Hanoi. Eso no lo hemos encontrado¹⁹⁹.

Guerra-cruzada fría y distensión como característica de la retórica presidencial y gubernamental para 1966, un año prolífico de operaciones militares en el Sudeste Asiático (ver Cronología 4 y ANEXO IV), cuando Walter W. Rostow sustituye a McGeorge Bundy como consejero de seguridad nacional, y los efectivos norteamericanos llegan a doblar las cifras del período anterior (385.300 a 31-12). Pervivencia del dominó y una **seguridad nacional de reminiscencias monroistas** junto a una cada vez mas emergente realidad: la del *fin del monolitismo* del adversario con movimientos a ambos lados del telón de acero y **nuevos centros de poder comunista** (Pekín frente a Moscú) marcando fisuras en el sólido sistema internacional de dos décadas.

Permanecer y luchar en Vietnam hasta que haya parado la agresión o *abandonar gran parte de Asia a la dominación de los comunistas* (Johnson, State of the Union, 12-1-66), porque no podemos aceptar la lógica de que *una tiranía que está a 10.000 millas no nos concierne* (id. a los líderes de V. Sur, Honolulu 6-2-66) ni que la subyugación por una minoría armada en Asia sea diferente a otra que tenga lugar en Europa; tratados y honor a nuestras palabras (credibilidad), y vuelta a las lecciones de los 40-50 (el apetito agresivo y su expansión), por lo que el parar a los comunistas en Vietnam es *vital* para todos los americanos. Una línea política la seguida por los EE.UU y su gobierno que va *mas allá de la defensa del status quo* -señala Rusk en su extenso discurso ante al Comité de Asuntos Exteriores del Senado el 18/2/66-²⁰⁰

mas bien busca garantizar el grado de seguridad necesario si el cambio y el progreso tienen lugar a través del consenso y no de de la coerción.

y cuyo propósito -recuerda- quedó bien definido en el discurso del Presidente en Baltimore, Johns Hopkins University el 7-4-65: nada para nosotros, solo para el pueblo vietnamita, lo que no que no excluye que tengamos también nuestros *objetivos que tienen que ver con el control de la agresión comunista en aquel área* (ver LA CRUZADA).

La significación para Occidente de Vietnam y su lucha *como el foco mas amplio de contención del comunismo asiático* (el vicepresidente H. Humphrey al regreso de su viaje, 6-3-66) considerado este último como un *peligro claro y presente*" (id. al National Press Club) ante el que ninguna nación independiente del continente puede (ni debe) quedar sola; si abandonamos ahora a Vietnam perderíamos **la credibilidad de las otras naciones en Asia, Europa y Africa.** Planteamientos *sin la simplicidad de las teorías del dominó*, mismos perros con distinto collar para invocar a la seguridad y el interés nacional; a los lazos económicos y culturales que nos unen a nuestros aliados se refiere el asistente de Estado Unger (21-3-66), a sus derechos militares y necesidades que incluyen la preservación de la independencia de Tailandia, Malasia, Singapur o Birmania, e incluso *a largo plazo*, las de India, Filipinas y Australia. El *apetito del agresor* y las lecciones de la II G.M. (Hitler, Mussolini) ahora en Asia y Africa, en las guerras de liberación apoyadas *tanto por Moscú como por Pekín* (Rusk, 9 y 24-5-66)²⁰¹.

Cumplir nuestro compromiso -reitera Humphrey en West Point en junio- y *enseñar a nuestras palomas* que hay momentos en los se debe utilizar la fuerza porque *no existe sustituto para ella* cuando *un determinado enemigo* (al que uno se enfrenta) *se refugia en el terror, la subversión y la agresión*; la seguridad de Vietnam (continuación del "no dominó") es importante para el resto del mundo cuando el enemigo común es el comunismo (LBJ en Omaha, 30-6-66) y el desastre a evitar es *el colapso del Sudeste Asiático* bajo la presión del Norte si este conquistá a sus vecinos mas débiles. Advertencia y contención en las palabras del Presidente quién se refiere igualmente a la agresión como *un juego de perdedores*, porque los EE.UU están en Vietnam precisamente para eso: para que aquella resulte *ineficaz*.

Reiteración de mismos conceptos y figuras para finalizar un año que se saldará con la cifra de 6.644 militares norteamericanos muertos en acción en Vietnam (10 veces mas que en 1965): agresión que sigue a la agresión (no mas Munichs); guerra de liberación antiimperialista cuya reacción en cadena (la hilera de fichas) hay que detener por el bien de Asia y de nuestros aliados (LBJ, White House Press Conference, 15-8-66); el por qué de nuestros compromisos (id. a la Navy League, 20-8-66), y de la **cruzada legal** de Washington para defender a Vietnam del Sur, a la Comunidad del Pacífico (Rusk en la Universidad de Washington, 15-11- 66) y al mundo entero ahora en jaque en el Sudeste de Asiático²⁰². La todavía empecinada retórica de una administración conservadora decidida a sostener una guerra ya claramente impopular, y que no tardará en mostrar su agotamiento.

Con el nuevo año se inicia otro rosario de operaciones militares en el sur de Asia (ver Tabla en ANEXO IV), pero también el descenso de lo que será desde 1968 la definitiva caída de "la otra contienda": la de las ideas (ver Gráfica 3 en ANEXO V); aún así, a nivel de temas y contenidos los argumentos presidenciales continúan sin sensibles variaciones. Un Johnson que sigue hablando de *guerra limitada en Vietnam en un intento de prevenir otra mayor* que ocurriría si los comunistas logran conquistar Vietnam del Sur (Mensaje de la Unión, 10-1-67) mientras que Dean Rusk (entrevista en Today, 12-1-67) vuelve a referirse a la teoría del dominó como una que enuncian los demás (Pekín), lo que no le impide sin embargo utilizarla para advertir sobre el peligro que el gigante del Norte representa para los países del Sudeste Asiático y para la efectividad de alianzas del Pacífico como las que ya funcionan en el Atlántico. Igualmente el nuevo consejero de seguridad nacional, W.W. Rostow, quien en su conferencia en la Universidad de Leeds (Inglaterra), el 23-2-67, se refiere al peligro de los totalitarismos y a su evolución en la postguerra (Stalin, Mao, Krushev) y sobre todo a la República Popular China en los últimos años, dirigiendo contra sus vecinos asiáticos sus llamadas *guerras de liberación nacional*; el fallo de Saigón y los aliados, al buscar infructuosamente *una paz honorable y duradera*, con sus consecuencias sobre la confianza (credibilidad) y la cooperación nacional, dentro de un status quo que no debe ser alterado por el uso de la fuerza y para cuya conservación han dado sus vidas coreanos, americanos, australianos y vietnamitas²⁰³.

Negación y contradicción como principales características de esta que podemos denominar "**retórica fría de finales de los 60**": una de fichas aunque no

de dominó(s), y de contención pero sin tapón(es). El producto de dos décadas de **evolución-maquillaje** de unas figuras proclamadas ahora como obsoletas a nivel teórico pero que esta administración evoca constantemente en la práctica. Y con resultados evidentes: el éxito garantizado de la aplicación de un **mensaje de efecto acumulativo** de tipo MECANICISTA como el que sigue:

ASOCIACION + REITERACION = SATURACION

modelo y técnica que podemos encontrar igualmente aplicados en los otros dos tipos de guerra propagandística ya analizados: legal y/o cruzada (ver epígrafes anteriores).

China (la RPC) y el peligro de la extensión de su poderío, a través de la correa de transmisión de sus *satélites asiáticos* (Corea y Vietnam del Norte), a los países limítrofes (Bundy a la Legión Americana, Indianápolis 3-5-67) como una amenaza que afecta a importantes intereses estadounidenses, mientras se hace eco de las recientes palabras del primer ministro de Malasia, quien incide sobre lo misma para su país si Vietnam del Sur llega a caer en poder de los comunistas, una preocupación que comparte igualmente el gobierno japonés²⁰⁴. Rusk (18-5-67) vuelve a referirse al problema de la *competición entre el mundo comunista* y sus distintos conceptos de la coexistencia mientras continua defendiendo la naturaleza de la lucha en Vietnam desde una **concepción** (todavía) **bipolar**, de *problema internacional* frente a aquellos que conciben el conflicto como guerra civil *ajena a los intereses de los EE.UU.*; la presencia de este país esta por lo tanto justificada, ya

que responde a una agresión del comprobada del Norte: el aumento de sus cuadros desde la división del país y el envío de regimientos al Sur²⁰⁵.

El recuerdo de las palabras de los jefes de gobierno aliados (Malasia y Nueva Zelanda, así como el P.M de Singapur) agradeciendo en nombre de Asia la ayuda de los EE.UU a la zona, y vuelta a la agresión exterior y al "**dominó funcional**", a los peligros de una conquista comunista de Vietnam del Sur que iría seguida de la del resto del Asia y de ahí a la III Guerra Mundial. Así se expresa Lyndon B. Johnson en uno de sus discursos mas famosos sobre Vietnam, pronunciado el 29 de septiembre de 1967 en la localidad de San Antonio, Texas²⁰⁶ donde, como ya hiciera en la Johns Hopkins University dos años antes (ver LA CRUZADA), lanza al adversario (pero no al FNL/VietCong) la propuesta de su país para unas negociaciones tempranas de paz en el Sudeste Asiático, y cuyas condiciones se contienen en la despues conocida en medios diplomáticos y periodísticos como "**Fórmula de San Antonio**", donde el Presidente de los EE.UU llama a un cese de hostilidades que incluye:

- Paralizar los bombardeos a Vietnam del Norte previa aceptación por Ho Chi Minh de iniciar *negociaciones serias para una resolución pacífica del conflicto*.
- No utilizar esta circunstancia como oportunidad para aumentar la infiltración de tropas y provisiones en Vietnam del Sur.

Una oferta nunca considerada por Hanoi y repetida por Johnson en la primavera de 1968; los resultados: una suspensión unilateral de bombardeos al Norte (6 meses) por encima del paralelo 17 entre el invierno de aquel año y la primavera de 1969, que su sucesor reanudaría breve pero intensamente (sin contar las operaciones en Camboya y Laos) a finales de 1972.

Bipolaridad y compromisos, aliados y alianzas; **guerra fría como legalidad** (ver Gráfica 3 en ANEXO V) para conceptos y figuras retóricas en el tránsito de década y de presidencia. El preocupante potencial humano, aumento demográfico de la China Comunista (Dean Rusk, News Conference 12-10-67) ante quien las *naciones libres de Asia* deben protegerse precisamente en defensa de una verdadera *coexistencia pacífica*, no permitiendo que exista un mundo dividido en dos por el comunismo asiático, a la vez que subraya la importancia de esta amenaza para nosotros (los Estados Unidos) *que somos un poder Atlántico y Pacífico* que debe ayudar a cambiar la mentalidad de las naciones de aquel continente y alejarlas del este peligroso *aventurismo ideológico*. Nueva negación de la *validez de la contención* (id. en entrevista para la USIA, 16-10-67) en el plano teórico, así como de querer utilizar el término *peligro amarillo* (en comparecencias anteriores), tachado ahora por el Secretario de Estado como *concepto racista atizado por el periodismo radical de hace 60 o 70 años*, y que no justifica la actual presencia de fuerzas aliadas en Vietnam del Sur, solo la existencia de tratados y alianzas (Corea, Japón, Filipinas, ANZUS, SEATO) en el área del Pacífico y la *defensa de su integridad*

ABRIR TOMO I -CONTINUACIÓN PARTE II

